Miguel Krassnoff

Prisionero por servir a Chile

6ª edición actualizada

Gisela Silva Encina

MKM2011.indd 2 18-10-11 2:55

Gisela Silva Encina

Miguel Krassnoff
Prisionero por servir a Chile

EDITORIAL MAYE LTDA.

MKM2011.indd 3 18-10-11 2:55

Miguel Krassnoff
Prisionero por servir a Chile

Gisela Silva Encina
4ª edición ©
Noviembre de 2011

Inscripción N° 167.161
ISBN 978-956-8433-11-6

EDITORIAL MAYE LTDA.
Email: almarquez@mi.cl

Imprenta:
Salesianos Impresores S.A.
Solo actúa como impresor.

Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita del titular del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo público.

DEDICATORIA Y PERFIL:

PARA MARÍA DE LOS ÁNGELES

¿Quién encontrará a una mujer
fuerte?
Vale mucho más que las perlas
y no se le comparan las joyas.
En ella confía el corazón de su
marido.
Está revestida de fortaleza y
dignidad.
Abre su boca con sabiduría,
y su lengua enseña con
bondad.
Sus hijos la aclaman de pie
y su marido la alaba:
¡Muchas mujeres tuvieron
entereza, pero tú las superas a
todas!

Sagrada Biblia, Proverbios, 31, 10-31

La autora

MKM2011.indd 5 18-10-11 2:55

MKM2011.indd 6 18-10-11 2:55

PRÓLOGO A LA CUARTA EDICIÓN

Este libro, publicado por primera vez el año 2007, ha tenido ya tres ediciones en español agotadas y se hace necesaria una cuarta porque el público lo sigue pidiendo. Y este interés se mantiene pese a que la obra ha carecido de toda publicidad y de toda crítica.

Pero a esta nueva versión la hemos llamado "actualizada" porque contiene novedades. En efecto, por una parte, mientras Miguel Krassnoff cumple seis años y nueve meses de prisión, los procesos judiciales –con sus abusos e irregularidades– se siguen acumulando. Y, por otra parte, el libro, tan silenciado en Chile, ha hecho un recorrido internacional que merece ser conocido.

Para informar acerca del primer punto, hemos decidido incluir en esta edición un informe actualizado, en el que su abogado defensor, Carlos Portales Astorga, corrobora la más que probada inocencia de este oficial y da cuenta de su situación legal al día de hoy. El lector podrá apreciar en este informe cómo se siguen repitiendo sin tregua los consabidos procesos plagados de ilegalidades y abusos, en una situación que recuerda muy de cerca al famoso libro titulado *El proceso*, de Franz Kafka, que dio origen al término *kafkiano*, equivalente a pesadilla siniestra e interminable.

En cuanto al segundo punto, la trayectoria internacional del libro, daremos aquí una breve reseña.

Quienes hayan leído alguna de las ediciones anteriores recordarán lo que la autora decía sobre el singular carácter del pueblo cosaco: el amor a sus tradiciones y costumbres y su fuerte espíritu de solidaridad. A pesar de los más de setenta años en que estos sufrieron el duro yugo del comunismo, su idiosincrasia se ha mantenido con notable fidelidad.

La dolorosa historia de Miguel Krassnoff llegó por distintos conductos a las comunidades cosacas de la diáspora, radicadas en Francia y en Estados Unidos, principalmente.

MKM2011.indd 7 18-10-11 2:55

Para ellas fue necesario primero traducir y editar el libro en inglés. Pero de ahí el tema saltó a Rusia y la reacción de los cosacos no se hizo esperar. También allá, en su patria, ellos deseaban conocer la historia de este oficial, perteneciente a su raza, prisionero en un país remoto llamado Chile. Además había personas, movidas por un sincero patriotismo, interesadas en defender y difundir la verdad histórica, falseada allá también, como siempre donde los comunistas imponen su poder. Dentro de esa historia el pueblo cosaco había desempeñado un papel heroico y había tenido un líder que era para ellos el símbolo de la libertad: el atamán Piotr Nikolaievich Krassnoff, abuelo de nuestro prisionero.

Uno de los grandes promotores de la causa cosaca es Wladimir Pietrovich Melijov –un empresario generoso y de gran empuje–, quien financió el gran memorial –con la estatua del legendario Atamán– levantado en la ciudad de Rostov del Don. Él ha creado, además, un museo donde está reuniendo todos los objetos, documentos y recuerdos destinados a mantener vivos en las nuevas generaciones los episodios de esa lucha contra el comunismo que ocasionó entre los cosacos –y no solo entre ellos sino en todos los ámbitos del imperio soviético– innumerables víctimas, pero también muchísimos actos heroicos dignos de recordarse.

Pues bien, Wladimir Melijov se enteró pronto de que en el lejano Chile vivía prisionero un nieto del atamán Krassnoff, injustamente condenado por haber combatido también contra el comunismo.

De inmediato se puso en contacto con él. Miguel Krassnoff era para él y para el pueblo cosaco una verdadera reliquia viviente.

Al saber que existía un libro que recogía su biografía y los antecedentes legales de su injusta condena, el señor Melijov pidió que se le hiciera llegar una versión en ruso a fin de conocer esta obra. Un amigo de Miguel Krassnoff, Ruslan Gavrilov, cosaco radicado en Chile, se ofreció para hacer la traducción. Y

MKM2011.indd 8 18-10-11 2:55

de inmediato llegó la respuesta: la Fundación Museo y Memorial de los Cosacos del Don deseaba publicar el libro en Rusia.

No vamos a insistir en los detalles de la tramitación que se siguió.

La presentación del libro en Moscú quedó fijada para el 29 de enero del presente año. Generosamente, Wladimir Melijov invitó a participar en este acto a la esposa de Miguel Krassnoff, María de los Ángeles, a la autora del libro, Gisela Silva, al abogado de Miguel Krassnoff, Carlos Portales, y al intérprete que había hecho posible todos estos contactos, Ruslan Gavrilov. Estos dos últimos pudieron viajar en esa fecha a Moscú, llevando la representación del prisionero.

Mientras tanto, se había interesado también en el proyecto una entidad cultural de enorme prestigio: la Fundación Alexander Solzhenitsyn, creada en vida por el propio escritor y Premio Nobel, quien llegó a la fama mundial después de una lucha personal sin tregua contra el régimen soviético.

Finalmente, ambas instituciones llegaron al acuerdo de presentar el libro por separado en dos ceremonias. El 29 de enero –auspiciada por el Memorial y Museo de los Cosacos del Don– en la sede de la Fundación de Cultura y Literatura Eslava y el día 1 de febrero en la sala de conferencias de la Fundación Solzhenitsin.

En los anexos encontrará el lector los facsímiles de ambas invitaciones en ruso y su traducción.

Los dos encuentros contaron con un numeroso y variado público. Había desde representantes de las distintas agrupaciones cosacas, con sus vistosos atavíos, hasta miembros de círculos culturales y religiosos. En el acto organizado por el Museo y Memorial de los Cosacos del Don habló, entre otros, el propio señor Melijov. En la Fundación Solzhenitsin, además de su director, señor Viktor Moskin, hizo uso de la palabra, entre otras personalidades, el padre Nikon Belavenets, sacerdote ortodoxo. El prelado manifestó que, en su opinión, el libro era indesmentible y calificó a Miguel Krassnoff como

MKM2011.indd 9 18-10-11 2:55

"una persona que simboliza nuestra propia lealtad a nuestras raíces y tradiciones más profundas".

Ambas instituciones solicitaron a la autora de este libro, ya que no le era posible estar presente, que enviara sendos videos con textos dedicados al público ruso.

A nombre de Miguel Krassnoff habló en ambas ocasiones su abogado defensor, señor Carlos Portales.

Mientras tanto, desde su prisión en Chile, Miguel Krassnoff había enviado con los viajeros algunos recuerdos personales que el señor Melijov le había solicitado. Es así como resulta posible ver ahora, en el Museo de los Cosacos, próximo a Moscú, parte del uniforme militar chileno de Miguel Krassnoff junto con un gran retrato de su padre, el mayor general Simón Krassnoff, también caído en la lucha contra el comunismo.

Miguel Krassnoff se desprendió también generosamente de las viejas condecoraciones militares de sus antecesores, que para él tenían un valor entrañable, pero que lo llevaron a comprender el enorme significado que adquirirían allá. En efecto, durante los duros años del régimen comunista, la simple posesión de una medalla militar de la época zarista le podía costar a su dueño la muerte o la pena de prisión con trabajos forzados. Por lo tanto, todos destruyeron esas reliquias condenadas. El propio Solzhenitsin recuerda cómo, siendo niño, ayudó a su madre a enterrar en el suelo las condecoraciones militares que su padre, ya muerto, había ganado en la Primera Guerra Mundial. Hoy día, por lo tanto, la "Medalla de San Jorge" y otras prestigiosas condecoraciones, de las que Miguel Krassnoff se desprendió, tienen allá un valor incalculable.

La circulación de este libro en Rusia ha traído a nuestro prisionero la solidaridad y el apoyo moral de personas e instituciones no solamente cosacas sino también de índole militar y religioso, así como de distintas regiones.

A título de ejemplo señalaremos, entre otras: Unión General Militar Rusa, Unión de Cristianos de la Europa del Este,

MKM2011.indd 10 18-10-11 2:55

Veteranos de la Gran Guerra Patria (Segunda Guerra Mundial - Militares de la ex Unión Soviética), Unión de Ciudadanos Ortodoxos de Kazajstán, Asociación de Cosacos del Kubán en EE. UU., Comunidad Cosaca de Semirechinsk (Rusia), Cosacos de la Stanitza Sergey-Posadsk (Rusia), entre otras. Los textos traducidos de algunos de estos documentos se incluyen también en los anexos de este libro.

De paso, estas adhesiones nos revelan la existencia de numerosas instituciones, inspiradas en las tradiciones religiosas y militares de las naciones de la ex Unión Soviética, que se han constituido después de la caída del régimen comunista. Esta vigorosa reacción es una prueba evidente del fracaso del comunismo en su empeño por ahogar los valores espirituales. Lo que no logró allá una tiranía brutal que se prolongó durante tres cuartos de siglo, no lo van a lograr por otros métodos quienes se empeñan por aferrarse a las trasnochadas teorías de Marx.

Volviendo a la vida actual de Miguel Krassnoff, nos queda un último tema al cual referirnos. El conocimiento de su caso, a través de este libro, ha despertado en muchas personas el deseo de conocerlo. Y este deseo lo han concretado yendo a visitarlo, previo cumplimiento de los requisitos que Gendarmería de Chile exige para autorizar las visitas a los prisioneros del penal Cordillera.

Pero estas iniciativas, en muchísimos casos, no han sido solamente el ritual de un gesto de adhesión, sino además el origen de auténticas amistades que se han prolongado y afianzado durante estos años. Sin referirnos obviamente a sus ex compañeros de armas, hay entre ellos además académicos, profesionales, religiosos, estudiantes, empresarios y familias completas que van a visitarlo regularmente con sus hijos.

Esta simpatía y este afecto por una persona condenada injustamente por los tribunales y silenciada por todos los medios de comunicación tiene una sola explicación: para quienes lo conocen, la nobleza, la rectitud y el valor moral de Miguel Krassnoff lo convierten en un hombre ejemplar.

MKM2011.indd 11 18-10-11 2:55

Hace bien siempre, y especialmente en estos tiempos, acercarse a un hombre así, que representa la fidelidad intransable a todos los valores superiores de la vida.

Al reeditar por cuarta vez este libro, que nos acerca a su vida y a su alma, Editorial Maye quiere también convertir este trabajo en un merecido homenaje a su persona.

EDITORIAL MAYE LTDA.

El abogado Carlos Portales y el traductor Ruslan Gavrilov ante una foto gigantesca de Miguel Krassnoff, en la presentación del libro en la Casa de la Cultura Eslava, en Moscú.

MKM2011.indd 12 18-10-11 2:55

El uniforme del Ejército de Chile que usó Miguel Krassnoff, junto al retrato de su padre, en la Fundación Museo y Memorial de los Cosacos del Don, en Moscú.

MKM2011.indd 14 18-10-11 2:55

PRÓLOGO A LA PRIMERA EDICIÓN

En los faldeos de los Andes –en Santiago– se encuentra privado de libertad, desde el año 2005, el brigadier del Ejército de Chile Miguel Krassnoff Martchenko, condenado entonces a más de 15 años de cárcel por su presunta responsabilidad en la desaparición de cuatro terroristas entre 1973 y 1975 –los años más duros de la batalla por la recuperación de Chile–. El oficial tenía en esa época el grado jerárquico de teniente.

Lo conocí cuando aún disfrutaba de una relativa libertad, aunque ya hacía más de 20 años que, como muchos de sus compañeros de armas, vivía desfilando por los tribunales de Santiago. Al capricho de distintos jueces, pasaba algunas temporadas detenido y otras libre.

No voy a hablar aquí de los procesos ni condenas del brigadier Krassnoff.

Ya trataremos el tema a su debido tiempo y con la mayor claridad posible.

Primero quiero referirme a mi relación con él y a la razón de ser que tiene este libro.

Hace años, en pleno poderío mundial de la Unión Soviética, la lectura de Solzhenitsyn me convenció de que el fenómeno del comunismo era algo infinitamente más complejo de lo que creía la superficial opinión pública de Occidente.

Profundicé en el tema y en un par de breves libros denuncié algunos de los aspectos del comunismo más ignorados entre nosotros. El trabajo de investigación que exigía probar estas verdades me llevó a conocer más a fondo la historia de la Unión Soviética.

Pues bien, en esta historia empecé a encontrar repetidas veces el nombre de los Krassnoff. Es cierto que este nombre figura en la historia de Rusia desde los tiempos de Catalina la Grande. Pero en el siglo XX tiene resonancias trágicas: dos Krassnoff ahorcados en Moscú, otro muerto de hambre en el campo de trabajos forzados de Dubrov y un cuarto asesinado

MKM2011.indd 15 18-10-11 2:55

en Buenos Aires. Finalmente me encontré, no ya en la historia sino en la vida real, con otro Krassnoff –gracias a Dios, vivo– en el Ejército chileno.

Lo que yo no sabía, hasta que lo conocí, es que este Krassnoff vivía exclusivamente por un designio impresionante de la Divina Providencia. Pero vivía señalado públicamente por un dedo acusador.

El comunismo, al menos en muchos países, ha perdido la facilidad con que antes ahorcaba, asesinaba y condenaba a morir de hambre. Pero, en cambio, ha ganado enormemente en su poder mundial para destruir personas mediante la mentira y la calumnia. Y como justamente en Chile no le permitieron asumir su papel sanguinario, ¡ay de quienes se opusieron a ello!

El brigadier Krassnoff, entre otros, paga esta culpa en nombre de todos nosotros.

Esta es una de las razones por las cuales me decidí a escribir este libro. Como chilena, me siento moralmente solidaria de su difícil destino.

La otra razón es histórica: la lucha y el trágico final de los familiares de este oficial de nuestro Ejército merece ser mejor conocida. Pero es parte de un capítulo muy oscuro de la historia contemporánea y, a pesar de la investigación de dos o tres grandes historiadores, el tema sigue siendo tabú.

Sería ingenuo de mi parte no adivinar que a este modesto libro mío lo espera también la consigna del silencio. No importa. Para todo cristiano es un deber moral dar testimonio de la verdad. Y en nuestro tiempo este deber hay que cumplirlo como el labrador que siembra. No importa cuántas semillas brotarán; lo importante es sembrar. No importa cuánta gente leerá este libro; lo importante es dejar una huella. Alguien la seguirá.

La cosecha no es nuestra. Está –gracias a Dios– en manos más altas y más poderosas que las manos de los hombres.

Gisela Silva Encina

MKM2011.indd 16 18-10-11 2:55

ANORMALIDADES JUDICIALES QUE HAN AFECTADO AL BRIGADIER MIGUEL KRASSNOFF MARTCHENKO

Santiago, noviembre de 2011

A.- INTRODUCCIÓN

1.- Los antecedentes que se adjuntan, y que se relacionan con los múltiples procesos judiciales y condenas a las que ha sido sometido este oficial desde el año 1979 a la fecha, están basados rigurosamente en las resoluciones debidamente documentadas y elaboradas por los propios magistrados que han pronunciado las respectivas sentencias, fallos carentes de la constitucionalidad de la República, del Estado de Derecho y que adolecen de un total incumplimiento de las leyes actualmente vigentes en la estructura jurídica de la nación.

2.- Los mencionados antecedentes, conforman solo una parte del total de las resoluciones judiciales que lo han afectado, pero que ejemplarizan exactamente las anormalidades con las cuales se han llevado a cabo todos los procesos que ha debido enfrentar durante el período de tiempo antes señalado.

3.- Tanto todos los múltiples procesos en contra de este actual oficial superior del Ejército de Chile –que poseía el grado jerárquico de teniente en la época en la cual se le acusa de ser responsable de presuntos ilícitos– que actualmente se encuentran en diferentes instancias judiciales como todas las condenas ya ejecutoriadas, que suman 10, y que lo mantienen privado de libertad en el Centro de Cumplimiento Penitenciario Cordillera, desde el 28 de enero de 2005, adolecen de las siguientes irregularidades, que conforman las anormalidades legales y judiciales antes mencionadas:

MKM2011.indd 17 18-10-11 2:55

a.- Prescripción: Figura legal que data desde el año 1925 y que elimina el delito más execrable después de haber pasado 10 años de su eventual ejecución, sin que se hubiese detectado al o a los presuntos culpables. En el caso del brigadier Krassnoff, todas las causas en las que lo han involucrado datan desde el año 1974 al año 1975; es decir, 36 o 37 años atrás.

Al respecto, es muy importante destacar que la Convención sobre la Imprescriptibilidad de los Crímenes de Guerra y de los Crímenes de Lesa Humanidad, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, mediante resolución Nº 2.390, del 26 de noviembre de 1968, en vigor desde el 11 de noviembre de 1970 (no confundir con la Convención de Ginebra), conforme con lo previsto en el artículo 8.1 de ella, contiene en su artículo 1° las definiciones de "crímenes de guerra" y "crímenes de lesa humanidad" y establece su imprescriptibilidad, cualquiera sea la fecha en que se hayan cometido, pero se debe tener muy presente que la referida convención no ha sido aprobada ni suscrita por Chile hasta la fecha; en consecuencia, no ha tenido la virtud de modificar ni tácita ni expresamente el Código Penal de la judicatura nacional. Esta es la ley internacional que –equivocada e intencionalmente malinterpretada y tendenciosamente difundida– insistentemente se utiliza en tribunales para argumentar justificar las diferentes causas contra este oficial.

En la actualidad, en Chile, en contra de los miembros de las FF. AA. se han dictado muchas resoluciones judiciales que simplemente afirman la imprescriptibilidad, como si ello efectivamente fuese una costumbre internacional que "existe desde siempre", como si fuese "parte del derecho natural", para soslayar la franca ilegalidad de afirmar lo anterior a base de tratados no vigentes en Chile, no aplicables por temporalidad a esa época, afirmación que deviene en una jaculatoria que, por tanta repetición, pasa a ser una cuestión de fe. Adicionalmente, hoy, a la luz de los artículos 40 y 44 de la Ley Nº 20.357, estas afirmaciones son ilegales.

MKM2011.indd 18 18-10-11 2:55

b.- Presunción de inocencia: Antigua figura legal que obliga al juez a cerrar un proceso si no cuenta con pruebas concluyentes para castigar. En este caso, se le ha condenado y procesado por esgrimir el sentenciador solo "fundadas presunciones", las que son determinadas exclusivamente a base de los dichos de los presuntos afectados, sujetos que comprobadamente han mentido en sus declaraciones y que, legalmente, son testigos inhabilitados. Existen tres querellas presentadas en contra de estos testigos perjuros desde el año 2000, en dos juzgados. A la fecha, no ha habido ninguna diligencia ni respuesta en relación con las citadas querellas. Asimismo, en todas las causas ha sido interrogado como "inculpado", dándose de esta manera la anormalidad en que el respectivo juez inicia su investigación con una predisposición determinada en contra del futuro procesado.

c.- Sobreseimientos por parte de la Corte Suprema (cosa juzgada): En este caso, todas las causas por las cuales se ha condenado y procesado al hoy brigadier Krassnoff ya fueron sobreseídas total y definitivamente por dicho máximo tribunal de la República entre los años 1996 y 2002. Pese a ello, las citadas causas fueron ilegalmente reabiertas por tribunales de menor rango, con las consabidas consecuencias. Inexplicable. (Ejemplo, entre otros: Causa 553-78).

d.- Amnistía: Ley totalmente vigente, que cubre posibles ilícitos cometidos por cualquier persona –civiles, militares, terroristas, etc.– entre el 11 de septiembre de 1973 y el 11 de marzo de 1978, relacionados con la anormalidad política que se vivía en aquellos años. En este caso, todas las causas en que lo han involucrado datan de los años 1974 y 1975, siendo teniente de Ejército; es decir, que en la eventualidad de que este oficial resultara efectivamente culpable de algún delito, esta ley lo beneficia. Se agrega que esta ley, desde su vigencia a la fecha, ha beneficiado a más de 11.000 personas, entre te-

MKM2011.indd 19 18-10-11 2:55

rroristas, autoexiliados, presuntos perseguidos del Gobierno Militar, dirigentes políticos responsables del desastre que vivió Chile, etc., y solo a un militar. Inexplicable.

e.- Ilícito caratulado como "secuestro permanente": En la totalidad de las condenas y procesos a las que ha sido sometido, se le ha inculpado con el extraño cargo de "secuestro permanente", figura legal inexistente en la legislación jurídica nacional y fórmula creada ilegalmente a partir del año 1998 para procesar y condenar solo a uniformados por presuntos delitos radicados en causas mal denominadas "de derechos humanos". Dicha figura ilegal se concreta a partir de la directa intervención que efectúo el presidente de la República de la época (Aylwin) en las resoluciones del Poder Judicial, a fin de lograr el procesamiento y condena de uniformados para dar satisfacción a compromisos políticos adquiridos con la izquierda marxista que forma parte del conglomerado concertacionista que gobernó el país, situación que dio cabida a que no se respetaran más –por parte de algunos magistrados y solo en contra de presuntos inculpados militares– el Estado de Derecho y las leyes vigentes que los benefician.

f.- No aceptación de la condición de agentes del Estado: La totalidad de los magistrados que llevan este tipo de causas han hecho caso omiso al artículo N° 148 del Código de Procedimiento Penal, en el sentido de que los militares a los cuales se les ha procesado no se les reconoce su condición de agentes del Estado, siendo, en consecuencia, tratados y condenados como personas naturales que cometieron supuestos ilícitos por cuenta y riesgo propio, situación que se ha traducido en sanciones penales absolutamente desproporcionadas a las que legalmente debieran corresponder, en el caso de resultar efectivamente culpables de algún delito. Omisión evidentemente premeditada por parte de ciertos jueces para evitar la aplicación de la correcta normativa legal y denegar cualquier legítimo beneficio para los militares encausados.

MKM2011.indd 20 18-10-11 2:55

g.- Aplicación de tratados y leyes internacionales: En prácticamente todas las causas los magistrados, desde el ministro instructor hasta los ministros de la Corte Suprema, para argumentar sus sentencias, aducen diferentes articulados contenidos en leyes y tratados internacionales sobre esta materia, en circunstancias de que ninguno de estos tratados internacionales ha sido ratificado por el Estado chileno, citando preferentemente para ello la Convención de Ginebra, único tratado internacional ratificado y suscrito por Chile antes de las fechas en las que se habrían producido los supuestos ilícitos relacionados con derechos humanos cometidos por uniformados. Sin embargo, en el detalle que trata esta materia en la Convención de Ginebra, el respectivo articulado ha sido deliberadamente tergiversado en la letra y en el espíritu por parte de diferentes jueces para justificar sus fallos condenatorios, pues el contenido del citado articulado –explícitamente– justifica plenamente la forma del accionar militar que se aplicó, transitoriamente, a partir de septiembre de 1973.

h.- Delito de "lesa humanidad": Otra prevaricadora anormalidad en la argumentación que han esgrimido los jueces para condenar y procesar a uniformados es la de catalogar los presuntos delitos cometidos en contra de los "derechos humanos" de terroristas confesos de hechos de sangre como "delitos de lesa humanidad", razón por las cual dichos delitos serían "imprescriptibles e inamnistiables". Argumento de suyo falso e ilegal, por cuanto en Chile, hasta el mes de agosto del año 2009, este concepto era inexistente en la normativa jurídica nacional, no concurriendo, por lo tanto, ningún tipo de penalidad por la transgresión de este precepto. Solo a partir de la fecha indicada se ha tipificado y penalizado este tipo de delito, volviendo a producirse la ilegal aplicación retroactiva de una ley inexistente en la época de los hechos por los cuales se ha condenado y procesado al brigadier Krassnoff, vulnerándose de esta forma los principios de pro-reo e irretroactivi-

MKM2011.indd 21 18-10-11 2:55

dad de la ley, figuras legales consagradas en todos los países del mundo.

i.- Acumulación de causas: Pese a que la totalidad de los procesos y condenas están caratulados como única causa con el título de Causa Rol 2.182-78 "Villa Grimaldi", ello no se traduce en la existencia de un solo proceso. Los diferentes magistrados han procedido a extraer de esta única causa diversos hechos, traduciéndose todo ello en que de una sola causa resuelven múltiples procesos y condenas, evitando premeditadamente acumular estos hechos en el rol antes citado, lo que correspondería legalmente. En resumen, debería existir un solo proceso y no los 56 que actualmente enfrenta el actual brigadier Krassnoff, sin considerar la cantidad de condenas ya ejecutoriadas.

j.- Accesos a beneficios carcelarios o libertad condicional: Sin perjuicio de los aspectos gravísimos de anormalidades judiciales ya mencionadas, existe un factor de forma que también se traduce en una inaceptable discriminación que afecta solo a los uniformados vinculados a estos tipos de juicios y que dice relación con la no aplicación de las normativas legales, traducidas en el otorgamiento de los beneficios intrapenitenciarios que le corresponden a cualquier condenado, como son las salidas dominicales, nocturnas, semanales, libertades vigiladas, etc., y también acceder a la libertad condicional, previo cumplimiento de requisitos de buena conducta y otros similares, debidamente estipulados en el Decreto Ley N° 321 y en otros varios articulados legales plenamente vigentes en la estructura jurídica de la nación que, en el caso específico del brigadier Krassnoff, corresponde aplicar para acceder a los beneficios señalados por tener todos los requisitos exigidos para ello más que cumplidos. Sin embargo, para denegarle reiteradamente estos beneficios se hace referencia a disposiciones legales que han sido modificadas o agregadas a las leyes, códigos y reglamentos con fechas posteriores a la

MKM2011.indd 22 18-10-11 2:55

ejecución de los presuntos ilícitos de los que se le acusa y no respetando lo señalado en las disposiciones legales antes indicadas (principio pro-reo e irretroactividad de la ley).

B.- DEMOSTRACIÓN

1.- Para ejemplarizar las irregularidades y anormalidades de tipo judicial y legal que han afectado a este oficial superior del Ejército, y que se han traducido en procesos y condenas que lo mantienen ilegalmente privado de libertad en el Centro de Cumplimiento Penitenciario "Cordillera" desde el 28 de enero de 2005 (sin considerar los períodos de detención procesal previos a las condenas –que equivalen a la cantidad de 1.008 días–), se adjuntan los detalles de la siguiente causa que corrobora lo precedentemente enunciado, detalles que son válidos para la totalidad de los procesos y condenas que actualmente enfrenta el hoy brigadier Miguel Krassnoff Martchenko.

2.- En este orden de materias se hace imprescindible señalar que todas las situaciones detalladas han adolecido de una permanente presión, amedrentamiento y coacciones de diferentes tipos ejercidas sobre una apreciable mayoría de los miembros del Poder Judicial por parte de los verdaderos instigadores y ejecutores de las trágicas desgracias que tuvo que enfrentar nuestra patria hace casi 40 años, transformándose estos servidores públicos –por estas razones– también en víctimas de influyentes poderes fácticos que los coartan para resolver en justicia y conforme con los preceptos constituyentes del Estado de Derecho.

CASO:

Este caso es, tal vez, el que mejor ejemplifica las evidentes irregularidades judiciales antes mencionadas:

MKM2011.indd 23 18-10-11 2:55

1.- Cargo: "Fundadas presunciones" de responsabilidad en la desaparición (secuestro permanente) del militante del MIR y miembro del comité central del citado movimiento terrorista, Alfonso Chanfreau.

2.- Irregularidades:

*Causa prescrita, amnistiada y sobreseída total y definitivamente por la Excelentísima Corte Suprema de Chile.

*Esta causa estuvo a cargo de la entonces ministra de la Corte de Apelaciones Gloria Olivares en septiembre de 1992, relacionada con la desaparición de un terrorista del MIR de apellido Chanfreau, hecho que se habría producido en julio de 1974.

*Las investigaciones por parte de la mencionada ministra, entre otros aspectos, se tradujeron en que el ya coronel Krassnoff asistió de uniforme al palacio de tribunales, lo que produjo una inusitada cobertura de prensa nacional e internacional; fue careado con una gran cantidad de ex terroristas y, especialmente, se invitó desde Inglaterra, con pasaje y estadía pagados, al ex encargado del MIR en Valparaíso, Eric Zott, el cual exculpó al oficial de cualquier relación con los cargos formulados, agregando algunos conceptos favorables respecto a las características personales y familiares de Krassnoff.

*Finalizadas las diligencias, se concluyó que Krassnoff era inocente. Elevados los antecedentes a la Excelentísima Corte Suprema (E.C.S.), esta resolvió dejar sin efecto la convicción de inocencia a la que había llegado la ministra sumariante y procedió aplicar la amnistía para el presunto inculpado, pese a los esfuerzos e instancias legales en contrario realizadas por la parte querellante.

*Como la señalada resolución del máximo tribunal del país no fue satisfactoria para la parte contraria, esta procedió

MKM2011.indd 24 18-10-11 2:55

a acusar constitucionalmente a tres ministros de la Corte Suprema, siendo uno de ellos removido de su cargo por parte del Congreso el año 1993 (Sr. Cereceda), derivando paralelamente a invocar que el mencionado violentista era de descendencia francesa, presentando el caso ante los tribunales de Francia, país que, increíble e inexplicablemente, desechó la resolución definitiva de esta causa por parte de la ECS de Chile, acogió llevar a cabo un proceso por este caso, condenó –en rebeldía– al oficial afectado por su "presunta" responsabilidad en la desaparición del mencionado subversivo, existiendo en la actualidad la posibilidad de solicitud de extradición del brigadier Krassnoff.

*Pese a todas las anormalidades anteriormente detalladas y que el caso fuera sobreseído total y definitivamente por la Corte Suprema el año 1993 (con escándalo publicitario nacional e internacional incluidos), a comienzos del mes de julio de 2011 el ministro Jorge Zepeda –sorpresiva e inexplicablemente– volvió a procesar al citado oficial por el mismo cargo y por la misma causa. No existe ninguna ilustración lógica ni procesal para esta aberración jurídica.

*Como otro antecedente sobre este caso específico se cita el documento oficial de fecha 11 de mayo del año 2005 elaborado por el entonces director ejecutivo de la Dirección de Inteligencia Nacional, titulado "Listado de Personas Desaparecidas con indicación de su destino final", documento que fue remitido a todas las autoridades políticas, judiciales, institucionales, eclesiásticas y otras del quehacer nacional de la época. En esta lista, conforme con los antecedentes proporcionados por su autor, aparece el integrante del MIR antes mencionado abatido en un enfrentamiento con fuerzas uniformadas en la comuna de La Granja durante el mes de julio de 1974.

*Finalmente, se hace importante señalar además que, por esta última situación específica y otras de similar in-

MKM2011.indd 25 18-10-11 2:55

congruencia en la que se ha vinculado al entonces teniente Krassnoff, este ha sido incluido en una lista de petición de detención internacional por parte del juez español Baltasar Garzón.

C.- CONCLUSIONES FINALES

1.- Las irregularidades e ilegalidades del caso precedentemente detallado son similares a todas las condenas y procesos que en la actualidad afectan al brigadier Miguel Krassnoff Martchenko.

2.- El brigadier Krassnoff nunca ha sido interrogado por el ministro sumariante Alejandro Solís, siendo el magistrado que más condenas y procesos ha dictaminado en contra del oficial mencionado, basándose para sus resoluciones solamente en los antecedentes que le fueron entregados por los jueces de dedicación exclusiva que inicialmente abrieron los diferentes procesos. Dichos jueces nunca aplicaron el debido proceso.

3.- Las explicaciones que se tienen para buscar alguna mínima lógica a toda esta iniquidad, ilegalidad e inconstitucionalidad, que durante tantos años ha debido soportar el brigadier Krassnoff y su familia, podrían ser las siguientes:

–Efectivamente se le ordenó desempeñarse en la Dirección de Inteligencia Nacional, en calidad de soldado del Ejército de Chile, destinado a realizar misiones que le dispuso su institución en un momento particularmente dramático de nuestra patria, destinación que se materializó el 1° de agosto de 1974, hasta fines del año 1976.

–Efectivamente le correspondió enfrentarse a terroristas, los cuales en su particular mentalidad actuaron con pre-

MKM2011.indd 26 18-10-11 2:55

meditada violencia e irresponsable abuso ilegal de la fuerza de las armas, enfrentamientos entre los cuales se encuentra el abatimiento de la comisión política del movimiento terrorista MIR y la muerte de su líder, Miguel Enríquez.

–Proviene de una familia que lo ennoblece por su apellido y enorgullece de su tradición, pues sus padres y abuelos –todos pertenecientes a la famosísima casta cosaca del Don–, en otras latitudes del orbe, lucharon por la libertad de su pueblo, combatiendo contra el mismo enemigo con el cual, a la vuelta de los años, le correspondió a él enfrentar en este otro confín del mundo, llamado Chile, y por las mismas razones, motivaciones y causas por las cuales sus antepasados rindieron sus vidas.

4.- Con lo anterior, se pretende buscar una mínima explicación por la cual los vengativos adversarios de otrora lo han elevado a una absurda categoría emblemática, adjudicándole de paso la ridícula pertenencia a "la cúpula de la DINA", situación que por motivo alguno Krassnoff podría ostentar, dada su jerarquía militar de la época y las actividades específicas que le correspondió realizar en la antes dicha alta repartición de seguridad nacional.

5.- Para mayor abundamiento y para corroborar aún más la comprobada inocencia de mi defendido y de sus subalternos de los espurios cargos que les han imputado, con fecha 5 de diciembre de 2007 fueron publicadas las primeras ediciones del libro *Miguel Krassnoff: Prisionero por servir a Chile*, cuya autora es la insigne escritora, historiadora e investigadora Gisela Silva Encina, obra que aporta para el conocimiento de toda la opinión pública un verdadero y dramático testimonio de toda esta situación y que además ha sido traducida a los idiomas inglés y ruso.

Destacando la seriedad y calidad de esta obra, en Chile figuró durante más de cuatro meses en el ranking de los 10 libros más vendido y leídos en el país.

MKM2011.indd 27 18-10-11 2:55

Asimismo, su edición y publicación en Rusia, que se materializó mediante dos encuentros que se realizaron entre el 29 de enero y el 1° de febrero del año 2011, en la Casa de la Cultura Eslava y en la sede de la Fundación Solzhenitsin, respectivamente –ambas en Moscú–, produjo un impactante efecto en la sociedad rusa, situación que derivó en que la Televisión Nacional Rusa (Canal 1 TV) entrevistara a una serie de personalidades del quehacer nacional y especialmente al brigadier Krassnoff y a su señora esposa, con el objeto de publicar un documental sobre su actual inverosímil situación judicial y anómala privación de libertad para toda Rusia y parte de Europa, inserta en el programa denominado *Sirviendo a la Patria*.

De igual manera, estas mismas circunstancias han derivado en la actual y permanente preocupación por parte de importantes autoridades cosacas, intelectuales y religiosas de ese país, por los destinos de este cosaco y oficial superior de nuestro Ejército, sometido en nuestra patria a las injusticias latamente antes detalladas.

Fdo.) CARLOS PORTALES ASTORGA
Abogado Defensor Penalista
Inscripción Profesional Nº 211.721 de la I. M. de Santiago.
Inscripción Colegio de Abogados: Nº 8244002
E-mail: portales_54@yahoo.es
Teléfono oficina: 662 1556

Dirección: Sótero del Río 508, Of. 310, Santiago.

MKM2011.indd 28 18-10-11 2:55

PRIMERA PARTE

UNA ESTIRPE GUERRERA

MKM2011.indd 29 18-10-11 2:55

MKM2011.indd 30 18-10-11 2:55

ALGO SOBRE LOS COSACOS

«Denme 20.000 cosacos y conquistaré toda Europa y hasta el mundo entero».

Napoleón Bonaparte[1]

No hemos dicho aún que por las venas del brigadier Krassnoff corre pura sangre cosaca, a pesar de que él se siente auténticamente chileno. Llegó a este rincón del mundo por una disposición del destino o, mejor dicho, de la Providencia. Su vida y las de sus antecesores han sido novelescas, pero de un género de novela que dice mucho del dolor que pueden ocasionar los hombres cuando se dejan llevar por el odio, la perfidia y la traición.

Para contar esta historia creo indispensable decir algo muy breve sobre los cosacos, protagonistas muy importantes de la difícil historia de Rusia, de quienes la mayoría de los chilenos sabe poco o nada.

Los cosacos no son una raza aparte. Son genuinamente rusos, descendientes de los varegos –escandinavos que navegaban por los ríos para llegar a comerciar con Bizancio– y de los eslavos que poblaban esas regiones. Pero lo que los diferenció fue su historia.

Pobladores de las enormes estepas del sur de Rusia, hábiles guerreros, agricultores y cazadores, tuvieron siempre ante sus ojos horizontes infinitos. Esto los hizo amantes de la libertad, audaces y orgullosos de sus tradiciones. Las llanuras siempre abiertas para sus hazañas exigían el uso de la caballería. Su destreza en el manejo de los caballos pronto se hizo proverbial.

Almas sencillas, en sus vidas contaban antes que todo con su fe religiosa, su patriotismo, su amor familiar y el cari-

[1] Citado por la enciclopedia Wikipedia de internet.

MKM2011.indd 31 18-10-11 2:55

ño por sus caballos, que no eran para ellos solo armas guerreras sino que también amigos fieles.

En Rusia los cosacos fueron siempre famosos por su alegría, que se expresaba en sus bailes y en sus bellísimos coros, y también por su carácter extravertido y por las salidas inesperadas y proverbiales de su buen humor.

Mientras el Imperio Ruso se iba consolidando poco a poco como entidad histórica, no era fácil integrar a los cosacos a la disciplina de un Estado autoritario. Pero el curso de la historia se encargó de definir su papel. La estepa era una frontera movible. Rusia debía luchar continuamente contra las invasiones que llegaban en oleadas del Oriente o del Sur. La mejor línea fronteriza, en ese mar de tierra, era el pecho de estos guerreros, que constituían por sí mismos una fuerza de choque invencible, reforzada por la velocidad que les daba el uso de la caballería.

Los zares de Rusia recogieron esta experiencia y a cambio de reconocer a los cosacos sus tradiciones y sus costumbres, fueron integrándolos a sus ejércitos y premiando sus méritos, hasta hacer de ellos unas tropas selectísimas que llegaron a formar la Guardia Personal del Zar.

Al azar de esa geografía casi infinita, el pueblo cosaco se había ido agrupando a través de los siglos en unidades territoriales: cosacos del Don, cosacos del Kuban, cosacos del Terek, cosacos de Oremburg y hasta cosacos de Siberia, para nombrar a algunas de ellas. Pero este fraccionamiento territorial no les impedía mantener entre ellos la más férrea solidaridad.

Cuando sonó la hora de la hecatombe y millones de ellos tuvieron que emigrar a tierras extrañas, esta unidad no se rompió. Desde Rostov a París, desde Buenos Aires a Nueva York, los cosacos hilan constantemente un tejido de noticias, ayudas, recuerdos y tradiciones que sigue manteniéndolos unidos a través del planeta. Son profundamente solidarios y se apoyan mutuamente unos a otros. En estas páginas tendremos oportunidad de comprobar algunos de estos testimonios.

Ya dijimos antes que los cosacos no son una raza. Son algo mucho más noble: una hermandad.

MKM2011.indd 32 18-10-11 2:55

Lo curioso es que esta gente de personalidad tan acusada, y de aptitudes que podrían distanciarlos de los demás hombres, despierta frecuentemente ante los extranjeros una profunda simpatía. Conozcamos, por ejemplo, la opinión de un escritor italiano que convivió con los cosacos en su juventud y que escribió más tarde sobre ellos:[2]

«Los cosacos constituían el sector más fuerte del pueblo ruso, unificados entre los ríos Dnieper y el Don incluso antes del año 1500. Eran una expresión excepcional de la estirpe eslava. Una comunidad de gentes seleccionadas en un clima furioso de batallas que regaban de sangre la estepa.

Sobre este oscuro cimiento se forjó la tradición cosaca, hecha de costumbres que ningún otro pueblo ha logrado reunir con tanta riqueza y tal fuerza de expresión. Esta tradición subsiste hasta hoy, sostenida en una enorme fuerza pasional y en una profunda fe religiosa».

Digamos, finalmente, en esta historia telegráfica, que los cosacos eran el único pueblo democrático de todas las Rusias. No se les imponían autoridades. Ellos elegían a sus jefes, los atamanes, legendarios personajes que se destacaban tanto por su superioridad intelectual como por su don de mando y sus hazañas, características personales todas ellas que se han mantenido hasta nuestros días.

Es casi innecesario señalar que la incompatibilidad entre el alma libre de los cosacos y el comunismo era irreductible. Fue un atamán, un Krassnoff, el primero en sublevarse ante la toma del poder por Lenin en San Petersburgo.

En este punto preciso, este relato se focaliza, por así decirlo, y se transforma en la historia de una familia, pero de una familia inserta en forma relevante en la historia universal.

---

[2] Pier Arrigo. *L'Armata Cosacca in Italia*, Giovanni de Vecchi Editore, Milan, 1966.

MKM2011.indd 33 18-10-11 2:55

LA FAMILIA KRASSNOFF

La historia de la familia Krassnoff lleva siglos identificada con la historia de Rusia. De sus orígenes remotos sabemos muy poco, pero sí el hecho de que pertenecían a la agrupación de los cosacos del Don.

El primer representantes de la familia Krassnoff que llegó a general fue Iván Kozmich Krassnoff, que había nacido en la *stanitza* (distrito) de Bukanovsk el año 1752, es decir, su carrera militar la realizó bajo los reinados de Catalina la Grande, de Pablo I y de Alejandro I, consecutivamente, y se concluye en el campo de batalla con una muerte heroica durante la Guerra Patria de 1812 contra Napoleón.

Desde entonces –dice el historiador Sergei Kasakoff[3]– los Krassnoff fueron atamanes o héroes destacados en todas las guerras que ha sostenido Rusia: en la guerra de los siete años, en la guerra contra Napoleón, en las guerras contra los turcos, en la guerra contra Japón, en la Primera Guerra Mundial..., etc.

Viniendo a la época contemporánea, la familia aparece representada, en primer lugar, por un personaje legendario: el atamán Piotr Nikolaievich Krassnoff, nacido en San Petersburgo en 1869. No solamente su brillante carrera militar sino también su talento como escritor y publicista, además de sus méritos en expediciones, lo convirtieron muy joven en una figura destacada de la sociedad rusa. No vamos a dar aquí la lista de cargos, ascensos y condecoraciones, de los que hay constancia en los archivos de Miguel, su nieto. Solo diremos que sirvió durante 23 años en el Regimiento de la Guardia Personal del Zar y combatió brillantemente en la Primera Guerra Mundial, donde fue condecorado con la «Cruz de San Jorge», máximo galardón otorgado por el Imperio a aquellos militares que se hubiesen destacado por su valor, con riesgo de sus vidas, en cumplimiento de la misión impuesta. Esta distinción equivale a la «Medalla al Valor» existente en nuestro país y reservada para los hombres de armas que cumplan idénticos requisitos.

[3] Sergei Kasakoff, estudio publicado en *Donscaja panorama,* 14-10-1994. En los archivos del brigadier Krassnoff.

MKM2011.indd 35 18-10-11 2:55

Al sobrevenir la revolución bolchevique, el entonces teniente general Krassnoff se sumó con idéntico empuje a las fuerzas militares leales al zar.

Hagamos un breve paréntesis para subrayar un hecho poco conocido. Para apoderarse del vasto Imperio Ruso, el comunismo tuvo que enfrentar una larga guerra civil que duró más de cuatro años (1918-1922), en la que el general Krassnoff tuvo una actuación militar tan destacada como las anteriores. Pero las incidencias de esa guerra son prácticamente desconocidas, porque el comunismo triunfante –fiel a su consigna de reescribir la historia a su favor– convenció al mundo entero de que esta no había existido y que a Lenin le había bastado el golpe de mano en San Petersburgo para que todos los pueblos del Imperio lo aclamaran como nuevo jefe de Estado. Sin embargo, no fue así. El marxismo tuvo que vencer una encarnizada resistencia. Solzhenitsyn –el escritor contemporáneo que más a fondo ha investigado la historia de la revolución bolchevique– precisa que el teniente general Krassnoff, con los cosacos bajo su mando, fue el primero en repudiar a Lenin «y dirigió sus tropas contra San Petersburgo al día siguiente de la revolución de octubre».[4] Pero ya habían defeccionado numerosas unidades del Ejército ruso y los cosacos fueron detenidos en su intento.

La guerra civil costó las vidas de millones de inocentes: de pequeños propietarios campesinos que se negaban a entregar sus tierras al Estado, de creyentes ortodoxos que defendían sus iglesias y sus popes y, por supuesto, de cosacos que resistieron en masa al comunismo que venía a destruir sus libertades y sus tradiciones. Estos eran alrededor de cinco millones de personas: las cifras son inciertas, pero todo indica que al término de las hostilidades habían perdido entre 300.000 y 500.000 hombres.[5]

Precisados estos breves datos sobre la guerra civil, sigamos la trayectoria del teniente general Krassnoff. A fines de

[4] *Archipiélago Gulag*, Tomo III, Índice.

[5] Sir Nicholas Bethell, *Le dernier secret*, Ed. Du Seuil, París, 1975.

MKM2011.indd 36 18-10-11 2:55

MKM2011.indd 37

El Atamán de los Cosacos del Don,
general Piotr Krassnoff, abuelo de Miguel.

18-10-11 2:55

1917, al mando del Tercer Cuerpo de Ejército, se enfrentó por primera vez con las fuerzas militares soviéticas. Pero debido a la extrema escasez de tropas bajo su mando se vio obligado a aceptar una tregua con los bolcheviques, y durante las negociaciones fue engañado por sus rivales y capturado. Sin embargo, los rojos, en aquel momento todavía sin haber consolidado el dominio sobre el poder en sus manos, y temiendo el levantamiento cosaco y repudio popular por su acción, liberaron al general. Siendo liberado, Krassnoff se dirigió al sur, hacia tierras cosacas. En la región del Don fue proclamado atamán.

Krassnoff no era solo un brillante oficial, era también un hombre de Estado. Comprendió que las fuerzas «blancas», descoordinadas entre sí y combatiendo en distintos puntos del inmenso territorio ruso, serían derrotadas. Entre los cosacos, en cambio, tenía un sólido punto de apoyo. Pero para dar mayor alcance a la empresa no solo creó un nuevo ejército –el Ejército del Don–. También creó el Estado del Don, con una constitución y todas sus atribuciones administrativas. Sus intenciones, sin embargo, no eran separatistas. Era la lucha –que él preveía larga y difícil– la que lo impulsó a tomar estas medidas. A su juicio, si se lograba derrotar al comunismo, habría vías para recomponer la unidad de los pueblos de Rusia.

Mientras tanto, en un esfuerzo gigantesco, secundado por los cosacos, logró reorganizar en la región la vida civil: se abrieron las escuelas, se pusieron en marcha las fábricas, fue creada una escuela militar, comenzaron a funcionar la producción y la economía. Con ese respaldo obtuvo brillantes triunfos militares. Desgraciadamente, los dirigentes rusos «blancos» –ya divididos entre sí por pequeñas rencillas– no respaldaron estos éxitos y le restaron todo su apoyo, provocando finalmente el fracaso de su empresa y, a la larga, de toda la guerra civil.

El atamán Krassnoff renunció a su cargo y se unió al Ejército Norte-Occidental de Rusia bajo el mando del general Yudenich. Al término de los combates en este frente de la guerra civil, emigró de Rusia, pero los cosacos nunca lo olvidaron.

MKM2011.indd 38 18-10-11 2:55

También se distinguió en la resistencia contra el comunismo un hijo del Atamán: Simón Krassnoff, quien había nacido en 1893, en el sector de Joper, cercano a Rostov, la capital de la región del Don. Sirvió en el Regimiento de la Guardia Personal del Zar hasta la revolución, en la que, al igual que su padre, se sumó a la lucha contra los bolcheviques.

Lamentablemente, Occidente no se opuso con energía al amenazante triunfo del comunismo. Hubo débiles y descoordinadas iniciativas de apoyo a las fuerzas «blancas», incapaces de cambiar el curso de los acontecimientos. Hacia el final de la guerra, el entonces coronel Simón Krassnoff fue designado comandante del regimiento personal del general Wrangel, otro destacado jefe cosaco, y en este cargo colaboró eficazmente en la evacuación ordenada de los rusos blancos en Crimea.

Después, al igual que su padre, el Atamán emigró a Europa. Este último se radicó en París y más tarde en Berlín.

El general Piotr Krassnoff tenía, además de sus aptitudes militares, notables dotes de escritor. Ya en la guerra ruso-japonesa se había destacado como corresponsal de varios medios de prensa rusos. Ahora en el exilio, escribió una novela en tres tomos titulada *Del Águila Imperial a la Bandera Roja*, en la que describe con penetrante agudeza el proceso de disgregación que sufrió Rusia a lo largo del siglo XX y que llevó al país a la catástrofe final de 1917.

Traducido de inmediato a varios idiomas, el libro de Krassnoff –que sin duda contiene muchos elementos autobiográficos– causó una honda impresión en toda Europa, especialmente en los medios de los rusos emigrados.

Fuera de su brillante carrera militar y de sus notables aptitudes literarias, le debemos al historiador Pier Arrigo –que ya hemos citado– una semblanza humana de este hombre extraordinario, a quien él conoció personalmente, en plena guerra mundial, cuando ya Krassnoff tenía 77 años: «Su estampa era majestuosa –dice– aunque se apoyara en un bastón y lle-

MKM2011.indd 39 18-10-11 2:55

vara la cabeza algo inclinada. En su rostro, marcado por los años, brillaban un par de ojos inteligentes, animados por una luz interior sabia y severa. Llevaba los cabellos blancos muy cortos. Tenía el aspecto clásico del militar y el aire del hombre que ha enfrentado graves circunstancias, pero también su apostura irradiaba una gran distinción».

Más adelante, a lo largo de esta historia, volveremos a encontrar al Atamán de los Cosacos del Don en anécdotas y actitudes hondamente significativas, que completarán la semblanza del ilustre abuelo de nuestro prisionero del penal Cordillera.

MKM2011.indd 40 18-10-11 2:55

LOS KRASSNOFF EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Pasaron unos breves años y en 1939 comenzó nuevamente en Europa el incendio de la Segunda Guerra Mundial, que superó con creces a la Primera no solo por su magnitud y su crueldad sino también por la gravedad de los errores cometidos por los dirigentes de ambos bandos beligerantes.

En 1942, Alemania, hasta entonces triunfante, rompió su efímero pacto con Stalin e invadió la Unión Soviética. No nos referiremos aquí al curso de la guerra porque no es ese nuestro tema. Solamente nos interesa destacar un hecho puntual pero importante: las tropas alemanas abrieron las puertas hasta entonces herméticamente cerradas de la Unión Soviética.

Inmediatamente, los cosacos del interior y del exterior se movilizaron. Los que vivían en Rusia aún resistían, como guerrilleros ocultos en los bosques, a las fuerzas soviéticas. El apoyo de las tropas y el armamento alemán reactivó su resistencia al gobierno comunista y en todas partes se formaron agrupaciones de voluntarios listos para combatir.

En Europa la conmoción entre los emigrantes rusos fue muy grande: la agresión alemana podía ser el fin del gobierno comunista; entonces, ¿cómo permanecer indiferentes ante esta esperanza que se abría para los desterrados?

El general Krassnoff no dudó. Su papel no consistía solo en animar a sus compatriotas jóvenes a ir a luchar por la libertad de Rusia. Partieron él, que ya tenía 74 años, y su hijo Simón. Pero no eran los únicos militares de su familia. Un sobrino y un joven sobrino nieto lo acompañaron: eran los oficiales Nicolás Krassnoff y el hijo de este último, que llevaba el mismo nombre que su padre.

La llegada del legendario Atamán levantó entre los cosacos un entusiasmo delirante. Como una figura mítica, regresaba del pasado el héroe de tantas batallas y que, a su edad, no trepidaba en tomar las armas nuevamente. Esta actitud era para su pueblo como un símbolo viviente de sus mejores virtudes.

MKM2011.indd 41 18-10-11 2:55

Digamos, eso sí, para que nuestro relato sea objetivo, que los voluntarios cosacos iban a encontrar, por parte de los alemanes, más obstáculos que apoyo. La obsesión de Hitler por imponer absolutamente la supuesta superioridad de la raza alemana lo hacía resistirse a aceptar la participación de estos voluntarios sin someterlos, en todo, a la disciplina y a los jefes alemanes.

Ahora bien, los cosacos no querían luchar por Alemania y de hecho no aceptaron jamás vestir el uniforme alemán. Ellos querían continuar su lucha ininterrumpida por la libertad de su patria y exigían hacerlo a su manera: con sus *sotnias* (regimientos), con sus jefes, sus uniformes y sus gloriosas banderas.

Si el Führer hubiera entendido esto, no solo los cosacos hubieran obtenido mayores triunfos, sino que muy probablemente habrían conquistado la libertad del pueblo ruso, agobiado ya por la brutal tiranía de Stalin. Todo se perdió porque la política racista impuesta por Hitler, en vez de hacerlo aparecer ante los rusos como libertador, los esclavizó utilizándolos como *untermenschen* (subhombres) al servicio de los alemanes, *übermenschen* (superhombres). Colocado así, entre dos tiranías, el pueblo ruso se volvió del lado del tirano que era de su raza y de su sangre y apoyó a Stalin hasta derrotar a Alemania.

Volviendo a la experiencia de los cosacos, se perdieron meses preciosos en discusiones, transacciones y detalles, mientras estos combatían dispersos u organizados en pequeñas unidades que restaban eficacia a su heroísmo.

Felizmente surgió un gran hombre que los comprendió y que –aunque era un alto oficial del Ejército alemán– supo identificarse con ellos y defender sus justas aspiraciones. Este hombre fue el mariscal Helmut von Pannwitz.

De origen noble, nacido en la Alta Silesia, no lejos de las fronteras del Imperio Ruso que entonces comprendía parte de

MKM2011.indd 42 18-10-11 2:55

MKM2011.indd 43

El anciano general Krassnoff y el general
Von Pannwitz, durante la Segunda Guerra Mundial.

18-10-11 2:55

Polonia, el joven Helmut conoció a los cosacos que servían en la zona fronteriza. Su espíritu fino y receptivo intuyó los valores humanos que se ocultaban tras la ruda sencillez de estos hombres y no los olvidó.

Después de una brillante carrera militar, promovido al grado de general mayor, su vida se cruzó nuevamente en la guerra con los cosacos. Entendiendo su mentalidad y hablando perfectamente el ruso, no le fue difícil obtener el cargo de comandante de las unidades cosacas que se coordinaron bajo su mando. Así nació, en 1943, la Primera División Cosaca.

Von Pannwitz no era solo un gran oficial. Hombre dotado de verdadera grandeza moral, su rectitud y su patriotismo lo convirtieron pronto en el ídolo de los cosacos. La dura vida militar, los triunfos y las derrotas, el trato humano que siempre les dispensó, los aproximó en una admiración recíproca. De religión luterana, el general no dejaba jamás de participar con profundo respeto, junto a sus soldados, en las ceremonias de la liturgia ortodoxa que los capellanes militares cosacos oficiaban. A sus escasos subordinados alemanes les exigía comprensión y respeto en su trato con los cosacos. Si alguno de ellos manifestaba incomprensión o menosprecio hacia estos, Von Pannwitz lo despedía y debía ser trasladado a otra unidad militar.

Hacia el final de la guerra, los delegados de todos los cuerpos de caballería cosacos, para expresar su adhesión a su comandante, le concedieron el título máximo de Feldatamán, es decir, atamán de atamanes,[6] función suprema que desde el siglo XVIII había estado reservada al zarevich y que estaba vacante desde la muerte de Alexis, el hijo de Nicolás II, zar de Rusia, asesinado por los comunistas junto con toda su familia.

Pero, entre tanto, las fuerzas alemanas comenzaban a regresar del fondo insondable del invierno ruso. Quedaban pocas esperanzas. Los cosacos tuvieron que seguir a los alemanes

[6] François de Lannoy, *Les cosaques de Pannwitz*, Ed. Heimdal, Bayeux, 2000.

MKM2011.indd 44 18-10-11 2:55

en su retirada y muchos de ellos, comprendiendo que el comunismo saldría fortalecido de la guerra, decidieron emigrar para siempre y buscar en otras tierras la libertad que les permitiera mantener sus tradiciones y sus costumbres. Fue así como a los soldados se sumaron familias completas, con sus mujeres, sus niños, sus viejos y sus escasos bienes.

La 1ª División Cosaca fue destinada por el alto mando de la guerra a combatir en Yugoslavia, donde los guerrilleros de Tito cortaban las comunicaciones y controlaban regiones enteras. Pero era necesario explicarles a los cosacos este nuevo destino. Para ello, Von Pannwitz recurrió al atamán Krassnoff y le pidió que les hablara personalmente a las tropas, exponiéndoles la necesidad de combatir en tierra extraña. Muchos oficiales alemanes dudaron acerca de la combatividad de estos, lejos de sus tierras ancestrales. Sin embargo, los cosacos respondieron con absoluta generosidad.

Lucharon con su fiereza habitual y en poco tiempo paralizaron el accionar de las guerrillas de Tito y mantuvieron controlados los territorios que se les encargó reconquistar.

A fines de 1944, los cosacos se vieron frente a un enemigo distinto y más poderoso. En su incesante avance hacia Occidente, las tropas soviéticas entraron en Yugoslavia y se dieron la mano con los comunistas de Tito. La división Nº 233 de infantería soviética logró establecer una sólida cabeza de puente en la orilla derecha del río Drave.

Unidades alemanas y croatas fueron enviadas con la misión de desalojar a los rojos, pero fueron rechazadas y fracasaron en su intento. Entonces se confió esta misión a los regimientos cosacos del Kuban, del Terek y del Don, al mando del coronel Kononov.

Los cosacos iniciaron el ataque con bríos, pero fueron detenidos por la poderosa artillería soviética. Entonces un grupo de ellos, al mando del capitán Orlov, en una maniobra de audacia casi suicida, se infiltró por detrás de las filas soviéticas, irrumpió en medio de ellas y destruyó completamente

MKM2011.indd 45 18-10-11 2:55

la artillería enemiga. En forma simultánea Kononov, al frente de los cosacos del Don, arremetió frontalmente, apoyado en las dos alas por los cosacos del Terek y del Kuban. La división «Stalin» se vio envuelta y sus hombres, presas del pánico, retrocedieron en desorden. Fue una victoria arrasadora: los rusos perdieron a centenares de hombres, muchos de ellos ahogados en el río Drave, mientras los cosacos apresaban a otros tantos, quienes no salían de su asombro al ver que sus vencedores no eran los alemanes sino los cosacos.

«Fue una victoria resonante –escribe un oficial alemán–. Ella significó que los soviéticos retrocedieran con sus tropas hacia el norte y demostró que los cosacos –para combatir contra el comunismo– estaban dispuestos incluso a enfrentarse con el Ejército Rojo».[7]

Pero volvamos del relato general al destino de las personas que aquí nos interesan. En el transcurso de la guerra, Simón Krassnoff, quien sirvió justamente a las órdenes de Von Pannwitz, había sido condecorado tres veces por los alemanes, por sus destacadas actuaciones en combate. Alcanzó el grado de mayor general y en esta condición mandó a las tropas que –hacia el fin de la guerra– fueron destinadas al frente de Italia.[8]

Posteriormente, en 1944, en una pausa de sus responsabilidades castrenses, había contraído matrimonio con Dhyna Martchenko, una hermosa cosaca del Kuban, estudiante universitaria residente en París. Dhyna había recibido de sus padres una esmerada educación, destinada a prepararla para la difícil vida de los emigrados rusos. Era traductora-intérprete y hablaba correctamente cinco o seis idiomas.

Entre tanto, la guerra seguía su curso inexorable. La zona de los Alpes italianos estaba dominada por guerrilleros

[7] Erich Kern, cit. por De Lannoy, op. cit.

[8] *Les cosaques de Von Pannwitz,* ídem.

MKM2011.indd 46 18-10-11 2:55

El general Simón Krassnoff, padre de Miguel.

MKM2011.indd 47 18-10-11 2:55

comunistas. Esto era un grave obstáculo para el tránsito de las tropas y convoyes alemanes que se comunicaban por el alto valle del Tagliamento con el territorio austríaco. Por esta razón, el alto mando militar alemán pidió el envío allá de los cosacos. Probados en la lucha de guerrillas contra los yugoslavos, aquí repetirían con más éxito sus hazañas.

Esta era una región de alta montaña poblada por pastores y campesinos pobres.

Pier Arrigo –testigo presencial– nos narra que a la voz de «vienen los cosacos», los moradores, aterrorizados, se ocultaron procurando reforzar las trancas de sus humildes casas. Ya estaban disgustados por la presencia de las brigadas comunistas, que actuaban al margen del alto mando aliado y cuyo lenguaje, lleno de odio, les intimidaba. Ahora, tendrían que soportar además a los temibles cosacos y, por cierto –aunque ellos no quisieran–, alimentarlos a todos…

Por fin, en el verano de 1944, llegaron sus tropas y la lucha se trabó de inmediato con las brigadas marxistas. Entre bosques y breñas, precipicios y senderos ocultos, los rojos se creían protegidos, pero los cosacos no les dieron tregua. Ellos, que eran hombres de la estepa, se adaptaron de inmediato a la montaña, escenario adecuado para la astucia y las sorpresas, las emboscadas y las maniobras temerarias. Las brigadas marxistas, que habían alcanzado un cierto grado de cohesión, empezaron a dislocarse.

En cambio, entre los pobladores alpinos el temor había cedido el paso a la amistad. «Los cosacos –nos dice Arrigo–, individualmente y en la convivencia hogareña, eran buenos, humildes y primitivos. Representaban la antigua dulzura del alma rusa. Pero en los combates se transformaban repentinamente, como si asomara en ellos una segunda personalidad».

En su libro[9] nos relata algunos episodios pintorescos que nos permiten penetrar en el alma sencilla tanto de los cosacos como de los montañeses italianos. Tras una de las más

[9] *L'Armata Cosacca in Italia.*

MKM2011.indd 48 18-10-11 2:55

altas cumbres vecinas –el Pani– vivía solitario un viejo muy estimado por los pastores y leñadores de la región. Se llamaba Antonio Zanella, pero era más conocido como el Ors di Pani (el Oso del Pani). El viejo era generoso y en el crudo invierno de la guerra ningún afligido que acudía a él regresaba con las manos vacías: un pan, un queso de su quesería, hasta un corderillo de sus rebaños aliviaba el hambre de los necesitados. Pero estos socorros alcanzaban también para los guerrilleros comunistas y esto era grave. En calidad de «ayudista» del enemigo, los cosacos decidieron aplicarle la ley de la guerra: la pena de muerte. Los encargados de cumplir la sentencia treparon hasta la cumbre solitaria y desamparada de la montaña. Encontraron al Oso y al ver su estampa quedaron estupefactos: era una figura bíblica, muy alto, pobremente vestido, tenía los largos cabellos blancos y una barba patriarcal. Cuando los cosacos le anunciaron su triste misión, clavó en ellos la mirada magnética de sus ojos azules y no dijo una sola palabra.

Los cosacos se sintieron desarmados: este hombre sin edad, que parecía venir del fondo de los tiempos, ¿no era un anacoreta? ¿Quizás también un santo?

Y si les había dado de comer a los feroces guerrilleros rojos, ¿era tan culpable?

Si se hubiera negado, simplemente lo habrían asesinado… Además, esta figura les era familiar: parecía un kulak.[10]

¿Iban a asesinarlo ellos como lo hacían los comunistas? Decidieron perdonarle la vida.

El hombre primitivo de las estepas y el hombre primitivo de las montañas se habían identificado por encima de los siglos y de la guerra.

Una semana después los cosacos subieron de nuevo a la cumbre a visitar al viejo Oso. Le llevaban de regalo una papaja (gorro ruso) de cordero blanco, máximo homenaje de amistad.

[10] *Kulak*. Pequeños propietarios campesinos rusos que Stalin hizo asesinar en masa.

MKM2011.indd 49 18-10-11 2:55

MKM2011.indd 50

El «Oso» del Pani

18-10-11 2:55

Un día se empezó a rumorear en las guarniciones cosacas que vendría el atamán Piotr Krassnoff. Su solo nombre electrizaba a los soldados. Su figura se les aparecía como casi inmaterial, como una imagen épica de otros tiempos.

Efectivamente, el 27 de febrero de 1945, al atardecer, apareció en la villa de Versegnis, próxima a Udine, el numeroso grupo de uniformados. El Atamán fue escoltado por una selecta guardia de cosacos; lo seguían los oficiales de su Estado Mayor, entre los cuales se encontraba su hijo, el mayor general Simón Krassnoff, su más íntimo y fiel colaborador. Venía también con el Atamán su esposa, Lydia Fedorovna, que lo acompañaba siempre y que a pesar de sus años lucía aún su extraordinaria belleza.

Las autoridades recién llegadas descendieron de la berlina en que viajaban, pero no entraron a la posada que les estaba reservada. Una multitud de cosacos los rodeó. Se arrodillaron y les rindieron homenaje golpeando sus sables contra el suelo. Enseguida, tres cosacos le ofrecieron al Atamán una fuente de plata con pan y sal. Él, inclinándose, la besó.

Estos ritos exóticos de bienvenida alimentaban la curiosidad y la simpatía de los vecinos por sus antes temidos invasores. Pero, naturalmente, no era fácil acercarse al noble jefe cosaco. Estaba siempre cercado por los suyos. Habitualmente Piotr Nikolaievich Krassnoff, en situaciones similares, prefería no perder tiempo en complacer este tipo de curiosidades, las cuales consideraba absolutamente insignificantes.

Pero en la aldea de Versegnis hizo una excepción: fue a visitar al cura párroco, don Graciano Boria, y conversaron largamente. Al despedirse, el Atamán le regaló su último libro, la novela *El Odio*, con una dedicatoria en perfecto italiano: «Al reverendísimo don Boria, por su inesperada hospitalidad».

Hubo otros encuentros, cada vez más amistosos y confidenciales. En uno de ellos el Atamán quiso justificar a sus soldados: «Mis cosacos son buenos –dijo –, pero se han endurecido a través de interminables y peligrosas aventuras».

MKM2011.indd 51 18-10-11 2:55

Don Boria era un hombre locuaz y muy franco. Aprovechó la ocasión para intentar influir en el jefe militar, rogándole que controlara más los pillajes de los soldados, específicamente de las tropas compuestas por representantes de las naciones del Norte del Cáucaso, que se encontraban entre las tropas cosacas. Esta súplica humilde del sacerdote tocó el corazón del viejo Atamán y desde entonces disminuyeron las correrías que afectaban a los montañeses, ya empobrecidos por la guerra y el invierno.

Pero, mientras tanto, los hechos se aproximaban inexorablemente a su fin. Los ejércitos alemanes retrocedían en todos los frentes. Los jefes cosacos se consultaron acerca del inminente armisticio. Sus regimientos estaban dispersos pero próximos y los acuerdos entre ellos no fueron difíciles. Krassnoff, Von Pannwitz, Schkuro, incluso Domanov, que era entre ellos el único soviético, coincidían en que lo más conveniente era dirigirse hacia la zona de ocupación dominada por los ingleses. Para esto era necesario descender hacia Austria, ocupada por las tropas británicas. Krassnoff, además, confiaba personalmente en el mariscal Alexander, a quien conocía y estimaba como un hombre correcto. Y él era la más alta autoridad militar en esa zona.

En estos acuerdos secretos se asignó al mayor general Simón Krassnoff la misión de mantener contacto con el cuartel del general Vlassov, en Berlín, para coordinar una acción común. Vlassov no era cosaco, pero era un ex alto oficial soviético que, hecho prisionero en el verano de 1942, había pasado del lado de los alemanes, decidido a combatir con ellos al comunismo.

En consecuencia, en la primavera de 1945 se dieron las órdenes conducentes a abandonar la Italia alpina y conducir a los cosacos hacia la llanura austríaca, donde debían concentrarse todos.

Detrás de ellos, con sangre en el ojo, quedaban las disminuidas y descoordinadas brigadas comunistas, que habían

MKM2011.indd 52 18-10-11 2:55

sufrido fuertes bajas a manos de los cosacos. Naturalmente, la noticia del retiro de sus enemigos llegó hasta ellos.

Estimando no sin razón que estos soldados en retirada deberían encontrarse desmoralizados, planearon una última venganza: caer de improviso sobre las columnas cosacas ya en marcha y –en la guarnición de Ovaro– cercarlas cortándoles la retirada.

Era un golpe de mano poco realista, pero que causó en los primeros momentos dolorosas pérdidas a los cosacos. Estos reaccionaron con furor. Se suspendió el descenso y de todas partes acudieron soldados a apoyar a sus camaradas. El planeado golpe de mano se convirtió en una verdadera batalla que duró desde la mañana hasta el atardecer del día 2 de mayo.

Los guerrilleros comunistas fueron completamente derrotados. Ovaro fue así la última victoria de los cosacos en el vasto escenario de la guerra mundial.

Al día siguiente se reanudó la marcha. Con mal tiempo y malos caminos, el descenso fue muy penoso. Pero por fin se oyó entre los integrantes de la avanzada un grito de alegría:

Osterreich!… Osterreich! (¡Austria!… ¡Austria!)

Las agrupaciones cosacas, al mando de sus jefes, convergían desde Italia y desde Yugoslavia hacia la llanura, de manera que se acantonaron a lo largo del valle del río Drave, cerca de Lienz, Oberdrauburg, Völkertmacht, Feldkirchen y otros poblados vecinos.

¿Cuántos eran? Los historiadores más confiables coinciden en estimar el número de oficiales y soldados en un total de cincuenta mil hombres, sin contar a las familias que los seguían.[11] Entre los jefes que los acompañaban estaba el atamán Piotr Krassnoff con sus familiares, a quienes ya conocemos. A estos se sumaban el general Von Pannwitz, el general Schkuro, también héroe de la Primera Guerra, el general Domanov y el general Guiréy Klytch, jefe de 4.000 caucasianos, tan enemigos del comunismo como los cosacos.

[11] De Lannoy y Bethell.

MKM2011.indd 53 18-10-11 2:55

MKM2011.indd 54 18-10-11 2:55

POLÍTICA SECRETA: EL ROA Y LA CONFERENCIA DE YALTA

Una realidad prácticamente desconocida hasta ahora era la preocupación con que, hacia el final de la guerra, los altos mandos militares aliados veían la hegemonía creciente de la Unión Soviética en la política mundial. Para los más clarividentes de ellos, el choque entre las democracias y el régimen comunista era algo absolutamente inevitable. Entre los norteamericanos, por ejemplo, los generales Patton y MacArthur compartían esta opinión y al parecer también, entre los ingleses, tenía esta preocupación el mariscal Alexander.

Fue así como esta inquietud generó un proyecto secreto que consistió en la idea de utilizar la excelente fuerza militar que significaban los cosacos como núcleo principal para la creación de un Ejército de Liberación Nacional Ruso, bajo la sigla ROA (Ruskaya Osbobidelnaya Armya). Consumada la derrota de Alemania, estas fuerzas armadas se volverían contra la URSS, con la certeza, compartida por todos los jefes cosacos, de que los rusos anhelaban sacudirse del yugo comunista y recibirían al ROA como en un comienzo recibieron a Hitler, es decir, como a un libertador y aun mejor, puesto que ahora quienes venían a libertarlos eran sus propios compatriotas.

Los altos mandos castrenses de Occidente creían poder comprometer su poderosa ayuda para una empresa así, porque les parecía –con justa razón– que derrotado Hitler y su política totalitaria, el mayor enemigo de la libertad y de la democracia eran Stalin y el régimen comunista.[12]

El hombre designado por los militares aliados para la coordinación de este plan secretísimo fue el mayor general Simón Krassnoff, en su calidad de miembro del alto mando cosaco.

De este plan visionario no ha quedado, como es lógico, ningún documento escrito.

---

[12] Ver artículo de Jessica Herschman en E*l Mercurio* del 4-10-1992. Este artículo, que contiene datos muy precisos sobre los Krassnoff, no fue conocido por Miguel hasta su publicación, de manera que él no sabe qué fuentes utilizó.

MKM2011.indd 55 18-10-11 2:55

Lamentablemente, los dirigentes políticos de Occidente no tenían tanta visión o bien tenían otros compromisos igualmente secretos que les impedían respaldar estos planes.

En estas circunstancias, con la victoria ya a las puertas, los jefes de Estado de las potencias aliadas se reunieron para una conferencia tripartita. Esta se inició el 5 de febrero de 1945 en Yalta, Crimea, al sur de Rusia. Asistían a ella Stalin, Churchill y Roosevelt –los Tres Grandes, como los llamaba la prensa de esos años–, más sus respectivos equipos asesores. Entre ellos, el ministro de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña, sir Anthony Eden, que jugaría un decisivo y nefasto papel en los sucesos por venir.

El tema de esta reunión fue principalmente el reparto de las zonas de influencia que controlaría cada uno de los países aliados, después de la victoria. No es necesario decir hoy día que en este reparto la Unión Soviética se llevó la tajada del león.

Pero en esta oportunidad Stalin les planteó además a sus dos colegas occidentales una petición muy concreta: la entrega inmediata a la URSS –una vez terminada la guerra– de todos los ciudadanos soviéticos, ya se tratara de prisioneros o de combatientes en el ejército alemán. En realidad, era difícil establecer alguna diferencia, porque ciertamente había quienes combatieron contra su propio país, por odio al comunismo. Pero había otros, y muchos, que habían sido obligados por los alemanes a tomar las armas a su favor, mediante la presión del hambre.

Al plantear esta petición, Stalin quería obviar un problema que lo habría puesto en evidencia a él y a su sistema de gobierno: todos los prisioneros –vencedores o vencidos– deseaban volver a sus patrias.

Solo los ciudadanos soviéticos seguramente no querrían regresar. Para evitar este hecho inexplicable ante Occidente, la única solución era la repatriación forzada.

Churchill y Roosevelt aceptaron esta solicitud, así como también la exigencia de Stalin de que esta cláusula permane-

MKM2011.indd 56 18-10-11 2:55

ciera secreta. En realidad, también a ellos les convenía este sigilo, puesto que por mucho que ellos adularan constantemente a Stalin, la opinión pública de sus países no vería con buenos ojos la entrega forzada de víctimas al régimen comunista.

Los líderes occidentales tomaron con manifiesta ligereza esta decisión que conculcaba principios básicos de las naciones libres, como el derecho de asilo. Pero a ellos lo único que les preocupaba en esos momentos era derrotar a Alemania y no incomodar a Stalin, quien condicionaba su aceptación a determinadas aspiraciones políticas y estratégicas occidentales precisamente al cumplimiento de esta exigencia.

Este acuerdo quedó, pues, guardado bajo secreto. Pero no así el resto del temario, que –ya lo hemos dicho– era fijar las áreas de influencia de las potencias vencedoras. En este tema las ventajas que obtuvo Stalin fueron tan desproporcionadas, que echaron por tierra las creencias de los altos mandos militares occidentales –y de los cosacos– en una próxima ruptura de las naciones democráticas con la tiranía soviética.

El ROA murió, por lo tanto, antes de nacer. Esta sigla se aplicó después a las fuerzas del general Vlassov, quien, por lo demás, también creyó durante mucho tiempo en la futura guerra de las democracias contra el comunismo, hasta que los hechos lo desengañaron y él mismo murió ajusticiado en la URSS.

Finalmente, entrando en el terreno incierto de las suposiciones, es probable que esta futura guerra hubiera terminado por ser una realidad. Lo que la impidió fue el lanzamiento de las dos bombas atómicas sobre Japón y el temor consiguiente a unas armas cuyo poder destructivo podía alcanzar a la humanidad entera. La inevitable hostilidad entre los ex aliados se convirtió entonces en la «guerra fría», en la que todas las naciones, incluso Chile, se vieron envueltas.

MKM2011.indd 57 18-10-11 2:55

LIENZ: HISTORIA DE UNA TRAICIÓN

Para aquilatar los hechos que vamos a referir ahora, hay que tener presente un dato muy importante: Alemania, vencida, firmó el armisticio el día 8 de mayo de 1945. En consecuencia, la guerra en Europa estaba definitivamente terminada.

Ya hemos dicho que la máxima autoridad militar en la región de Austria, hacia donde se replegaron los cosacos, era el mariscal Alexander, comandante de la VIII Armada británica y de la V Armada norteamericana.

Los cosacos, custodiados por soldados y oficiales ingleses, esperaban con confianza el destino que les sería asignado. Ellos habían luchado contra el comunismo defendiendo su libertad y aquí, en Occidente, encontraban por todas partes proclamas sobre la libertad y la democracia. Sus fines coincidían, pues, con los de sus guardianes.

Estos no podían dejar de comprenderlos. Al fin y al cabo ellos no habían luchado sino contra la tiranía comunista. En cambio, la alianza con Stalin no podía durar. Era un contrasentido absurdo y pronto los aliados triunfantes se lanzarían contra la Unión Soviética, cuyas ambiciones de poder eran insaciables y cuya tiranía era exactamente el polo opuesto a la democracia y la libertad que Occidente predicaba.

Los cosacos no habrían podido entender una dialéctica retorcida. Para ellos sus razones eran muy claras y estaban seguros de que los triunfadores occidentales las comprenderían.

Además, la actitud de los ingleses para con ellos confirmaba este optimismo.

Eran muy amables con sus prisioneros. Les daban una buena alimentación y, por supuesto, alentaban las esperanzas de los cosacos con vagas pero felices alternativas.

Ellos formarían la vanguardia del ejército aliado que derrotaría al comunismo.

Tal vez esta guerra se iniciaría pronto. Tal vez tardaría algún tiempo y en ese caso los cosacos serían enviados a Aus-

MKM2011.indd 59 18-10-11 2:55

tralia o a alguna otra posesión británica, donde residirían cerca de sus familias, pero siempre movilizados y en permanente preparación militar, para cuando llegara el momento.

Pronto se anudaron entre oficiales cosacos e ingleses, encargados de su custodia, amistades muy sinceras. Había cierta libertad y los cosacos organizaban por las tardes exhibiciones de maniobras de caballería que los ingleses admiraban. Otro tanto ocurría con los bailes cosacos, con sus bellísimos coros y con todas las manifestaciones de este pueblo, ingenuo y sencillo, que parecía tener el don especial de conquistar el corazón de los demás.

Los oficiales de enlace ingleses decían estar encantados con sus prisioneros cosacos, porque su alegría y sus exhibiciones les solucionaban el difícil problema de entretener a sus tropas, ya ociosas y deseosas de que llegara la desmovilización.

Conozcamos los relatos de algunos testigos presenciales, cosacos e ingleses.

En Lienz el oficial de enlace era el mayor Davies. «A este –nos dice el historiador inglés Bethell[13]– le bastaron pocos días para sentir afecto y admiración por los cosacos. (...) Pronto todos ellos lo conocieron por su nombre, en especial los niños, que lo seguían continuamente hasta que Davies se detenía y les repartía chocolates y golosinas. Incluso el oficial presionaba a sus compañeros para que le dieran su ración de chocolate que él se encargaba de partir en trocitos con el fin de que todos los niños recibieran su parte. (...) Tenía la impresión –le dijo muchos años después al historiador que lo entrevistaba– de estar jugando a ser el Viejo Pascuero».

Otro oficial inglés, Dennis, que custodiaba a los cosacos del general Schkuro, acantonados a 80 km de Lienz, también prestó su testimonio: «Yo era responsable de la vida cotidiana de los cosacos en el campo donde se encontraban detenidos y pasé muchas horas diarias en su compañía. Por intermedio de una intérprete húngara, anudé excelentes relaciones con estas

[13] Nicholas Bethell, *Le dernier secret*, Ed. Du Seuil, Paris, 1971.

MKM2011.indd 60 18-10-11 2:55

gentes que eran encantadoras. Por las noches nos ofrecían espectáculos de equitación notables. (…) Esta situación idílica duró dos o tres semanas después de la capitulación».

Otro testigo, esta vez cosaco, Alexander Chparengo, recuerda en qué forma los ingleses mantenían sus ilusiones: «Supimos, por fuentes dignas de toda confianza, que los británicos nos mantenían en este rincón para protegernos de los bolcheviques. Permaneceríamos allí hasta el día en que hubiera navíos disponibles para transportarnos al "continente negro", donde seríamos incorporados a las guarniciones inglesas. (...) Otros creían entender que se nos enrolaría para combatir contra el Japón. Los cosacos no pedían más que creer a estos rumores que se hacían circular entre ellos. Incluso se dijo que el personal de las embajadas inglesa y americana se había retirado de Moscú: se estaba en vísperas de una nueva guerra. Para los cosacos esto era lo mejor que podía suceder. Como aliados de Occidente, harían valer en oro su capacidad militar y, una vez conquistada la victoria, recibirían como recompensa sus tierras ancestrales».[14]

Pero mientras las tropas se confiaban ingenuamente de estos proyectos ilusos, los jefes cosacos no estaban inactivos.

El 9 de mayo, el general Von Pannwitz envió a uno de sus oficiales a llevar una carta suya a las autoridades militares británicas. En ella les manifestaba abiertamente que «entregar a los cosacos al Ejército Rojo tendría para ellos consecuencias terribles, porque el gobierno soviético los ha amenazado textualmente con el exterminio total como pueblo».[15]

Los ingleses recibieron al mensajero de Von Pannwitz en forma altanera y no hubo respuesta.

Pero pocos días después, el general inglés Murray habló francamente con Von Pannwitz y sus oficiales y les dijo que la entrega de todos los cosacos a la URSS «era un hecho más que

[14] Bethell, ídem.
[15] Ídem.

MKM2011.indd 61 18-10-11 2:55

probable».[16] Ante esta posibilidad, Von Pannwitz les dijo a sus oficiales que quedaban en libertad para tomar la decisión que estimaran conveniente, pero que él permanecería en su puesto. Era su deber velar por los cosacos que estaban bajo su mando y, en el peor de los casos, estaba resuelto a compartir su destino. Esta era la estatura moral del hombre que, siendo alemán, había sabido conquistar el corazón del pueblo cosaco.

Mientras tanto, el atamán Krassnoff había escrito dos cartas a su amigo, el mariscal Alexander. Tampoco recibió respuesta. Escribió también al rey Jorge VI, al Papa y al rey Pedro de Yugoslavia, por el hecho de que muchos de los cosacos que habían abandonado Rusia hacía tiempo tenían la nacionalidad yugoslava. Nadie le contestó.[17]

Pero la verdad es que el mariscal Alexander también había dado su opinión al respecto. El día 18 había escrito al alto mando británico pidiendo instrucciones. En la comunicación manifiesta su preocupación «por el destino que aguardaría a los cosacos en su país de origen».[18]

Sin previo anuncio, recorrió los campamentos un camión especial, tripulado por hombres armados, que se llevó los ahorros que los cosacos y sus familias guardaban: unos 6 millones de marcos alemanes y otras tantas libras esterlinas. Fue un primer anuncio que dejó a los cosacos consternados.

Finalmente, el día 26 de mayo se presentó ante el mariscal Alexander el general Keightley, portador de una orden del estado mayor aliado «para que los cosacos, sin excepción y en especial sus oficiales, sean todos entregados a las fuerzas de ocupación soviéticas».[19]

Este general, interrogado después por el historiador Bethell, le contestó por escrito textualmente: «La orden de

[16] De Lannoy, op. cit.

[17] Nicholas Tolstoy, en su obra *Stalin´s Secret War* (Pan Books, London, 1982), es quien más ha logrado investigar acerca de los manejos en la Cancillería de Gran Bretaña. Dice al respecto que todas las cartas del atamán Krassnoff eran interceptadas y ninguna llegó a su destino.

[18] Ídem.

[19] De Lannoy, ídem.

MKM2011.indd 62 18-10-11 2:55

proceder a la repatriación de los cosacos venía de muy alto. Seguramente de Westminster y probablemente de Winston Churchill en persona».[20]

Ya sabemos que el primer ministro inglés había firmado el compromiso secreto de Yalta. Pero además, según el historiador inglés citado, el más decidido partidario de Stalin era su ministro de Relaciones Exteriores, sir Anthony Eden. Este afirmaba que «Stalin era un hombre que jamás faltaba a su palabra» y para halagarlo estaba dispuesto a entregarle el mayor número de personas posibles.

La orden de entregar a los cosacos fue llegando a las autoridades militares con la mayor reserva. Cuando el coronel Malcolm, superior del mayor Davies, por ejemplo, se la comunicó a este, su reacción fue incontrolable: «literalmente me derrumbé –le confesó más tarde a Bethell–; esto iba contra todo lo que les habíamos estado diciendo a los cosacos. Durante semanas –le expliqué a mi jefe– he sido amigo de los cosacos, les he servido de guía y de consejero, he contestado sus preguntas y calmado sus inquietudes, asegurándoles que nadie pensaba en repatriarlos por la fuerza».

«Ante la orden que ahora se me da –continuó Davies– considero que mi deber era renunciar a mis funciones. He sido desautorizado».

El coronel Malcolm le replicó fríamente que no era el momento de presentar renuncias. Era él, y solo él, quien tenía que comunicar la orden a los prisioneros. Y a él se le haría responsable del manejo de la operación. Por lo mismo que se había ganado la confianza de los cosacos, no había nadie que pudiera reemplazarlo ante ellos. Había que mantenerlos tranquilos hasta el último momento y para eso había que mentirles. Era una orden.

La primera mentira fue comunicar a los oficiales cosacos que se los invitaba a todos al día siguiente, 28 de mayo, a una

[20] Bethell, op. cit.

MKM2011.indd 63 18-10-11 2:55

reunión con el mariscal Alexander, la que tendría lugar en Oberdrauburg, no lejos de los campamentos. Todos ellos estarían de regreso por la tarde.

Algunos oficiales se extrañaron de esta reunión masiva –eran más de dos mil–, pero se les insistió en la orden recibida y al día siguiente la gran mayoría de ellos, vestidos con sus mejores tenidas, aguardaban la llegada de los vehículos. Los que tenían con ellos a sus familias, les aseguraron a los suyos que regresarían al atardecer. Entre estos estaban los Krassnoff, ya que se encontraban en Lienz tanto Lydia, la mujer del anciano Atamán, como Dhyna, la joven recién casada con el mayor general Simón Krassnoff. El menor de la familia, Nikolai Nikolaievitch, le dijo a su mujer, para tranquilizarla: «Estaré de vuelta esta tarde y me prepararás una tortilla de huevos».

Ninguno volvería. Tan solo algunos oficiales, que se mantuvieron desconfiados y no solo no concurrieron a la cita sino que huyeron de los campamentos, salvaron sus vidas.

Toda la oficialidad cosaca, incluso los integrantes del alto mando, fueron llevados a Spittal y en este lugar conducidos a un campamento de prisioneros rodeado de alambradas. Allí el general inglés Musson les comunicó escuetamente que todos los cosacos serían entregados a los soviéticos en la zona de ocupación más próxima. Esta operación se haría a la brevedad posible. Ellos, los oficiales, serían entregados al día siguiente.

Lo que siguió fue caótico. Los hombres se debatían entre la rabia, el pánico y la desesperación, hasta que el atamán Krassnoff, intensamente pálido, alzó su voz y les recordó a todos el deber de mantener la dignidad en su comportamiento.

El anciano general pidió enseguida autorización para enviar un telegrama al alto mando aliado, permiso que se le concedió. Redactó entonces, en francés, un breve documento en el que explicaba las razones que había tenido el pueblo cosaco para tomar las armas y asumía todas las responsabilidades por la actuación de ellos en los campos de batalla. Solicitaba, por lo tanto, ser sometido personalmente a un juicio de guerra, pero que se dejara en libertad a su pueblo. No olvidemos que él tenía bajo su mando hasta entonces no solo a los soldados

MKM2011.indd 64 18-10-11 2:55

sino a numerosas familias –ancianos, mujeres y niños– que habían seguido a sus tropas para escapar del comunismo.

Copias de este telegrama fueron enviadas al rey Jorge VI, al primer ministro Winston Churchill, a las Naciones Unidas, al arzobispo de Canterbury y a la Cruz Roja Internacional. Era cuanto se podía hacer. Nadie respondió, pero al noble jefe cosaco solo le preocupaba cumplir hasta el último momento su deber frente a sus subalternos.[21]

En las breves horas que le quedaban, el Atamán escribió una carta de despedida a su esposa, Lydia, de la que se había separado el día anterior y a la que no volvería a ver. Ella había sido su fiel compañera en una larga vida colmada de sufrimientos: la derrota, el exilio y esta última esperanza truncada por el destino. Quería que sus últimas palabras la confortaran antes de asumir él solo el calvario que le esperaba.[22]

La única petición de todos estos hombres, abrumados por el dolor, fue la presencia de un sacerdote. Se les concedió y se programó una misa para el día siguiente.

Obviamente todos los cosacos –oficiales y soldados– habían sido desarmados cuando se rindieron a los ingleses. Raro era el que había logrado ocultar una pistola o un cuchillo. No contentos con eso, los encargados de la custodia revisaron los alojamientos de esa noche, para retirar cualquier objeto filudo o contundente. A pesar de ello, varios oficiales (nunca se supo cuántos) se suicidaron antes del amanecer.

La misa se inició a las 6 de la mañana. Dejémosle la palabra a uno de los pocos sobrevivientes:

---

[21] Bethell y Pier Arrigo, ops. cit.

[22] Pier Arrigo, op. cit. Lydia Krassnova, viuda, quedó prácticamente sin recursos. La acogió en su familia Von Meden, un anciano oficial alemán que había sido muy amigo de su esposo. Murió en 1949 y fue sepultada en la aldea de Walchensee.

En enero del año 2001 el brigadier Miguel Krassnoff recibió un comunicado oficial del represente para Alemania de la Vanguardia Imperial Cosaca: en él le comunica –como al más próximo pariente– que los restos de la viuda del atamán Piotr N. Krassnoff serían trasladados próximamente a Rusia, donde por iniciativa de esta organización se le había erigido un monumento funerario (Archivos del brigadier Krassnoff).

MKM2011.indd 65 18-10-11 2:55

«Los dos mil generales y oficiales cosacos que los británicos se preparaban para entregar por la fuerza, estaban de rodillas en el suelo desnudo, muchos de ellos dejando correr sus lágrimas. El cañón de los ingleses los apuntaba mientras ellos ofrecían a Dios sus oraciones. Un coro improvisado unió las voces de estos hombres a quienes los ingleses habían condenado a morir. Arrodillados, presionados contra las alambradas de púas, cantaron las oraciones tradicionales –el *Padre Nuestro* y *Salva, Señor, a tu pueblo*. El pope cosaco roció sobre ellos agua bendita y purificó sus almas conmovidas y contritas».[23]

Terminada la ceremonia, llegó el momento de que los oficiales cosacos abordaran los camiones que los esperaban. Estos se resistieron y los soldados ingleses recurrieron a la violencia. Con las culatas y las puntas de sus bayonetas los fueron arrastrando hacia los vehículos. Muchos de ellos eran arrojados arriba sin conocimiento. Era una lucha desesperada.

En un momento dado, algunos ingleses vieron al atamán Krassnoff en la puerta de su tienda y quisieron abalanzarse sobre él, pero se les adelantó un grupo de jóvenes cosacos que lo rodearon para protegerlo y exigieron a los soldados británicos que lo trataran con respeto. Se les permitió escoltar a su venerado jefe y acompañarlo hasta el camión, donde obtuvieron que viajara sentado en la cabina. Su sobrino nieto, Nikolai, cuyos recuerdos estamos siguiendo, lo vio persignarse lentamente y rezar: «Señor, abrevia nuestros sufrimientos…».

En las mismas condiciones fueron entregados ese día el mayor general Simón Krassnoff y los otros miembros de la familia: el general Schkuro, el general Domanov y Sultán Guiréy Klytch.

El general Von Pannwitz ya había sido separado de los cosacos y mantenido aislado sin ninguna información. Cuatro oficiales ingleses lo hicieron subir a un auto que se puso en marcha. Von Pannwitz no preguntó nada. Cuando el auto se detuvo en Judenburg y se le ordenó que bajara, vio ante sí las

[23] Nikolai Krassnoff, *L'Inoubliable,* Russkaya Zhizn, San Francisco, EE.UU., citado por Bethell.

MKM2011.indd 66 18-10-11 2:55

alambradas que separaban las zonas y arriba la bandera de la hoz y el martillo que flameaba.

Todas las miradas estaban fijas en él. Era evidente que los ingleses esperaban ser testigos de su protesta y de su humillación. Al fin y al cabo él era alemán y el acuerdo de Yalta no le concernía en absoluto. Pero Von Pannwitz, sin dirigir una sola mirada a sus captores, se dirigió lentamente hasta las alambradas, las cruzó y saludó cortésmente a los oficiales soviéticos que lo esperaban.

Más adelante su destino se uniría al de sus compañeros del alto mando cosaco.

Toda esta comedia de la conferencia con Alexander, con la que se engañó a los oficiales cosacos, obedecía a una estratagema ideada por los ingleses para separar a los soldados de sus oficiales. Creían que una vez logrado esto la masa de soldados, desamparada sin sus autoridades, se entregaría como mansos corderos.

Era no conocer a los cosacos. Cuando al atardecer de ese día en que se llevaron a sus jefes vieron que estos no volvían, la inquietud se empezó a generalizar en todos los campamentos.

Al día siguiente, en ese clima de efervescencia, las autoridades británicas cometieron un grave error. Leyeron a las tropas un manifiesto en el que acusaban a los oficiales ausentes de haber traicionado a sus soldados. Por eso habían sido arrestados. Ahora los cosacos podrían regresar tranquilamente a su patria.

El furor y la desesperación de estos hombres y mujeres rebasó todos los límites. La presunta traición de sus jefes no la creyó nadie; en cambio, entendieron que todos serían entregados por la fuerza a sus enemigos seculares, los comunistas. Sabían que serían asesinados o enviados a morir de agotamiento en los campos de trabajos forzados.

Es imposible, en estas breves páginas, relatar lo que pasó en todos los campamentos en los que, sin excepción, los ingle-

MKM2011.indd 67 18-10-11 2:55

ses debieron recurrir a la violencia para cargar los camiones con las víctimas a menudo mal heridas e inconscientes.

Hubo sí una astuta excepción: en el 5º Regimiento del Don, acantonado en Klein St. Paul, un oficial inglés le comunicó al jefe superior cosaco, Borissov, que reuniera a todos sus hombres, los que serían trasladados a un lugar desde el cual podrían emigrar a Canadá. Todos los cosacos partieron felices y cayeron, sin faltar uno solo, en manos de los soviéticos.

Detengámonos en Lienz, donde estaban aún los familiares de los Krassnoff. Allí fue el propio mayor Davies quien anunció que la entrega a los soviéticos sería al día siguiente. Pasada, al parecer, la violenta conmoción que provocó la noticia, como en todos los campamentos, los cosacos pidieron oír ese día una misa oficiada por sus capellanes, lo que se les concedió. El día anterior pasó entre despedidas desgarradoras: todos sabían que una vez entregados a los comunistas, las familias serían dislocadas, los matrimonios separados y sus hijos entregados a asilos estatales. Nunca más volverían a saber unos de otros.

Sin embargo, muchos de ellos aún tenían esperanzas. Siempre ingenuos, los cosacos planearon una estratagema para impedir la amenaza que pendía sobre ellos. Después de la misa, permanecerían rezando durante todo el día. Los ingleses no atacarían con sus armas a personas que estaban rezando…

Fue justamente lo que ocurrió. Cuando las autoridades británicas se aburrieron de las oraciones que retardaban la orden impartida, aparecieron las culatas y las bayonetas en ristre.

Pero para esta eventualidad los cosacos tenían otro recurso: eran alrededor de veinte mil personas. Los soldados dejaron al medio a las mujeres, ancianos y niños, y ellos formaron alrededor una rueda protectora sólidamente unidos el uno al otro por los brazos.

Lo que siguió fue una carnicería. Los soldados ingleses golpeaban ciegamente a los cosacos para lograr romper la cadena. Así lograban arrancar a unos pocos y arrojarlos a los camiones de transporte. La multitud, aterrorizada, empezó a

MKM2011.indd 68 18-10-11 2:55

retroceder en un peligroso vaivén, sin separarse unos de otros. Pronto cayeron algunas mujeres y niños que fueron pisoteados. El pánico cundía por momentos. «Los ingleses redoblaron la violencia. Las culatas se abatían brutalmente sobre hombres, mujeres, niños, viejos y sacerdotes. Los capellanes con sus ornamentos y sus íconos eran arrastrados por el suelo».[24]

Una mujer sobreviviente le relató a Tolstoy algunos de sus trágicos recuerdos, todavía le parecía escuchar el clamor de la multitud: «¡Atrás, Satanás!, ¡Cristo ha resucitado!, ¡Dios, ten piedad de nosotros!».

«Vi a un soldado arrancar a un niño de los brazos de su madre para lanzarlo al camión. La madre se aferró de una pierna de su hijo y ambos tiraban de él. Finalmente la madre se derrumbó y el niño fue lanzado a aplastarse contra el camión».

Cuando ya la cadena humana se rompió del todo a punta de bayonetazos y los soldados ingleses empezaron a arrastrar a las personas hacia los vehículos de transporte, se produjo una verdadera estampida. Pero estas pobres gentes sabían que no podrían llegar muy lejos. Los ingleses estaban en todas partes.

Entonces empezaron los suicidios. Hubo padres que mataron a sus niños antes de morir ellos mismos. Muchos se arrojaron con sus niños a la corriente impetuosa del Drave. A los capellanes que querían detenerlos, los cosacos, en su primitiva pero profunda fe, les decían: «Padre, si matamos a nuestros niños ahora, se irán al cielo. Si los entregamos a los comunistas, les enseñarán a ser ateos y cuando mueran se condenarán».

Más de mil setecientos cosacos –hombres, mujeres y niños– murieron ese día.

Por eso –escribió años después el atamán Naumenko– «Lienz está escrito con letras de sangre en la historia de la nación cosaca». En el lugar hay hoy día un cementerio y un monumento levantado en recuerdo de todas las víctimas.

En los días que siguieron, aunque muchos cosacos parecían resignados, varios millares de ellos, de los distintos cam-

[24] En esta parte hemos seguido principalmente el relato del historiador británico Sir Nicholas Bethell, op. cit.

MKM2011.indd 69 18-10-11 2:55

pamentos, lograron huir y ocultarse en los bosques. Inglaterra autorizó la participación de fuerzas especiales soviéticas para que ayudaran a sus soldados a recuperar a esta gente. Fue una verdadera cacería en la que muchas víctimas murieron, pero se logró entregar a 1.356 personas más. Según los propios soldados ingleses que iban a entregarlos a la zona soviética, estos eran asesinados de inmediato, de manera que ellos alcanzaban a oír el estrépito de la fusilería.

Una excepción generosa en medio de tantos horrores: el general Murray, jefe de la 6ª División Blindada británica, impartió la orden de entregar a los cosacos, pero cerró los ojos ante todos los que huyeron, sin perseguirlos. Entre ellos, escaparon 50 oficiales y más de mil personas. Por cierto que este tuvo que afrontar el furor de los soviéticos ante esta actitud que contrastaba con lo ocurrido en los demás campamentos.

Hemos relatado aquí escenas de violencia muy crueles. Sin embargo, no seríamos justos si no dejáramos constancia de las opiniones de muchos soldados ingleses, obligados a cumplir órdenes.

Leamos los recuerdos del mayor Davies, a quien ya conocemos: «Los cosacos pudieron haberme linchado. En vez de eso no querían creerme… me suplicaban. Seguían confiando en mí. Eso era lo horrible».

«Recuerdo todo eso con verdadero horror. Fue verdaderamente un plan diabólico».

Otro oficial, MacMillan: «Jamás se debió haber enviado a los cosacos a Rusia».

El médico militar John Piching: «Jamás se debió haber forzado a los cosacos. Todos tenemos remordimientos». Y asegura haber comprobado como médico la angustia posterior de muchos soldados, hombres ya endurecidos por la guerra.

«Los hombres de la tropa pensaban que lo que se les había obligado a hacer no era oficio de soldados».

El capellán católico del *Irish Regiment* calificó lo ocurrido como «una vergüenza». Recuerda a soldados que lloraban mientras empujaban a los cosacos con las culatas. «Por

MKM2011.indd 70 18-10-11 2:55

cierto –agrega– que era la primera vez que yo veía llorar a un *Highlander*».

«Pude comprobar personalmente –confiesa– cómo muchos soldados se quebraron moralmente».[25]

Digamos algo finalmente sobre el trágico destino de todas estas víctimas. Del vía crucis de los integrantes del alto mando cosaco hablaremos más adelante. Del resto, ya hemos dicho que eran alrededor de cincuenta mil personas, entre las cuales, según las últimas investigaciones, había 5.000 mujeres y 3.000 niños. Pues bien, descontando a los pocos que lograron huir, todos los demás terminaron sus vidas en los campos de trabajos forzados, cuando estos, a causa del hambre, alcanzaron el clímax de su crueldad. Se sabe que solo en el primer año murieron más de siete mil cosacos. En cuanto a los 2.000 oficiales –en su inmensa mayoría hombres jóvenes– diez años después solo sobrevivían 200.

El Gulag había hecho su obra.

[25] Testimonios recogidos personalmente por los historiadores Bethell y Tolstoy.

MKM2011.indd 71 18-10-11 2:55

MKM2011.indd 72 18-10-11 2:55

UNAS BREVES REFLEXIONES

Es posible que en el capítulo anterior hayamos abusado de las citas. Sin embargo, creemos que estas eran necesarias, porque se trata de un tema muy desconocido. Mis lectores no encontrarán probablemente nunca relatos sobre estos hechos históricos en ningún medio de comunicación. Incluso en los momentos en que estos ocurrían la prensa mundial guardó absoluto silencio.

Pero hay algo más. Los «traicionados de Yalta», como los ha llamado con razón Nicholas Tolstoy, no son solamente los cosacos cuya tragedia hemos relatado. En las semanas y meses siguientes, en Inglaterra y en todas las zonas de ocupación inglesas, así como también en los EE. UU., se montaron operaciones similares. Así ocurrió en los campos de prisioneros aliados de Dachau, Krempten, Platting, Fort Dix, Pisa y Riccione, entre otros. En todas partes la resistencia de los rusos fue desesperada. Se repitieron los suicidios y las escenas de violencia que hemos visto. Otro tanto ocurrió en las ciudades donde las víctimas fueron civiles que habían llegado a Occidente huyendo de la revolución comunista y no tenían, por lo tanto, ciudadanía soviética. Es decir, los términos de la petición de Stalin concedida en el acuerdo secreto de Yalta fueron superados con creces por los dirigentes políticos occidentales, dispuestos a entregar «generosamente» a la muerte al mayor número posible de rusos, para satisfacer al gran jefe soviético.

Los historiadores que han estudiado este asunto tan turbio concuerdan en que el número de víctimas superó los dos millones de rusos, hombres, mujeres y niños, sin distinción.

No es mi intención analizar aquí responsabilidades, porque no es este el objeto de mi libro. Solamente quiero dejar constancia de algunos hechos que nos permiten observar situaciones útiles de conocer, porque suelen repetirse.

El 17 de junio de ese mismo año, 1945, cuando las operaciones de entrega forzada estaban en su apogeo protegidas por el riguroso silencio de la prensa mundial, en la Cámara

MKM2011.indd 73 18-10-11 2:55

de los Comunes de Londres el diputado Stokes interpeló a Winston Churchill sobre este tema y el primer ministro negó categóricamente la existencia de ningún acuerdo secreto firmado en Yalta. Exigencias de la política, se nos dirá.

Los historiadores coinciden en la responsabilidad de Anthony Eden, ministro de Relaciones Exteriores de la época, en la decisión de ampliar injusta y desmedidamente el número de víctimas entregadas a Stalin. Años después, en 1973, este también fue interpelado y se limitó a contestar que «no se acordaba mucho de los detalles». Evidentemente eran «detalles» que para él habían carecido de importancia, aunque se tratara de vidas humanas.

Como político había tomado su decisión desde su escritorio en el *Foreign Office*, muy lejos de los seres humanos que iban a sufrir sus consecuencias.

Es más, ambos políticos ingleses, que tuvieron tanta importancia en la conducción de la guerra y en los hechos que acabamos de relatar, escribieron sus memorias y ninguno de los dos hace mención en ellas a estas operaciones que costaron la vida a tantos inocentes.

Alguien tal vez podría argumentar que el sacrificio de vidas humanas es inevitable en toda guerra. Pero justamente lo que agrava los hechos que hemos comentado es que –ya lo dijimos– ellos ocurrieron cuando la guerra acababa de terminar en Europa y todos vivían la alegría o al menos el alivio de volver a la paz.

¿Por qué señalamos estas actitudes? Porque ellas se contraponen claramente con las de algunas autoridades militares que hemos conocido.

Vimos que el propio mariscal Alexander les señaló oportunamente a sus superiores el grave riesgo que suponía para los cosacos ser entregados al poder de Stalin. Vimos que el general Murray les advirtió prudentemente a Von Pannwitz y a sus oficiales del peligro que los amenazaba. Y cuando recibió la orden de entregar a los cosacos, prefirió dejarlos huir. En cuanto a la

MKM2011.indd 74 18-10-11 2:55

oficialidad joven, la hemos oído expresar su dolor y su protesta ante la crueldad de la orden que debieron cumplir.

Conviene tener presente este contrapunto, porque no ha sido esta la única vez en la historia que los hombres de armas han debido asumir las amargas consecuencias de los errores de los políticos. Por el contrario, esta situación se ha repetido a menudo a lo largo de la historia y nosotros, los chilenos, la hemos vivido hace pocos años.

El escritor francés del romanticismo, Alfred de Vigny, acuñó la frase «grandeza y servidumbre militar».[26] Quizás el profundo sentido de estas dos palabras contrapuestas nos dé la clave de la difícil y reiterada experiencia que aquí señalamos.

Otro punto conveniente de analizar es el hecho de que entre las víctimas entregadas a Stalin hay dos categorías de personas completamente diferentes.

Los soldados que efectivamente lucharon contra la Unión Soviética y los civiles –ancianos, mujeres y niños–, muchos de ellos familiares de los combatientes pero en todo caso personas inocentes, que no tenían por qué ser castigados brutalmente en los campos estalinianos, como efectivamente ocurrió. Este crimen no tiene atenuantes.

En cuanto a los combatientes, se les aplicó por parte de mucha gente, empezando por el propio Stalin, el rótulo de traidores a la patria. Sin embargo, este epíteto infamante requiere de mayor reflexión. El término patria viene del latín *pater*, es decir «tierra paterna», no en el sentido restrictivo de que sea efectivamente la tierra en que vivieron nuestros padres –lo que muchas veces no se da– sino en el sentido mucho más propio de que es para nosotros una protección, un amparo, una región del mundo que nos acoge en forma paternal. Si ese pedazo de tierra que reclama nuestra fidelidad no solamente no nos ampara sino que amenaza nuestros derechos de seres libres, nuestros valores religiosos y familiares, ya no es patria en el sentido

[26] Título de una de sus obras.

MKM2011.indd 75 18-10-11 2:55

propio. Todo deber supone la contrapartida de un derecho. Si ese derecho es conculcado por las autoridades que gobiernan un país, mientras esa situación se mantenga, los ciudadanos quedan libres de su deber para con él. Mejor dicho, el único deber que subsiste es el de hacer todo lo posible por librar a ese país de la tiranía que –por medio de la violencia– ha destruido el talante «paterno», propio de toda auténtica patria.

Ese era cabalmente el caso de los cosacos y, en general, de todos los rusos blancos. Rusia había dejado de ser para ellos una «patria», porque las autoridades comunistas que la gobernaban destruían las libertades esenciales, el concepto de familia y la fe religiosa, valores todos connaturales a la dignidad humana.

Años después de estos trágicos sucesos, la jurista inglesa Rebecca West, en su libro *The Meaning of Treason*, sostuvo esta tesis no solo en su aspecto moral sino también como noción jurídica. Y desde entonces son numerosos los juristas que han adherido a estos principios.[27]

Para terminar estas breves reflexiones, digamos finalmente que la única voz que se levantó en el mundo en defensa de los dos millones de víctimas entregadas al exterminio en la URSS fue la del papa Pío XII. En una declaración pública, denunció «el regreso forzado a su patria de personas a las cuales se les ha negado el derecho de asilo, traicionando así los ideales y los principios morales por los cuales los aliados han luchado».

Nadie oyó su voz y después de él cayó de nuevo el silencio sobre el dolor de las víctimas.

[27] Cfr. Nicholas Bethell, op. cit.

MKM2011.indd 76 18-10-11 2:55

EL FIN DE LOS KRASSNOFF

Con respecto a la entrega del alto mando cosaco a los soviéticos, el historiador anglo-ruso Tolstoy subraya con especial énfasis:

«Ocasionalmente hay trágicos errores debidos a la confusa situación de esos momentos. Sin embargo, mis investigaciones han probado que la entrega del general Krassnoff y sus compañeros obedeció a un plan preparado cuidadosamente».[28]

En efecto, no se puede ignorar el hecho de que muchos de los integrantes del alto mando, en especial los Krassnoff y el general Schkuro, eran hombres ampliamente conocidos en Occidente. Este último, durante la guerra de 1914, había luchado en un conjunto de operaciones anglo-rusas y había sido condecorado por el rey de Inglaterra por su heroico comportamiento. Tampoco podía ignorarse la circunstancia de que, salvo el general Domanov, ninguno de ellos tenía la nacionalidad soviética. Por lo tanto, el acuerdo secreto de Yalta no se les podía aplicar. Si fueron entregados a manos de Stalin, lo fueron, como dice Tolstoy, por un acuerdo deliberado y «preparado cuidadosamente». Y él encuentra la comprobación de este acuerdo en las memorias del general soviético Shtemenko, quien se refiere textualmente «a la firme demanda que el gobierno soviético le hizo a sus aliados, exigiendo la entrega de Krassnoff, Schkuro y demás criminales de guerra».

En el caso de los Krassnoff, en que no se trató solamente del Atamán y de su hijo, el mayor general, sino que también de los demás miembros de la familia, cabe preguntarse cuál era la razón que movía a los comunistas a perseguirlos con tanta saña. La respuesta la encontramos en un texto del propio Lenin. En una carta dirigida desde Moscú al jefe de la *Tcheka* de San Petersburgo, Djersinski, señala textualmente a Krassnoff como el «tipo» de hombre que hay que liquidar, «ya sea –aña-

[28] N. Tolstoy, *Stalin's Secret War*.

MKM2011.indd 77 18-10-11 2:55

de– "guardia blanco" o socialista».[29] No se trataba, entonces, solamente de ideas políticas. Había algo más que hacía especialmente peligroso a Krassnoff, hasta convertirlo, para Lenin, en el arquetipo del enemigo que había que liquidar ¿Qué era esto? No podemos saberlo con certeza. ¿Tal vez su dignidad, su integridad moral, su fidelidad a los propios valores?... Como quiera que sea, las palabras de Lenin son un dogma para los comunistas de todos los tiempos. También para los de hoy. Lenin no ha perdido el carisma de su pseudo infalibilidad. ¿Cómo se explica, si no, el hecho de que en Moscú, tantos años después del derrumbe de la Unión Soviética, su momia siga siendo objeto de culto y nadie se atreva a hacerlo sepultar?

No es en absoluto inverosímil, por eso, ver en este mandato de Lenin la raíz de un odio hasta hoy inextinguible.

Pero la mayor prueba de esta afirmación está en seguir adelante con nuestro relato, hasta conocer el desenlace de las vidas de todos los miembros de la familia Krassnoff.

Ya sabemos que cuatro de ellos participaron en la Segunda Guerra Mundial. De estos, tres –el Atamán, su hijo Simón y su sobrino-nieto Nikolai– se encontraban en Lienz. En consecuencia, fueron entregados juntos a los soviéticos. Los tres fueron enviados directamente a Moscú, en avión, y allí internados en la cárcel de Lubianka, cuartel general de la policía política. El cuarto –el padre de Nikolai– se les unió posteriormente, pero no sabemos durante cuánto tiempo permanecieron todos reunidos. Lo que sí sabemos es que Nikolai padre e hijo fueron condenados respectivamente a 25 y 10 años de trabajos forzados. Separados ambos, no volvieron nunca a tener noticias el uno del otro.

Nikolai hijo fue el único de ellos, y uno de los rarísimos cosacos, que logró sobrevivir. Durante su permanencia en la Lubianka, su tío abuelo le había dicho: «Si sobrevives, cuenta todos los hechos. Desde Lienz hasta el final de tus sufrimientos. Recuerda todas las cosas. El mundo debe saber la verdad

[29] *El Libro Negro del Comunismo,* Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1998.

MKM2011.indd 78 18-10-11 2:55

de todo lo sucedido». Cumplida su condena que su robusta naturaleza resistió, Nikolai fue liberado y, dada su condición de ciudadano yugoslavo (¡ahora recién tomada en cuenta!), pudo salir de la URSS. Entonces, cumpliendo el mandato de su tío abuelo, escribió el libro *Lo Inolvidable*, que no ha sido traducido al español.[30] Por él han sabido los cronistas que hemos citado muchos hechos que, sin su testimonio, habrían permanecido desconocidos.

Dejemos por el momento hasta aquí al más joven de los Krassnoff y volvamos a las celdas de la Lubianka, donde esperaban el Atamán y su hijo Simón el cumplimiento de su destino.

Este tardaría más de año y medio en llegar y un profundo silencio cubre esa etapa final de la vida de nuestros prisioneros.

Finalmente, después de 19 meses de instrucción previa, el día 15 de enero de 1947, a las 6 p. m., se inició el proceso formal, a puertas cerradas y sin abogados defensores. Los reos –no está demás confirmar sus nombres– eran los generales Piotr y Simón Krassnoff, Andrei Schkuro, Helmut von Pannwitz, Timotei Domanov y el general caucasiano Sultán Guiréy Klytch. La sentencia fue pronunciada al día siguiente, 16 de enero, a las 19:30 horas: era la horca para todos ellos.

Un testigo presencial ha declarado, muchos años después, que las víctimas recibieron esta sentencia atroz en un silencio lleno de dignidad. El único que dejaba entrever su estado nervioso era Domanov. También era el único que había sido formado en la Unión Soviética. Es probable que por esa razón careciera de los resortes espirituales que sostenían a sus compañeros.

La sentencia fue ejecutada de inmediato en el patio de la Lubianka y sus restos sepultados en una fosa común en algún lugar hasta ahora desconocido.[31]

---

[30] El brigadier Krassnoff conserva en su poder la versión original rusa de este valioso libro.

[31] En abril de 2007 vino de Rusia la señora Tatiana Tabolyna, funcionaria de la Academia de Ciencias, Etnología y Antropología del Ministerio del Interior de ese país. Su viaje obedecía a la misión expresa de reunir todos los antecedentes o recuerdos de la familia Krassnoff, para una gran recopilación de las tradicio-

MKM2011.indd 79 18-10-11 2:55

Así terminó la vida del anciano y heroico Atamán de los cosacos del Don, ya próximo a los 80 años. Con él murió también su hijo, Simón, que tan fielmente lo había acompañado en todos sus pasos. Ambos eran príncipes, no tanto por el valor de un título nobiliario como por su fidelidad a la antiquísima ley de los caballeros medievales: Nobleza obliga.

Es decir, que a la mayor dignidad corresponde siempre una mayor responsabilidad. La superioridad no es un privilegio sino un mandato de servicio. Esta norma, de raíz evangélica, había sido el norte de sus vidas, entregadas sin reserva a la defensa de su fe religiosa y de su patriotismo.

Hemos terminado así con la vida de los dos protagonistas más importantes de esta historia. Pero ahora nos corresponde seguir las huellas de los otros dos: Nikolai Krassnoff padre e hijo, a quienes dejamos condenados a 25 y 10 años de trabajos forzados.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, la URSS no devolvió a ningún prisionero de guerra. Estos permanecieron en el Gulag, contribuyendo obligatoriamente con su trabajo a levantar el nuevo imperio que surgía. Entre ellos había un médico húngaro –el doctor Zoltan Toth–, que cuando pudo recuperar su libertad después de la muerte de Stalin, escribió sus memorias, tituladas *Prisionero en la URSS (11 años de cautiverio)*.[32] Su condición profesional le había ayudado a sobrevivir, ya que los dirigentes de los campos necesitaban sus servicios para atender a los prisioneros, justamente en los años

nes históricas que está realizando el gobierno ruso y sobre la obra de los cosacos en todos los países de la diáspora. Con este objeto se entrevistó con María de los Ángeles Bassa, esposa del brigadier Krassnoff, a quien, entre otras noticias de interés, le informó que los restos de las víctimas asesinadas el día 16 de enero de 1947 habrían sido ubicados recién a inicios del año 2007.

[32] El doctor Toth estuvo en Chile en varias oportunidades, entre 1986 y 1989. Yo había leído su libro, publicado por primera vez en España. Teníamos amistades comunes y esta circunstancia me permitió conocerlo. Su charla era tan interesante como su obra. Él deseaba hacer publicar su libro en Chile. Lo contacté con la Editorial Andrés Bello y ese fue el origen de la edición chilena, aparecida en 1987.

MKM2011.indd 80 18-10-11 2:55

Recuerdos del atamán Krassnoff, abuelo de Miguel, en el Museo de los Cosacos de la Guardia Imperial, en París.

MKM2011.indd 81 18-10-11 2:55

en que la mortalidad alcanzaba entre ellos las cifras más altas, debido al hambre.

El doctor Toth había conocido los terribles campos del Gran Norte, pero en 1948 fue transferido al campo de Dubrov, en la República Soviética Autónoma de los Morduinos, no lejos de Moscú. Allí encontró –cito textualmente– «entre otros enfermos ilustres, al coronel Nikolai Nikolaievich Krassnoff, sobrino del célebre Atamán (…) Este había sido condenado a 25 años y su hijo a 10 años. Ambos habían sido separados y el coronel no había vuelto a saber nada de su hijo. No pude hablar mucho con él. Su estado era muy grave. Su condición cardíaca y su distrofia de tercer grado (hambre) lo inmovilizaban en cama (…) Nada podíamos hacer en casos tan graves. El estado del coronel Krassnoff empeoró de día en día y tras una breve agonía murió un día de noviembre de 1948…».

Así terminó penosamente su vida el tercer Krassnoff entregado por los ingleses a las manos de Stalin.

Del último que nos queda, su hijo Nikolai, ya sabemos que sobrevivió a la condena de 10 años y que logró salir de la Unión Soviética. También hemos hablado de su libro, *Lo inolvidable*, que es una fuente imprescindible para el tema de nuestra historia.

Pero antes recordemos brevemente que Nikolai estaba en Lienz y que lo acompañaban su mujer y su hija, aún pequeña, que su padre idolatraba. Fue él quien, antes de marcharse a la fatal «conferencia» con el mariscal Alexander, le pidió a su esposa que a la vuelta la preparara una tortilla de huevos. «Tardé once años en volver a comer una tortilla de huevos», comentaría más tarde en su libro.

En lo que nos falta de su breve biografía, más que los datos históricos, que son muy escuetos, nos guía el testimonio del brigadier Krassnoff, que, aunque menor, es su primo.

Al abandonar la URSS, Nikolai Krassnoff se dirigió a París, donde vivían muchos cosacos, buscando algún dato que le permitiera saber qué había sido de su mujer y de su hijita. Alguien le informó que ella había logrado escapar y había

MKM2011.indd 82 18-10-11 2:55

emigrado a Buenos Aires. Nikolai recorrió el mismo camino y remató su búsqueda con un encuentro que fue para él un dolor mayor que los que ya había vivido. Al cabo de tantos años sin noticias suyas, y suponiendo con razón que era prácticamente imposible que un Krassnoff regresara vivo de la URSS, su mujer había contraído un nuevo matrimonio. Pero había aún algo más amargo: en la hecatombe de Lienz, su hijita había sido arrancada de los brazos de la madre y esta no volvió a encontrarla. No sabía si la pobre criatura había muerto o había sido enviada a la Unión Soviética sin padres.

Solo en la vida, sumido en su dolor después de esta terrible noticia, Nikolai –que sabía de la existencia de sus familiares en Chile– le escribió a la madre de Miguel y proyectaba venir a verlos.

Pero antes quería cumplir el mandato de su tío abuelo, el Atamán: escribir sus trágicos recuerdos. Así lo hizo y apareció la primera edición de *Lo inolvidable* en idioma ruso. Ignoramos si alcanzó a ver las traducciones de su obra al inglés y al francés.

Al relatar sus experiencias en los campos de trabajos forzados de la URSS, Nikolai Krassnoff estaba violando el compromiso –forzado– de todo ex prisionero del Gulag, de no revelar siquiera algo de lo visto y vivido allí.

El comunismo no iba a perdonar un libro así, ni mucho menos estando firmado por un Krassnoff.

El día 22 de noviembre de 1959, encontrándose Nikolai en el teatro, cayó muerto en forma repentina. Sus amigos cosacos pidieron que se le practicara la autopsia. El resultado de esta reveló que había sido envenenado.

Sus restos están sepultados en el cementerio de San Martín, de Buenos Aires.

Así murió el último de los Krassnoff que había acompañado al anciano Atamán a la guerra, en 1942.

Los comunistas podían estar satisfechos. El mandato de Lenin parecía cumplido.

MKM2011.indd 83 18-10-11 2:55

Fosa común Nº3, que contiene los restos de dos mil a tres mil personas ejecutadas por la KGB soviética. Entre ellas se encuentran los restos del atamán Krassnoff y sus compañeros asesinados en la Lubianka el 16 de enero de 1947. En la lápida se lee: "En Memoria de las víctimas de la represión política. 1945-1953.

MKM2011.indd 84 18-10-11 2:55

LA PORFIADA VOLUNTAD DE DIOS

Volvamos nuevamente a Lienz. El lector recordará que Simón Krassnoff se encontraba en este lugar acompañado por su mujer, Dhyna Martchenko. Se habían casado en plena guerra y, aprovechando la paz reciente, ella había ido a encontrarse con su marido acompañada por su madre, María Yosipovna Chipanoff, también noble cosaca. Nadie podía suponer la terrible experiencia que ambas mujeres iban a vivir.

Dhyna estaba embarazada y esperaba con la alegría de toda joven madre la llegada de su primer hijo. Su marido alcanzó a saberlo y a vivir también esta esperanza, antes de que se abatiera sobre los dos esposos la atroz tragedia.

Consumada esta, con el alma colmada de dolor por la certeza de que su hijo nacería sin padre, obsesionada la memoria por los trágicas escenas que había presenciado, la valerosa mujer luchaba por sobreponerse. Era necesario vivir para que su hijo también pudiera vivir.

Encerradas, las dos con su madre, en una casita del pueblo de Lienz, no tenían un día de sosiego. El huracán que se había abatido sobre los desgraciados cosacos aún soplaba con furor. El riesgo subsistía. Ya hemos visto antes que la ceguera de las autoridades inglesas llegó al extremo de autorizar el ingreso de los soviéticos a su zona, para que los ayudaran a capturar a algunos cosacos fugitivos. Es más, Tolstoy –que es quien conoce más a fondo los archivos británicos– afirma con certeza que estos admitieron la colaboración del Smersch (Servicio de contraespionaje militar soviético), para que les ayudara en esta verdadera cacería.

Y este servicio era eficiente. Apenas los cosacos se habían instalado en la región, al término de la guerra –nos informa Bethell–, las autoridades británicas descubrieron asombradas los conocimientos del servicio de espionaje soviético sobre los cosacos. Sabían exactamente el lugar de acantonamiento de cada cuerpo, el número de sus integrantes, los nombres de sus jefes y con especial interés dónde estaba cada uno de los Krassnoff.

MKM2011.indd 85 18-10-11 2:55

Es explicable, entonces, que Dhyna Martchenko y su madre vivieran días de agonía. Bastaba el aviso de cualquier soplón para perderlas, y más aún si –como era muy probable– los espías soviéticos sabían que ella esperaba un hijo.

Pero, así como hay almas pervertidas, también hay, en todas partes, almas nobles. Los oficiales británicos estaban hartos del indigno papel que se les había obligado a jugar en la entrega de los cosacos. Ahora varios de ellos se esmeraban en proteger a Dhyna y a su madre. Cuando arreciaba el peligro, ocultaban a las dos mujeres e incluso las ayudaban a abandonar clandestinamente, por breves lapsos, el territorio de ocupación británico.

No sabemos cuántos días o semanas duró esta angustiosa situación, pero del cielo les cayó de pronto un auxilio más definitivo. Un diplomático chileno de apellido Santa Cruz había hecho amistad hacía años, en París, con el atamán Krassnoff. Ahora, encontrándose en Italia, tuvo noticias de la tragedia de Lienz y decidió, providencialmente, dirigirse allí. En el lugar supo de inmediato sobre la difícil situación en que se encontraban las dos parientas de su amigo y vino en ayuda de ellas. Haciendo uso del derecho de asilo diplomático, alquiló una casa, donde las acogió a ellas y también a otras familias cosacas en situación similar y las puso bajo la protección del pabellón chileno.[33]

Allí esperó la madre el tiempo que le faltaba para dar a luz. En el mismo lugar regado por la sangre de los cosacos. En esa pequeña aldea del Tirol que había sido para ella y para su pueblo un signo de muerte, la vida volvería a imponer sus derechos. El día 15 de febrero de 1946 abría sus ojos a la luz de este mundo un pequeño niño cosaco.

[33] Miguel Krassnoff no sabe más datos que el apellido de este diplomático chileno que los salvó a él y a los suyos. El archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores estaba transitoriamente cerrado al público en 2007, de modo que no fue posible identificarlo mejor. Es posible que no fuera un diplomático, porque Chile había roto relaciones con los países del Eje, sino un funcionario internacional. ¿Tal vez un delegado ante la UNRRA, organismo creado, al terminar la guerra, por la ONU, para ayudar a los refugiados?

MKM2011.indd 86 18-10-11 2:55

Había nacido Miguel Krassnoff Martchenko.

Verdaderamente, la porfiada voluntad de Dios es todopoderosa y deshace los planes mejor urdidos por los hombres.

Una semilla de la heroica dinastía de los Krassnoff había sobrevivido.

MKM2011.indd 87 18-10-11 2:55

SEGUNDA PARTE

UN COSACO CON ALMA CHILENA

MKM2011.indd 89 18-10-11 2:55

MKM2011.indd 90 18-10-11 2:55

NOTA PREVIA

Desde su infancia Miguel Krassnoff oyó decir a su madre y a su abuela materna que él era nieto del atamán Piotr Nikolaievich Krassnoff porque su padre, Simón, era hijo de este.

Los primeros documentos, provenientes de los cosacos en el exilio, le asignaban también este parentesco.

Sin embargo, cuando cayó el régimen comunista en la Unión Soviética empezaron a llegar a sus manos testimonios de revistas y diarios cosacos. En uno de ellos, *Panorama del Don*, el cronista M. Kassakoff –sorprendido con la noticia de la existencia de Miguel en Chile– pone en duda este parentesco porque sostiene que el Atamán no tuvo hijos. Simón, el fiel colaborador que murió a su lado, sería, según él, su sobrino y, por lo tanto, Miguel, su sobrino-nieto. Al mismo tiempo, este autor afirma que no existe en Rusia una genealogía de la familia Krassnoff y tampoco señala ninguna fuente que confirme sus datos.

Miguel, sin embargo, dio crédito a esta versión y desde entonces se consideró sobrino-nieto del famoso Atamán. Pero la verdad es que subsisten las dos versiones. Por ejemplo, la revista cosaca *Stanitza*, en una crónica de abril de 1999, sostiene que el oficial chileno de origen cosaco es nieto del legendario Atamán.

Incluso en los libros de historia, que hemos utilizado como fuentes de este trabajo, también existen versiones contradictorias. Tolstoy afirma taxativamente: «Simon Krassnoff was the Ataman's son». De Lannoy sostiene, en cambio, que este era sobrino.

Bethell, aunque por cierto los menciona a ambos, no especifica cuál era el parentesco entre ellos.

Hemos redactado esta nota explicativa porque tratándose de un parentesco cercano y no de un antepasado remoto, entre nosotros puede parecer incomprensible esta confusión. Sin embargo, el origen de ella radica en ciertas constantes de

MKM2011.indd 91 18-10-11 2:55

los métodos comunistas que los propios chilenos hemos experimentado. La costumbre de reescribir la historia la conocemos muy bien. Esta misma norma, actuando durante más de setenta años sobre los pueblos de la URSS, ha creado vacíos históricos imposibles de recuperar. En el caso del atamán Krassnoff, su nombre estuvo proscrito, dentro de la URSS, hasta crear un silencio absoluto en torno suyo. A un ciudadano cualquiera le hubiera bastado el hecho de nombrarlo para correr el riesgo de ser denunciado y pagar su imprudencia con una condena de 10 años en un campo de trabajos forzados (era la condena mínima).

Este mismo silencio explica el carácter de mítico que tomó el personaje entre sus partidarios cosacos.

Pero hay un último testimonio que es necesario tener muy en cuenta. Ya nos referimos, en la nota de la página 79, a la visita a Chile de la señora Tatiana Tabolyna, funcionaria del Ministerio de Interior del gobierno de Rusia. Esta señora, que traía como misión recoger testimonios de la vida de los Krassnoff en Chile, sostuvo una entrevista con la esposa de Miguel, a la que ya nos hemos referido. En el curso de la conversación entre ambas, como María de los Ángeles mencionara la relación de Miguel con el atamán Krassnoff como su sobrino-nieto, ella la rectificó manifestándole que Miguel era nieto suyo, que el gobierno ruso tenía plena certeza de este parentesco y que, si no fuera así, ella no habría hecho este viaje hasta Chile.

Es posible que en poder de las actuales autoridades de Rusia existan, por lo tanto, antecedentes que los familiares no conocen y que aclaran en definitiva estas dudas.

Hecho el alcance anterior, que por lo demás no cuestiona en realidad la vinculación de Miguel con la familia Krassnoff, en lo sucesivo nos seguiremos refiriendo a él como nieto del príncipe y atamán de los Cosacos del Don, general Piotr Nikolaievich Krassnoff.

MKM2011.indd 92 18-10-11 2:55

HACIA UN NUEVO DESTINO

Según consta en el documento original, el pequeño Krassnoff fue bautizado en la parroquia ortodoxa de San Nicolás de Lienz por el padre Timofei. La madre le impuso solamente el nombre de Miguel, sin el patronímico habitual en las familias rusas. El texto del acta de bautismo está redactado en ruso, francés y alemán y al mismo tiempo tiene valor de partida de nacimiento.[34]

Algún tiempo después, con la secreta ayuda de dos oficiales, uno inglés y el otro norteamericano, Dhyna Martchenko, su madre y el niño pudieron salir de Austria y –siempre bajo la protección del diplomático chileno– se radicaron en el puerto de Trieste. Allí tuvieron que esperar largos meses, hasta que Santa Cruz pudo obtener para ellas dos plazas en un barco que venía hacia América del Sur. En este viajaban, hacinados, los refugiados que buscaban un nuevo destino, dejando tras de sí las ruinas de Europa y con frecuencia las de sus propias vidas.

Este barco se llamaba *Mercy* y después de un lento viaje, que debe haber sido muy penoso, atracó por fin en el muelle de Valparaíso un día 19 de agosto de 1948.

La madre debe haber pensado en esos momentos que había puesto una distancia insalvable entre su hijo y los tentáculos del comunismo que habían devorado a su padre y a todos los suyos.

Acogidos por el gobierno de Chile, los refugiados fueron trasladados a Santiago e instalados provisoriamente en el Estadio Nacional, donde permanecieron alrededor de dos meses, en el sector de los camarines o en carpas.

Miguel, naturalmente, no recuerda nada de esa etapa, pero oyó decir más tarde a su familia que la esposa del presidente,

[34] Ver anexos.

MKM2011.indd 93 18-10-11 2:55

doña Rosa Markmann de González, se había ocupado personalmente de prestarles ayuda en los difíciles primeros días. Incluso Dhya Martchenko tuvo oportunidad, más adelante, de conocerla y de agradecerle personalmente su apoyo.

El Chile de esos años debe haberles parecido muy propicio a Dhyna y a María, su madre. El presidente de la República, Gabriel González Videla, había llegado al poder con el apoyo de los partidos de izquierda. Incluso había alcanzado a entregar dos ministerios a los comunistas. Pero estos organizaron una huelga revolucionaria, intentando paralizar al país. El presidente expulsó a los dos ministros de sus cargos, entregó el orden público a las Fuerzas Armadas y llamó a todos los partidos no marxistas a integrar un gabinete llamado de Concentración Nacional. Contando así con una fuerte mayoría parlamentaria, hizo aprobar la llamada Ley de Defensa de Democracia, que redujo al comunismo a la ilegalidad y envió al exilio interior a numerosos dirigentes marxistas. Durante los próximos diez años de nuestra vida pública, los comunistas fueron reducidos a la clandestinidad.

No podía ser este un escenario más tranquilizador para las víctimas que venían huyendo del terror soviético.

Ya hemos dicho –cuando Simón Krassnoff contrajo matrimonio con Dhyna Martchenko– que ella había estudiado varios idiomas en París. Entre estas lenguas no estaba el castellano, pero hablando correctamente el francés y el italiano, no le fue difícil a esta mujer, verdaderamente luchadora, aprender el idioma del país.

En efecto, pocos meses después de su llegada a Chile, la señora Martchenko ofreció sus servicios al Ministerio de Relaciones Exteriores y fue contratada como traductora intérprete.

Ya podía ganar el pan para su familia. Mientras ella trabajaba, el pequeño Miguel crecía bajo el cuidado de su abuela María.

El primer domicilio de la familia emigrante fueron dos habitaciones, y un baño, arrendadas en una pensión de la calle

MKM2011.indd 94 18-10-11 2:55

Brasil al llegar a la Alameda. Cuando la situación económica mejoró un poco, pudieron arrendar una casa en la Población Chile (Vicuña Mackenna con Santa Elena); más adelante fue la calle Los Plátanos (Macul) y enseguida –al otro extremo del Santiago de entonces– vivieron en una calle pequeña, en Alameda al llegar a General Velásquez.

Hemos dado estas breves referencias porque reflejan muy bien la capacidad de trabajo de Dhyna Martchenko y su tenaz voluntad de sacar adelante a los suyos.

El otro dato interesante que se desprende del hecho de haber vivido en estos barrios es la sólida inserción de la familia Krassnoff en el sector más amplio y más progresista de la sociedad chilena: la clase media.

Los títulos de nobleza y los honores militares quedarán en el pasado. La abuela María se encargará de que Miguel no los olvide. Pero su vida se insertará en un ambiente chileno y él será uno más de los chilenos de su tiempo.

MKM2011.indd 95 18-10-11 2:55

MKM2011.indd 96 18-10-11 2:55

RECUERDOS DE INFANCIA

Las consideraciones anteriores explican que muchos de los recuerdos que Miguel tiene de su niñez sean parecidos a los de cualquier niño de su generación. «Pichangas» de barrio con sus amigos, cuando el escaso tráfico permitía jugar en las calles. Más adelante, pasión por las motos, que por cierto no estaban al alcance de él ni de sus compañeros. Más duro fue que tampoco alcanzara el presupuesto materno para tener una bicicleta, que algunos de ellos sí tenían.

¿Sería por eso o por alguna razón más profunda que Miguel envidiaba a sus compañeros que tenían padre? Pero a él le constaba y tiene muy claro hasta hoy el recuerdo de los esfuerzos y trajines de su madre, para Navidad o para su cumpleaños, en busca de buenos regalos que calzaran en el estrecho presupuesto familiar.

Miguel sintetiza sus recuerdos diciendo que fue un niño normal y feliz, con las estrecheces propias del nivel socio-económico de su medio.

Cursó sus estudios en establecimientos fiscales. La enseñanza básica en la Escuela «República Argentina» (Avenida Vicuña Mackenna, entre Av. Matta y 10 de Julio). En la modalidad de entonces este nivel tenía seis «preparatorias», pero los buenos alumnos podían saltarse la 6ª y pasar directamente de la 5ª al 1er Año de Humanidades (Enseñanza Media). Este fue el caso de Miguel, de manera que debe haber sido un alumno aventajado. En todo caso, él dice que fue una escuela excelente y guarda de ella muy buenos recuerdos.

La etapa siguiente de su educación la cursó en el Liceo de Hombres Nº 8, que lleva todavía el mismo nombre que entonces: «Arturo Alessandri Palma». Su ubicación es distinta, porque en esos años era un edificio viejo situado en la calle Vicuña Mackenna. La urgencia de tener un mejor local llevó a los alumnos de entonces a una «toma» del liceo, en la que

MKM2011.indd 97 18-10-11 2:55

Miguel participó con entusiasmo, hasta que –para vergüenza suya– su madre se lo llevó cogido de una oreja, delante de todos sus «compañeros de lucha».

En este liceo, Miguel cursó con éxito desde el 1er al 3er año de humanidades, siendo un buen alumno, aunque no sobresaliente. En sus recuerdos el único ramo con el que tenía dificultades era el de trabajos manuales. A juzgar por el afecto y la gratitud con que menciona a sus profesores –el señor Lermanda, la señorita Riveros, el señor Cerda, etcétera.–, habría que colegir que la enseñanza de entonces era mejor que la actual, de la que todos, alumnos y profesores, están descontentos.

En resumen, tal como adelantamos al comienzo de este capítulo, la infancia de Miguel se parece a la de cualquier niño de clase media. El escenario y las costumbres son sencillas y muy nuestras. El hijo y nieto de príncipes cosacos se ha adaptado a su nueva vida y es un chileno entre otros chilenos.

Desde la primera parte hasta ahora, el relato de este libro parece haber sufrido un giro de 180 grados.

Sin embargo, una tradición secular no se extingue fácilmente. Es como la buena leña en el hogar, cuyas brasas permanecen mucho tiempo protegidas por las cenizas.

¿Cómo se manifiesta esta tradición en el caso de nuestro protagonista?

En primer término, en su fe religiosa. Miguel recuerda su emoción infantil ante la solemnidad del ritual de la misa en la iglesia Ortodoxa Rusa, a la que asistía los días domingos con su madre y su abuela. Pero no participaba solo como oyente. Desde los 7 hasta los 16 años fue acólito, lo que era para él motivo de especial orgullo.

Otro índice de una sólida tradición son los valores inculcados en el hogar de este niño, aparentemente cortado de sus raíces y trasladado al otro extremo del mundo. Miguel recuerda la atención constante prestada por su madre y su abuela a la recta formación de su conciencia. Creo importante citar textualmente sus palabras: «especial énfasis en inculcarme conceptos valóricos de vida, tales como honor, valor, dignidad, respeto y

MKM2011.indd 98 18-10-11 2:55

conducta»; esto último –según él–, poco asimilado en su comportamiento de niño y de adolescente.

¿Qué sabe Miguel en esa etapa de su vida de la tragedia de los suyos?

Todo. Su abuela le ha contado desde niño las historia de los Krassnoff, la Revolución Rusa, el exilio de su familia en Francia, la Segunda Guerra Mundial y la tragedia de Lienz.

Sin embargo, los valores que Miguel recuerda haber recibido excluyen todo rencor y todo sentimiento negativo. Es importante hacer hincapié en esto, porque más adelante no faltará quien, para inculparlo, pretenda atribuirle espíritu de venganza como consecuencia de su historia familiar.

Esa afirmación resultaría falsa. Evidentemente, la formación que Miguel recibió en su hogar es la propia de una familia cristiana de larga tradición. Si antes nos hemos referido al corte que experimentó su vida, este corte es puramente externo. No hay señales en los Krassnoff emigrados a Chile del afán rupturista propio de algunos emigrantes motivados por afanes de lucro o de lucimiento social.

Mucho menos, como ya hemos dicho, deseos de inculcarle al niño sentimientos vengativos. El llevar el apellido Krassnoff se entiende en su hogar no como un privilegio ni tampoco como un motivo de dolor. Es, por el contrario, una exigente responsabilidad moral.

Los valores recibidos, por otra parte, corresponden a los de la sociedad chilena de la época y fueron, sin duda, un aliciente eficaz para hacerle fácil su inserción en el mundo en el que le correspondería vivir.

Conozcamos ahora, un poco más de cerca, a las dos mujeres que formaron a este futuro oficial del Ejército de Chile.

Había entre las dos un notable contrapunto. La madre, Dhyna, trabajaba para mantener al grupo familiar y por lo tanto estaba muy poco tiempo en casa.

Por otra parte, ella contrajo un nuevo matrimonio que no fue feliz. Terminó en una separación algunos años más

MKM2011.indd 99 18-10-11 2:55

tarde, pero esta etapa debe haber contribuido a disminuir su influencia sobre su hijo.

Más peso en la educación de Miguel tuvo, por eso, María, su abuela materna.

La actitud de ambas mujeres con respecto al pasado era absolutamente opuesta. Dhyna Martchenko no tocaba jamás este tema. Se podría pensar que había logrado tender sobre él una pesada lápida de olvido. Vivía aparentemente sin recuerdos. Vivía al día y seguramente también –pensando en su hijo– vivía en el futuro. Su esfuerzo moral es tan encomiable como su empeño económico: Hacer de Miguel un hombre cabal, equilibrado, responsable, para que su vida fuera lo más grata y serena posible, junto con conjurar los fantasmas del pasado para que ninguno de ellos proyecte su sombra de dolor sobre el destino de su hijo. Para lograr ese objetivo había borrado con voluntad tenaz sus propios recuerdos. O, al menos, así lo aparentaba.

La abuela, en cambio, tenía una memoria larga; tan larga, que alcanzaba –mucho más allá de la revolución y del exilio– a su juventud en la vieja Rusia. Un mundo brillante ya desaparecido, pero vivo aún en la memoria de quienes lo conocieron. María Yossipovna no se cansaba de evocarlo ante los ojos asombrados de su nieto. Las hazañas de los cosacos, la gloria de los Krassnoff, atamanes multiseculares de los cosacos del Don. La de su propia familia también noble, pues ella había nacido princesa de Achybeck y pertenecía a los cosacos del Kuban, como también su marido, Wladimir Martchenko.

A juzgar por la huella que dejaron sus relatos, hay que pensar que la anciana señora tenía el don de la narrativa vivaz. «Era la típica abuelita cuenta-cuentos», apunta la esposa de Miguel, que la conoció bastante, ya que la señora vivió hasta los 94 años.

Sin duda, su personalidad debe haber sido original y atrayente. Era culta y muy sensible. Su nieto recuerda haberla

MKM2011.indd 100 18-10-11 2:55

visto llorar oyendo la *Obertura 1812*, de Tchaykowski. Es que esta melodía, que exalta la victoria de Rusia sobre los ejércitos de Napoleón, termina con los compases solemnes de la *Marcha Imperial Rusa*, que ella había oído muchas veces en los tiempos más felices de su larga vida.

Además, su personalidad y su vida daban tema para muchas historias.

En su juventud, en Rusia, había aprendido ballet y hasta el final de sus días se conservó esbelta y ágil.

Era una fumadora incansable que, según su nieto, gastaba al día un solo fósforo, para encender el primer cigarrillo. Los demás se encendían sucesivamente en la colilla del anterior.

Como buena cosaca, montaba a caballo en forma eximia.

La caída del imperio y la sublevación de los cosacos contra el gobierno comunista convirtieron la vida de María Chipanoff de Martchenko en un cúmulo de aventuras. La mayor de ellas la llevó a participar en la Marcha del Hielo, hazaña imborrable en los anales de los cosacos del Kuban. Fue esta una expedición organizada en 1918, con el objetivo de rescatar al zar Nicolás II y su familia, prisioneros de los bolcheviques y confinados en la aldea de Ekaterimburgo, detrás de los montes Urales. La carretera para llegar al lugar estaba cortada por los rojos, de manera que los cosacos aprestaron una brigada de combatientes a caballo, dispuestos para una larguísima cabalgata que incluía el ascenso y el descenso de los Urales cubiertos por la nieve. De esta empresa formaba parte la aguerrida abuela de Miguel, «no como acompañante de su marido, según puntualizaba ella, sino como combatiente, fusil en mano».

Las tormentas de nieve y las distancias infinitas de Rusia convirtieron la expedición en una cabalgata de la muerte. Gran parte de los cosacos murieron congelados o quedaron mutilados. Los Martchenko, marido y mujer, llegaron al final sanos y salvos, pero solo para ser testigos de una hecatombe.

Ekaterimburgo cayó efectivamente en manos de las tropas «blancas», pero, desde Moscú, Lenin lo había previsto a

MKM2011.indd 101 18-10-11 2:55

tiempo y dos días antes ordenó fríamente asesinar al último zar de Rusia y a todos los suyos.

Los expedicionarios sobrevivientes solo pudieron visitar el sótano de la casa Ipatiev, donde las huellas de la brutal masacre habían manchado de sangre el piso y las paredes del lúgubre recinto.

Muchos años después de estos sucesos, doña María Martchenko recibió en Chile, a través de la organización de los cosacos en el exilio, las medallas conmemorativas de la famosa Marcha del Hielo. Y digo las medallas porque llegaron a su poder la de ella y la de su marido, Wladimir Martchenko. Pero este no había logrado salir de Rusia. Hecho prisionero por los rojos durante la guerra civil, había sido enviado a un punto desconocido de Siberia, donde el Gulag iniciaba su siniestra trayectoria. Nunca habían vuelto a tener noticias de él.

En la casa –Miguel lo recuerda claramente– había colgado en la pared un retrato de su abuelo materno. Un día –en 1955 o 56– este se cayó al suelo y al recogerlo comprobaron que el clavo que lo sostenía estaba en su sitio y la lienza no se había cortado. La caída no tenía causas explicables. Uno o dos años después supieron, siempre a través de los cosacos, que ese mismo día había muerto, en Siberia, Wladimir Martchenko.

Los rusos son muy sensibles a estos sucesos parapsicológicos. En distintas formas, ellos son frecuentes en sus relatos y recuerdos familiares. La prueba está en que –en este caso– la madre o la abuela de Miguel conservaron en la memoria la fecha de la inexplicable caída del cuadro y pudieron corroborar años después su coincidencia con el fallecimiento del anciano prisionero de los bolcheviques. (La fecha del fallecimiento de Wladimir Martchenko se logró determinar con mayor exactitud recién ahora –según la información reunida esto sucedió en el año 1946 en el campo de concentración soviético en la región de Kemerovo, Siberia).

Volviendo a la abuela Martchenko, esta sabía recordar, pero no por eso vivía en el pasado. Por el contrario, la podero-

MKM2011.indd 102 18-10-11 2:55

sa influencia que ejerció sobre su nieto revela que estaba muy alerta al presente y que hasta en los detalles nimios participaba de la vida de los suyos. Miguel la llamaba en ruso *bábushka* (abuelita), término que sus amigos del barrio tradujeron por la señora «Buli» y cuando la encontraban en la calle la seguían, porque siempre tenía en sus bolsillos caramelos para ellos.

Es normal que haya en nuestras vidas alguna persona que nos ha marcado especialmente. Alguien que por su personalidad, por su coincidencia con nuestro modo de ser o por otra razón, sea la que ha dejado una huella más profunda en nuestra formación. En el caso de Miguel Krassnoff, esta persona es la abuela Martchenko.

Es fácil adivinar, en una persona que como ella había perdido todo su mundo, lo que debe haber significado su nieto. En la medida que lo veía crecer, acercarse a la edad viril, identificarse con los valores propios de su familia, la *bábushka* cosaca debe haber sentido revivir en él su mundo perdido. Miguel debe haber sido el orgullo y la plenitud de su probada existencia.

MKM2011.indd 103 18-10-11 2:55

MKM2011.indd 104 18-10-11 2:55

EL LLAMADO DE LA SANGRE

En 1962, Miguel cursaba normalmente el segundo año de humanidades. Como en los cursos anteriores, sus profesores solo le reprochaban su conducta bastante revoltosa. Con los estudios no tenía problemas mayores. Su inteligencia de rango amplio le hacía comprensibles todos los ramos.

Pero a estas alturas de su adolescencia el estudiante tomó una decisión definitiva: ingresar a la Escuela Militar.

Sin duda que en esta vocación precoz deben haber influido los relatos de la abuela. Miguel sabía por ella que desde innumerables generaciones sus antepasados habían sido militares. ¿No era natural que sintiera él también inclinación por la carrera de las armas?

Este niño, trasplantado y educado por dos mujeres esforzadas y valiosas, había vivido necesariamente un poco aislado. Su mundo lo integraban solamente sus amigos de barrio y sus compañeros de estudio. No había tenido ninguna oportunidad de conocer a militares chilenos ni de asistir siquiera a ceremonias castrenses.

Sin embargo, este proyecto de vida lo sedujo aun sin conocerlo. No hay duda de que el llamado de la sangre es fuerte: él lleva consigo el patrimonio de las herencias que condicionan nuestras vidas, en una medida que nosotros mismos desconocemos.

Pero en el hogar hubo un serio desencuentro. Si la abuela estaba feliz con la decisión de su nieto, la madre, en cambio, se opuso con toda su alma. Y Dhyna Martchenko tenía, por cierto, una personalidad fuerte.

En realidad, su oposición a la carrera militar de Miguel era explicable. Todos sus esfuerzos habían estado encaminados a borrar el pasado. A evitar que su hijo pudiera repetir, en algún sentido, la experiencia que ella había visto vivir a todos los suyos.

En los debates a que dio lugar este conflicto, Dhyna llegó de decirle a Miguel, casi como una premonición:

MKM2011.indd 105 18-10-11 2:55

«Con el apellido que llevas nunca llegarás a ser general».

Sin embargo, nada justificaba, en el Chile de 1962, el temor a alguna discriminación política. En consecuencia, el argumento no hizo efecto en el futuro cadete, que siguió adelante sus preparativos.

La abuela no se limitaba a dar su aprobación a la decisión de su nieto. Tomó a su cargo todas las gestiones necesarias para que este cumpliera con los requisitos de ingreso. Gestiones por demás meritorias en ella, que hablaba un castellano *sui generis*, lo que no fue obstáculo para que llevara a casa todos los documentos necesarios.

Miguel recuerda también con gratitud el apoyo de sus profesores del liceo, que lo ayudaron a preparar su examen de admisión, el que rindió en forma sobresaliente a fines del año 1962.

Los dados estaban echados. Miguel quería y respetaba mucho a su madre y tenía conciencia de su dura vida y de los sacrificios que había hecho para educarlo.

Pero el llamado de la sangre fue más poderoso que los consejos maternos.

El 15 de febrero de 1963 Miguel Krassnoff Martchenko ingresó como cadete a la Escuela Militar.

Llevaba en ella apenas dos días, lo indispensable para empezar a conocer este mundo nuevo, cuando recibió un recado insólito: el director, coronel Sergio Castillo Aránguiz, lo llamaba a presentarse en su oficina. Miguel no tenía todavía ni siquiera el uniforme de rigor para comparecer ante la máxima autoridad de la Escuela. Pero los oficiales instructores obviaron el problema vistiendo al cadete-recluta con prendas de otros compañeros. Así «disfrazado», y seguramente también asustado, Miguel entró en el solemne recinto. Y lo que vio lo asustó más todavía: su madre estaba sentada ante el escritorio del director. Felizmente no tuvo tiempo para meditar en las posibles consecuencias de esta visita. El coronel Castillo le preguntó escuetamente:

MKM2011.indd 106 18-10-11 2:55

–Cadete Krassnoff, ¿usted quiere o no quiere ser militar?
–Sí quiero, mi coronel –contestó de inmediato Miguel.
–Está bien. Puede retirarse.

Miguel nunca supo qué habían conversado ambos personajes. Sin duda, su madre había concurrido a la Escuela a jugar su última carta, con la esperanza de convencer al coronel Castillo de que su hijo no tenía vocación militar. Pero el director optó por hacerle la pregunta al propio interesado y la maniobra fracasó. Y como ella era reservada, madre e hijo no tocaron nunca el tema de esta visita.

En adelante, Dhyna Martchenko se interesó, como es normal, por el bienestar y la salud de su único hijo, pero no quiso saber nada de su carrera militar.

En cuanto a Miguel, si se le pregunta cómo se ambientó en el mundo castrense, dice que desde el primer día «sintió que eso era la suyo». Los valores propios del alma militar eran los mismos que a él le habían inculcado en su hogar. Pero más allá de eso –que ya era importante–, la afinidad espontánea con que asumió la vida del soldado venía, sin duda, de muy adentro: de la memoria hereditaria que se trasmite con la sangre.

En el segundo semestre del año de su ingreso, ya el cadete Krassnoff obtuvo becas por su rendimiento en los estudios y sus éxitos deportivos. En esta última actividad fue campeón en algunas especialidades de atletismo, durante toda su permanencia en la Escuela.

Fue alumno distinguido, especialmente en los ramos humanísticos y en los temas militares.

A fines de ese año, una delegación de la Escuela viajó a Lima para participar en el Primer Campeonato Deportivo Sudamericano entre Escuelas Militares. Miguel iba en la delegación que integraba la selección atlética castrense nacional, pero no pudo participar porque tuvo un desgarro mientras entrenaba en Lima. Las autoridades lo traspasaron entonces

MKM2011.indd 107 18-10-11 2:55

al Comité de Relaciones Públicas de la delegación chilena, especialidad para la que debe haber tenido tantas aptitudes como para el deporte, a juzgar por los buenos recuerdos que trajo de allá.

Digamos, en otro orden de cosas, que al año siguiente –1964– conoció a María de los Ángeles Bassa Salazar, de 15 años, alumna del Liceo Nº 1 «Javiera Carrera». Para ambos este encuentro fue «amor a primera vista», lo que no es raro a esa edad. Más raro es que haya sido también el amor eterno, nada fácil de encontrar en la prosaica realidad de cada día.

La vida parecía preocupada de compensar a Miguel Krassnoff las carencias derivadas de las difíciles circunstancias de su nacimiento. Si había tenido que crecer sin el apoyo de un padre, en cambio le daba, a una edad muy temprana, la oportunidad de encontrar en una adolescente a la mujer capaz de asumir a su lado no solo los roles de esposa y madre, sino también –como se verá– la fortaleza que iba a exigir la vida de ambos.

A los 16 años, Miguel eligió también una opción que estaba pendiente: la nacionalidad chilena. Él se consideraba chileno desde su infancia y debiera haberlo sido por el hecho de nacer bajo pabellón chileno, en una «extensión» de un recinto diplomático, por así decirlo. Pero las autoridades de la época no lo consideraron así y debió hacer los trámites que le otorgaron la ciudadanía definitivamente.

Miguel Krassnoff egresó de la Escuela Militar con el grado de subteniente de Ejército y como oficial del arma de Infantería, en agosto de 1967.

Con este motivo recibió una carta, para él, asombrosa. Venía escrita en ruso y firmada por el presidente de la Organización de Cosacos de la Guardia Imperial en el exilio. La misiva, muy cordial, tenía por objeto felicitarlo por su nombramiento como oficial del Ejército chileno y al mismo tiempo recordarle los vínculos que lo unían con los cosacos, que, dispersos en diferentes países, seguían como él la carrera de

MKM2011.indd 108 18-10-11 2:55

las armas. «En el día de hoy –le escribe– en tu vida se ha dado vuelta una página. Antes de tu nombramiento como oficial, tú eras un adolescente y ahora ya eres todo un hombre. Inicias un nuevo camino; camino en extremo difícil pero que era imposible no elegir para una persona como tú, que tienes el honor de llevar el apellido de nuestro gran atamán Piotr Nikolaievich».

El presidente, señor Grekoff, terminaba sus felicitaciones recordándole al nuevo oficial un genuino dicho cosaco:

«¡Serán, por sobre todo, siempre amigos el soldado, el corneta y el general».

Las primeras destinaciones del subteniente Krassnoff fueron en guarniciones del norte del país. No nos detendremos en ellas porque la carrera profesional de nuestro protagonista se inserta al final, en los anexos.

En los próximos capítulos trataremos en especial aquellas etapas de su vida militar más importantes, para configurar el giro que tomaría su vida contra su voluntad.

MKM2011.indd 109 18-10-11 2:55

MATRIMONIO Y VIDA PROFESIONAL EN DÍAS INCIERTOS

Después de tres años compartidos entre las guarniciones de Arica e Iquique, Miguel Krassnoff ascendió a teniente en septiembre de 1970. Inmediatamente decidió casarse con su novia de la adolescencia, María de los Ángeles, de aquí en adelante *Angi* en la vida familiar. Sin embargo, antes tuvo que obtener del alto mando del Ejército una autorización especial, debido a que en esa época se les exigía a los oficiales el grado de teniente y además la edad de 25 años, que este no había cumplido aún. Obtenido este permiso, la ceremonia religiosa se celebró en Santiago, en la capilla de la Escuela Militar. Reemplazó al padre de Miguel, como padrino, el capitán Gustavo Verdugo, quien había sido su primer teniente instructor cuando ingresó a la Escuela.

Era el mes de octubre de 1970. Los novios, sumidos en su alegría y en sus proyectos, no deben haberse preocupado mayormente de la evolución política del país que alarmaba cada vez más a los chilenos.

Sin embargo, hubo en esos días acontecimientos inquietantes a los que nadie podía sustraerse. Uno de ellos, que golpeó especialmente a Miguel, fue el trágico asesinato del comandante en jefe del Ejército, general René Schneider.

Este alto oficial había sido el último director que el teniente Krassnoff había tenido en la Escuela Militar antes de egresar. Lo había conocido, por lo tanto, muy de cerca y hubo entre ambos un sincero lazo afectivo, entre otras razones porque el entonces coronel Schneider conocía la historia familiar de su alumno.

Después de su matrimonio, el teniente Krassnoff fue trasladado a Santiago como oficial instructor de la Escuela Militar. Para él, sin duda, era grato volver a la Escuela tan querida, además de que la misión que se le asignaba constituía un gran aliciente.

MKM2011.indd 111 18-10-11 2:55

De esta etapa relataremos solamente los hechos familiares más importantes y algunas anécdotas que en cierto modo reflejan al Chile de entonces.

En 1972 murió, a los 94 años, la abuelita María. Antes de irse, pidió que le pusieran la medalla a los héroes de la Marcha de los Hielos. Quería llevarla consigo como supremo testimonio de su fidelidad al heroísmo de su querido pueblo cosaco.

Para su nieto, la pérdida de esta abuela que pobló su infancia de sueños, pero también de valores muy actuales, debió ser triste. Felizmente, ella sobrevino cuando Miguel tenía la vida repleta de quehaceres y esperanzas: el comienzo de su vida matrimonial; el nacimiento de su hija mayor, Andrea, que la abuela alcanzó a conocer; los éxitos crecientes de su vida profesional, etcétera.

Por otra parte, con el alejamiento de su hogar debido a las destinaciones militares, el hijo de cosacos había ido dejando atrás los recuerdos de sus mayores, tan vivos antes. Ese mundo desaparecido se había alejado de su imaginación y sobrevivía en la penumbra difusa en que sobreviven las vivencias de la infancia.

Ese año el matrimonio Krassnoff Bassa tuvo un nuevo hijo, llamado Miguel –otro Krassnoff para perpetuar el apellido y también la vocación militar–. Hoy, Miguel hijo es capitán del arma de Caballería Blindada y oficial ya aceptado para ingresar pronto como alumno a la Academia de Guerra.[35]

Para completar el cuadro familiar, digamos finalmente que el 9 de septiembre de 1973 –casi en vísperas del 11– nació Lorena, la tercera y última hija del joven matrimonio.

Pero los padres, por muchas alegrías que les diera la vida, no podían sustraerse a los problemas de todos los hogares chilenos en esos días.

Al contrario, la presencia de dos niños de corta edad y uno por venir, hacía más apremiante la lucha por obtener ali-

[35] En la actualidad -año 2011- el entonces capitán tiene el grado de mayor de Ejército y es oficial de Estado Mayor tanto del Ejército como de la Armada. Casado con Paola Mohr, el matrimonio tiene dos hijos: Alexandra y Nicolás, quien continúa el apellido Krassnoff.

MKM2011.indd 112 18-10-11 2:55

MKM2011.indd 113

El brigadier Miguel Krassnoff Martchenko
y su hijo, el subteniente Miguel Krassnoff Bassa.

18-10-11 2:55

mentos y útiles para el hogar, cuya escasez en todo el país crecía en forma alarmante.

Conociendo esta urgencia, el director de la Escuela les avisó una tarde a sus colaboradores que habían llegado provisiones a un supermercado cercano y les dio permiso para salir. Miguel, sin cambiarse el uniforme, voló a buscar a *Angi* y fueron juntos al local, que ya estaba muy concurrido. Para adelantar más en la pesquisa de los recursos más escasos, ambos se separaron. Cuando se encontraron nuevamente, cada uno con unos pocos «tesoros» domésticos, Miguel encontró a *Angi*, quien estaba embarazada, con cara de aflicción. Su marido, creyendo que tal vez se sentía mal, se preocupó. Pero no era eso. Ella se sobrepuso pronto y no quería decir qué le había pasado. Pero finalmente tuvo que confesar: uno de los compradores la había abordado en forma grosera, echándole en cara estar casada con un militar cobarde, vendido a los comunistas.

Tal vez los lectores de hoy no entiendan este exabrupto, pero los que vivimos esos años lo entendemos muy bien. La mayor parte de los chilenos estaba en campaña. Cuando encontraban en la calle a un militar, marino, aviador o carabinero de uniforme, lo interrogaban o lo presionaban con alguna frase en torno al tema del día: ¿Qué esperan las Fuerzas Armadas para tomarse el gobierno? Así se tratara de un simple conscripto… De alguna manera, pensábamos todos, el recado podía llegar más arriba. Todos lo hacíamos, pero con buenos modales. El tipo que había abordado a la pobre *Angi*, evidentemente, era un grosero.

Miguel se indignó y le exigió a ella que le mostrara al sujeto: estaba dispuesto a hacerle pagar cara su impertinencia. Se enfrentó con él y se enzarzaron a gritos y luego a golpes, recibiendo el ofensor su merecido. Pero Miguel no contaba con la barra en contra suya que se iba a formar. Todos los curiosos que los rodearon le daban la razón al civil. Por supuesto, si los militares no se tomaban el gobierno es porque eran unos cobardes…

MKM2011.indd 114 18-10-11 2:55

Con su amor propio a muy mal traer, al teniente no le quedó más recurso que sacar a su mujer de este círculo agresivo y llevársela fuera del supermercado, aferrados los dos, eso sí, a los pocos alimentos que habían logrado comprar.

Felizmente faltaba poco tiempo para que los uniformados le demostraran a Chile entero que no eran unos cobardes.

Pero volvamos ahora a la Escuela Militar y unos meses atrás. Un día cualquiera, de esos años en que la Unión Soviética era «nuestra hermana mayor», le comunicaron al director, coronel Alberto Labbé, que el agregado militar de la embajada de la URSS iría a la Escuela a entrevistarse con el jefe del Comando de Institutos Militares, general Guillermo Pickering, quien en esos años tenía su oficina en el recinto de la Escuela. El mismo general dispuso el protocolo para recibir a la visita y ordenó que el teniente Krassnoff se encargara de los honores reglamentarios y enseguida acompañara al oficial soviético hasta su oficina, donde él lo esperaría. Naturalmente, esta designación tenía en cuenta el hecho de que Miguel hablaba ruso.

Se hizo en conformidad con las órdenes impartidas y en el trayecto ambos conversaron. De inmediato al oficial soviético le llamó la atención que su acompañante hablara correctamente el ruso.

Miguel, en parte para no darse a conocer y en parte por una humorada muy cosaca, le contestó al militar, ignorante de nuestras costumbres:

–Aquí hay gran interés por aprender ruso y conocer la Unión Soviética. Muchos de mis compañeros de la Escuela están estudiando su idioma.

El oficial soviético debe haber pensado que Chile era pan comido…

Pero al llegar a la oficina del general Pickering, este –antes de que Miguel se retirara– lo presentó a su anfitrión:

–… El teniente Miguel Krassnoff.

Al oír este nombre, el ruso se volvió hacia Miguel y le clavó una mirada inquisidora. Este se retiró sin decir palabra.

MKM2011.indd 115 18-10-11 2:55

Que el apellido le era conocido al oficial soviético, no cabe duda. ¿Será mucho suponer que este dio cuenta a Moscú del sorprendente encuentro?

¡Un Krassnoff en el Ejército chileno! ¡Vaya aparición!

Otra anécdota de esos años que hemos llamado «inciertos» nos traslada a fines del año 1971, cuando se esperaba en Chile la llegada de Fidel Castro «en gloria y majestad».

La Escuela Militar, junto con otras unidades de las Fuerzas Armadas, estaba designada para rendir honores de reglamente al ilustre huésped, a su llegada al aeropuerto de Santiago y posteriormente en su visita al Palacio de La Moneda.

El día anterior, por la mañana, antes de pasar los alumnos a desayunar, el director, coronel Alberto Labbé, reunió a los oficiales que se desempeñaban de turno en las unidades de cadetes y se dirigió en primer término al teniente Krassnoff:

–Entiendo que en su compañía hay muchos enfermos, ¿no es así, teniente?

Miguel, desconcertado, tartamudeó:

–No tantos… mi coronel (en realidad no había más de cinco cadetes en la enfermería).

–Yo entiendo que son más de treinta –repuso el director, con absoluta certeza–. Y dirigiéndose al otro instructor: *–Y en la suya también, ¿no es así, teniente?*

Este no tuvo más remedio que asentir:

–Sí, mi coronel.

–Es evidente que hay una epidemia. Se declara la Escuela Militar en cuarentena, ¿está claro? –resolvió tajante el director y dirigiéndose al subdirector que lo acompañaba, le ordenó:

–Comunique a la Comandancia de la Guarnición de Ejército de Santiago que la Escuela está en cuarentena y no podrá concurrir mañana a rendir los honores considerados para la visita que llega.

Las caras de los oficiales reflejaban una alegría muda. Pero al pasar revista el director, un cadete no pudo contenerse y le dijo a media voz:

MKM2011.indd 116 18-10-11 2:55

¡Bravo, mi coronel!
¡Cállese! –le contestó este secamente.

Por supuesto que, después de esta oportuna «cuarentena» y otras actitudes suyas que resultaron molestas al gobierno, el coronel Labbé fue llamado a retiro y tuvo que continuar su lucha por Chile desde otras trincheras.

Otra situación, ya más seria, debió enfrentar el teniente Krassnoff en esa época. El comandante en jefe del Ejército y ministro del Interior, general Carlos Prats, había hecho una visita oficial a la Unión Soviética. A su regreso citó a Miguel a su oficina y le manifestó escuetamente:

–Teniente Krassnoff, entiendo que usted habla ruso y es traductor e intérprete de este idioma.

–Sí, mi general.

–Muy bien. Le voy a hacer entrega de esta carpeta para que me la traduzca y la información contenida en ella usted la maneja en forma reservada. Este trabajo lo necesito a la brevedad posible.

La carpeta que recibió el teniente Krassnoff era muy voluminosa y contenía recortes de prensa de diversas ciudades de la URSS, en las que se daba cuenta de la visita del general Prats y de sus intervenciones públicas en estos lugares. Además venía con ellos una cartilla que informaba de las características tácticas y técnicas del fusil AKA-47, arma de fabricación soviética, ya repartida profusamente a los terroristas de Chile y del mundo entero. ¿Por qué conducto? Al menos en Chile se supo de un sistema públicamente comprobado: en Puerto Montt, mientras una grúa descargaba presuntos sacos de azúcar cubana, se rompió uno en la maniobra y cayeron de él tres fusiles AKA con sus respectivas municiones.

Era la ocasión de decir: «azúcar amarga»…

Pero volvamos a la traducción ordenada por el general Prats. Como la carpeta era muy voluminosa y el trabajo urgente, el teniente Krassnoff le pidió a su madre que lo ayudara. Po-

MKM2011.indd 117 18-10-11 2:55

cos días después Dhyna Martchenko llamó a su hijo, alarmada. No podía dar crédito al lenguaje empleado por el comandante en jefe del Ejército de Chile, durante su estadía en la URSS. Visitando no solo unidades militares sino también organizaciones sindicales y políticas comunistas, se hacía llamar «camarada» y manifestaba su absoluta conformidad –y la del Ejército a sus órdenes– con el proceso «democrático» vigente en Chile. En una entrevista, por ejemplo, contestando a la pregunta de un periodista sobre la posibilidad de un golpe «reaccionario», el general Prats lo declaraba imposible. «Los camaradas soldados están junto a los obreros y campesinos… (...) El ejemplo de vuestra actitud en 1917 está en la memoria de todos… (...) Nuestro proceso revolucionario es irreversible»….

Recordando un poco lo que sabemos de la vida de la señora Martchenko, es fácil comprender su angustia. Si así pensaba el comandante en jefe del Ejército, Chile estaba perdido. A corto plazo –pensaba ella, no sin razón– seríamos una nueva colonia soviética, con todos los horrores que ella había conocido ya en carne propia.

La verdad es que Miguel Krassnoff también estaba asombrado, pero trató de calmar a su madre diciéndole que a lo mejor estas eran exageraciones de la propaganda comunista en la URSS y que el general Prats, que no hablaba una palabra de ruso, había sido sorprendido.

Inquieto, pero aferrado él mismo a este argumento, el teniente Krassnoff terminó su tarea. Fue llamado a la Comandancia en Jefe cuando solamente la faltaba traducir la cartilla sobre los fusiles AKA, traducción difícil por los numerosos términos técnicos que contenía. Le entregó los textos traducidos al general Prats en persona y le explicó las dificultades que contenía el encargo pendiente. Al parecer la cartilla no tenía gran importancia y el general hojeó el trabajo y felicitó calurosamente al joven traductor.

El teniente Krassnoff no entendía nada. La esperada reacción de molestia del comandante en jefe no se produjo.

MKM2011.indd 118 18-10-11 2:55

¿Verdaderamente, entonces, él había utilizado ese lenguaje marxista ante el pueblo soviético?

No había otra explicación. El general Prats le reiteró a su joven subalterno la necesidad de mantener reserva sobre el contenido del trabajo que le había confiado y se despidió de él. No volverían a verse nunca más.

Vayamos ahora a otro episodio de esos años al que nos llevan los recuerdos del teniente Krassnoff: cómo se vivió el 29 de junio de 1973 en la Escuela Militar, en la que ya sabemos que él era oficial instructor.

Dadas las circunstancias que vivía el país, sumido en una espiral creciente de violencia, el gobierno se veía obligado a recurrir a las Fuerzas Armadas para intentar mantener siquiera una apariencia de orden. Se sucedían los períodos en estado de sitio, los toques de queda, los allanamientos en búsqueda de armamento clandestino, etc. Chile vivía los preludios de una guerra civil inminente.

Para enfrentar esta contingencia, cada unidad militar debía estar constantemente preparada para salir a la calle si se recurría a ella. La Escuela Militar no era una excepción: a este efecto, las autoridades castrenses habían dispuesto que esta responsabilidad cayera sobre las compañías de alféreces, es decir, de los alumnos más antiguos. Ese día, el director de la Escuela, coronel Nilo Floody, con todos los oficiales y alumnos, había partido muy temprano de Santiago rumbo a Quillota para efectuar una visita profesional a la Escuela de Caballería Blindada.

Quedaban en el recinto de la Escuela, por si se les necesitaba, las compañías indicadas, al mando de tres tenientes, el más antiguo de los cuales era Miguel Krassnoff. «Antiguo» es, como seguramente mis lectores saben, una calificación muy propia de la terminología castrense. Aquí parece una fantasía, porque eran todos muy jóvenes y algunos casi niños, como se verá.

Por la mañana el Regimiento Blindado Nº 2, a las órdenes del comandante Roberto Souper, se declaró en rebeldía contra

MKM2011.indd 119 18-10-11 2:55

el gobierno de Allende y sus tanques rodearon el Palacio de La Moneda. De inmediato, todas las unidades militares fueron acuarteladas y puestas en estado de máximo alistamiento.

En la Escuela Militar, en medio del nerviosismo general, todos escuchaban las informaciones radiales.

En un momento dado, los dos oficiales que seguían al teniente Krassnoff en el mando le manifestaron que los alumnos más antiguos pedían una reunión urgente con ellos. Este, por supuesto, accedió y se encontraron todos en su oficina donde dos de ellos, controlando apenas su emoción, expusieron sus planteamientos:

–Mi teniente, hemos pedido hablar con usted porque nosotros, tanto como nuestros compañeros, queremos salir a apoyar a nuestros camaradas del Regimiento Blindado. Ya hemos conversado con los dos tenientes aquí presentes y ellos están de acuerdo. Queremos pedirle que usted asuma el mando para dirigirnos de inmediato al centro de Santiago y unirnos a la acción. ¡Estamos listos!... (...) ¡Esto ya no da para más! –terminó uno de ellos, refiriéndose a la situación del país.

Mientras oía esto, el teniente Krassnoff sentía que en su cabeza y en su corazón se cruzaban ideas y sentimientos contrarios.

Pero pudo más su cabeza y, dirigiéndose al alumno más antiguo, le contestó:

–En primer término, alférez, ¿me puede decir Ud. en qué nos vamos a movilizar para llegar al centro de Santiago si yo resuelvo aceptar su petición? Todos los medios de transporte de la Escuela están en Quillota. ¿Qué propone usted? ¿Qué salgamos a la calle Apoquindo a tomar micros? ¿O bien nos vamos caminando, trotando… o asaltamos a cuanto medio de locomoción se nos cruce por el camino? ¿Cuál es su propuesta' ¡Contésteme, alférez!.

Ante el «aterrizaje» que suponían estas preguntas prosaicas, se produjo un desconcierto general, que el teniente Krassnoff aprovechó para elevar el tono de la voz, aparentando una seguridad que no sentía. Dijo que este era «un acto de

MKM2011.indd 120 18-10-11 2:55

insurrección» y que, mientras él estuviera ahí, «de la Escuela no se movería un solo hombre sin una orden de las autoridades superiores». Y finalmente ordenó el arresto de los dos alféreces.

Al recordarlo, el hoy brigadier Krassnoff confiesa que actuó así sintiendo que le sangraba el corazón. Felizmente su reacción estaba en consonancia con la de todo el Ejército. Contra sus propios sentimientos, todas las unidades militares del país se sometieron al general Prats, que todavía era su comandante en jefe, y a sus órdenes sofocaron la rebelión.

Todavía no había llegado la hora de la unanimidad.

Así, con estos recuerdos juveniles sobre una época tan olvidada por todos los chilenos, nos acercamos al día decisivo que imprimiría una honda huella en el destino del teniente Krassnoff.

MKM2011.indd 121 18-10-11 2:55

MKM2011.indd 122 18-10-11 2:55

11 DE SEPTIEMBRE DE 1973

Amaneció ese día que tantos chilenos esperaban entre la angustia y la fe.

¿Se decidirían a actuar las Fuerzas Armadas? ¿Estarían unidas? ¿Habría guerra civil? ¿Cuánta gente iba a morir?

Estas y otras interrogantes por el estilo oprimían el corazón de la gran mayoría de los chilenos, que ya habían agotado las manifestaciones callejeras y los procedimientos legales. Definitivamente, la democracia chilena había sido destruida.

La incógnita empezó a aclararse a las 8 de la mañana con el primer bando militar. Al menos las Fuerzas Armadas actuaban unidas.

Sigamos al teniente Krassnoff en sus recuerdos. El día anterior había obtenido un breve permiso para ir a ver a su esposa y a su hija recién nacida. Allí lo fueron a buscar. Se necesitaba su presencia urgente en la Escuela Militar, porque se preparaba un amplio allanamiento en busca de armas en una población periférica de Santiago. Su sección de alumnos debía estar preparada para las 5 de la mañana del día 11.

El oficial cumplió la orden puntualmente, pero pasaron más de dos horas sin que ocurriera nada. A las 7:30 de la mañana llegó la orden de formar a toda la Escuela en el Patio Alpatacal. Allí el director, coronel Nilo Floody, ordenó conectar los altavoces a la transmisión de radio *Agricultura* y los alumnos pudieron oír el primer bando, en el que las Fuerzas Armadas y de Orden anunciaban en forma unánime su decisión de asumir el gobierno del país. La respuesta de los cadetes fue un ¡hurra! formidable.

El director habló enseguida para describir brevemente la situación del país y las consecuencias de la decisión castrense. Luego añadió:

–Después de lo explicado, ¿alguien tiene alguna duda?

Hubo un silencio. El coronel Floody reiteró:

–Si alguien no está de acuerdo que dé un paso al frente.

Una voz respondió:

MKM2011.indd 123 18-10-11 2:55

–Yo, mi coronel, no estoy de acuerdo con lo que está sucediendo.

Era un sargento que pertenecía a la banda instrumental. El director se limitó a preguntarle con todo respeto si podía explicar su posición. El suboficial replicó que él había asistido a reuniones en las cuales lo habían comprometido con otras posiciones políticas.

El coronel Floody lo felicitó por su honestidad y le ordenó entregar su equipo y armamento:

–Usted deja en este momento de pertenecer al Ejército de Chile –le dijo–. Retírese a su casa vestido de civil y cuando se normalice la situación haga los trámites correspondientes para acogerse a retiro de la institución. Espero –añadió finalmente– que nunca nos encontremos combatiendo en frentes opuestos.

Creo que hay que agradecer al teniente Krassnoff su buena memoria, porque nos permite conocer, muchos años después, este diálogo tan significativo. En él se dan la mano la honradez por parte de un modesto funcionario y el respeto hacia sus convicciones por parte de la autoridad militar.

No siempre los seres humanos actuamos así, pero un ejemplo de respeto recíproco es una lección permanente, digna de ser conocida.

Esa mañana, a las 11:30 horas, instructores y alumnos de la Escuela Militar debían ocupar la casa del presidente Allende, en la calle Tomás Moro. El director concretó la orden disponiendo que el teniente Krassnoff, al frente de una sección de alumnos, ejecutara esta misión. Previamente, esta residencia había sido bombardeada por la Fuerza Aérea, en razón de que se sabía que estaba fuertemente armada y custodiada por los llamados GAP (Grupo de Amigos Personales), especie de policía irregular integrada por terroristas que acompañaban –¿o vigilaban?– al presidente Allende.

El teniente Krassnoff recuerda sus sentimientos al partir para su bautismo de fuego. Él –como también los alumnos que le obedecían– estaba emocionado. Sentía además la compañía

MKM2011.indd 124 18-10-11 2:55

espiritual de sus mayores. Ahora era su turno, puesto que sus padres y abuelos habían entregado sus vidas por la misma causa que, ahora, en otras latitudes, a él le correspondía defender. Distinta bandera, pero idénticos valores: la fe religiosa, el patriotismo, la dignidad y la libertad de sus conciudadanos…

Al llegar el teniente y sus hombres a la ex casa presidencial, no quedaba en ella, por cierto, ningún GAP. Pero, en cambio, los vecinos estaban, en plena faena, saqueando el lugar. Alfombras, adornos, lámparas, todo iba saliendo a la calle.

Hubo que dispersar de inmediato a estos coleccionistas de *souvenirs*. El teniente Krassnoff junto a otro oficial, cinco subalféreces y diez soldados, fueron los primeros en entrar a la casa. El ingreso no fue en paz. Desde los alrededores y desde el edificio de INACAP (Tomás Moro con Los Dominicos), varios francotiradores les hicieron fuego en forma sostenida. Solo después de los movimientos bajo el fuego de toda la unidad se les pudo responder adecuadamente y neutralizarlos.

Finalmente, todo el grupo de combatientes pudo ingresar y tomar posesión del recinto. El teniente Krassnoff con los alumnos en el interior de la casa y otro oficial con los soldados rodeando por fuera el recinto.

Adentro encontraron varias sorpresas, algunas esperables y otras no tanto.

Lo primero fue el armamento con el que, al parecer, el presidente Allende esperaba afrontar el ataque de sus enemigos. En un enorme subterráneo encontraron gran cantidad de municiones, tanto para fusiles AKA como para ametralladoras; municiones y armas antiaéreas y cohetes antiblindaje RPG-7, de procedencia soviética. Esto representaba un tipo de material bélico muy superior en calidad al armamento del propio Ejército. En el techo de la casa había dispositivos de defensa antiaérea, levantados con sacos de arena, para tres a cinco personas. Estas estaban artilladas con cañones antiaéreos y ametralladoras, más municiones para lanzacohetes y granadas de mano.[36]

[36] Antecedentes de *Por dos nobles tricolores*, de L. Valentín Ferrada Walter (sin publicar).

MKM2011.indd 125 18-10-11 2:55

El otro acopio abundante que guardaba la casa presidencial hacía contraste con la escasez de alimentos que sufría toda la población, con el agotamiento de las colas nocturnas y con la angustia de los que tenían niños a quienes dar de comer.

Adentro había despensas y frigoríficos abarrotados de quesos, jamones, pollos, carne, jabón, pasta de dientes y mil pequeños artículos de la vida civilizada que los chilenos buscaban infructuosamente.

Finalmente, lo más sorprendente para los cadetes –y más vergonzante para todos los chilenos– fue la enorme cantidad de revistas y material pornográfico que apareció. Había en la planta baja un baño, que seguramente no se usaba, que servía de «guardadero» y estaba literalmente atestado de esta basura.

El teniente Krassnoff y sus cadetes debían permanecer ahí hasta ser relevados. Sin embargo, hacia el mediodía del 11, estando ya la situación controlada, este obtuvo una hora de permiso. Recordemos que tenía en la clínica a *Angi* y a su pequeña hija recién nacida. Corrió a buscarlas, en la citroneta de un amigo, las dejó en su casa y regresó a ocupar su puesto en Tomás Moro. Su familia no volvió a verlo hasta cinco días después.

Esa tarde la ex casa presidencial les deparó una sorpresa. Ya se había decretado el toque de queda a partir de las tres de la tarde, cuando un cadete se presentó ante el teniente Krassnoff y le informó que había sorprendido a dos mujeres tratando de ingresar al interior de la casa. El hecho era extraño, porque estas fueron sorprendidas intentando escalar una reja del lugar.

Pero, ¿quiénes eran estas mujeres y qué pretendían?

El teniente ordenó que las llevaran a su presencia para interrogarlas. Allí, ambas mujeres, asustadas, relataron su historia. Las dos habían venido en busca de sus carteras, que habían quedado adentro. La razón de este descuido no era,

MKM2011.indd 126 18-10-11 2:55

por cierto, el olvido sino la precipitación con que salieron al anunciarse el bombardeo.

Ya más calmadas, añadieron algunos detalles que hacían más explicable su situación. Ambas eran funcionarias de la casa presidencial: una era telefonista y la otra enfermera. Una de ellas era hija de una antigua empleada de la esposa de Allende. Al salir Hortensia Bussi precipitadamente a tomar su auto para marcharse, la empleada se aproximó al vehículo para rogarle que la llevara, pero su patrona cerró violentamente la puerta, hiriéndola en una pierna, y se marchó. Había ahí ambulancias disponibles y como la herida de la pobre mujer sangraba mucho, se decidió llevarla a la Posta Central. Su hija y una amiga la acompañaron y ambas, en su justificada aflicción, dejaron en la casa sus pertenencias. Al anochecer, ya más tranquilas, decidieron volver a Tomás Moro a recoger sus cosas, convencidas de que la casa bombardeada estaba abandonada.

Felizmente para ellas, sus ocupantes eran caballeros y las trataron bien. El teniente Krassnoff llamó por teléfono a sus superiores para explicar el caso y pedir instrucciones. Estas fueron que podían ser puestas en libertad al día siguiente, después del toque de queda, que sería probablemente alrededor del mediodía.

Esa noche, los jóvenes ocupantes de Tomás Moro oyeron largas narraciones de la vida que se había llevado en esos años en este recinto: historias lamentables que estaban corroboradas por los testimonios dejados en las habitaciones y que naturalmente fueron después objeto de la curiosidad pública. Pero los integrantes de la Junta de Gobierno –por respeto a quien había sido presidente de Chile– se negaron a satisfacer esa curiosidad. Solo el material bélico que ya hemos descrito, así como el que existía en la residencia presidencial de El Cañaveral, fue exhibido en público. Lo demás, incluso los abundantes documentos fotográficos, fueron debidamente registrados ante un notario público y guardados en estricto secreto hasta el día de hoy.

MKM2011.indd 127 18-10-11 2:55

En los días siguientes, terminada la misión del teniente Krassnoff en la residencia presidencial de Tomás Moro, este recibió la orden de asumir como ayudante del comandante del curso militar, mayor Juan Jara, quien tenía la misión de preparar las dependencias de la Escuela para alojar ahí a los ex ministros y principales colaboradores del gobierno marxista, detenidos por las autoridades militares.

Al teniente Krassnoff le correspondió por lo tanto actuar de enlace entre los personeros de la Unidad Popular y su jefe. Mantuvo por esta razón contacto diario con ellos para atender sus necesidades de todo orden: contactos familiares, problemas de salud, necesidades personales, consultas, etcétera.

De esa experiencia, el hoy brigadier Krassnoff recuerda algunos hechos que por distintas causas lo impresionaron.

Uno de ellos fue una conversación con el ex ministro del Interior, José Tohá. Una mañana, al hacer su visita diaria a todos los detenidos, el teniente Krassnoff encontró al ex ministro mirando por una ventana hacia la cordillera de los Andes. Había en su rostro una expresión tal de tristeza, que el oficial le preguntó si le sucedía algo.

–*No. Nada en especial* –le contestó este–. Y enseguida, sin despegar la vista de las montañas, prosiguió, como absorto en un soliloquio: –*¡Qué bello es nuestro país!... y pensar que nosotros fuimos responsables de este desastre*.

El teniente Krassnoff no le contestó, pero se sentó silenciosamente a su lado.

–*Créame, teniente –le dijo Tohá–, que nosotros sabíamos que la única solución para Chile era una intervención militar como la de ustedes. No había otra alternativa para resolver la gravísima situación a que habíamos llegado y esta fue culpa nuestra. Yo espero, por el bien de mi patria, que ustedes logren resolver lo antes posible los graves problemas que hay. Pero no les va a ser fácil. Hay mucha anarquía y nosotros permitimos que se desatara el odio ¡entre hermanos! ¿Sabe usted, teniente, lo que esto significa? Usted es muy joven todavía para alcanzar a medir lo que costará pacificar a este*

MKM2011.indd 128 18-10-11 2:55

país… En todo caso, a usted le deseo mucho éxito y mucha suerte… Desconozco cuál será mi destino, pero estoy dispuesto a afrontar todas mis responsabilidades. No crea que para mí es fácil decir todo esto, pero es la verdad. Siento una profunda tristeza y una enorme decepción por todo lo sucedido.

Miguel Krassnoff oyó estas palabras impresionado por el dolor y la sinceridad con que el ex ministro hablaba. Le reiteró respetuosamente su ofrecimiento de ayuda, si algo necesitaba, y este tan solo le contestó:

–Nada, teniente. Gracias por escucharme.

Muy distinta impresión le dejaron a Miguel Krassnoff algunos diálogos con Luis Corvalán –el secretario general del Partido Comunista– y Clodomiro Almeyda. Con ambos habló sobre teorías y posiciones políticas. Estas conversaciones –en su recuerdo– le parecieron insulsas y poco convincentes. En realidad, ambos personajes lo que buscaban al hablar era escucharse a sí mismos y autoconvencerse de sus propias filosofías. Ninguno de los dos se consideraba responsable para nada de la tragedia que vivía Chile. Para ellos había un solo culpable: el presidente Allende. Y así lo sostuvieron en reiteradas oportunidades delante de Miguel.

La autocomplacencia y la palabrería de ambos dirigentes políticos formaba un contraste tan chocante con la honrada lucidez de Tohá, que el joven oficial registró en su memoria para siempre la diferencia entre ambas actitudes.

Ahora, con la madurez que dan los años vividos, para Miguel, José Tohá fue un idealista que equivocó su camino, mientras Corvalán y Almeyda eran dos típicos politiqueros que solo buscaban su propio provecho.

Pero este rol de oficial de enlace con los fracasados prohombres de la Unidad Popular también le dejó al teniente Krassnoff recuerdos graciosos. Las debilidades humanas no tienen fin y cualquier circunstancia inesperada suele sacar a luz lo que estaba oculto. Así le ocurrió al pobre Anselmo Sule,

MKM2011.indd 129 18-10-11 2:55

quien fue descubierto por una patrulla militar con el pelo teñido de azul y oculto en casa de una amante, cuya existencia al parecer su familia desconocía.

El dolor y la indignación de su mujer eran legítimos, pero terriblemente escandalosos. Cada vez que iba a la Escuela Militar, no esperaba a estar con su marido para hacerle sentir su furor. Ya desde afuera del departamento que ocupaba Sule, ella le gritaba a voz en cuello toda clase de insultos. Su amigo y compadre, Camilo Salvo, también detenido, trataba en vano de acallarla. La ofendida esposa terminaba su perorata diciendo que ella misma les pediría a los militares que los fusilaran a ambos.

El teniente Krassnoff, compenetrado de la seriedad de su misión, se reservaba su opinión personal ante estas escenas.

Otro personaje del que nuestro protagonista ha olvidado el nombre era, según sus recuerdos, un ex ministro de Obras Públicas. Este simpático caballero no podía entender por qué estaba detenido. Repetidas veces le explicó a Miguel su situación, más o menos en estos términos:

–Fíjese, teniente, que cuando yo asumí la cartera de Obras Públicas, Allende me mandó llamar. Estaba en compañía de «Patas Cortas» y otros personajes. Me dio la orden de tomar 5.000 obreros para los trabajos del Metro. Yo le dije que ya teníamos a 10.000 personas contratadas, en circunstancias que solo necesitábamos a 1.500. ¿Qué iba a hacer yo con esa cantidad de gente? ¿Y sabe usted qué me contestaron? Que no hiciera preguntas tontas y que procediera como me estaban ordenando, porque para eso había una maquinita que producía billetes. Y añadieron que si la gente contratada no trabajaba, que no me fijara en detalles y que les pagara igual. ¿Se da cuenta, teniente? Ante esas órdenes, ¿qué podía hacer yo?... Por eso, cuando me aparecía por el lugar de las obras, nadie trabajaba y más encima me pifiaban. Y para rematar, ahora estoy preso. La verdad es que no lo entiendo, teniente.

MKM2011.indd 130 18-10-11 2:55

Miguel lo escuchaba pacientemente y así se iba informando de las realidades que se habían vivido al interior del gobierno marxista, que muchos llaman hasta hoy «progresista», en circunstancias que no significaba progreso alguno sino demagogia e irresponsabilidad.

Pocos días después, el teniente Krassnoff y otros oficiales recibieron la orden de trasladar a los detenidos al Grupo 10 de la FACh, donde los recibió personalmente el general Gustavo Leigh. Después de controles médicos y otros trámites, fueron transportados en avión a la isla Dawson, donde permanecieron durante el verano.

A fines de diciembre de ese mismo año –1973– el teniente Krassnoff fue destinado, en comisión de servicio, a la comandancia en jefe del Ejército, para asumir como oficial de seguridad del presidente de la Junta de Gobierno y comandante en jefe del Ejército, general Augusto Pinochet. Ambos ya se conocían. Un par de años antes habían coincidido en el norte: el general como comandante en jefe de la VI División de Ejército, con sede en Iquique, y el teniente Krassnoff como subteniente en el Regimiento Carampangue, de la misma ciudad.

MKM2011.indd 131 18-10-11 2:55

MKM2011.indd 132 18-10-11 2:55

EN LA DIRECCIÓN DE INTELIGENCIA NACIONAL (DINA)

Al finalizar el mes de junio de 1974, el teniente Krassnoff fue destinado, en comisión de servicio, a la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), organismo creado poco tiempo antes por la Junta de Gobierno para enfrentar el problema del terrorismo que subsistía.

No está demás recordar a los chilenos desmemoriados que el terrorismo venía actuando en Chile desde antes de que los partidos marxistas tuvieran acceso al gobierno. La más antigua y mejor organizada de las organizaciones violentistas era el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), que nació y prosperó a partir de 1964 en la ciudad de Concepción, bajo la presidencia de Frei Montalva, sin que el gobierno de la época tomara medidas efectivas para combatirlo.

La otra circunstancia que hay tener en cuenta es que en las Fuerzas Armadas las destinaciones son obligatorias. Ningún oficial es consultado antes de asignársele a un nuevo puesto ni puede, bajo ningún pretexto, negarse a asumir la misión que se le encomienda.

Es posible que la destinación del teniente Krassnoff a la DINA tuviera relación con el hecho de que él hablara ruso y tuviera facilidad para entender otros idiomas. La mayoría de los terroristas chilenos habían sido entrenados en países extranjeros y la Unión Soviética mantenía en esos años, en su territorio y en los de sus satélites, campamentos especiales destinados a este objeto. No era improbable, entonces, que los violentistas tuvieran en su poder manuales de instrucción en otros idiomas.[37] Ya se trate de

[37] Quisiera comentar brevemente aquí una experiencia personal que –aunque en otra área– tiene relación con este tema. Durante la época de la Unidad Popular yo trabajaba en radio *Agricultura*. Pocos días después del movimiento militar, el 25 de septiembre, fui citada al Edificio Diego Portales por el entonces coronel Pedro Ewing, ministro secretario general de Gobierno. Me pidió colaborar, junto con otras personas, para reorganizar esta repartición, entidad política en la que los uniformados no tenían experiencia. Por supuesto, acepté colaborar con esta misión. El ministro tenía su oficina en el piso 17 del edificio, dependencia

MKM2011.indd 133 18-10-11 2:55

esta o de otras razones, lo concreto es que la misión que se le encomendó al joven oficial era la de analista de las tácticas subversivas, especialmente con respecto al MIR, que era el movimiento terrorista más eficaz y más violento en sus procedimientos.

Para esto, el teniente Krassnoff debía valerse tanto de la información exterior (diarios, revistas, etc.) como de la interior (documentación incautada en los allanamientos) y de los antecedentes que proporcionaban los propios detenidos o los informantes.

Como colaboradores tenía a 4 o 5 personas, cuyas graduaciones oscilaban entre cabos y sargentos (de diferentes ramas de la Defensa) y de edades que iban de los 19 a los 26 años. Además, contaba con la colaboración de un par de informantes del servicio: Alejandra Merino (conocida como la *Flaca* Alejandra), ex miembro del comité central de la organización terrorista, y Osvaldo Romo, un civil que después de haber pasado por distintas organizaciones de izquierda –decepcionado, según decía él– había resuelto cooperar voluntariamente a la neutralización de los violentistas. Este hombre murió en la cárcel, acusado de haber cometido toda clase de delitos. Según afirma Miguel, mientras fue colaborador suyo solo cumplió funciones de informante. Lo que haya ocurrido después, a él no le consta. En cuanto a la *Flaca* Alejandra, fue contratada como agente de seguridad por la DINA, de allí pasó al organismo sucesor, la CNI, y con posterioridad terminó su «carrera profesional» en la DINE, en todas partes bien remunerada. Hoy día, por supues-

que hasta hacía pocos días había sido ocupado por el general Bachelet, encargado por el gobierno de Allende para organizar el racionamiento de alimentos en el país (las famosas JAP, que tan impopulares fueron). El ministro Ewing me ofreció una pequeña oficina cercana a la suya. Fui a tomar posesión de ella, pero me encontré con un escritorio con todos los cajones cerrados con llave. Cuando obtuve los servicios de un cerrajero que los abrió, adentro aparecieron papeles y folletos escritos en ruso. Yo no leo el ruso, pero sé identificar los caracteres cirílicos propios de este idioma. Es evidente que allí, al lado del general Bachelet, había un asesor soviético que tenía a su haber la experiencia de medio siglo en que la URSS había tenido a su pueblo controlado por el estómago. Por eso, no era tan raro que la misma asistencia se estuviera prestando en otras áreas.

MKM2011.indd 134 18-10-11 2:55

to, ha vuelto a sus cuarteles miristas y desde allí insulta a las Fuerzas Armadas.

En cuanto a su reducido grupo de subalternos, el hoy brigadier Krassnoff los recuerda como personas de gran valer humano y profesional. Dice que «prácticamente a todos ellos les debe su vida, y viceversa». Actuaron siempre obedeciendo lealmente sus órdenes y ninguno de ellos ejecutó acto alguno que mereciera siquiera el reproche de su jefe. A su juicio, esos cabos y sargentos –hombres o mujeres– «son los héroes anónimos que dieron a la sociedad chilena la posibilidad de volver a vivir en paz, haciendo posibles, con su sacrificio, las bases de la normalidad de la que goza Chile hasta hoy».

Ante los tribunales, el brigadier Krassnoff los ha defendido siempre y ha hecho suyas las responsabilidades de las que injustamente se ha pretendido acusarlos.

Casi es innecesario recordar que en la tarea asignada al teniente Krassnoff –como en todas las actividades de inteligencia– el trabajo es absolutamente compartimentado, procurando siempre que cada miembro ignore lo que hacen otros, en previsión de que alguno de ellos sea hecho prisionero. En este caso, aun bajo la tortura, no podrá revelar sino lo poco que pertenece a su propio radio de acción.

El teniente Krassnoff trabajaba en el cuartel principal de la DINA (calle Belgrado) y debía acudir a otros recintos todas las veces que se le ordenaba. Esto ocurría cuando había detenidos presuntamente pertenecientes al MIR o cuando se había incautado, en algún allanamiento, documentación clandestina relacionada con esta organización terrorista. Él recuerda, por estos motivos, haber conocido solo las dependencias de la calle Londres 38 (una vez), José Domingo Cañas (varias veces) y Cuartel Terranova (muchas veces), recinto este que, según él, vino a saber años después era conocido con el nombre de Villa Grimaldi. Estos fueron los únicos cuarteles de cuya existencia supo en esos años y que, según las informaciones

MKM2011.indd 135 18-10-11 2:55

que él tenía, eran cuarteles de tránsito, donde los detenidos permanecían 4 o 5 días, para ser después derivados a recintos como Tres y Cuatro Álamos –que dependían del Ministerio del Interior– o bien puestos en libertad.

En sus breves visitas a estos lugares, el teniente Krassnoff no tuvo en ningún momento ocasión de ver personas muertas o maltratadas físicamente y así lo ha declarado siempre. Tampoco –afirma– tuvo oportunidad de ver calabozos ni instrumentos de tortura. Por lo demás, recuerda, de estos cuarteles de la DINA pudieron dar fe el presidente de la Corte Suprema, que los visitó acompañado de una nutrida delegación de magistrados, y, en dos oportunidades, representantes de la Cruz Roja Internacional, que catalogaron estos lugares como centros o campamentos de detenidos (y no campos de prisioneros de guerra).

En cuanto a las tareas del teniente Krassnoff, su condición de analista no implicaba permanecer en una oficina. Muy por el contrario, debía hacer una minuciosa investigación en terreno antes de emitir algún informe respecto a cualquier situación o documentación relacionada con las actividades terroristas. Por eso, su paso por la DINA significó recorrer muchas calles o ir y venir entre los cuarteles ya mencionados, para identificar los métodos y procedimientos de este enemigo que llevaba mucho tiempo operando en el país.

El análisis de documentos, a menudo escritos en clave, requería de paciencia y perspicacia, ya que generalmente ese tipo de claves no eran muy fáciles de descifrar, pero la acuciosidad con que acostumbraba a trabajar el teniente Krassnoff le permitió desenvolverse en este campo sin mayores dificultades.

El otro capítulo eran los interrogatorios. Lo primero que le llamó la atención a Krassnoff, en este contacto personal con terroristas, fue que todos, sin excepción, eran indocumentados o mostraban cédulas de identidad falsas. Y hay que distinguir entre cédulas falsas y falsificadas. Estas últimas son

MKM2011.indd 136 18-10-11 2:55

documentos adulterados por la propia persona interesada en utilizarlos para fines delictivos. En cambio la cédula falsa que usaban los terroristas era un documento entregado –por orden del gobierno– en el entonces Servicio de Identificación, cuyos datos no correspondían a su propietario, carecían de la ficha correspondiente en el Servicio y, finalmente, tampoco eran concedidos individualmente. Había miristas que usaban 4 o 5 cédulas de identidad diferentes.[38]

En cuanto a los interrogatorios, el oficial decidió actuar primero con paciencia y serenidad hasta conocer la eficacia de esta actitud, aunque ahora reconoce que le costaba dominarse, especialmente cuando comprobaba la fría crueldad con que actuaban los terroristas.

Cuando llevaban ante la presencia del teniente Krassnoff a un detenido con los ojos vendados, él ordenaba que le retiraran la venda, lo hacía sentarse y se presentaba él mismo con su nombre y su grado, mostrando su tarjeta de identificación militar. Enseguida iniciaba el interrogatorio, procurando que este se inscribiera aparentemente en una conversación normal. Naturalmente los resultados de este o de cualquier otro sistema dependían de la capacidad y de los conocimientos del individuo detenido. Pero pronto Krassnoff pudo comprobar que este método le daba en general resultados positivos, incrementados naturalmente por los datos que aportaban los informantes.

---

[38] El gobierno de Allende usó también estas cédulas falsificadas para cometer fraude en las elecciones parlamentarias de marzo de 1973, las que no pudo ganar pero, al menos con este recurso, logró aminorar la magnitud de su derrota. La investigación que llevó al descubrimiento del enorme fraude se inició justamente por un obrero mirista, que le mostró a otros compañeros las cinco cédulas con las cuales había votado. Para esto los izquierdistas se inscribían previamente con sus distintos nombres en varias mesas –en las ciudades grandes– o en distintas comunas próximas, en los lugares menos poblados. La denuncia, hecha públicamente por el entonces decano de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica, Jaime del Valle, fue indesmentible. Hubo ejemplos, como el de la localidad de Algarrobito, en La Serena, que en dos años había duplicado su población electoral, lo que era inverosímil. Los votos emitidos con cédulas falsas se habían utilizado en todo el país.

MKM2011.indd 137 18-10-11 2:55

Tanto fue así que la directiva del MIR, oculta, advirtió a sus militantes, en su publicación clandestina *El Rebelde*, acerca del peligro que representaba el teniente Krassnoff. Escribían textualmente: «Hay un oficial en la DINA que es muy peligroso, pues tenemos antecedentes de que muchos compañeros nuestros le han entregado información de mucho riesgo para nosotros, sin mediar presión física o torturas. Ese individuo debe ser considerado como nuestro principal enemigo».

En la medida que este «enemigo» fue leyendo la documentación que llegaba a sus manos y tratando con diferentes detenidos, fue haciéndose una idea precisa de la mentalidad de estos individuos y de los métodos y tácticas que les eran habituales.

Pero estas nociones eran en cierto sentido teóricas. Miguel Krassnoff no conoció realmente lo que es el alma de un terrorista hasta que se enfrentó con ellos cara a cara y con un arma en la mano, como veremos en los próximos capítulos.

Pero antes debemos relatar otras experiencias vividas en el interior de la institución. Una de ellas tuvo lugar en una de sus misiones callejeras. En las proximidades de la Estación Central fue detenido y reducido un individuo que, antes de entregarse, había disparado hasta vaciar el cargador de su revólver, con el peligro consiguiente para los transeúntes. El teniente Krassnoff se acercó a él y con gran sorpresa ambos comprobaron que se conocían: habían sido compañeros de estudios en el Liceo Nº 8.

Trasladado a uno de los cuarteles de la DINA, el sujeto en cuestión confesó sus actividades terroristas y dio datos importantes. Dijo, en relación con sus antecedentes, que había recibido entrenamiento subversivo tanto en Alemania Oriental como en Cuba. Es decir, que «Iván» –este era su nombre político– era un individuo evidentemente peligroso. Sin embargo, dada su actitud de colaboración espontánea, Miguel Krassnoff intercedió ante el director de la DINA, quien se empeñó ante las autoridades superiores y obtuvo autorización para que el terrorista detenido viajara a España.

MKM2011.indd 138 18-10-11 2:55

No bien llegó a su destino, «Iván» dio una entrevista a la revista *Cambio 16*, notoria por su tendencia izquierdista. Allí relató sus «trágicas» experiencias en la DINA: había sido horriblemente torturado y lo más doloroso para él fue el hecho de que el mayor responsable de estos horrores resultó ser Miguel Krassnoff, un antiguo condiscípulo de estudios muy querido por él.

Por supuesto, en dicha entrevista, «Iván» no dijo una palabra de sus espontáneas confesiones que le habían valido la libertad.

Al referirme este caso, Miguel Krassnoff me hizo ver que este es el comportamiento normal de todo terrorista, definido en un texto de formación llamado *Manual de Marighella*. Este texto fue escrito por el terrorista brasileño de ese nombre, quien había recibido su formación como tal en la Universidad Patrick Lumumba de Moscú. En él se considera expresamente la situación de un terrorista hecho prisionero y puesto en libertad. Este tiene el deber perentorio de declararse torturado y de arrojar las peores acusaciones contra las fuerzas de orden. La verdad no interesa, lo que interesa es aprovechar cualquier circunstancia para desacreditar al enemigo.

Conociendo estos antecedentes, uno se pregunta: ¿qué valor tiene el testimonio de los miles de torturados que ya se han registrado en Chile, estimulados además por una suculenta indemnización? Podríamos pensar que esto es una ingenuidad si no supiéramos que los gobernantes que concedieron estos beneficios han sido también alumnos de Marighella.

Antes de terminar con este tema, en mis conversaciones con Miguel le pregunté si en esos años de juventud su permanencia en la DINA había sido para él una experiencia grata.

Fue franco para decirme que no del todo. Su vocación netamente militar no coincidía con las funciones de inteligencia propias de la DINA y que además sus relaciones con su jefe no habían estado exentas de complicaciones. La primera

MKM2011.indd 139 18-10-11 2:55

de ellas tuvo lugar cuando Miguel llevaba poco tiempo en la institución. Sucedió que, intempestivamente y sin su conocimiento, hubo un traslado nocturno de detenidos, entre los cuales se llevaron a dos personas a quienes Miguel había estado interrogando y que se habían mostrado dispuestas a colaborar y le habían dado informaciones valiosas. A pesar de saber que el traslado de detenidos no era asunto que le competía a él, el teniente Krassnoff creyó oportuno informar a su jefe de esta situación, ya que entorpecía las tareas informativas que él mismo le había encomendado. Aprovechando esta oportunidad, al mismo tiempo le agregó que solicitaba formalmente se estudiara la posibilidad de permitirle volver a sus funciones en el Ejército.

La respuesta de su superior fue un severo llamado de atención: en cuanto al primer punto, porque no le correspondía al teniente Krassnoff inmiscuirse en los traslados de los detenidos, que eran resolución exclusiva de él como jefe del servicio. En cuanto a la posibilidad de volver a sus funciones militares, la respuesta fue una tajante negativa.

Miguel Krassnoff acató la orden de su superior en el sentido de no volver a tocar el tema de los traslados de detenidos, que en realidad no le correspondían, pero supuso, en esa época, que estos eran llevados a otros centros de detención o bien puestos en libertad.

Ahora, sin embargo, de los antecedentes entregados a la justicia por algunos integrantes de la ex DINA –que no trabajaban con el teniente Krassnoff– se deduce, según las informaciones que son de dominio público, que el destino de esas personas habría sido otro muy distinto del que originalmente había creído nuestro oficial.

Algunos meses después –ante una expresa consulta de su jefe relacionada con sus personales perspectivas para su futuro inmediato– Miguel volvió a plantear su solicitud de volver a sus actividades institucionales en el Ejército. Ante su insistencia en este sentido, su superior reaccionó con pro-

MKM2011.indd 140 18-10-11 2:55

funda molestia. Junto con descartar categóricamente su solicitud, trató a Miguel de desafecto y –lo que fue más duro para él– ordenó un especial control sobre las actividades y movimientos suyos y de su familia. Esta incómoda situación se mantuvo durante un tiempo, en el cual el teniente Krassnoff debió continuar prestando sus servicios en la DINA. Recién a principios de 1977, ya ascendido a capitán, obtuvo permiso para preparar sus exámenes como postulante a la Academia de Guerra del Ejército. Alcanzó este objetivo en septiembre de ese año y nunca más volvió a tener ninguna relación con el área de inteligencia militar.

En otro aspecto, la situación creada entre él y el director le significó al teniente Krassnoff ganarse la antipatía de algunos oficiales de mayor o igual jerarquía que la suya y de otros subalternos que no dependían de él.

De las situaciones aquí descritas por Miguel Krassnoff se deduce claramente que, pese a las distinciones profesionales obtenidas, su paso por la DINA no estuvo libre de serias dificultades.

MKM2011.indd 141 18-10-11 2:55

MKM2011.indd 142 18-10-11 2:55

CARA A CARA CON LA MUERTE

El día 5 de octubre de 1974, el teniente Krassnoff recorría en auto algunas calles de la comuna de San Miguel. Era una práctica rutinaria que le permitía conocer mejor algunos barrios de la ciudad apropiados para la vida clandestina de los terroristas. Por ejemplo, barrios populosos donde era más fácil pasar inadvertidos y, dentro de ellos, calles cortas o casas de un piso, adecuadas para huir si era necesario. Sus acompañantes eran un teniente y un suboficial de Carabineros, una mujer asimilada a la Armada, un cabo asimilado a la Fuerza Aérea y un civil informante. Los uniformados llevaban sus armas de reglamento y el civil iba desarmado.

Doblaron por la calle Santa Fe, de una sola cuadra. Se detuvieron observando el entorno. En la calle jugaban algunos niños, que los miraron riéndose y se dijeron algo entre ellos. El teniente se bajó y les preguntó por qué se reían.

Uno de los chicos le contestó con desparpajo:

> *–Porque ustedes andan buscando una casa y nosotros sabemos cuál es.*
> *–¿Cuál es?* –interrogó nuevamente el oficial.
> El niño señaló con el dedo una casa cualquiera, aparentemente igual a todas las del sector.

¿Qué hacer? La denuncia infantil podía no tener mayor valor, pero era un antecedente que había que verificar. Además, ellos llevaban un mandato legal de allanamiento. Pero Miguel Krassnoff prefirió acercarse, tocar el timbre y conversar con la persona que les abriera. El teniente de Carabineros lo acompañó caminando a su lado, más próximo a la pared. Al pasar frente a una ventana de la casa señalada, este alcanzó a oír el casi imperceptible clic de un arma que se apresta a disparar y gritó:

–¡Cuidado, mi teniente! –y simultáneamente arrastró a Miguel Krassnoff en su caída. Antes de que llegaran ambos al sue-

MKM2011.indd 143 18-10-11 2:55

lo, a centímetros de sus cabezas pasaron las ráfagas de ametralladora destinadas a ellos. Provenían del interior de la casa denunciada.

Lo que siguió fue una balacera infernal. Los uniformados no tenían más armas para defenderse que cada uno su revólver. Un fusil que pertenecía al teniente Krassnoff había quedado en el vehículo.

Urgía pedir auxilio. Este envió al oficial de carabineros a buscar un teléfono desde donde llamar. En esa época no había celulares ni *walkie-talkies* de largo alcance. Mientras tanto, él se parapetó detrás de un poste situado frente a la casa ocupada por los terroristas, para repeler el ataque con su revólver y más tarde con su fusil. Al menos eso es lo que él cree haber hecho. Después hubo gente que le dijo que había permanecido al medio de la calle disparando. Sea como fuere, mientras no llegaran los auxilios, la inferioridad de ellos era manifiesta. Los terroristas no solo tenían una superioridad abrumadora en el armamento de que disponían, sino que incluso lanzaron contra Miguel un proyectil accionado por un arma antiblindaje, la que –debido a la corta distancia del impacto– no alcanzó a desarrollar toda su potencia explosiva y estalló detrás de él, demoliendo parte del muro de una casa. Miguel Krassnoff recuerda también que los terroristas le disparaban con balas «trazadoras», hechas para combatir de noche porque dejan tras de sí una estela de luz que permite seguir su dirección. Aún en pleno día, el oficial veía pasar estas luces fugaces a su izquierda y a su derecha. ¿Cómo no lo alcanzaron? Habrá que poner este pequeño milagro –como el de su nacimiento– a cuenta de la voluntad de Dios.

Cuando el teniente Krassnoff agotó sus tiros, corrió él también en busca de un teléfono, porque el oficial de Carabineros no había encontrado ninguno. Esa era otra realidad del Chile anterior al Gobierno Militar. Los teléfonos eran artículos de lujo, muy escasos en los barrios de clase media. Por fin dio con una señora que le facilitó el aparato, pero que estaba

MKM2011.indd 144 18-10-11 2:55

empeñada en obligar a Miguel a tomarse antes ¡un vaso de agua con azúcar!, porque estaba muy pálido…

Finalmente, el teniente logró comunicarse con la DINA y explicar la situación. Pero a esas alturas el tiroteo había empezado a decrecer.

Sin embargo, uno de los subalternos que acompañaba al teniente vio a un hombre herido en la cara que había trepado sobre un muro vecino con intenciones de huir por ahí. Conminado a levantar los brazos y detenerse, este siguió avanzando mientras balbuceaba algo sobre una mujer herida. De pronto sacó un arma con intención evidente de disparar sobre su interlocutor. Este reaccionó de inmediato y se adelantó a disparar él. El sujeto cayó al suelo, muerto.

Más tarde pudieron comprobar que el arma que llevaba el muerto estaba cargada con balas llamadas dum-dum, las cuales tienen tal poder mortífero que están prohibidas por todos los tratados internacionales.

Cuando cesó toda resistencia el teniente Krassnoff avanzó para entrar en la casa. Lo acompañaba un hombre de la Policía de Investigaciones que también había llegado al lugar.

Lo primero que vieron fue a una mujer, ensangrentada, tirada en el suelo. El detective pidió permiso para rematarla. El teniente se negó, se inclinó para examinarla y comprobó que estaba embarazada y que vivía. La tomó en sus brazos y personalmente la llevó a una ambulancia que también había llegado. Le dio orden al chofer de llevar a la herida al Hospital Militar. El conductor intentó negarse a «llevar a una terrorista asesina a ningún hospital». «El pueblo ya ha sufrido demasiado por culpa de ellos» –argumentó. Pero el teniente desenfundó su revolver y lo obligó a cumplir la orden.

Ya más tranquilo, Miguel Krassnoff recuerda que a los dos extremos de la calle bloqueada por los carabineros se formaron dos tumultos de curiosos que habían acudido al ruido de los disparos. Y de esas dos masas humanas surgía un solo grito:

–Mátenlos a todos!... ¡Mátenlos a todos!

MKM2011.indd 145 18-10-11 2:55

Cuando él había salido con la mujer herida en brazos, una voz de entre la gente le gritó:

–¡Bote a esa puta, jefe!

Esos eran entonces los sentimientos no de los militares, sino de la gran mayoría de los chilenos. Había odio contra los terroristas. Odio y miedo. Y en los sectores populares esos sentimientos eran más intensos, porque ellos eran los que habían tenido que soportar más de cerca su autoridad arbitraria, sus crueldades y los riesgos que suponía siempre su proximidad. Estos gritos y la primera reacción del chofer de la ambulancia eran una prueba de ello.

Terminado el enfrentamiento, ahora podemos hacer una composición de lugar de lo sucedido dentro del recinto. Esta era una casa de seguridad que albergaba a los principales miembros de la comisión política del MIR. El último hombre que murió disparando, mientras intentaba huir, era Miguel Enríquez, no solo dirigente máximo del terrorismo chileno sino que, además, secretario general de la Coordinadora Revolucionaria para el Cono Sur.

Al parecer Enríquez fue herido en la cara al comienzo del tiroteo y perdió el conocimiento. Uno de sus compañeros, Humberto Sotomayor, de profesión médico, le tomó el pulso y declaró que estaba muerto y que lo mejor era huir. Así lo hicieron todos, trepando por los techos de las casas vecinas, vía de escape que seguramente tenían prevista.

Cuando Miguel Enríquez recuperó el conocimiento estaba solo con su amante, Carmen Castillo Echeverría, quien también disparaba; pero pronto ella fue puesta fuera de combate. Enríquez fue así el último en morir intentando disparar mientras huía.

El enfrentamiento de la calle Santa Fe fue un golpe mortal para el MIR, no solo porque el jefe que perdieron era un terrorista duro y experimentado, sino además porque generó

MKM2011.indd 146 18-10-11 2:55

un quiebre definitivo entre los demás miembros de la cúpula. En efecto, quienes no se encontraban en la casa de la calle Santa Fe en esos momentos acusaron de cobardía a los que huyeron, y en especial a Humberto Sotomayor, quien, siendo médico, había diagnosticado la muerte de su jefe cuando este solamente había sufrido un desmayo. El diario clandestino *El Rebelde,* en el que el MIR da cuenta de la muerte de su jefe máximo, no escatima los más duros epítetos para sus acompañantes que lo abandonaron.

Pero volvamos al momento de los hechos.

Restablecida la calma en el lugar, la casa de los miristas fue naturalmente registrada. En ella encontraron abundante armamento y una valiosa documentación sobre las actividades del movimiento terrorista.

En el hospital, la mujer herida fue recibida personalmente por el Dr. Silva, quien estaba ese día de turno en el servicio de urgencia. La atendió de inmediato y gracias a la prontitud y a la eficiencia de las atenciones recibidas empezó a recuperarse. Permaneció allí hasta su completa mejoría.

Durante ese tiempo, el teniente Krassnoff acudía todos los días a interrogarla. Esta tarea no fue difícil. «Mi conversación con ella –recuerda ahora– estableció unas relaciones de trato fluido, normal y diría casi amistoso».

Sin embargo, la amante de Miguel Enríquez se reveló extremadamente voluble en sus opiniones. A Miguel Krassnoff le dijo que le estaba agradecida por haberle salvado la vida, ya que ella estaba semiinconsciente cuando la encontraron y alcanzó a oír la propuesta del detective de rematarla y la negativa del oficial, quien la llevó hasta la ambulancia.

Más tarde, en su libro *Un día de octubre en Santiago*[39] dice que «unos hombres la llevaron arrastrándola hasta la esquina»… ¿hasta la ambulancia?

Reconoce que fue llevada al Hospital Militar y evoca los interrogatorios del «capitán Marchensko» (sic), sin acritud.

[39] José Paredes Editor, Santiago 1987.

MKM2011.indd 147 18-10-11 2:55

Luego Carmen Castillo fue dada de alta y enviada al extranjero. Fue también el teniente Krassnoff el encargado de acompañarla al aeropuerto, para que se embarcara hacia Inglaterra. Se despidieron cordialmente y Carmen le reiteró no solo su gratitud hacia él sino también –según dijo– «a todas las personas y autoridades que han tenido esta actitud conmigo».

Posteriormente, en París, sus compañeros terroristas le informarían de que este era el monstruo más cruel de la DINA. ¡Y ella que había creído que «era el bueno» de toda esta historia!

Su conducta desde entonces ha seguido siendo una contradicción permanente. Cuando pudo regresar a Chile quiso entrevistarse nuevamente con el ya coronel Krassnoff para agradecerle su comportamiento. Con este objeto lo llamó por teléfono a Valdivia, donde este se encontraba destinado, pero él no la atendió. Pidió la intervención de otras personas, entre ellas del entonces ministro secretario general de Gobierno, Francisco Javier Cuadra, quien le manifestó a Miguel que para él había sido una grata sorpresa la forma elogiosa como Carmen Castillo se había referido a su persona, siendo ella una extremista de izquierda.

El oficial insistió en su negativa; a su juicio, no le correspondía recibir ni elogios ni agradecimientos, pues lo que había hecho era cumplir con su deber. Si ella consideraba esta actitud como extraordinaria, podía agradecer públicamente al Ejército, porque su actuación era la consecuencia de la formación moral, personal y profesional que allí había recibido.

El ministro Cuadra al parecer había quedado tan impresionado por el empeño de la ex terrorista de agradecer su conducta a un militar, que envió una carta a la sección Cartas al director de *El Mercurio*, lamentando la negativa de Miguel Krassnoff a una entrevista que él veía como «un significativo gesto de reconciliación personal y nacional».[40]

Parece que el coronel Krassnoff, en cambio, tenía una larga experiencia con terroristas como para creer en tanta gratitud.

---

[40] *El Mercurio,* 12 de julio de 2003.

MKM2011.indd 148 18-10-11 2:55

Finalmente, con posterioridad, Carmen Castillo fue entrevistada por *El Mercurio* con motivo de un documental titulado *Calle Santa Fe,* que ella misma había dirigido. En esta entrevista cuenta su regreso a la calle en la que murió su amante, sus conversaciones con los vecinos y dice textualmente: «*Fue durante el rodaje que me enteré del primer gesto que me salvó la vida. Fue un vecino, Manuel, quien vio que había una ambulancia cerca, de casualidad. Manuel logró que la ambulancia se acercara pese a la DINA y me llevara a la Urgencia del Barros Luco*».[41]

Si Carmen Castillo cree efectivo esto que dice, ¿por qué se empeñó tanto, cuando regresó a Chile, en entrevistarse con el coronel Krassnoff para agradecerle su ayuda?

Esta mentira manifiesta parece pueril, pero tal vez tiene otra explicación. Es probable que la ex amante de un terrorista esté imbuida de ideas marxistas. Y existe una escuela de pensamiento contemporánea –muy deudora del marxismo, por cierto– que sostiene la siguiente teoría: el ser humano debe «liberarse» de la verdad. La verdad es opresora. Nos limita, nos cohíbe, nos obliga a atenernos a la realidad, limitando nuestro derecho a expresar libremente lo que queremos.

En el caso de Carmen Castillo, por ejemplo, ¿cómo no va a ser abusivo que la verdad la obligue a decir que un militar le salvó la vida si ella odiaba a los militares? ¡Fuera la verdad que nos aprisiona! ¡No importa contradecirse! No importa falsear los hechos! Lo que vale no es lo que sucedió sino lo que ella quiere contar haciendo uso de «su libertad»… para mentir.

Al escribir los datos que respecto a este caso me ha relatado Miguel Krassnoff, tengo ante mi vista otros testimonios

---

[41] *El Mercurio,* Suplemento Artes y Letras, 22 de abril de 2007. En otra entrevista, (28 de octubre de 2007), al mismo diario, Carmen Castillo ha reiterado esta, su nueva versión de los hechos.
En cambio, el diario *La Tercera* (3 de noviembre de 2007) informa que, según el parte policial, Carmen Castillo fue trasladada de urgencia al Hospital Militar, lo que confirma las declaraciones de Miguel.

MKM2011.indd 149 18-10-11 2:55

de la prensa con idénticas o nuevas mentiras. No creo que valga la pena insistir en ellas. Ya sabemos –y tendremos otras oportunidades de comprobarlo– que a una persona deformada por la ideología marxista no se le puede pedir coherencia ni veracidad.

Mejor es que salgamos de estos disparates para volver a una realidad más grata.

Pocos días después de estos hechos, en una ceremonia privada efectuada en el edificio Diego Portales, en presencia de todos los miembros de la Junta de Gobierno y otras autoridades militares y civiles, el teniente Miguel Krassnoff Martchenko y los subalternos que lo habían acompañado fueron condecorados con la «Medalla al Valor», máxima distinción a la que puede aspirar un integrante de las Fuerzas Armadas y de Orden. Conviene añadir –para la civilidad, que ignora con frecuencia el rigor de los procedimientos castrenses– que el otorgamiento de esta condecoración va precedida de un riguroso proceso, en el que se estudian a fondo las circunstancias, para comprobar si efectivamente los beneficiados propuestos arriesgaron sus vidas en cumplimiento de su deber.

Esta medalla no había sido concedida en Chile por acciones en combate desde el término de la Guerra del Pacífico, en el siglo XIX.

Para Miguel Krassnoff, además, esta condecoración castrense tiene un valor afectivo muy especial. En efecto, su objetivo, premiar el arrojo y la valentía personal del soldado, coincide plenamente con la famosa «Medalla de San Jorge», de la época zarista, que también habían recibido, años antes, su abuelo y su padre, a quienes ya hemos conocido en la primera parte de esta historia.

MKM2011.indd 150 18-10-11 2:55

LA FAZ SINIESTRA DEL TERRORISMO

El día 24 de febrero de 1976, en el cuartel de la DINA se recibió un llamado telefónico de Carabineros que –por informaciones de los vecinos– daba aviso de la posible existencia de un reducto terrorista en un sector de la Población Lía Aguirre de La Florida (paradero 14 de la Avenida Vicuña Mackenna). El teniente Krassnoff y tres de sus hombres fueron comisionados para concurrir al lugar, a donde llegaron más o menos a las 10:30 de la mañana. Al aproximarse a la casa sospechosa, fueron recibidos con nutridas ráfagas de armas automáticas, disparadas desde el interior del recinto. El teniente Krassnoff observó de inmediato que los proyectiles de los terroristas atravesaban las paredes de las casas colindantes, por lo cual dio orden de no responder el fuego y solicitó a Carabineros que evacuara primero a los vecinos. Mientras se procedía a cumplir esta medida, destinada a proteger a personas inocentes, desde el fondo de la casa ocupada por los terroristas apareció caminando una niñita de 4 a 5 años. Asustada por el tiroteo, la pequeña quería abandonar el lugar. De inmediato el teniente Krassnoff ordenó a uno de sus subalternos, el sargento 2º de Carabineros Tulio Pereira, que sacara a la niña del lugar. El suboficial se apresuró a cumplir la orden, tomando en brazos a la criatura y avanzando con ella un poco de lado para protegerla con su cuerpo. Inesperadamente se abrió una puerta lateral de la casa y apareció una mano que cogió al suboficial del cabello y con una violencia brutal lo arrojó de espaldas y le disparó –a través del cuerpo de la pobre criatura– 4 tiros con un arma corta de 9 mm. Ambos murieron instantáneamente, ante las miradas horrorizadas de sus compañeros y de los vecinos que presenciaban los hechos desde más lejos. La policía debió esforzarse para contener a estos últimos, que, enfurecidos y con razón, querían mezclarse en el enfrentamiento para linchar a los terroristas e incendiar la casa en la que se ocultaban.

MKM2011.indd 151 18-10-11 2:55

Finalmente, con el apoyo de Carabineros, que cercaba el perímetro exterior del recinto, el enfrentamiento terminó cuando cesó la resistencia armada al interior de la casa. Murieron en ella 8 terroristas del MIR, que se dedicaban a mantener el aparato de comunicaciones clandestinas con el extranjero. Al allanar el recinto se encontraron sofisticados aparatos de comunicaciones radiales, antenas parabólicas, abundante documentación, cédulas de identidad falsas, además de gran cantidad de armas y explosivos. Los 8 terroristas abatidos no tenían documentos de identidad y fueron retirados posteriormente por personal del Instituto Médico Legal (no está demás recordar que hoy día –más de treinta años después– es seguro que forman parte del número de detenidos-desaparecidos por los que alguien paga el delito de «secuestro permanente»).

Conversando más tarde con los vecinos, Miguel Krassnoff se enteró de que los terroristas, para ocultar sus objetivos, se relacionaban con los vecinos inventando supuestas profesiones inofensivas. En este caso, una de las mujeres terroristas se había hecho pasar por parvularia e invitaba a la casa a jugar a la inocente niña que murió fríamente asesinada por ellos.

Para Miguel Krassnoff, a pesar de su experiencia y de su formación militar, este episodio es un recuerdo amargo que permanece latente en su alma. Pero lo más grave para él es la certeza de que no se trata de un episodio aislado. Muchos años más tarde, siendo ya coronel y jefe de Estado Mayor de la IV División de Ejército con sede en Valdivia, tuvo la oportunidad de conocer a una pobre víctima de otro hecho brutal perpetrado por los guerrilleros del Comandante Pepe –también integrantes del MIR–. Durante el período de la Unidad Popular estos se hicieron dueños de la región de Neltume, donde, entre otros actos de barbarie, masacraron a cinco carabineros.

En 1993, al entonces coronel Krassnoff le correspondió supervigilar unas maniobras militares que se organizaron en esa misma zona cordillerana. Mientras daba instrucciones a

MKM2011.indd 152 18-10-11 2:55

sus subalternos, vio a una mujer llorosa y estremecida por continuas convulsiones. Uno de los vecinos le contó su historia. Ella y su marido, con una hija de 13 años de edad, vivían en las proximidades del lugar. Eran personas modestas que solo tenían un pequeño campo con unos pocos animales.

Desgraciadamente para ellos, un día, poco antes del 11 de septiembre, llegaron hasta allí los guerrilleros. Se instalaron delante de la propiedad y se quedaron varios días, dejando a sus dueños incomunicados. Para comer empezaron a carnear sus animales y a organizar grandes asados. Una noche, varios de ellos, borrachos, intentaron entrar a la casa. El marido intentó impedirlo con una escopeta, que era su única arma. Los terroristas lo asesinaron delante de su familia y enseguida violaron a la pobre mujer y a su hija. Permanecieron en la casa durante varios días, prolongando la agonía y el terror de sus víctimas. Cuando se fueron, la niña no resistió lo que había vivido y se suicidó. La madre, convertida en el despojo humano que había visto Miguel, sobrevivía ayudada por la caridad de los vecinos que le tenían lástima.

Al saber esta historia atroz y antes de retirarse, Miguel Krassnoff quiso despedirse especialmente de la pobre víctima, pero esta estalló en sollozos y huyó a ocultarse.

Realmente, conocer de cerca los límites de maldad de los que es capaz un ser humano es una experiencia alucinante. Y comprobar que en nuestra época estos hechos se han multiplicado por millones en todo el mundo, por obra de doctrinas extraviadas, nos sume en la perplejidad.

¿Cuál es el impulso capaz de promover estas perversiones? ¿Qué ciego furor empuja a sus protagonistas a matar a seres inocentes?

Ciertamente, uno de los personajes más incomprensiblemente idealizados en nuestro tiempo es el *Che* Guevara. Y es él quien nos da la respuesta más lúcida a estos interrogantes,

MKM2011.indd 153 18-10-11 2:55

cuando en su testamento exalta «el odio, que hace del hombre una eficaz, violenta y fría máquina de matar».

Estas pocas palabras explican con exactitud esa experiencia que subleva y que conoció Miguel Krassnoff cuando tuvo ante sus ojos los cadáveres abrazados de la niña inocente y del suboficial que murió por salvarla.

Sin duda, tanto el mal como el bien anidan en todos los corazones y la elección definitiva del principio que guiará nuestras vidas depende de los valores recibidos y de nuestra voluntad para aplicarlos.

Pero también es real que hay grados, por así decirlo, en que el mal procede solo de pasiones humanas: el egoísmo, la ambición, la codicia, etcétera.

Y hay un grado mucho más profundo, en que el hombre virtualmente se arrodilla ante una siniestra potencia espiritual que lo arrastra hacia el Mal absoluto. El Mal que está más allá de nuestra naturaleza y es capaz de convertir al hombre esclavizado justamente en el tipo que exalta –como un ideal demoníaco– el *Che* Guevara: «una fría máquina de matar». Eso es exactamente lo que produce el horror frente al terrorista: su frialdad antihumana.

MKM2011.indd 154 18-10-11 2:55

VIAJES Y ÉXITOS PROFESIONALES

En los meses de enero y febrero de 1974, el teniente Krassnoff fue enviado a Panamá a hacer un curso de Organización y Funcionamiento de Unidades de Policía Militar en la Escuela de las Américas del Ejército de Estados Unidos. Recibir información sobre estas materias era en esos años importante para el Ejército chileno, por cuanto no existían aquí ese tipo de unidades. Entre 46 alumnos, oficiales de diversos grados jerárquicos, procedentes de varios países latinoamericanos, Miguel se graduó obteniendo un honroso segundo puesto.

Posteriormente el teniente Krassnoff se reintegró a sus funciones como jefe de la seguridad personal del general Pinochet, misión que desempeñó hasta fines de junio de 1974. A partir de esa fecha fue destinado a cumplir funciones en la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA). Al margen de estas funciones, viajó varias veces al extranjero, en misiones de seguridad para preparar posteriores visitas del presidente de la República, tales como el llamado «Abrazo de Charaña», que fue un encuentro con el presidente de Bolivia, y otros.

Además, en dos oportunidades le correspondió acompañar al primer mandatario en sus viajes al exterior.

El primero de estos viajes fue a España, en 1975, donde el presidente de la República viajó para asistir a los funerales del jefe de Estado español, general Francisco Franco.

Esta ceremonia le dio la oportunidad de presenciar la mayor ovación que recibió el general Pinochet durante todo su mandato, ovación que los pocos chilenos que la presenciaron seguramente no han olvidado.

Sucedió al término de la ceremonia de sepultación de los restos del jefe de Estado de España, en la gran Basílica del Valle de los Caídos. Inmediatamente después del solemne acto, la primera persona que, por protocolo, debía salir del recinto era el general Pinochet, por ser el único jefe de Estado extranjero

MKM2011.indd 155 18-10-11 2:55

presente. Los líderes europeos y americanos –democráticos, pero intolerantes– no quisieron llegar a España sino a la coronación del rey, poniendo así la última rúbrica a la condena mundial al gobierno de Franco, condena esta que fue, desde el final de la Segunda Guerra Mundial, una exigencia obsesiva impuesta al mundo por la Unión Soviética.

Así fue como el general Pinochet, seguido de su pequeña comitiva, entre quienes venía el teniente Krassnoff, salió lentamente de la basílica hacia la enorme explanada que domina el valle y que estaba en esos momentos cubierta por una multitud que se calculó en más de un millón de españoles.

Estos, al ver la silueta del general chileno, que también había derrotado como Franco al comunismo, estallaron en una ovación delirante que se prolongó por largos minutos, ante la profunda emoción del Presidente de Chile y de todos sus acompañantes. Después, según recuerda el teniente Krassnoff, la multitud sobrepasó los cordones policiales y saltó por encima de los automóviles, en medio de un entusiasmo frenético, buscando manera de acercarse al general Pinochet.

Fue un homenaje inesperado y muy sincero de un pueblo al cual su propia historia le había enseñado a entender la nuestra.

En otro orden, también la presencia del general Pinochet en las Cortes Españolas, con motivo de la ceremonia de proclamación de Juan Carlos I como rey de España, fue motivo de una calurosa recepción. Los diputados de las Cortes recibieron al Presidente de Chile de pie y con una prolongada ovación.

Miguel Krassnoff recuerda que, con estas impresionantes imágenes grabadas en la retina, al llegar a Chile le esperaba al general Pinochet un recibimiento multitudinario. No fue así, sin embargo. En el aeropuerto solo lo aguardaban los funcionarios de gobierno y algunos familiares. Con posterioridad se supo que los emotivos homenajes recibidos en España por el Presidente Pinochet premeditadamente no fueron dados a conocer en Chile.

MKM2011.indd 156 18-10-11 2:55

El segundo viaje fue en 1977, a Washington, donde se dieron citas todos los presidentes de los países de América, con motivo de la firma del nuevo tratado sobre el Canal de Panamá.

En 1978, el ya capitán Krassnoff ingresó a la Academia de Guerra del Ejército, donde también su desempeño fue brillante. Egresó como oficial de Estado Mayor, calificado entre los 10 mejores alumnos. Dos años más tarde regresó a ella, como profesor de la cátedra de Táctica y Operaciones, junto con iniciar su preparación para optar también a la cátedra de Informaciones, objetivo que alcanzó con pleno éxito al año siguiente.

Igualmente exitosa fue su participación –durante los años 1983 y 1984– en un curso de Estado Mayor, en la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de Brasil, en Río de Janeiro. En esta oportunidad, entre más de 30 oficiales extranjeros de diversos grados jerárquicos y provenientes de los cuatro continentes, el mayor Krassnoff fue uno de los 4 seleccionados para exponer públicamente, en idioma portugués, su tesis de grado, ante la presencia de representantes del alto mando institucional brasileño, graduándose en esta forma también como oficial de Estado Mayor en el Ejército de Brasil.

Por su brillante participación en esta Escuela fue condecorado por el gobierno de Brasil con la «Medalla al Pacificador».

Más adelante en Chile, y ya en plena democracia, le fue concedido a Miguel Krassnoff el galvano «Presidente de la República», en 1991, en Temuco, distinción que le entregó el intendente de la IX Región en la época, don Fernando Chuecas González, a nombre del primer mandatario de esos años, Patricio Aylwin.

El entonces coronel Krassnoff fue el primer oficial en recibir una distinción de esta naturaleza, con posterioridad al Gobierno Militar.

Como se desprende de estos breves datos –además de la «Medalla al Valor» a la que nos referimos en su momento–

MKM2011.indd 157 18-10-11 2:55

nuestro protagonista podía estar a esas alturas orgulloso de su vida y de su carrera profesional. Tenía una esposa y una familia a las que quería entrañablemente y su vocación militar había sido una brillante seguidilla de éxitos.

Estos triunfos se correspondían con la sólida formación moral que había recibido. Responsable, correcto, honrado en todas sus actuaciones, había cosechado los frutos que normalmente depara la vida a las personas que actúan siempre con rectitud.

MKM2011.indd 158 18-10-11 2:55

VUELVEN LOS COSACOS

El año 1992, mientras el entonces coronel Krassnoff se encontraba destinado en Valdivia, murió su madre, Dhyna Martchenko. Ya jubilada, tras una larga vida de trabajo, su último cargo había sido el de directora del Instituto de Intérpretes y Turismo, dependiente de la Universidad de Chile.

Siempre silenciosa con respecto a su pasado, su muerte les deparó a su hijo y a su nuera una sorpresa. Dhyna guardaba una cantidad notable de recuerdos de ese pasado que parecía haber olvidado. Fotografías, medallas, condecoraciones y emblemas militares. Costaba incluso comprender cómo había logrado salvar tantos objetos en medio de la angustia de los días vividos en Lienz y de las difíciles condiciones de su viaje a Chile.

Entre estos recuerdos, uno de los que más sorprendió a Miguel y a su esposa fue un pequeño cuadro colocado en la pared de su habitación, que representaba un sencillo florero dibujado por Miguel cuando era estudiante. Al descolgarlo y tomarlo en sus manos, *Angi* lo encontró demasiado pesado. Abrieron el marco y adentro encontraron una vieja fotografía: en ella aparecía el abuelo de Miguel recibiendo al zar Nicolás II en un campo de maniobras militares.

La foto estaba dedicada por el atamán Krassnoff a Dhyna, su nuera.

¿Por qué ella había ocultado en esta forma la foto? ¿Fue, tal vez, durante la Unidad Popular, cuando había visto la amenaza que se cernía sobre Chile?

Recordemos su angustia cuando ayudó a Miguel a traducir los textos que le había entregado el general Prats y que tanto comprometían a nuestro país con la Unión Soviética.

Cualquiera que sea la explicación, este es uno de los tantos enigmas que esta mujer silenciosa se guardó para sí, junto con los recuerdos dolorosos que habían ensombrecido su juventud.

Para Miguel Krassnoff, ya desaparecidas su madre y su abuela, estos objetos adquirieron un nuevo valor como único testimonio del pasado de los suyos.

MKM2011.indd 159 18-10-11 2:55

Ya hemos dicho que en su juventud, en la medida que su carrera militar lo alejó de la casa materna, el recuerdo de las tradiciones cosacas que acompañó su infancia se había difuminado en su memoria. Ahora el encuentro de estos valiosos recuerdos despertó nuevamente su curiosidad y su interés por ese mundo perdido.

Al mismo tiempo, la caída de la Unión Soviética fue también abriendo lentamente, en Rusia, las ventanas del pasado. Volvió el interés por la historia, la verdadera, no la versión fanática y distorsionada con la que el comunismo creía haber arrancado para siempre al pueblo ruso de sus auténticas raíces.

Los cosacos, que desde el exilio se habían esmerado siempre en cultivar la memoria colectiva, ahora podían regresar a sus tierras ancestrales y atar los sólidos nudos de la sangre que los unían a sus hermanos.

Pronto empezaron a aparecer revistas y periódicos con crónicas y noticias que salieron de Rusia para circular por todo el mundo.

Una información que impactó en el mundo cosaco fue la existencia en el Ejército chileno de un oficial que llevaba el apellido Krassnoff, que todos suponían extinguido después de Lienz.

Las primeras informaciones llegaron a través de ciudadanos alemanes que tenían vinculaciones en Chile y a su vez tenían parientes o amigos entre los cosacos.

Uno de ellos fue el doctor Iván Andreievich Schlotfeld, descendiente de alemanes, quien había nacido y vivido en Chile, hasta que abandonó el país, como muchos chilenos, a causa de la llegada de Allende al poder. Radicado definitivamente en Alemania, su prestigio profesional lo llevó pronto a ocupar cargos de importancia mundial en su especialidad. Él llevaba en sus venas sangre cosaca y tenía especial cariño por este pueblo, al extremo que había sido incorporado como tal a la Organización de Cosacos de Su Majestad Imperial, con sede en París.

Pues bien, durante el gobierno militar, el profesor Iván Andreievich Schlotfeld viajó varias veces a Chile. En Valdi-

MKM2011.indd 160 18-10-11 2:55

via, el año 1993, se enteró del nombre del jefe de Estado Mayor de la IV División de Ejército, coronel Miguel Krassnoff, residente en esa misma ciudad. Visitó a Miguel y su asombro y su alegría al conocer su historia no tuvieron límite.

Al año siguiente, ya desde Alemania, el doctor le escribió una larga carta al general Pinochet, cuya referencia inicial habla por sí sola. Dice así: «Hallazgo» –para la colonia mundial de rusos blancos emigrados o exiliados en Occidente– de un verdadero mito viviente de una estirpe inolvidable en las filas del Ejército de Chile.

El «mito viviente», por supuesto, era Miguel.

Otro alemán, Hugo von Senger, con un hijo radicado en el sur de Chile, había combatido en la Segunda Guerra en las filas cosacas de Von Pannwitz y había solicitado y obtenido ser considerado como cosaco. En un viaje a Chile a ver a su hijo, supo por este que había conocido a Miguel Krassnoff. De ahí la noticia voló hasta ser comentada en el diario *Panorama del Don*, en un artículo que termina diciendo: «Mientras tanto, esperamos una respuesta del lejano Chile del "Último de los Mohicanos" de la gloriosa y noble estirpe de los Krassnoff».

Algún tiempo después (1999) llegó a las manos de Miguel Krassnoff la revista *Stanitza*, editada en Moscú, que dedicaba dos páginas a una biografía suya. En suma, la noticia de su «supervivencia», por así decirlo, se había difundido ya por toda Rusia.

Pero el documento más emotivo recibido por él está fechado en la *stanitza* (distrito) de Pravotorobskoy –cerca del río Don, en Rostov– donde tuvieron su hacienda los abuelos Krassnoff.

Los cosacos de la vecindad de sus tierras ancestrales se dirigen a Miguel y le cuentan con sencillez cómo llegó hasta ellos la noticia de la muerte de su padre en «la trágica traición». Cómo se han enterado más tarde, «con sorpresa y admiración», de su existencia en Chile y finalmente han acordado escribirle a nombre de todos.

MKM2011.indd 161 18-10-11 2:55

Enseguida evocan sus recuerdos con tanta fidelidad, que vale la pena reproducir algunos párrafos del texto en los que se refleja nítidamente la tragedia vivida por Rusia.

«*Aproximadamente hace diez años* –escriben– *fallecieron los últimos cosacos que conocieron y recordaban con profundo cariño a su abuelito y a su padre. (…) Para Navidad su abuelo y su abuelita, acompañados por su padre muy joven, llegaban a la hacienda. Iban a la iglesia de San Nicolás y repartían regalos entre toda la gente de la stanitza. Durante 3 días la gran casa permanecía abierta para todos los que querían visitarla y allí eran atendidos gratuita y amablemente. Su recordada abuelita ayudaba personalmente a servir té y pasteles a todos los visitantes*».

Más adelante, los cosacos evocan con dolor los años del comunismo: «*En los años 30 los comunistas destruyeron la característica iglesia de la hacienda, que –con su belleza– era patrimonio de la ciudad. (…) Los ladrillos de su casa se los llevaron a una fundición y profanaron el mausoleo de su familia, repartiendo por el campo los ataúdes con los restos mortales de los suyos, enterrados allí. En forma clandestina, manos amigas recogieron los restos y los enterraron en el sector del mausoleo familiar nuevamente*». (…)

«*Al año del régimen soviético, de la hermosa y enorme stanitza casi no quedó nada… Si vuestros antepasados y los nuestros resucitaran, quedarían horrorizados de ver lo que hicieron a nuestra stanitza*». (…)

«*Quiera Dios que usted alguna vez alcance por aquí, a su patria. Nosotros lo estaremos esperando*». (...)

«*Permítanos finalizar esta carta desordenada, pero profundamente emotiva y sincera, con el respeto hacia usted de parte de estos coterráneos de su stanitza*».

Firman, a nombre de todos los cosacos, el atamán Gorin y el atamán Kopylov.

Esta carta refleja en forma admirable la resistencia de los sentimientos nobles en el corazón de muchas almas. Muchas más de las que nosotros tal vez creemos, cegados por una publicidad que solo exhibe el odio, el escándalo y la vanidad.

MKM2011.indd 162 18-10-11 2:55

Hay que pensar que el régimen comunista, durante tres cuartos de siglo, martilló sin cesar ante los ojos y los oídos de estos cosacos los dogmas sagrados del odio de clases y el deber, no menos sagrado, de fidelidad a las consignas soviéticas. Y todo esto, presionando a la gente con amenazas. Unas pocas palabras de esta carta, dirigida a un Krassnoff, habrían sido suficientes en esos años, para mandar a sus autores a la horca o al Gulag. Y, sin embargo, la limpia llamita de la fidelidad no se extinguió nunca en sus almas.

Estoy cierta de que uno de los grandes sacrificios que la vida le ha pedido a Miguel Krassnoff es no haber podido ir a Rusia a estrechar las manos de estos cosacos que se tendían hacia él con tan sincera emoción.

En los años que vendrían, el apoyo y la solidaridad del pueblo cosaco han llegado permanentemente hasta la cárcel, donde Miguel paga delitos que no cometió y estos gestos son para él una fuente permanente de fortaleza y de alegría.

MKM2011.indd 163 18-10-11 2:55

MKM2011.indd 164 18-10-11 2:55

TERCERA PARTE

GANAR LA GUERRA Y PERDER LA PAZ

MKM2011.indd 165 18-10-11 2:55

MKM2011.indd 166 18-10-11 2:55

LA VENGANZA

Volvamos algunos años atrás. En 1979, el entonces coronel Krassnoff fue citado por primera vez a los tribunales de justicia. El ministro en visita Servando Jordán lo citó como testigo por la presunta desaparición de cerca de cincuenta terroristas. Nuestro protagonista se convirtió así en uno de los primeros oficiales del Ejército citado a comparecer ante la justicia. Lo cierto es que el ministro Jordán estimó que al coronel Krassnoff no le cabía ninguna responsabilidad en los hechos encargados a su investigación y sobreseyó la causa.

Sin embargo, este fue el inicio de un permanente requerimiento por parte de diferentes representantes del Poder Judicial, que se ha prolongado por más de treinta años. Esto ya constituye una anormalidad inexplicable, que entorpece la vida de cualquier ciudadano.

Pero las consecuencias de esta anomalía son muchísimo más graves. Por de pronto, ella ocasionó los primeros tropiezos en la carrera militar –cuyos éxitos profesionales ya hemos visto–, que ahora empezó a verse obstaculizada por las sospechas que las continuas citaciones judiciales arrojaban sobre él.

Al término de su exitosa gestión en Temuco, el año 1981, el alto mando del Ejército había destinado al entonces coronel Krassnoff a desempeñarse durante dos años como miembro de la Junta Interamericana de Defensa, con sede en Washington. Esta designación suponía asumir un cargo internacional de alto prestigio y era un nuevo galón en su carrera de éxitos.

Pero a los pocos días el oficial recibió una comunicación del alto mando en la que se le informaba que su designación había sido anulada «por razones ajenas a la voluntad de su institución».

Sorprendido y dolido por este agravio gratuito, Miguel Krassnoff presentó su solicitud de retiro, la que fue rechazada de plano por las autoridades castrenses, quienes lo designaron jefe de Estado Mayor de la IV División, con sede en Valdivia. Allí su carrera militar continuó con normalidad, hasta 1993.

MKM2011.indd 167 18-10-11 2:55

Dos años después le esperaba una decepción aún mayor en el plano profesional y personal. Le correspondía salir al extranjero y extraoficialmente se le comunicó que estaba propuesto como agregado militar de Chile ante la Federación Rusa.

Era el nombramiento más acertado que podía hacer no solo el Ejército sino que el propio gobierno de Chile. Un agregado militar de ascendencia rusa tan próxima, descendiente de nobles cosacos y que hablaba correctamente el idioma del país, tenía los medios para desempeñarse brillantemente y dejar muy en alto el nombre de Chile. No está demás decir que ya entonces –1995– en las cúpulas del Kremlin las estrellas bolcheviques habían sido reemplazadas hacía tiempo por las tradicionales cruces ortodoxas y la bandera roja con la hoz y el martillo había sido sustituida también por el pabellón blanco, azul y rojo con el escudo nacional del águila bicéfala.

El interés del propio gobierno ruso quedó en evidencia en el hecho de que el embajador de Rusia en Chile, con todo su personal diplomático, invitó a cenar a su residencia a Miguel y a su esposa, como un anticipo de la cordialidad con que su presencia sería recibida en su país.

Pues bien, manos negras se cruzaron nuevamente en el destino del coronel Krassnoff. Poco tiempo después, sin considerar las ventajas que tenía para Chile su presencia diplomática en este cargo, su destinación fue objetada «a nivel político».

Finalmente, en 1997, ya ascendido a brigadier, cuando le correspondía ascender a general después de una carrera militar brillante e irreprochable, el gobierno de turno vetó su ascenso con el pretexto de que «había pertenecido a la DINA» (la afirmación correcta debiera decir «había sido destinado a la DINA»).

Comprendiendo que su carrera terminaba ahí, Miguel Krassnoff presentó su renuncia voluntaria e indeclinable a la institución militar. Como le había anunciado su madre, en una predicción entonces inexplicable, no llegaría a ser general, como lo habían sido todos sus antepasados.

MKM2011.indd 168 18-10-11 2:55

El carácter positivo de nuestro protagonista lo llevó a superar con generosidad esta nueva frustración. Se conformó con saber que el Ejército no deseaba su retiro y que sus autoridades no compartían el veto político a su ascenso. Por el contrario, estimaban que este habría sido el justo reconocimiento a su brillante carrera militar.

Pero este no era sino el comienzo de un largo camino plagado de injusticias, calumnias y difamaciones.

Para adentrarnos en el tema de las acusaciones judiciales, creo necesario plantear previamente un error –ciertamente malintencionado– que anula toda posibilidad de justicia, no solo en el caso de Miguel Krassnoff sino también en el de los demás militares inculpados. Es el hecho de que los llamados «procesos por los derechos humanos» parten artificialmente de una fecha determinada: el día 11 de septiembre de 1973. Lo ocurrido antes de esa fecha no solo no es motivo de investigación sino que ha sido silenciado y ocultado hasta borrarlo de la memoria de los chilenos.

Esta división artificial de un proceso histórico distorsiona la realidad hasta el extremo de hacer aparecer a nuestros hombres de armas apoderándose, por la violencia y sin motivo alguno, de un gobierno legítimo y, enseguida, volviendo esa violencia hacia cientos de conciudadanos pacíficos que jamás cometieron delito alguno.

Esto supone una falsificación intolerable de nuestra historia tan reciente, que todavía hay millares de chilenos que la vivimos en carne propia. Supone también ignorar que el gobierno de la Unidad Popular destruyó la democracia chilena. Que violó sistemáticamente los derechos de los ciudadanos. Que burló a la justicia dejando más de cinco mil resoluciones judiciales sin cumplir, de tal manera que la propia Corte Suprema –el 7 de mayo de 1973– declaró que el Estado de Derecho había hecho crisis. Que anuló las atribuciones del Parlamento, hasta que la propia Cámara de Diputados declaró ilegítimo al gobierno. Que destruyó el derecho de propiedad

MKM2011.indd 169 18-10-11 2:55

apoderándose de miles de hectáreas de tierras de cultivo, de casi toda la banca del país y de toda la gran industria metalúrgica chilena, aparte de muchos otros bienes privados que sería imposible de enumerar aquí. Todo esto sin indemnizar a sus legítimos propietarios.

Amparó el ingreso al país de más de trece mil guerrilleros extranjeros armados e incluso de soldados soviéticos, que establecieron bases camufladas en nuestro territorio, poniendo en grave peligro la soberanía nacional.

Como consecuencia de todo esto, es un hecho público, del que hay constancia en la prensa de la época, que la ciudadanía llamó a las Fuerzas Armadas a tomarse el poder y devolver a Chile el orden y la libertad.

Pero además hay un hecho importantísimo, que incide directamente en la actuación del Poder Judicial. Nuestros hombres de armas no iniciaron la violencia: fueron los terroristas y militantes de la extrema izquierda. Sin olvidar que el MIR venía practicando la violencia desde los años 60, limitémonos a recordar que durante los tres años de la Unidad Popular fueron asesinadas más de 100 personas. Desde políticos respetados, como el ex ministro Edmundo Pérez Zujovic, hasta los suboficiales de Carabineros Fuentes Pineda, Cofré López, Gutiérrez Urrutia y Aroca Cuevas. Marinos como el edecán Arturo Araya, militares como el subteniente Héctor Lacrampette, jóvenes agricultores como Gilberto González y Rolando Matus, estudiantes como Gunther Warnken... ¿Para qué seguir?

Todos sabemos que la inmensa mayoría de las víctimas de esos años caían a manos de terroristas y guerrilleros. Y en los años que siguieron, bajo el Gobierno Militar, las víctimas continuaron cayendo. El terrorismo no dio tregua ni se entregó jamás.

Entonces, ¿cómo pueden los tribunales de justicia aislar a los hombres de armas de esa realidad y juzgarlos sin considerar las circunstancias que debieron enfrentar? ¿Cuántos

MKM2011.indd 170 18-10-11 2:55

de ellos murieron en emboscadas nocturnas montadas por los violentistas? ¿Cuántos entregaron sus vidas por desactivar una bomba que iba a matar a seres inocentes? Más aún, ¿se puede equiparar la culpabilidad de un terrorista que elige libremente el camino del robo, la violación y el asesinato, con el de un representante de la ley que es enviado a luchar contra ellos para proteger la vida de sus compatriotas?

No cabe duda: en la forma como se ha enfrentado entre nosotros el tema de los pretendidos «derechos humanos» hay un fondo moral aberrante que hace nula cualquier intención de justicia.

Yo no pongo en duda que haya habido uniformados que abusaron de su poder y cometieron excesos repudiables. Eso ha ocurrido siempre a lo largo de la historia de la humanidad, cada vez que se han instalado en un pueblo el odio y la guerra, sea esta civil o internacional. No hay ni ha habido jamás una guerra en la que no hayan sido torturados o muertos no solo los beligerantes sino también los inocentes. Pero había que ponderar con suma equidad las circunstancias que rodeaban cada caso y la condición de las víctimas.

Chile vivió una guerra civil larvada y sostenida por la extrema izquierda que se prolongó por más de 20 años. Como en esas circunstancias discernir la verdad suele volverse muy difícil, los gobiernos normalmente promulgan amnistías que cubren por igual a todos los contrincantes, y así lo hizo oportunamente el Gobierno Militar. Centenares de terroristas se beneficiaron de esa medida y gozan de ella hasta ahora.

Lo que no se podía hacer, y resulta moralmente inaceptable, era anular los beneficios de la amnistía a los militares y procesarlos únicamente a ellos.

Ahora bien. Aparte de esta inequidad de fondo, por así decirlo, estos juicios están llevados con tal desorden y tanta arbitrariedad que es iluso esperar de ellos el esclarecimiento de responsabilidades: saber quiénes fueron los que abusaron

MKM2011.indd 171 18-10-11 2:55

de su poder cometiendo u ordenando, por cuenta propia, medidas criminales y diferenciarlos de aquellos que encuadraron su actuación en la rectitud y el honor, que son patrimonio de la formación militar.

En el contexto de esta injusta realidad va a transcurrir, de aquí en adelante la vida de nuestro protagonista, Miguel Krassnoff, y en sus experiencias centraremos este relato.

Abordaremos el tema en un lenguaje lo más claro posible, ya que los atropellos de que este ha sido víctima no se refieren a sutilezas jurídicas ni a interpretaciones legales ajenas a los conocimientos de quienes no son especialistas. Se trata de violaciones tan evidentes a todo principio de justicia, que hasta la persona más simple es capaz de entenderlas. Para facilitar su lectura, omitiremos en general los nombres de jueces, números de juzgados, roles e instancias que no harían sino marear al lector. De cada uno de los incidentes referidos hay constancia en los respectivos expedientes.[42]

En primer lugar, basta seguir el itinerario de un procesado como el brigadier Krassnoff para darse cuenta del desorden incalificable que reina a este respecto en el Poder Judicial. Citemos ejemplos: Miguel ha sido vuelto a procesar varias veces y a ser interrogado de nuevo por causas que ya fueron prescritas o sobreseídas total y definitivamente por nuestra Corte Suprema. Ha sido procesado por varios magistrados por la presunta desaparición de un mismo individuo. También ha sido procesado en diferentes ocasiones, sin que a él se lo hubiese interrogado previamente sobre la causa en la que se lo involucra.

¿Cómo es posible esperar claridad y justicia en los fallos, si estos se entremezclan y se confunden en un verdadero caos? ¿Si distintos jueces llevan una misma causa? ¿O si se procesa

[42] Para los efectos de verificar los hechos que aquí vamos a relatar, los respectivos expedientes y antecedentes judiciales se encuentran disponibles en poder del abogado penalista que defiende al brigadier Krassnoff.

MKM2011.indd 172 18-10-11 2:55

a un presunto culpable sin siquiera interrogarlo? Todas estas son irregularidades que de por sí –independientemente del criterio del juez– exponen a los procesados a confusiones que solo pueden concluir en la arbitrariedad de los fallos.

En el tema de las causas prescritas y «resucitadas», por así decirlo, citaremos un solo caso, a título de ejemplo: Miguel Krassnoff fue inculpado en una causa por la desaparición de 90 terroristas durante el gobierno militar. Dicha causa fue sobreseída por el juzgado militar correspondiente. Hecha la apelación a esta sentencia por los acusadores, la causa fue nuevamente sobreseída por la Corte Marcial y finalmente fue sobreseída definitivamente, sin apelación posible, por la Corte Suprema de Justicia, en el año 1994. Ahí termina normalmente un proceso.

Pero no en este caso: de los 90 desaparecidos incluidos en la causa anterior, se ha sacado a 20 terroristas para iniciar con ellos un nuevo proceso que inculpa a Miguel Krassnoff de «secuestro permanente» y que hoy sigue lentamente su curso.

Vayamos a otra injusticia.

Miguel Krassnoff fue acusado y procesado por su presunta participación en el llamado «Caso Conferencia», oportunidad en que desaparecieron los integrantes del Comité Central del Partido Comunista en la clandestinidad. El oficial ha negado siempre su participación en este hecho, por cuanto sus tareas en la DINA no tuvieron jamás ninguna relación con este partido. Pues bien, a partir de enero de 2007 este proceso está a cargo del ministro señor Montiglio, quien ha logrado determinar las responsabilidades de personas que están detenidas y confesas de su participación en estos hechos, ampliamente difundidos por los medios de comunicación. Esta confesión de los culpables confirma la inocencia del brigadier Krassnoff, quien sin embargo continúa hasta la fecha injustamente procesado por este delito.

El brigadier Krassnoff ha sido testigo de la forma en que jueces, abiertamente parciales, rechazan –sin considerarlos– a los testigos que declaran en su favor. Así ocurrió, por ejemplo,

MKM2011.indd 173 18-10-11 2:55

en el proceso en el que se le acusó del homicidio de Lumi Videla, militante del MIR (encontrada muerta en los jardines de la embajada de Italia) y en el presunto «secuestro» de Sergio Pérez, marido de la víctima anteriormente citada. En un careo entre él y el ex miembro de la comisión política del MIR, Lautaro Videla –hermano de la víctima–, este declaró taxativamente que el entonces teniente Krassnoff se identificaba siempre antes de proceder a los interrogatorios de los detenidos y que nunca vio que se produjeran situaciones anormales en su presencia. Manifestó además, con respecto a él mismo, que su verdadera identidad nunca fue conocida por los investigadores y mostró ante la magistrada la cédula de identidad falsa que había usado en esa oportunidad. Sin dar mayor importancia a esta confesión, la citada jueza comentó en forma liviana con el ex terrorista acerca de su «diablura». Además –fuera del contexto del tema del careo–, el ex terrorista añadió que él sabía los nombres de los asesinos de su hermana, Lumi, entre los cuales no estaba involucrado Krassnoff ni ninguno de sus subalternos. La magistrada que oyó estas palabras no manifestó ningún interés en continuar el interrogatorio sobre este tema y se limitó a confirmar el proceso contra Miguel Krassnoff en la causa que motivaba esta diligencia.

Pues bien, en julio de 2007 nuestro protagonista fue condenado a 10 años de prisión por la muerte de Lumi Videla y 5 años más por la desaparición de su marido de apellido Pérez, en circunstancias de que nunca fue interrogado por esa causa. En vez de su interrogatorio, lo que se incluye en dicho expediente es una fotocopia de declaraciones hechas por Miguel Krassnoff en otros procesos. Además, este fallo cae en la aberración de emitir una nueva sentencia en un caso que ya había fallado la Corte Suprema, declarándolo total y definitivamente sobreseído en el año 1994.

Otro caso: La causa por la desaparición del terrorista Sandoval Rodríguez, en la cual el brigadier Krassnoff se encuentra ya condenado. En el primer careo efectuado durante este pro-

MKM2011.indd 174 18-10-11 2:55

ceso con el ex informante de la DINA Osvaldo Romo –testigo de la más alta importancia según la propia magistrada que llevaba la causa–, este declaró que el entonces teniente Krassnoff carecía de toda responsabilidad en la desaparición del terrorista cuyo caso se investigaba.

A pesar de este testimonio, la magistrada resolvió procesar nuevamente al brigadier Krassnoff.

En el proceso por la desaparición del mirista San Martín –en el cual el brigadier Krassnoff también está condenado–, en la única diligencia que se realizó con él en esta causa, dos personas, un hombre y una mujer que fueron detenidos junto con la víctima, declararon no conocer a este y aseguraron ante la magistrada que tenían clara la identidad de las personas que los habían detenido y que esta no era el señor Krassnoff. Testimonio honrado, pero inútil. En este caso, el brigadier fue condenado hasta por la Corte Suprema a 5 años de cárcel.

De estos testimonios se deduce que en los juicios por los llamados «derechos humanos» las declaraciones que favorecen al presunto inculpado carecen de valor.

¿Es este un criterio aceptable para un tribunal de justicia?

Otra experiencia amarga que ha debido enfrentar el brigadier Krassnoff es la impunidad total de los testigos falsos, que a veces llegan hasta el ridículo en sus afirmaciones, ante la amable tolerancia de los representantes de la justicia.

Así ocurrió, por ejemplo, con una mujer que se presentó a declarar que en febrero de 1974 el entonces teniente Krassnoff la había golpeado en su casa.

La testigo manifestó que no solo recordaba su cara sino que sabía que pertenecía a la DINA, porque en su uniforme llevaba un letrero que decía DINA y otro igual había en el automóvil en que se movilizaba. La grotesca idea de un servicio de inteligencia con letreros de propaganda bastaba

MKM2011.indd 175 18-10-11 2:55

para desenmascarar la mentira que la jueza escuchó sin alterarse. La testigo acusadora se vio acorralada cuando Miguel Krassnoff le respondió que en el mes de febrero de 1974 él se encontraba haciendo estudios en Panamá y que este hecho constaba en su hoja de vida profesional, que estaba incluida en el expediente que tenía en sus manos la jueza.

La testigo acusadora se retiró entonces y dejó entrar a su hija, a la que le advirtió al pasar que dijera que los hechos habían ocurrido en enero y no en febrero. Nueva mentira comprobable, pues en ese mes el teniente Krassnoff ya estaba con permiso para preparar su comisión de servicio a Panamá y solo fue destinado a la DINA varios meses después. Con ese descaro se desempeñan los testigos falsos.

Otro testimonio, esta vez de un ex detenido que afirmó que había sido detenido por el brigadier Krassnoff, «aunque él no me vio». Fue torturado por este mismo oficial, «aunque él tampoco me vio». Todo esto sucedió en un solo día. Consultado por la magistrada acerca de cómo podía asegurar que era él si no lo había visto, el ex detenido respondió que lo reconocía «por sus pasos y por el olor de su perfume». Ante esta salida inverosímil hubo una carcajada entre los asistentes al proceso, de la que se hizo eco la propia magistrada.

El tipo terminó por pedir disculpas por sus evidentes falsedades, pero la magistrada decidió de todas maneras continuar adelante con el proceso contra el brigadier Krassnoff.

En otros careos ha sucedido que varios ex detenidos han declarado estar vendados y al mismo tiempo que «vieron al teniente Krassnoff». Al preguntársele a uno de ellos cómo lo había visto si acababa de decir que estaba con los ojos vendados, este sujeto contestó que «justo cuando él iba pasando se le había corrido un poquito la venda». Otros, sencillamente, mienten en sus declaraciones, adjudicándole haber dispuesto e incluso ejecutado apremios físicos. Estas falsedades han quedado demostradas no solo en las permanentes contra-

MKM2011.indd 176 18-10-11 2:55

dicciones en que incurren los perjuros cuando se les exige el detalle de sus aseveraciones, sino también en documentos elaborados por distintos jefes de la DINA, en los cuales explícitamente se demuestra la simulación de los testimonios de estos supuestos afectados y la inocencia de Krassnoff. Pese a ello, en ningún expediente de las múltiples causas judiciales en las que se ha involucrado a nuestro protagonista existe una sola declaración en la que se le indique como culpable o sospechoso de ejecutar, ordenar o participar en «desapariciones» de personas.

Sería risible si las consecuencias de estas declaraciones burdas no fueran tomadas en serio por el representante de la justicia, que las usa tranquilamente en contra del acusado.

El falso testimonio ante un tribunal es un delito grave en todas las naciones civilizadas, porque puede significar la condena de una persona inocente. Solo aquí el juez que juzga a nuestros hombres de armas los toma en serio, aunque sean mentiras manifiestas, o –si son demasiado grotescas– se ríe de ellas junto con el público, como si se tratara de un chiste.

Y el falsario se va a su casa, impunemente, con el dinero que le han pagado por venir a mentir ante los jueces (¿de dónde sale ese dinero?).

Otro capítulo de las numerosas sentencias arbitrarias que han recaído sobre el brigadier Krassnoff son las condenas por presuntas desapariciones o crímenes ocurridos cuando él se encontraba en otra ciudad –incluso en otro país–, hecho que se puede probar sin duda posible con los detalles que han aportado los abogados defensores ante los respectivos tribunales. Así ocurrió con el destino de varios terroristas desaparecidos entre los días 14 y 16 de agosto de 1974. La defensa del brigadier Krassnoff presentó en tribunales los antecedentes que demostraban que entre los días 5 y 24 de ese mes, este se encontraba en Chillán preparando la visita que haría a ese ciudad el Presidente Pinochet, en el aniversario del nacimiento

MKM2011.indd 177 18-10-11 2:55

de O'Higgins (20 de agosto). ¿Por qué nuestro oficial estuvo tantos días en esa ciudad? Sencillamente porque los servicios de inteligencia habían detectado la preparación de un proyecto terrorista para atentar contra la vida del presidente de la República y del resto de las autoridades que asistirían a esa conmemoración. En consecuencia, era físicamente imposible que el inculpado hubiera participado en este delito.

¿Prueba irrefutable de la inocencia del acusado? Sin duda, si se tratara de otra persona, pero no del brigadier Krassnoff. En este proceso ya está también condenado a 10 años de cárcel.

Pero estas condenas contra toda evidencia se han repetido tantas veces, que es preferible resumir:

En tres oportunidades, mientras se encontraba en comisión de servicio en Bolivia (preparativos de la reunión de Charaña entre los presidentes de Chile y de Bolivia), fue procesado por la desaparición de terroristas detenidos entre esas fechas.

En otra oportunidad, también en comisión de servicio en los EE.UU., mientras el entonces teniente Krassnoff permanecía allá, desapareció en Chile el terrorista Miguel Ángel Sandoval. Consecuencia: nuestro oficial está condenado y preso por ese presunto «secuestro», ocurrido cuando él se encontraba a miles de kilómetros de distancia

Finalmente, para terminar con este capítulo de los delitos «a larga distancia», se lo procesa de nuevo por la desaparición de otro mirista ocurrida cuando él se encontraba aún más lejos, acompañando como escolta de seguridad al presidente Pinochet en su viaje a España, con motivo de la muerte del general Franco. Fecha: noviembre de 1975.

¿Alguien puede creer en la justicia de estos fallos, que no consideran ninguna prueba a favor del acusado, ni siquiera el hecho indesmentible de que este se encontraba ese día ausente del país y en una misión oficial?

Después de estos ejemplos es casi superfluo añadir que nuestra víctima no se ha beneficiado jamás con ninguna de las

MKM2011.indd 178 18-10-11 2:55

garantías con que la ley protege a los acusados: ni prescripción, ni amnistía, ni cosa juzgada, ni presunción de inocencia mientras no se pruebe lo contrario. Todos estos principios, llamados *pro reo,* que se han aplicado desde los tiempos del imperio de los romanos, fundadores del derecho, como medidas tendientes a evitar los excesos de la justicia, en nuestros tribunales han sido negados sistemáticamente a los militares. En cambio, como agravante, ellos se han aplicado siempre en beneficio de los terroristas que hoy gozan de plena libertad. El lector puede ver al final de este libro los anexos, entre los que figura un cuadro estadístico de las benévolas medidas que tanto los gobernantes como los tribunales de justicia han aplicado a los terroristas, que tanta sangre inocente derramaron en Chile.

Pero nos queda por denunciar hechos aún más graves. En ningún expediente de los múltiples casos en los que el brigadier ha sido procesado y condenado, en ninguno de ellos –repetimos–, figura acusación alguna concreta o comprobada de que haya sido el ejecutor del delito. Se le ha condenado «por secuestro calificado basado en fundadas presunciones», aplicándole además su condición de persona natural en los hechos en los que presumiblemente habría participado, desconociendo arbitrariamente su condición de agente del Estado. Un oficial de Ejército –así como otros funcionarios de un gobierno– cuando cumple misiones o actividades dispuestas por este, ¿no es acaso un agente del Estado? Esta «sutil omisión» jurídica, en la práctica, significa que las penas de eventuales delitos tienen grados muy superiores de condena que los que le corresponderían legalmente.

Pero además la «presunción» no es, en ningún país civilizado, causa de condena. Se necesita la «prueba» y esta tiene que ser demostrada por el juez, no por el inculpado.

Y no digamos nada del delito de «secuestro permanente», que ya se prolonga por más de 30 años, porque todos sabemos que es una «ficción jurídica» perversa, contraria al más elemental sentido común y aceptada en los medios judiciales con el

MKM2011.indd 179 18-10-11 2:55

único objeto de condenar a los miembros de las Fuerzas Armadas. Y la llamo perversa porque, además de su incongruencia, una interpretación jurídica que nace con el nombre de las víctimas a quienes está destinada es simplemente inmoral.

Pero el tema de los detenidos-desaparecidos nos depara además otras sorpresas. En el caso a que nos referimos antes, en el que el abogado defensor demostró que el día de la desaparición de las víctimas Miguel Krassnoff se encontraba en Chillán, hay otra injusticia flagrante. El «desaparecido» Ricardo Troncoso Muñoz, según consta en un certificado emitido por el Ministerio de Relaciones Exteriores en la época, se asiló en México (ver anexos). Sin embargo, la Corte Suprema condenó al entonces teniente Krassnoff a 10 años de cárcel por «secuestro calificado» de este sujeto, entre otros.

Del mismo delito se culpa a nuestro oficial en el caso del supuesto «desaparecido» Iván Monti, quien fue visto sano y bueno por el señor Raúl Armando Herman en enero de 1977, cuando ya Miguel Krassnoff había terminado su misión en la DINA y era alumno de la Academia de Guerra. El señor Herman prestó declaración jurada ante notario de este hecho y el documento correspondiente ha sido presentado a los tribunales por los abogados defensores, sin resultado alguno, ya que el proceso continúa adelante (ver anexos).

Otro caso inverosímil es el del terrorista Luis Gregorio Muñoz Rodríguez, cuyo certificado de defunción fue otorgado a petición de la familia (también incluido en anexos). Sin embargo, para los jueces el difunto sigue «secuestrado» por Miguel Krassnoff, entre otros, y pende sobre su cabeza la amenaza de otros 10 años de presidio, según el fallo de primera instancia.

Es decir, el terrorista Luis Gregorio Muñoz ha muerto para ciertos efectos legales y para otros fines, también legales, sigue vivo. ¿Qué es esto? ¿Esquizofrenia colectiva?

Hablemos ahora de las omisiones. Por ejemplo, el brigadier Krassnoff jamás ha sido careado con el general Contre-

MKM2011.indd 180 18-10-11 2:55

ras, que fue su jefe en la DINA. ¿Este careo no era necesario para ratificar o desmentir las afirmaciones que el primero ha hecho acerca de las misiones que cumplió en este organismo? Claro que sí, pero a los jueces encargados de estos procesos *sui generis* al parecer la verdad no les interesa.

También hay que señalar –con respecto al mismo general– que en el año 2005 hizo público un documento en el cual daba cuenta del destino de más de 500 desaparecidos, indicando las responsabilidades institucionales en cada caso y exculpando a muchos de sus subalternos, entre ellos al entonces teniente Krassnoff, de los cargos judiciales de los que se les acusaba. Pues bien, hasta hoy no se ha decretado ninguna diligencia judicial por parte de los ministros investigadores, destinada a utilizar estos antecedentes aportados por quien fuera el director de la DINA.

Idéntico destino ha tenido una declaración pública firmada, el año 2007, por el entonces subdirector del mismo organismo de inteligencia, coronel Pedro Espinoza, quien aportó importantes y nuevos antecedentes sobre la organización y funcionamiento de la DINA y exculpó en forma explícita y clara al entonces teniente Krassnoff de los cargos con los que, injustamente, ha sido inculpado.

Como el anterior, este documento ha caído en el vacío. En el Poder Judicial nadie parece tener interés en utilizar nuevos antecedentes que conduzcan realmente las investigaciones al encuentro de la verdad. La consigna parece haber señalado ya a ciertas personas como culpables. Por lo tanto, si aparecen nuevos antecedentes que acrediten su inocencia, estos documentos deben ser ignorados.

Otra omisión incomprensible: las cinco sentencias ya confirmadas por la Corte Suprema, por las cuales el brigadier Krassnoff está preso, tuvieron su origen en procesos llevados por un mismo juez. Sin embargo, este magistrado no ha interrogado nunca personalmente al inculpado. Como en el caso que citamos expresamente más arriba, se limita a incluir en los expedientes fotocopias de otras declaraciones anteriores.

MKM2011.indd 181 18-10-11 2:55

¿Es normal este procedimiento tratándose de un hecho tan grave como condenar a una persona por homicidio o, mejor dicho –para ser políticamente correcta–, «por secuestro permanente o violación a los derechos humanos»? ¿Acaso un interrogatorio puede ser sustituido por una fotocopia? Para dictar un fallo, ¿no debe el juez conocer a las partes? ¿Los interrogatorios, los careos, las actitudes y las respuestas de acusadores e inculpados no están destinados a dar al juez la oportunidad de conocer a las personas involucradas, de medir su sinceridad, su coherencia, su buena o mala fe?

Perdóneme el lector estas preguntas. Ya sé que no hay respuesta.

Pero es que se trata de preguntas que debemos formularnos a nosotros mismos si queremos conocer nuestra realidad.

Finalmente, haremos mención a otro delito del cual fue acusado Miguel Krassnoff y que ha tenido un giro diferente. Es la causa por la desaparición del terrorista Alfonso Chanfreau. Este hombre desapareció en mayo de 1974 (el teniente Krassnoff no pertenecía aún a la DINA. Fue destinado allí en junio de ese año).

No importa. De todas maneras fue acusado.

Pero la ministra de la Corte de Apelaciones Gloria Olivares lo declaró inocente, con toda razón. Apelada la sentencia ante la Corte Suprema, esta no quiso confirmar este justo fallo, pero buscó otra salida: le aplicó al oficial los beneficios correspondientes de la amnistía, con lo cual este quedó libre.

Pues bien. Los querellantes acusaron constitucionalmente a tres ministros de la Corte Suprema y obtuvieron que uno de ellos al menos fuera removido de su cargo por el Congreso. Meditemos de paso en este hecho: se entiende así que los jueces no busquen en sus fallos ni la «justicia» ni la «verdad». Solamente la condena grata a los dueños del poder, que les permita a ellos continuar su carrera.

Pero volvamos al «caso Chanfreau». Como este terrorista era de ascendencia francesa, los acusadores de la izquierda

MKM2011.indd 182 18-10-11 2:55

derivaron el proceso a los tribunales franceses. Acogidos allá, Miguel Krassnoff enfrenta además una petición de extradición a Francia, la cual –si fuera concedida por la justicia chilena– lo pondría además en manos del tristemente famoso juez español Baltasar Garzón.

¿Se da cuenta usted, estimado lector, que ha tratado de seguir hasta aquí este gigantesco embrollo judicial, cómo la vida de un hombre puede convertirse en una interminable pesadilla?

Y toda esta trama siniestra está fundada en una frase consagrada para justificar lo injustificable: que «el teniente Krassnoff pertenecía a la cúpula de la DINA». Ahora bien, la persona más ignorante sabe que en un organismo militar y jerarquizado, como era la DINA, los tenientes, cabos o civiles informantes jamás pueden pertenecer a la cúpula, es decir, al alto mando. Su grado es esencialmente de obediencia y no de mando. Entre el entonces teniente Krassnoff y el general jefe de la DINA había en esos años no menos de 80 uniformados con grados intermedios.

¿Quién acuñó esta frase que ha servido para envolver tantos fallos inicuos? ¿Nació en los círculos judiciales o en los medios de comunicación?

No lo sé, pero ella entraña una mentira convertida ya en lugar común. Y cuando se acostumbra a un pueblo a asimilar mentiras, se lo está pervirtiendo.

Recordemos finalmente un hecho puntual pero no menos agraviante: la agresión física por parte de una turba de alrededor de 30 personas, entre hombres y mujeres, que sufrió el brigadier Krassnoff al concurrir a declarar al 8º Juzgado del Crimen. Es evidente que esa gente no se encontraba ahí por casualidad. Lo esperaban porque sabían la hora, el día y el lugar al cual el oficial había sido citado por la jueza y esa información solo puede haber emanado del propio juzgado. Los abogados defensores del brigadier presentaron respecto de esta agresión una querella a los tribunales. Pero desde el

MKM2011.indd 183 18-10-11 2:55

año 2003, en que ocurrieron estos hechos, hasta ahora, nadie se ha pronunciado, pese a que varios de los agresores son rostros familiares que se ven en la televisión participando en desórdenes frente a los tribunales de justicia.

Todo lo señalado en este capítulo ha sido denunciado públicamente por testigos más autorizados que yo. Sin ir más lejos, Hermógenes Pérez de Arce en su otrora columna semanal del diario *El Mercurio*. Pues bien, lo que él ha dicho no ha recibido jamás una respuesta. Nadie se ha defendido de sus fundadas acusaciones. Nadie ha desmentido sus claros argumentos.

Este silencio es la prueba más evidente de que los acusadores y los jueces no buscan la justicia sino la venganza. Pero cuando la venganza se viste con la toga de la justicia, el delito es doble y las víctimas también. En este caso unas víctimas son los condenados inocentes y otra el pueblo que ve la iniquidad instalada en sus instituciones básicas, sobre las que se funda toda vida civilizada.

El brigadier Krassnoff no ha variado en una sola palabra las declaraciones que viene haciendo ante los tribunales desde hace 28 años.

Sus actuaciones en la DINA las ha explicado con la misma claridad con que hemos procurado exponerlas aquí. No solo se ha declarado inocente de cualquier crimen o secuestro, sino que tampoco los presenció. Él responde también integralmente por sus subalternos, puesto que le consta que, bajo las órdenes suyas, jamás incurrieron en delito alguno ni mucho menos tuvieron participación directa, indirecta o imaginaria en «hacer desaparecer personas». Miguel da absoluta fe de la inocencia de cada uno de ellos, asumiendo totalmente, como corresponde, sus responsabilidades de mando frente a cualquier tipo de imputaciones en las que se les pretenda, falsamente, inculpar.

La mayor prueba de la verdad de la inocencia de Miguel Krassnoff es el hecho de que –después de 32 años de indaga-

MKM2011.indd 184 18-10-11 2:55

ciones– ningún juez ha encontrado prueba alguna de su participación en estos hechos delictivos.

En cierta ocasión una jueza le dijo a nuestro oficial inculpado que ella lo creía inocente, pero que –habiendo trabajado durante dos años en la DINA– era imposible que no supiera más datos acerca de los verdaderos culpables y que su error era callar lo que sabía. El brigadier Krassnoff le contestó recordándole a la magistrada que el trabajo en los servicios de inteligencia es siempre compartimentado y que se exige expresamente que cada integrante del servicio sepa lo menos posible de lo que otros funcionarios hacen.

–*Sí* –le replicó la magistrada–, *pero es imposible que, a pesar de eso, usted no haya oído, fuera de las horas de trabajo, comentarios que nos servirían a nosotros para orientar nuestra búsqueda de los culpables.*

Miguel Krassnoff se indignó:

–*Señora* –le contestó– (él les da a los magistrados el tratamiento protocolar de Usía solamente cuando estos lo tratan a él, como corresponde, de brigadier)*, si usted pretende que yo venga aquí a repetir chismes irresponsables, que pueden significar la condena de un inocente, eso no lo haré jamás.*

–*Tenga cuidado* –respondió la jueza–, *porque esto puede ser muy largo.* –*Estoy consciente de eso* –le dijo Krassnoff, no sin ironía–. *Tal vez en muchos años más, cuando usted no esté aquí sino en la Presidencia de la Corte Suprema, yo seguiré viniendo a este juzgado, en silla de ruedas, a repetir lo que siempre he dicho: las verdades que a mí me constan y no calumnias ni rumores irresponsables.*

Relatándome a mí estos diálogos amargos, Miguel me dijo un día:

–*Finalmente, en algunos medios judiciales he adquirido fama de arrogante y de prepotente y no tengo ninguna intención de serlo.*

Efectivamente, no lo es. Lo que ocurre es que una persona inocente que se ve tratada como un criminal tiene que defen-

MKM2011.indd 185 18-10-11 2:55

der su honor. Y sus enemigos, que buscan la manera de humillarlo, interpretan la defensa de su dignidad como arrogancia.

Digamos finalmente, en honor a la verdad, que ha habido señores ministros y jueces que han tenido la honestidad de pedirle excusas al brigadier Krassnoff por interrogarlo y formularle cargos, en circunstancias de que ellos están convencidos de su inocencia. Pero, según le han manifestado, se ven obligados a proceder así por razones ajenas a su voluntad y a su convicción procesal.

¿Qué más añadir a esto?

Todos sabemos de dónde vienen las presiones que han trocado en Chile la justicia en venganza.

Quiero pedirle al lector unos minutos más para reflexionar sobre un aspecto distinto de esta injusta situación.

El protagonista de estas páginas sabe su inocencia. Su familia, sus subalternos, sus superiores, sus amigos más fieles y sus abogados comparten esta convicción. Como ya hemos visto, algunos magistrados la han reconocido delante de él. Posiblemente hay otros miembros del Poder Judicial que han llegado a la misma conclusión, aunque no lo confiesen.

Pero, ¿y el resto de los chilenos?

Día a día –desde hace 32 años– los medios de comunicación vienen martillando los ojos y los oídos de nuestros compatriotas con el nombre de Miguel Krassnoff, «miembro de la cúpula de la DINA», condenado reiteradamente como criminal.

Es duro vivir durante años compareciendo ante diversos jueces, sometido a interrogatorios reiterados, a diligencias repetidas, a careos con testigos falsos, a la impotencia de saber que los representantes de la justicia no creen en su inocencia y, por último, terminar en la cárcel, lejos de los suyos, privado –en la mitad de la vida– de trabajar y de potenciar todas sus capacidades.

Pero aún mayor es el dolor de saber que la opinión pública –en forma masiva y salvo raras excepciones– cree en lo que le informan los medios de comunicación; está convencida de que el entonces teniente Miguel Krassnoff es un criminal que,

MKM2011.indd 186 18-10-11 2:55

por sí y ante sí, o porque se le ocurrió, procedió a cometer un sinnúmero de delitos que hoy le han significado la cárcel.

Esta acusación infamante, para un hombre honrado y para toda su familia, constituye un daño moral irreparable que solo una fortaleza espiritual muy grande permite afrontar sin quebrarse. Todos somos testigos de otros casos en los cuales la víctima no logró sobreponerse.

¿Cuántas veces –paciente lector– ha leído usted en la prensa desmentidos de personas con cierto renombre público que quieren corregir una afirmación errada sobre su actuación, por pequeña que sea, una frase que no dijeron, una reunión en la que no participaron?…

Es que toda persona tiene el derecho a mantener limpia su reputación. Y la defiende tenazmente, aunque sea de minucias que, en grado mínimo, puedan opacarla.

Desde ese punto de vista tan legítimo, ¿cómo calificaría usted la realidad del brigadier Krassnoff, difamado públicamente por las autoridades de su patria?

¿Es usted capaz de medir el grado de dolor y de impotencia que significa el peso de una calumnia de esta gravedad?

Y todavía no podemos dejar de recordar lo que hemos leído en estas páginas. Miguel Krassnoff no es un chileno anónimo. Es un soldado al que Chile y cada uno de nosotros le debe servicios heroicos. Él se jugó la vida cara a cara con los terroristas. ¿Para qué? Para librar a Chile de la peor plaga de nuestra época. Para evitar más víctimas inocentes. Para proteger el orden y la paz que las Fuerzas Armadas nos devolvieron después de tres años de angustia y de miedo.

Es decir, arriesgó su vida por cada uno de nosotros. Esta es la verdad. Y su eficacia para triunfar en esa lucha ha engendrado la venganza que ha caído sobre él.

Y ante esta realidad atroz, ¿qué hemos hecho sus compatriotas por nuestro protagonista, por sus subalternos y por su familia? ¡Absolutamente nada! Solo mirar hacia otro lado. Esta actitud constituye una cobardía indigna de nuestra tradi-

MKM2011.indd 187 18-10-11 2:55

ción. Y además es un error que pagaremos muy caro. Tarde o temprano la iniquidad instalada en los tribunales de justicia nos alcanzará a todos nosotros y el hecho no le interesará a nadie. Ya el pueblo se habrá acostumbrado.

Este deterioro incesante de la justicia termina por destruir el Estado de Derecho que hace posible la vida civilizada. Entonces, aparece la anarquía con su cortejo de abusos y desórdenes y en ellos naufraga la democracia.

Hace tan pocos años que Chile vivió esta experiencia hasta el borde mismo del colapso y ya la hemos olvidado

Pocas veces como aquí viene al caso la famosa frase de Lincoln: «Puedes engañar a todo el mundo algún tiempo. Puedes engañar a algunos todo el tiempo. Pero no puedes engañar a todo el mundo todo el tiempo».

La historia será muy dura para juzgar a los dirigentes que han impulsado o tolerado este pago inicuo a los integrantes de nuestras Fuerzas Armadas, cuya obra de gobierno reconstruyó un país material y moralmente destruido y lo encaminó hacia metas de progreso que ni sus peores enemigos se han atrevido a rectificar.

No nos engañemos, los medios de comunicación social son alienantes y su poder parece incontrastable; pero su influencia es efímera. Las generaciones futuras tendrán otras perspectivas y serán más libres que nosotros para buscar la verdad. Entonces no solo cambiará el criterio sectario y pasajero que hoy día nos ciega, sino que también saldrán a luz verdades ocultas, maniobras oscuras y manejos inconfesables que tendremos vergüenza de reconocer como parte de nuestra historia.

MKM2011.indd 188 18-10-11 2:55

UN PARÉNTESIS: EL TESTIGO VENIDO DE LONDRES

Hagamos un breve paréntesis en este tema tan ingrato. No hay nada más cierto que el refrán popular «de todo hay en la viña del Señor». Lo que hemos narrado en el capítulo anterior no es razón para poner en duda el hecho de que hay también jueces honestos e incluso –lo que es más raro– hay también terroristas honestos. Así pudo comprobarlo Miguel Krassnoff un día de octubre de 1992, en el que había sido citado por la ministra Gloria Olivares para un careo con un testigo clave, según le habían dicho.

De pronto entró a la sala el personaje citado como testigo. A Miguel su rostro le resultó vagamente conocido, pero no logró identificarlo hasta que el recién llegado dio su nombre: Eric Zott Chuecas. Entonces el acusado entendió por qué, sin conocerlo, su rostro le resultaba familiar. Eric Zott era un terrorista perteneciente a la Central Regional del MIR de Valparaíso, ciudad en la que Miguel nunca trabajó, pero ciertamente había visto fotos suyas y su nombre le era familiar.

Curtido como estaba por las declaraciones falsas, alcanzó a preguntarse qué nuevas acusaciones en contra suya traería este sujeto.

La ministra le ofreció asiento, pero Zott no lo aceptó. Parecía tener mucha prisa y empezó a hablar sin perder tiempo.

–Señora ministra –dijo–, *son la 1 y 10 de la tarde. A mí me invitaron a participar en este proceso como testigo. Cuando supe que se trataba del señor Krassnoff, acepté de inmediato. Felizmente me pagaron el pasaje y la estadía. Yo vengo de Londres, donde vivo, y mi avión aterrizó en Santiago a las 11 de la mañana. Pero no estoy aquí para lo que usted cree, señora ministra. Yo vine exclusivamente porque quería conocer al señor Krassnoff. Yo no lo había visto nunca antes. Que quede esto en claro. Él jamás me detuvo ni me torturó. Sin embargo, cuando estaba a cargo del MIR de mi región oí hablar*

MKM2011.indd 189 18-10-11 2:55

de él, porque sin duda contribuyó mucho a nuestra derrota. Entre nosotros se hablaba mucho del teniente, ahora coronel, Krassnoff. En esa época él hizo un gran trabajo de inteligencia. Conversaba largamente con cada uno de los detenidos y –como ya le he dicho–, según mis informaciones, sin torturar a nadie obtuvo que muchos de los nuestros le entregaran datos vitales: depósitos de armas, casas de seguridad, etc. Por eso su personalidad me llamó desde entonces la atención. Además, a través de nuestras redes de información me enteré de la historia de su familia. Con todo respeto, mi coronel, ¡qué carajada le hicieron los comunistas a los suyos! Créame que me interesó tanto esta historia, que cuando fui detenido y expulsado del país decidí irme a Austria, porque quería comprobar la historia del teniente Krassnoff –y dirigiéndose a Miguel, le preguntó:

–Por qué usted nació en el Tirol, ¿verdad?

–Sí, efectivamente –contestó el oficial, cada vez más sorprendido.

¿Y fue bautizado en la iglesia de San Nicolás?... Yo vi su partida de nacimiento, señora ministra. Y también vi un monumento a los cosacos, combatientes del Ejército Ruso Blanco, traicionados por los ingleses y entregados a las manos de Stalin. Eso fue una tragedia. Los soviéticos se encargaron de liquidar a una casta verdaderamente privilegiada, grandes soldados, brillantes intelectuales, lo más selecto de la gran tradición del alma rusa. Fueron martirizados. Al padre y al abuelo del coronel Krassnoff, aquí presente, los llevaron a Moscú, a la cárcel de la Lubianka, donde los tuvieron dos años prisioneros.

Y continuó:

–¿Sabe usted, señora ministra, que –para aprovechar su popularidad– les ofrecieron a ambos trabajar para los comunistas y ellos se negaron? ¿Sabe que, después de esta negativa, fueron ahorcados y sus cuerpos hechos desaparecer?

Miguel Krassnoff escuchaba atónito, sin decir palabra. Eric Zott no solo había venido a declarar a favor suyo, sino que defendía a sus familiares víctimas del comunismo. La

MKM2011.indd 190 18-10-11 2:55

sorpresa ante estas palabras había alcanzado también a la ministra y su actuario, quienes escuchaban en silencio.

–*Yo trabajo actualmente en la BBC de Londres* –terminó el ex terrorista.

–*Tanto yo como otros colegas estamos esperando obtener la autorización para desclasificar los documentos de la Conferencia de Yalta. Ahí se proyectó el último de los grandes crímenes cometidos por los aliados en beneficio de Moscú. Esto no puede quedar en la impunidad. Nosotros, en la BBC, estamos a la espera de la desclasificación de estos documentos, porque pensamos hacer un documental al respecto. Una vez que esté hecho, no le quepa la menor duda de que usted será la primera persona a quien se lo enviaremos.*

Y terminó esta notable declaración, diciendo:

–*Señor Krassnoff, aquí tiene mi tarjeta. Señora ministra, usted me va a disculpar, porque yo tengo vuelo de regreso a las 4 de la tarde. Señor coronel, con todo respeto, ha sido un honor conocerlo; me tiene a su disposición. Con permiso y hasta pronto.*

Sin duda, el vuelco que había dado Eric Zott en sus convicciones era notable y para Miguel Krassnoff fue uno de los escasos episodios gratificantes vividos en su largo deambular por los tribunales.

Pero los marxistas son muy volubles en sus opiniones. O, mejor dicho, la oportunidad les interesa más que le verdad. En declaraciones posteriores y ante otros magistrados ha aparecido un ex terrorista llamado Reinaldo Antonio Zott Chuecas manifestando opiniones diametralmente opuestas a todo lo que Eric dijo esa tarde en el tribunal. ¿Se trata de algún hermano? ¿Es el mismo individuo que se contradice? Con su experiencia al respecto, Miguel se inclina por confirmar esta última interrogante.

MKM2011.indd 191 18-10-11 2:55

MKM2011.indd 192 18-10-11 2:55

EN LA CÁRCEL

En los años que siguieron a su retiro del Ejército y pese a la pérdida de tiempo que le significaban las continuas citaciones a los tribunales, Miguel Krassnoff procuró que su vida siguiera siendo normal. Durante algún tiempo sus superiores –que conocían su capacidad y sus aptitudes– le pidieron que continuara en la institución como empleado civil y le confiaron la administración del Hotel Militar. Allí trabajó durante cuatro años.

Además de su carrera profesional en las Fuerzas Armadas, el oficial había estudiado en ICARE Administración de Empresas. Con esta experiencia, algún tiempo después le ofrecieron un cargo directivo en un *holding* de empresas en Concepción. Allí trabajó hasta que la justicia dictó el cúmplase de la primera sentencia fallada por la Corte Suprema en su contra, que lo castigaba con la cárcel.

Miguel ingresó al penal Cordillera el 28 de enero del año 2005, a las 8 de la mañana, junto a otros oficiales, la mayoría de los cuales eran de muy alta graduación jerárquica en la época en que nuestro protagonista era tan solo teniente de Ejército. A esto se sumó el agravante de que las penas que se le impusieron fueron similares a las de altos mandos de la DINA y este hecho se ha repetido en condenas posteriores. ¿Es lógico que se considere igualmente responsable y se le apliquen penas similares a un teniente y a un general? Esto es absurdo. ¿Acaso ninguno de los superiores del entonces teniente Krassnoff asumió su defensa, sabiendo su total inocencia de los cargos formulados a él y a sus subalternos? ¿Ningún juez ponderó debidamente este hecho?

Hasta hoy todas estas son preguntas sin respuestas.

Antes de su ingreso a la cárcel, Miguel Krassnoff leyó delante de los periodistas un texto titulado "Carta pública a mis conciudadanos", en la que vale la pena detenernos.

MKM2011.indd 193 18-10-11 2:55

He aquí el comienzo:

«Dentro de pocas horas seré detenido para pagar un delito que no he cometido. He proclamado invariablemente mi inocencia ante las acusaciones que injustamente se han hecho caer sobre mí. Vuelvo a hacerlo ahora, al momento de ser privado de mi libertad por 10 años, a causa de ellas».

«Nunca conocí al señor Sandoval. No lo detuve. No lo interrogué. No lo torturé. Jamás lo secuestré ni le quité la vida».

«No hay una sola prueba legal que demuestre lo contrario». (…)

«No me llevan las actuales autoridades a la cárcel sino a un verdadero campo de prisioneros políticos. Allí padeceremos un humillante encierro cierto número de soldados, algunos de los cuales –en la época de los hechos que conforman la acusación– éramos jóvenes tenientes o subtenientes, últimos eslabones de una larga y compleja cadena de mandos».

A continuación el brigadier Krassnoff expone detalladamente una verdad indesmentible. Es el hecho de que, a partir de la década del sesenta –en la que el terrorismo se convirtió en un peligro mundial–, *«el Estado preparó a los hombres de armas para enfrentar esta amenaza. Organización, instrucción, armamento y métodos fueron orientados por las autoridades nacionales en este sentido». (…)*

«Frente al cuadro objetivo de una amenaza real, cruenta y de un peligro evidente que podría cernirse sobre nuestra Patria, el Estado de Chile, a través de sus autoridades nacionales, bajo gobiernos democráticos de los más diferentes signos políticos, hizo suya la preparación e instrucción de sus soldados para condiciones definidas como Operaciones contra la Guerra Irregular y Guerra de Guerrillas».

«Cientos de los mejores oficiales, suboficiales y clases de nuestras Fuerzas Armadas, fueron capacitados, entrenados y preparados por el Estado con este "objetivo, dentro y fuera del país, con fondos, recursos y autorizaciones fiscales, y durante un largo tiempo"».

MKM2011.indd 194 18-10-11 2:55

«Por todo ello –dice más adelante–, *los soldados que actuamos en 1973 y años inmediatamente posteriores, lo hicimos bajo el convencimiento sincero de que el empleo de la fuerza del Estado contra las operaciones de una guerra irregular constituía un deber insoslayable».*

¿Cómo negar estos hechos reales que sobrepasan, por su proyección en el tiempo, cualquier intencionalidad política circunstancial? ¿Cómo no reconocer a este oficial, que fue preparado por el propio Estado de Chile para combatir un peligro que amenazaba a nuestra patria, la razón que le asiste para afirmar que no hizo otra cosa que cumplir con su deber?

Continuemos más adelante. Hemos conocido a través de estas páginas la formación moral recibida por nuestro oficial desde los años de su infancia. Un hombre que ha regido su vida por estos valores no puede confundir la preparación militar con una licencia para matar. Por eso, al terminar su exposición sobre este tema, señala textualmente: *«En este punto deseo ser muy preciso. No pongo en duda hechos reconocidos por personas que han confesado determinados hechos ilícitos, y que han sido oficialmente aceptados por determinadas autoridades; solo que a mí, personal y sencillamente, ninguna de estas situaciones me constan ni jamás tuve conocimiento de ellas durante mi destinación –entre mediados de 1974 y fines de 1976– en la Dirección de Inteligencia Nacional. (…) Jamás, ni yo ni mis ocasionales subalternos de esa época supimos de la existencia de algún 'desaparecido' durante el cumplimiento de nuestras misiones específicas. Ni mucho menos tuvimos participación en hechos de esta naturaleza».*

Al hacer estas claras afirmaciones, el brigadier Krassnoff sabe por su amarga experiencia que mucha gente no le creerá. Pero esta carta no se dirige a esa clase de personas. Se dirige a quienes –hoy día o en el futuro– deseen imparcialmente saber la verdad. Y para ellos da una prueba cierta de su inocencia: después de haber deambulado durante 25 años por diferentes juzgados, se le ha condenado por «fundadas presunciones

MKM2011.indd 195 18-10-11 2:55

de secuestro permanente». Aquí hay un hecho irrefutable: si los jueces –después de haber investigado la vida de Miguel Krassnoff durante un cuarto de siglo– no han encontrado otro cargo que hacerle que la mera presunción de un secuestro imaginario, es evidente que no hay pruebas de que él haya cometido ningún delito que diera mayor peso a la sentencia.

Esta carta, donde un oficial de nuestro Ejército condenado a perder su libertad estampa sus reflexiones, merece ser leída con la mayor atención. No hay en ella lamentaciones, sino un análisis doloroso pero lúcido de las circunstancias históricas que han determinado su conducta y la injusta apreciación que de ella se ha hecho.

Sin embargo, la dejaremos hasta aquí porque las apreciaciones que nos falta comentar adquieren mayor peso analizadas con la perspectiva del tiempo transcurrido desde entonces.

Pronto van a ser siete años desde que nuestro protagonista cumple su condena en el penal Cordillera. Desde que ingresó hasta ahora se han ido acumulando sobre su cabeza nuevas sentencias, todas fundadas en meras «presunciones» –es decir, todas «infundadas» desde el punto de vista penal–, pero todas destinadas a prolongar en el tiempo la injusticia que con él, y con muchos de nuestros oficiales, se ha cometido.

Han sido, por cierto, años muy duros. Desde que ingresó al penal, Miguel ha adelgazado visiblemente, señal inequívoca de una tensión interior que no aflora, porque él mantiene una vigilante disciplina sobre sus sentimientos. Sin embargo, se cumple también en él la vieja ley del crecimiento espiritual que trae el dolor aceptado en paz con Dios.

Sin duda, el principal soporte de su fortaleza es la tranquilidad de su conciencia. Le he oído decir que prefiere vivir encarcelado, pero con el alma libre de reproches, que en libertad sintiéndose culpable de alguno de los crímenes de los que injustamente lo acusan. Y quienes lo conocen no dudan de su sinceridad al decir esto.

MKM2011.indd 196 18-10-11 2:55

Es cierto también que su familia ha sido para él un apoyo invaluable. No puedo dejar de recordar aquí lo que escribí cuando Miguel conoció a la que iba a ser su esposa. La vida le había permitido encontrar a una mujer que no solo sería esposa y madre ejemplar, sino que compartiría su duro destino con una fortaleza admirable.

La vida que lleva nuestro oficial en la prisión está regida por una estricta autodisciplina. Empieza el día con la gimnasia y el aseo impecable del pequeño módulo en que vive. Si es día de visitas naturalmente comparte su tiempo con ellas, y muy especialmente con *Angi*, quien –salvo compromisos obligados con sus hijos, especialmente los que viven lejos– no deja jamás de acompañarlo durante todo el tiempo permitido.

Los días en que está solo, Miguel trabaja en las tareas que él mismo se ha asignado. Una de ellas es llevar al día los voluminosos archivos que contienen fotocopias de los procesos judiciales en los que se le ha involucrado, sin tener en cuenta los embrollos y absurdos que resultan de ellos. Nuestro oficial manifiesta así su tenacidad y su irrenunciable voluntad de luchar por demostrar su inocencia y la de sus subalternos. Así fue como un día pudo demostrarle a un ministro que había ido a interrogarlo que el proceso al que se estaba refiriendo estaba sobreseído total y definitivamente por la Corte Suprema desde el año 1994 y que esta gestión equivocada, y la pérdida de tiempo consiguiente para el magistrado, se debía exclusivamente a desorden del juzgado. Pese a este más que definitivo argumento –sobre el cual el ministro sumariante no se pronunció–, Miguel continúa procesado hasta hoy por este caso.

Aparte de este tema, Miguel Krassnoff hace clases de ruso –con el debido permiso– a algunos funcionarios.

Otra tarea que se ha impuesto es seguir «La Clase Ejecutiva» del cuerpo Economía y Negocios de *El Mercurio* y «Diplomas y Cursos de Negocios» de la sección económica del diario *La Tercera*. Para que estos estudios fueran válidos el brigadier Krassnoff tendría que disponer de internet, a fin

MKM2011.indd 197 18-10-11 2:55

de contestar los exámenes e interrogatorios. No tiene internet porque su servicio les está prohibido a los soldados prisioneros. No importa. Miguel se examina, responde las preguntas, compara los resultados y se pone nota en la forma más honrada posible. No va a obtener ningún título, pero a él le basta con aprender.

Una actividad física diaria importante, aparte de la gimnasia, es la jardinería. En el penal cada módulo está envuelto por una verdadera jaula de alambradas tupidas y punzantes. Entre ellas y las paredes de la habitación hay aproximadamente uno o dos metros de tierra que cuando Miguel llegó eran un suelo estéril, apisonado y duro. En la actualidad el pequeño cerco tiene pasto y flores: azaleas, cardenales y un agradecido limonero que estaba casi seco y le da grandes limones amarillos.

El día de nuestro prisionero se termina siempre con un rato de oración ante el rincón de los íconos, tradición muy antigua en todos los hogares rusos, que él sin duda aprendió en la infancia.

A propósito del lugar, quisiera agregar una observación personal. Se ha dicho, a raíz de la visita que hizo a las cárceles un representante del Poder Judicial, que el penal Cordillera es un lugar privilegiado. Lo que este señor dijo, a mi juicio, es que este lugar de reclusión era el mejor, porque los demás eran atrozmente deficientes. Pero esta comparación bastó para que los izquierdistas montaran una campaña de presiones que solo el odio puede concebir: no era tolerable para ellos que los oficiales condenados vivieran en un lugar decente.

Quiero comentar esta situación porque, en primer lugar, el hecho mismo de estar encarcelado supone una limitación dolorosa, cuyo sufrimiento no podemos subestimar quienes vivimos en libertad. La monotonía del encierro es agobiante para toda psiquis normal.

Además, hay otro factor de tensión: el pequeñísimo horizonte es siempre el mismo para la mirada de los prisioneros

MKM2011.indd 198 18-10-11 2:55

y tras la tupida malla de la jaula, de la que ya hemos hablado, solo se ven paredones muy altos, coronados por enormes hileras de alambres de púas sobrepuestos encima de este.

Es decir, esta es una cárcel –nueva y limpia, sin duda–, pero cárcel al fin.

En cambio, lo que reconozco gustosamente, como visita, y estoy cierta de que Miguel también comparte mi opinión, es que el personal de Gendarmería tiene una preparación profesional digna de elogio. Con el prisionero son deferentes y respetuosos. Conmigo, como visitante, no omiten jamás los trámites reglamentarios: retirar mi cédula de identidad y registrarme personalmente, así como también los paquetes que pueda llevar. Pero todo con un respeto y una corrección tal que el trámite no resulta jamás molesto ni humillante.

Pero volvamos a la vida de nuestro oficial prisionero. Otra fuente duradera de apoyo moral que Miguel Krassnoff aprecia en lo que vale es la que le brindan los cosacos. Ya comentamos, al comienzo de este trabajo, la extraordinaria solidaridad de este pueblo diseminado por todos los países de la tierra. Por cierto, ese fuerte sentido de pertenencia que los caracteriza no podría dejar de manifestarse ante uno de los suyos, descendiente de una figura legendaria como el atamán Krassnoff y encarcelado por el odio de la izquierda marxista, en la que el pueblo cosaco vio siempre a su peor enemigo.

Ya nos hemos referido en capítulos anteriores a algunas cartas notables enviadas a Miguel por los cosacos. Aquí mencionaremos un hecho más relevante. En el año 2005, al cumplirse 60 años de la tragedia de Lienz que ya conocemos, las autoridades del Ejército del Don en el extranjero le otorgaron al brigadier Krassnoff la «Medalla por la Fidelidad» que lleva inscrito lo siguiente: «Lienz 1945-2005».

Citamos a continuación uno de los párrafos de la comunicación que acompañaba la entrega de esta condecoración, que nos permite apreciar el valor que ella tiene para una persona como nuestro oficial.

MKM2011.indd 199 18-10-11 2:55

El texto dice así:

«Por su directa descendencia de los mártires de Lienz, por su condición de sobreviviente del señalado holocausto, por su nobleza y condición de cosaco y por su reconocida, nacional e internacionalmente, franca y abierta lucha contra la opresión marxista y el terrorismo de izquierda existentes en Chile a partir de la década de los años 1970 en adelante, el brigadier Miguel Krassnoff Martchenko se ha hecho acreedor a la condecoración Cruz de Lienz, en reconocimiento a la mantención de su fidelidad a los principios y valores cristianos que deben caracterizar a todo cosaco cuando se trata de defender causas relacionadas con la libertad, el honor y la justicia de sus semejantes».

Es imposible no reconocer en estas palabras un lenguaje y un estilo que interpretan hondamente los valores de un soldado como Miguel Krassnoff.

También hay que decir que las autoridades de Rusia se han preocupado del prisionero que lleva su misma sangre.

Hace algunos años, el diario oficial *Izvestia* –que circula no solo en el país sino también en toda Europa– le envió a Miguel un cuestionario de 15 preguntas, que se tradujo en una larga entrevista publicada por el periódico en un lugar destacado.

Posteriormente, a fines del año 2005, la TV estatal rusa envió a Chile a tres periodistas con el mismo objetivo: entrevistar a los Krassnoff, es decir, tanto a Miguel padre como a Miguel hijo, capitán de Ejército en la Escuela de Caballería de Quillota, por ser este último –al igual que sus hermanas– cosaco del Don por su ascendencia paterna.

Efectuados previamente los trámites para obtener la autorización, tanto de las autoridades judiciales, de Gendarmería y del propio Ejército, los periodistas rusos cumplieron su cometido y, posteriormente, enviaron a Miguel el video proyectado en Moscú para toda Rusia. Aparte de las dos entrevistas, los reporteros visitaron a la esposa de Miguel en su casa, con el objeto de filmar las medallas y condecoraciones

MKM2011.indd 200 18-10-11 2:55

MKM2011.indd 201 18-10-11 2:55

militares que la familia Krassnoff conserva y que –como ya hemos señalado anteriormente– en la Rusia actual constituyen reliquias de raro valor.

El reportaje televisivo termina con el siguiente comentario del periodista:

«Esta historia (la de Miguel) se presta para escribir un libro o filmar una película, pero una película de corte psicológico, por cuanto no es fácil entender por qué ni para qué ha sucedido lo que ha ocurrido en la vida de este héroe excepcional».

«No olvidemos que una injusticia como la que ha vivido este hombre será siempre difícil de perdonar».

Digamos, para finalizar este tema, que el año 2007 sus amistades vinculadas a los cosacos le enviaron a Miguel Krassnoff una serie de fotografías del monumento levantado recientemente, en la ciudad de Rostov del Don, en honor del atamán Piotr Nikolaievich Krassnoff, su abuelo. En él se ve al legendario caudillo cosaco, con su bastón de mando en alto, cobijado por una gigantesca cruz ortodoxa. El monumento, rodeado de jardines, tiene en su base medallones, banderas y otros símbolos cosacos.

MKM2011.indd 202 18-10-11 2:55

¿POR QUÉ SE PERDIÓ LA BATALLA DE LA PAZ?

Nos acercamos al final de este libro. Antes de llegar a él me parece útil consignar aquí algunas conversaciones que he tenido con Miguel Krassnoff en la prisión. Un oficial de Estado Mayor, con la cultura que él tiene, no se contenta con observar su situación actual desde el punto de vista exclusivo de su experiencia personal, por legítima que esta sea. Su mirada se extiende sobre el ayer, el hoy y el mañana de Chile. Y mi interés en reproducir aquí sus apreciaciones nace del hecho de que ellas me parecen profundamente válidas.

Son muchas las personas que participaron en la lucha civil contra el gobierno marxista, que compartieron plenamente el llamado a las Fuerzas Armadas a tomar en sus manos el destino de Chile gravemente amenazado, que apoyaron con fe y patriotismo la gestión del gobierno militar, el cual, en primer lugar, rescató al país de una guerra civil que parecía inevitable y, en segundo término, lo entregó a la democracia en un nivel de éxito económico que debiera haberle asegurado la gratitud de la gran mayoría de los chilenos.

No ha sido así, sin embargo. Esos éxitos que ayer concitaban nuestra gratitud y nuestro optimismo han sido borrados de la memoria de mucha gente, incluso de entre los que vivimos esa época. Y a quienes fueron sus autores se les ataca con una saña y con un odio que ninguna farsa legal logra encubrir.

Es natural que muchas personas se pregunten por qué ha ocurrido esto.

No hay, por supuesto, una respuesta absoluta a esta pregunta: los hechos históricos son siempre complejos y con mayor razón lo son sus interpretaciones.

Pero creo que el analizar la situación de Chile en el contexto mundial, como lo hace el brigadier Krassnoff, ayuda a explicar la compleja y difícil realidad que vivimos hoy una importante mayoría de los chilenos.

MKM2011.indd 203 18-10-11 2:55

Tengamos presente, en primer término, que el avance vertiginoso de las comunicaciones ha reducido ostensiblemente el tamaño del mundo. Y ha hecho crecer, en cambio, la interdependencia de las naciones. Ya a comienzos del siglo XX el filósofo Ortega y Gasset predijo las consecuencias políticas de esta nueva realidad: la intromisión arbitraria y mal informada de las naciones poderosas en el destino de las pequeñas.[43]

Un ejemplo característico fue lo ocurrido en Chile en 1970. Resultó elegido como presidente de la República un candidato marxista. El sistema electoral que llevó a este resultado era democrático, pero no mayoritario.[44]

Los enormes poderes comunicacionales del marxismo orquestaron de inmediato una campaña mundial: el triunfo de Salvador Allende significaba un nuevo estilo. La nueva cara de un proceso revolucionario que hasta ahora había sido siempre sangriento. La «vía chilena hacia el socialismo» significaba alcanzar las ventajas del sistema socialista respetando la democracia y la libertad. El marxismo ocultaba su rostro violento y opresivo para ofrecer una alternativa pacífica y renovadora. Todos los países libres de Occidente clavaron sus ojos en Chile, esperando con interés el nuevo ensayo. Digamos mejor que la cobardía de Occidente lo impulsaba a creer en cualquier promesa absurda. Detrás de este interés por lo que se llamó «el experimento marxista chileno» estaba la sabida consigna «mejor rojos que muertos», que ya había hecho largo camino en la débil conciencia de las juventudes europeas.

Por supuesto que el Gobierno de Allende resultó un desastre del que ya hemos hablado antes. Digamos aquí solamente que la violación a todos los derechos de los chilenos terminó con una inflación galopante y con el pueblo haciendo

[43] En *La rebelión de las masas*, Ed. de la *Revista de Occidente*, Madrid, 1970.

[44] No olvidemos que Allende no obtuvo jamás una mayoría absoluta del electorado. Obtuvo solamente una mayoría relativa muy pequeña y su elección para la primera magistratura fue obra de una combinación parlamentaria en el Congreso Nacional.

MKM2011.indd 204 18-10-11 2:55

colas nocturnas para obtener un poco de pan, un pollo o un kilo de papas. Todas las tierras estaban estatizadas, pero así aprendimos entonces que cuando al campesino le expropian la tierra, al ciudadano le expropian la comida.

La reacción del pueblo chileno fue lenta, pero terminó por volverse violenta.

Con una violencia que –por lo mismo que había esperado y había dado su oportunidad a los gobernantes– ante la evidencia del desastre se volvió muy agresiva. Las mujeres –obligadas a «parar la olla», como dice nuestro pueblo– convirtieron las cacerolas en arma política y yo me atrevería a afirmar que fueron ellas, más que los hombres, quienes literalmente obligaron a las Fuerzas Armadas a derribar el gobierno marxista.

Pero esa fue nuestra realidad. El resto del mundo no supo o no quiso saber nada de ella. La idealización de Allende y del experimento chileno seguía vigente para todos nuestros contemporáneos que guían sus opiniones por la televisión.

No es raro entonces que, al sobrevenir el 11 de septiembre de 1973 y la toma del poder por las Fuerzas Armadas, se desatara a una gritería mundial. ¿En contra de quién? ¿De nuestros hombres de armas? Pero si a ellos los había llamado públicamente el pueblo de Chile e incluso hasta habían resistido... ¡recibir insultos de la gente exasperada! El repudio universal que provocamos se dirigía entonces contra el pueblo chileno.

Que nadie se escandalice de esta afirmación, por lo menos entre los chilenos que vimos esa noche del 11 de septiembre de 1973 todas las poblaciones periféricas de Santiago embanderadas. Y en los años siguientes, durante largo tiempo, la bandera chilena izada el día 11 de septiembre, incluso hasta en los pueblos más perdidos y más ignotos de Chile.

Desgraciadamente la victoria no iba a consistir solamente en izar banderas.

MKM2011.indd 205 18-10-11 2:55

Había que combatir a un enemigo solapado, experimentado y espléndidamente armado con armamento extranjero. Este enemigo era el terrorismo.

La primera obligación del Gobierno Militar, a partir del mismo día 11 de septiembre, era neutralizar este poder mortífero que significaba la violencia, la anarquía y el miedo que se habían enquistado en el alma de nuestra sociedad.

Sin ese logro era imposible pensar siquiera en algún programa de gobierno ni menos en la reconstrucción del país.

La represión fue dura –nadie lo niega–, pero debió haber sido corta, y de hecho esa brevedad se obtuvo en el primer momento.

Para entender lo que siguió después hay que mirar de nuevo el panorama mundial que nos rodeaba. El comunismo derrotado no podía permitir que se viera desde fuera una verdad: que el pueblo chileno –para el que se habían ingresado armas en abundancia– no había movido un dedo para defender al supuesto «poder popular». Había que inventar una «resistencia» contra los militares. Y para eso no bastaba la mentira publicitaria. El comunismo –entonces y siempre– necesita víctimas. Son su materia prima, por así decirlo.

Ninguna doctrina, ninguna promesa le da tantos dividendos como las víctimas que sabe explotar políticamente, sin límites de tiempo ni de espacio. Hoy por hoy, esta realidad la estamos viviendo.

Por eso la izquierda marxista, en vez de aceptar su derrota total a manos de las Fuerzas Armadas y esperar en el exilio la hora de la revancha, se propuso enviar constantemente a Chile guerrilleros y terroristas. Así continuaría el derrame de sangre que ella necesitaba.

Para quienes duden de esta fría estrategia hay confesiones de dirigentes marxistas más claras y más fuertes que nuestras palabras.

El comunista Orlando Millas relata en sus memorias que en 1974 se reunió la directiva de este partido en Moscú. Estaban presentes con él los titulares Volodia Teitelboim, Gladys Marín y el suplente Manuel Cantero. Millas se enteró ahí de

MKM2011.indd 206 18-10-11 2:55

un acuerdo tomado en La Habana para admitir a los jóvenes comunistas chilenos como alumnos de la Escuela Militar de Cuba. Esta preparación militar tenía por objeto enviarlos a combatir en Chile. «Un regusto amargo –dice textualmente Millas– me hace sentir que los conducimos a quemarse en Chile, en batallas imposibles».[45]

Y los socialistas no se quedan atrás. Clodomiro Almeyda declara, en 1981: «El objetivo final es el levantamiento armado. Pero el camino es difícil. (…) Hemos previsto un retorno sistemático de compañeros a Chile.[46] En 1983, diez años después del pronunciamiento militar, la tónica es exactamente la misma». Las directivas chilenas de varios partidos de la izquierda marxista, reunidos en Managua, acordaron que «elevarán todavía más el nivel de sus combates, sin descartar ni subestimar ninguna forma de lucha, hasta generar y articular la fuerza propia que les permita romper el monopolio de las armas que detenta el gobierno».[47]

Está claro, entonces, que nuestras Fuerzas Armadas debieron enfrentar la lucha armada prácticamente durante toda la duración de su gobierno. Era una lucha sin destino, porque los terroristas y guerrilleros no tenían ninguna opción de triunfar ante un ejército regular y profesionalmente muy competente, como ha sido por tradición el chileno. Pero eso no les importaba a los marxistas. Ya lo hemos dicho: el verdadero objetivo de ellos era generar víctimas. De ahí el «regusto amargo» de Orlando Millas.

Ante el mundo espectador, entre tanto, nuestra patria se había anotado otra actitud atípica: haber derrotado al comunismo una vez dueño del poder. Este éxito no era fácil. Las nuevas generaciones que no conocieron a la Unión Soviética

---

[45] Orlando Millas, *Memorias 1957-1991, una Digresión*, Ed. CESOC, 1996, pág. 186 (citado por Alfonso Márquez de la Plata, en *Una persecución vergonzosa*, Ed. Andújar, Stgo. 2001.)

[46] Documentos secretos de Honecker sobre Chile, publicados por la Revista *Qué pasa* (ídem.).

[47] Ídem.

MKM2011.indd 207 18-10-11 2:55

como gran potencia no pueden imaginar su poderío, podrido interiormente pero apoyado por un fuerte armamentismo, por la vocación internacional del marxismo y por la triste experiencia de muchas naciones sometidas. De hecho, los únicos que lograron una hazaña similar a la de las Fuerzas Armadas chilenas fueron el general Franco y sus soldados, pero eso había ocurrido en 1936, antes de que la URSS emergiera como gran potencia. Y había costado a España tres años de guerra civil y 500.000 muertos. Pavoroso ejemplo que miles de chilenos temíamos antes de ese 11 de septiembre.

Digamos además que ese «mundo espectador» del que estamos hablando era un mundo «entreguista». La llamada «guerra fría» consistía en entregar cada día nuevas naciones a la voracidad comunista. Para ejemplo, todo lo ocurrido en el continente negro. Y enseguida lo que se preveía para los países latinoamericanos: Cuba, ya sometida, era el foco que proyectaba las guerrillas sobre todo el continente a través de la OLAS (Organización Latinoamericana de Solidaridad), que presidía el doctor Salvador Allende. El MIR, en Chile; Tupamaros, en Uruguay; Montoneros, en Argentina, etc.

Está demás decir que al mundo occidental –ya resignado a perder estas presas– el triunfo de los militares en Chile se le atragantó. Europa quería ensayar el sistema comunista en cualquier parte que no fuera su territorio. Y Estados Unidos quería vivir en paz su *american way of life*. Irritar al oso soviético les parecía a todos una maniobra muy peligrosa.

Con estas breves explicaciones queda resumida la situación de Chile al día siguiente del 11 de septiembre de 1973: rechazo mundial, aislamiento y soledad.

Es cierto que frente al furor soviético los norteamericanos matizaron su actitud. No hubo ruptura de relaciones, pero sí maniobras políticas: el amago de boicot portuario a los productos chilenos por parte de los sindicatos, la «enmienda Kennedy», el caso de «las uvas envenenadas» y luego –muchos años después –el «caso Riggs», montado por senadores

MKM2011.indd 208 18-10-11 2:55

demócratas, porque todavía la demonización del ex presidente Pinochet parecía insuficiente.

Pero volvamos atrás, porque falta otro hecho muy importante que consignar. El Gobierno Militar chileno se había consolidado y se había convertido en un gobierno cívico-militar. El país vivía en paz, salvo naturalmente las minorías marxistas que no querían la paz sino la violencia. Una pléyade de jóvenes profesionales, provenientes de un amplio espectro nacional, había sido llamada a dirigir la economía con un éxito creciente. Chile prosperaba y se convertía en una nación exportadora. El éxito alcanzaba no solo a la economía sino también a la política social. La reforma previsional chilena alcanzó tal resonancia que muchos países imitaron el modelo.

¿Aceptación internacional?

No. Las grandes potencias no podían aceptar a este nuevo Chile. Cada una tenía sus razones. La Unión Soviética no nos podía perdonar la derrota del comunismo, su única creencia. Y los Estados Unidos tampoco podían ver con buenos ojos que un país prosperara y conociera el progreso fuera del marco de la democracia, dogma rígido e intransable en el que los norteamericanos quieren meter al mundo entero (¡hasta a los pueblos musulmanes!).

Un gobierno militar latinoamericano fundado sobre el patriotismo, honrado, abierto y progresista, Estados Unidos no lo podía aceptar. Era un mal ejemplo para las débiles democracias hispanoamericanas, siempre tentadas por los caudillismos militares.

Y para que no faltaran problemas, la mirada ceñuda de las grandes potencias desató el apetito de nuestros vecinos. El centenario de 1879 y el fallo del Laudo Arbitral del Beagle dieron pretexto a peruanos y argentinos para generar tensiones amenazantes que –especialmente en el problema del sur– nos tuvieron al borde de la guerra. El genial Lukas –tan buen patriota como humorista– resumió un día nuestra situación en su espacio de *El Mercurio* con estas palabras: «Si los chile-

MKM2011.indd 209 18-10-11 2:55

nos le regalamos todo el norte de Chile al Perú, todo el sur a Argentina, y los demás nos hacemos comunistas, seríamos el país más simpático del mundo». Fiel diagnóstico del momento que vivíamos.

Pero, como dice con razón Miguel Krassnoff, los militares chilenos no eran ni «gorilas» ni «golpistas». Con una prudencia y una visión dignas del mayor elogio, nuestro gobierno sorteó las amenazas, recurrió al arbitraje de la más alta autoridad moral del mundo y condujo a Chile por los caminos de la paz y del progreso.

Finalmente, para ser objetivos, hay que decir que –por desgracia– este balance enormemente positivo se vio empañado por la represión constante al terrorismo, cuyo origen ya conocemos. Los primeros culpables son sin duda los dirigentes izquierdistas, que enviaban a morir a Chile a muchachos que no tenían ninguna posibilidad de éxito y cuyo único servicio era precisamente ese: morir en Chile. Todavía, más de treinta años después, la izquierda se sigue beneficiando de la explotación de esas víctimas.

Pero digamos también que la violencia engendra el odio y las víctimas reclaman más víctimas. En un clima así los excesos, los abusos y los errores se hacen inevitables. Aquí y en cualquier punto de la tierra estos sucesos se han repetido siempre a lo largo de la historia.

Al analizar estos hechos, el brigadier Krassnoff es categórico en sus afirmaciones. Textualmente me ha dicho: «*Solo aspiro a que haya justicia, pero justicia real, verdadera, imparcial y correcta. No fallos basados en una ficción jurídica que en el fondo nace de ese relativismo inmoral y pervertido, denunciado con tanta firmeza por el papa Benedicto XVI*». Y puntualiza con respecto a su situación personal: «*En mi caso, para poner fin a la ilegalidad de mi condena, no necesito perdones ni leyes especiales, ni "puntos finales". Solo necesito que se cumpla con las leyes vigentes y se respete el Estado de Derecho*».

Hay que estar ciego o ser muy sectario para desconocer lo lejos que estamos de esa justicia real. Basta decir que mien-

MKM2011.indd 210 18-10-11 2:55

tras hay centenares de militares condenados y procesados, todos los terroristas gozan en paz de su libertad. ¿Es que los militares chilenos se dedicaron a matar sin objeto alguno a sus pacíficos conciudadanos?

El Gobierno Militar de Chile se prolongó por 16 años, con consultas populares y aprobación plebiscitaria de una nueva Constitución. Cuando se cumplieron los plazos que esta había fijado, los gobernantes acataron los resultados electorales y devolvieron al país la democracia.

Otra conducta atípica: Ningún dictador devuelve el poder una vez que lo ha conquistado. Tal vez el general Pinochet esperó ingenuamente que alguien, en la redondez de la tierra, reconociera este gesto inusual. Vana esperanza. El mundo entero, con nuestros exiliados a la cabeza, se preparaba para la gran revancha.

El pueblo chileno había resistido durante 16 años, solo contra el mundo y orgulloso de su decisión soberana. Después se cansó de remar contra la corriente y quiso volver a la democracia. Así se perdió la batalla de la paz.

Desde entonces el país no ha cesado de retroceder y de identificarse con el mundo de hoy. Y los concertacionistas, como buenos izquierdistas, de cuidar que no se apague el fuego sagrado del odio que ellos mismos encendieron.

No podemos hacer la historia de estos años. Solo apuntar algunas ideas que han surgido de nuestras conversaciones con Miguel en la prisión.

Una de ellas es el poder renovado del comunismo, con el triunfo de Gramsci sobre Lenin.

Inteligente como un macchiavello, el marxista italiano apuntó sus fuegos no a la economía ni al Estado sino a la moral y a la sociedad. Mientras la obra de Lenin se derrumbó, la teoría gramsciana se ha visto robustecida por ese relativismo que señalaba antes Miguel. En un Occidente ateo, debilitado por la molicie y la corrupción, tienen camino abierto todas las ideas que destruyen la moral y la familia: pornografía, amor

MKM2011.indd 211 18-10-11 2:55

libre, sexo irresponsable, divorcio, aborto, homosexualidad, drogas, eutanasia… y lo que falta aún está por venir.

En este triste camino, Chile era un país «retrasado», «conservador». Los gobiernos de la Concertación, integrados mayoritariamente por exiliados con vasta experiencia internacional, se encargaron de *aggiornarlo*. Por cierto que aún nos falta para alcanzar el nivel de amoralidad de los «países desarrollados», pero vamos rodando por la pendiente con una velocidad de la que Gramsci no podría quejarse.[48]

Con esta obra demoledora de su propia patria, los exiliados chilenos le pagan al mundo exterior la cálida acogida que les brindó como prófugos de una cruel dictadura, con abundancia de recursos, academias, estudios y títulos que los consagraron. Y que siguen llegando. Si no, ¿de dónde sacan los comunistas los fondos para mantener organizaciones de fachada tan conocidas, como familiares de detenidos-desaparecidos, de torturados, de exiliados, de exonerados, etc.? ¿Cree alguien que la verdadera nube de testigos falsos que se presentan a declarar en los procesos contra los militares lo hacen gratis? No, por cierto. Todos se van bien pagados, con dinero cuyo misterioso origen nosotros desconocemos.

Vayamos a otro tema: la venganza contra los militares, que ya hemos tratado en capítulos anteriores, pero que ahora –siempre siguiendo la mira internacional del brigadier Krassnoff– nos enseñará otra verdad. Si Chile estuvo solo en el camino del éxito, ahora, en la hora estéril e ingrata de la venganza, está muy acompañado. No somos los únicos que hemos elegido reescribir nuestra historia, borrar la gratitud de nuestros corazones y descargar sobre nuestros hombres de armas el peso de una venganza atroz, revestida hipócritamente de justicia y de «derechos humanos» (estos debieran llamarse en verdad «izquierdos humanos», porque solo se han utilizado para favorecer a izquierdistas.)

Lo mismo que ocurre hoy entre nosotros está sucediendo en Argentina –donde los militares, hoy día en la cárcel,

[48] Sobre este tema, el lector haría bien en leer el excelente libro del coronel (r) José Antonio Quinteros, *El espíritu a la cárcel.*, Fiat Lux Editora, Santiago, 2004.

MKM2011.indd 212 18-10-11 2:55

debieron enfrentar el poder de los Montoneros que controlaban provincias enteras– y en Uruguay, donde Bordaberry, también en prisión, encabezó la reconquista de su patria del poder brutal de los Tupamaros. En todo el cono sur de Hispanoamérica, que en su momento los militares rescataron del poder de los guerrilleros marxistas, hoy día estos pagan su audacia y su patriotismo con la cárcel.

Esto no es coincidencia. Tiene un sentido más profundo. Es una lección que el marxismo da a todos los Ejércitos del mundo para que nunca más se atrevan a derrocar a un gobierno izquierdista.

Queda algo más que decir. Este punto de vista, por así decirlo, internacional, que yo comparto con el brigadier prisionero, no excluye por cierto las responsabilidades internas. El tema es largo y nos llevaría muy lejos. Es inútil volver a hablar aquí de nuestros enemigos. Han hecho lo que era de esperar conforme a su ideología.

Más difícil de explicar es la actitud de nuestros amigos: los políticos que apoyaron al gobierno de los militares y ahora no han levantado la voz para denunciar la venganza y la injusticia que se ha abatido sobre muchos de ellos que son inocentes. Han preferido callarse y no hacer distingos.

Yo solamente quisiera preguntarles: ¿no creen en conciencia deberle nada a nadie? Si volviéramos a ese 11 de septiembre, ¿qué harían? ¿Apoyar a los marxistas hasta esclavizar a su patria? Habrían sido ellos las primeras víctimas. ¿Permanecer neutrales? Era imposible. ¿Apoyar a los militares advirtiéndoles que no mataran a nadie? Nos habrían derrotado los terroristas.

¿Y qué quieren hoy día? ¿Justicia o venganza? ¿Por qué, entonces, no toman una posición definida y asumen sus responsabilidades?

Me temo que la evasiva ante todas estas preguntas esconde la pérdida de un sentimiento vital: el patriotismo.

Es cierto que en el mundo actual el sentido de patriotismo parece profundamente debilitado, pero no nos enga-

MKM2011.indd 213 18-10-11 2:55

ñemos. Miles de ideologías se han agotado en el curso de la historia humana y el apego del hombre a la tierra patria ha renacido siempre. No creo que ninguna globalización lo vaya a arrancar del corazón humano. La democracia –que tantos miran como una conquista definitiva de la libertad– es una moda fugaz. Tiene poco más de 200 años de existencia en los miles de siglos que lleva el hombre escribiendo su historia.

Cuidemos de ajustar nuestra conducta no a la moda sino a la moral. La moda cambiará, como cambiarán los partidos y los hombres de la Concertación. Con ellos se irán sus consignas «políticamente correctas», que tantos incautos tratan de seguir.

Lo único verdaderamente correcto en nuestra vida es el cumplimiento del deber, el servicio a los demás y el cuidado generoso de los grandes valores permanentes: la fe, la familia y la patria.

Y al término de este largo análisis, ¿qué piensa de su propia situación nuestro protagonista, condenado por delitos que jamás cometió?

Miguel Krassnoff reconoce que los jueces se han ensañado con él. Seguramente por instrucciones ajenas a su oficio. Con frecuencia las condenas que siguen sumándosele hacen poca diferencia entre la pretendida responsabilidad suya (entonces teniente) y la de un general.

¿Por qué este encono?

A mi juicio, por dos factores. Uno de ello es la muerte de Miguel Enríquez. No importa que este haya muerto en un enfrentamiento, luchando a mano armada.

No importa que la bala que lo mató no saliera del arma que llevaba el teniente Krassnoff. De todas formas, él era el jefe y por lo tanto el responsable.

Importa, sí, que ese fue el fin del MIR y alguien tiene que pagarlo. Importa tal vez –y mucho– que a este fin contribuyó también el teniente Krassnoff con una labor de inteligencia no brutal sino hábil, que se reveló capaz de sonsacar verdades,

MKM2011.indd 214 18-10-11 2:55

descifrar claves, deducir intenciones. En una palabra, porque nuestro oficial era un militar culto, inteligente y más capaz que los terroristas a quienes cegaba el odio.

En una oportunidad le pregunté a Miguel si alguna vez había sentido odio por alguien.

–¡Jamás! –me contestó con espontánea sinceridad–, gracias a Dios, no conozco el odio.

La otra causa que puede haber influido en su duro destino es el nombre que lleva. Ser un Krassnoff es ser un símbolo de la lucha contra el comunismo. Miguel no pretendió jamás que su nombre se convirtiera en un emblema. Pero quizás, a pesar suyo, sus enemigos lo consideraron así.

Tal vez haya quien piense que tantos años después y en otras latitudes el símbolo de los Krassnoff no significaba nada. No lo creo. Los comunistas –para la venganza– tienen siempre la memoria larga. Por lo demás, ya oímos a un terrorista del MIR confesar ante un tribunal, refiriéndose a Miguel: «A través de nuestras redes de información me enteré de la historia de su familia». Esto prueba que para los marxistas la historia de los Krassnoff seguía siendo un tema vigente.

En todo caso, cualquiera de las dos causas que señalamos son igualmente injustas. No se puede condenar a un oficial porque derrotó al enemigo asumiendo sus responsabilidades legítimas de soldado. Ni tampoco ensañarse en él porque su familia, a su hora, asumió también con heroísmo la defensa de su patria y de sus principios.

El brigadier Krassnoff es hoy un prisionero de guerra. Una de las numerosas víctimas de la perdida batalla de la paz por Chile.

MKM2011.indd 215 18-10-11 2:55

MKM2011.indd 216 18-10-11 2:55

FIDELIDAD

Ha llegado el momento de poner término a este libro, aunque la vida de su protagonista continúa abierta al futuro. Él prefiere no hablar mucho de ese tema, pero suele decir que estará en la cárcel no todo el tiempo que decidan sus jueces sino todo el tiempo que quiera Dios. Y esta es una verdad inobjetable, porque es propia de toda condición humana. Nadie, ni siquiera los jueces que con tanta ligereza han condenado a prisión a un hombre inocente, tiene seguro el día de mañana. Por eso hace bien Miguel en limitarse a vivir en la mejor forma posible el momento presente.

He elegido por lo tanto, para poner final a estas páginas, un hecho que ya pertenece al pasado pero que se proyecta también sobre su futuro, porque fue una inflexión importante en la vida de nuestro oficial.

El año 2000 llegó a Chile, como embajador de la Federación Rusa, el diplomático señor Vladimir Chkikvadze. Apenas se hizo cargo de sus nuevas funciones, invitó a un almuerzo a Miguel Krassnoff y a su esposa. Se encontraban presentes también los demás miembros de dicha representación diplomática, sus esposas y varias personalidades (le he pedido a Miguel que recuerde en detalle todo lo que se dijo en esa oportunidad, a fin de reproducirlo con la mayor fidelidad posible.)

Antes de pasar a la mesa, el embajador pronunció un emotivo discurso –primero en ruso y luego en un correctísimo castellano– dirigido especialmente a Miguel.

–*Señor general*[49] –empezó diciendo–, *cuando se supo en Moscú que mi nueva destinación era Chile, tuve que atender a una verdadera avalancha de cosacos de todas las regiones, que me pedían trasmitir a usted y a su distinguida familia sus saludos y en especial que hiciera presente ante quien corresponda el interés de mi país por ayudar a resolver cualquier tipo de problemas que afecten a su situación en la actualidad.*

[49] En Rusia, como en muchos otros países, el grado jerárquico de brigadier se entiende como general de una estrella.

MKM2011.indd 217 18-10-11 2:55

Como todos ustedes deben saber –continuó dirigiéndose a los demás presentes–, *los cosacos son cosa seria, razón por la cual, señor general, estoy a su disposición, pues me será muy difícil volver a Rusia sin haber dado cumplimiento a estas peticiones de sus coterráneos.*

Miguel agradeció, como era de rigor, estas conceptuosas palabras del embajador y, al término del almuerzo, que fue muy grato, el diplomático lo invitó a pasar a otra habitación para conversar privadamente los dos.

–*General Krassnoff* –empezó diciendo el embajador–, *estoy al tanto de la especial situación que usted está viviendo actualmente en este país. Los conceptos que manifesté antes no son solamente palabras de cortesía. Yo vengo dispuesto a materializarlas. Para ello, como primera medida, le ruego que en el transcurso de la próxima semana nos reunamos en mi oficina para concretar la oficialización de su nacionalidad rusa, ya que usted, conforme con las leyes de mi patria y de muchas otras naciones, es ruso por el derecho de jus sanguis, que se aplica entre nosotros. Este es un trámite indispensable, que me preocuparé de agilizar a la mayor brevedad.*

–*Señor embajador* –contestó Miguel, entre sorprendido y emocionado–, *le agradezco enormemente su gesto y su disposición. Estaré orgulloso de tener la nacionalidad de mis padres y antepasados, junto con la nacionalidad chilena.*

El embajador reaccionó con sorpresa y un ligero matiz de molestia.

–*¿Cómo?, general* –lo interrogó–. *¿Usted pretende tener ambas nacionalidades? Esta figura no se contempla en nuestra legislación. ¡Un ruso es un ruso y punto!*

Miguel intentó aclarar el sentido de sus palabras.

–*Señor embajador* –le dijo–, *entendí su amable ofrecimiento basado en las situaciones legales que viven aquí muchos chilenos, descendientes de españoles, alemanes o italianos. Ellos tienen, conforme a la legislación chilena, la posibilidad de contar con ambas nacionalidades.*

MKM2011.indd 218 18-10-11 2:55

–Esta situación no se da en Rusia –insistió el diplomático–, *o usted es ruso o no es nada,*

–Entonces –planteó Miguel, con franqueza–, *lamentablemente no podremos continuar hablando sobre este tema. Como persona, como soldado del Ejército chileno y como cosaco que soy –y muy consciente de ello– he procurado siempre ser consecuente en todos los actos de mi vida. No puedo olvidar que este país me acogió, junto con mi madre y mi abuela, en momentos extremadamente dramáticos para nosotros. Como usted bien sabe, esta circunstancia nos permitió sobrevivir a la persecución de que éramos objeto. Es decir, mi existencia se la debo a Chile. Aquí he vivido las etapas más hermosas de mi vida: mi infancia, mi profesión militar, mi matrimonio, mis hijos, mis amigos, en fin, toda mi existencia.*

Mi honor y esa actitud consecuente a la que antes me he referido, me impiden renunciar a esta nacionalidad a la cual le debo todo. No puedo lanzar por la borda, ante determinadas dificultades, todos los compromisos que me unen con esta tierra. Además del orgullo que siento por el hecho de que Dios me haya permitido luchar por la libertad y la dignidad de su pueblo, tal como lo juré ante su bandera, como cadete y como oficial.

No le niego que su ofrecimiento hace vibrar las fibras más íntimas de mi corazón. Jamás renegaré del orgullo que siento por tener en mis venas sangre cosaca y especialmente por el apellido que llevo, orgullo que también comparte mi familia. Es más: mi sueño más preciado es ir algún día a Rusia, ojalá con todos los míos. La misma pasión que siento por la tierra de los Krassnoff, sus tradiciones y sus costumbres; la misma emoción con la que escucho el Himno Imperial y veo ondear el tricolor ruso, es la que siento cuando me cuadro emocionado ante los símbolos representativos de Chile.

¿No existe para mi situación alguna salvedad que me permita llevar las dos nacionalidades con las cuales me siento igualmente identificado? Si así fuera, aceptaría su ofrecimiento de inmediato.

–Será algo muy difícil –respondió el embajador, con franqueza–. *Y lo que es más sensible es que su respuesta hace prácticamente imposible materializar mi compromiso con los cosacos, en el*

MKM2011.indd 219 18-10-11 2:55

sentido de ayudar a buscar alguna solución para las dificultades que usted vive actualmente en Chile.

En esta forma finalizó la conversación. En lo sucesivo, aunque el embajador Chkikvadze y Miguel se encontraron varias veces en reuniones sociales, el tema no volvió a tocarse nunca más.

Han pasado los años y las dificultades que entonces ensombrecían la vida del brigadier Krassnoff se han oscurecido hasta el extremo de reducirlo a la cárcel.

¿Desperdició en esa conversación la oportunidad de haber escapado al injusto destino que lo esperaba? Aunque no hay una respuesta segura a esta pregunta, la interrogación no dejaría de ser inquietante para cualquier persona más fría y calculadora que nuestro oficial.

Sin embargo, nunca lo he oído expresar el menor arrepentimiento por la decisión que entonces tomó. Es posible que, dada su idiosincrasia, no hubiera para él otra alternativa. Si leemos con atención el relato que él hace de su conversación con el embajador, su respuesta no fue un rechazo a la posibilidad de recuperar la nacionalidad de sus padres. A lo que se negó fue a renunciar a su condición de chileno. Y esta fidelidad se fundaba, justamente, en los principios cosacos que heredó de sus mayores. Es difícil arrancarse del alma valores transmitidos en la sangre durante muchas generaciones.

En el caso hipotético de que se le ofreciera nuevamente una oportunidad así –después de la amarga ingratitud con que hemos pagado sus servicios–, ¿no sería legítimo por su parte renunciar a su condición de chileno?

Personalmente creo que sí, pero –ya lo he señalado– Miguel nunca ha manifestado haberse arrepentido de su decisión.

Por lo demás, a nosotros no nos corresponde contestar a esa pregunta. Lo que sí nos corresponde es medir el abismo que hay entre esta actitud suya y la de tantos chilenos que miran con indiferencia su vida destruida por una sentencia injusta.

MKM2011.indd 220 18-10-11 2:55

Miguel Krassnoff no fue uno más de los militares de su generación que lucharon por nuestra libertad. Ya esa pertenencia era algo muy valioso. Pero hay más. Él no fue un oficial que durante esos años trabajara en una oficina. Fue un hombre que enfrentó la muerte en las calles para librarnos del terrorismo que nos amenazaba a todos.

Él pudo evaluar los riesgos mortales que corrió y estimarlos como pago suficiente de la deuda que lo vinculaba a Chile. Pero no hizo cálculos fríos, que él estima indignos del nombre que lleva. Por eso, hasta ahora considera que su compromiso con su patria adoptiva y con su Ejército continúa vigente.

En un intercambio epistolar que tuvimos, con motivo de la redacción de este libro (para prolongar el tiempo, siempre escaso, de mis visitas al penal), Miguel me escribió, en el invierno de ese año, 2007, después de dos años y medio de vida en la prisión, lo siguiente: «*Mantengo un profundo sentimiento de pertenencia al Ejército y a su estructura de mando. Comparto sus valores, su tradición histórica y su trascendencia en la vida del país. No aceptaré jamás críticas injustas, que pretenden enlodar a la institución, por hechos puntuales que desgraciadamente ocurren en todo este tipo de situaciones. Y le reitero, con firme convicción, el orgullo que siento por haber tenido el privilegio de vestir su uniforme y de dedicar a mi carrera militar mis mayores energías, mis convicciones y mis más altos ideales*».

Que Miguel Krasssnoff es un idealista, no cabe duda. Tampoco cabe dudar de que el mundo actual no aprecia esa virtud que, en otras épocas, fue símbolo máximo de grandeza de alma. Ese mundo cuya impronta –como ya hemos visto– impusieron a Chile los gobiernos de la Concertación. Ahora bien, basta mirar a nuestro alrededor, más allá de la pantalla cuadrada del televisor, para percibir los problemas agobiantes que asfixian a las naciones que se nos muestran como modelos: destrucción de la familia, violencia, corrupción, altas tasas de suicidio, aborto, drogadicción… ¿para qué seguir?

MKM2011.indd 221 18-10-11 2:55

Son muchas las personas, capaces de pensar por sí mismas, que observan estos síntomas y reconocen que la humanidad va por mal camino.

Por cierto, no es esta la primera vez en la historia que esto sucede. Y cuando ha ocurrido, no han sido las masas las capaces de enmendar el rumbo. Han sido los grandes hombres y las minorías fieles. Así ocurrió a la caída del Imperio Romano y así ocurre hoy ante la caída de Occidente que estamos viviendo.

Con certeza, vale más ser un idealista prisionero, pero con su conciencia en paz, que un hombre libre en su cuerpo, pero esclavo en su alma de un mundo que le ha arrebatado su conciencia.

Por eso he querido plasmar en estas páginas el perfil de un hombre íntegro, capaz de permanecer fiel a sus convicciones, en la injusticia, la ingratitud y la adversidad. Quien posee esa fortaleza sigue siendo libre, aunque su cuerpo esté sometido a los rigores de la prisión.

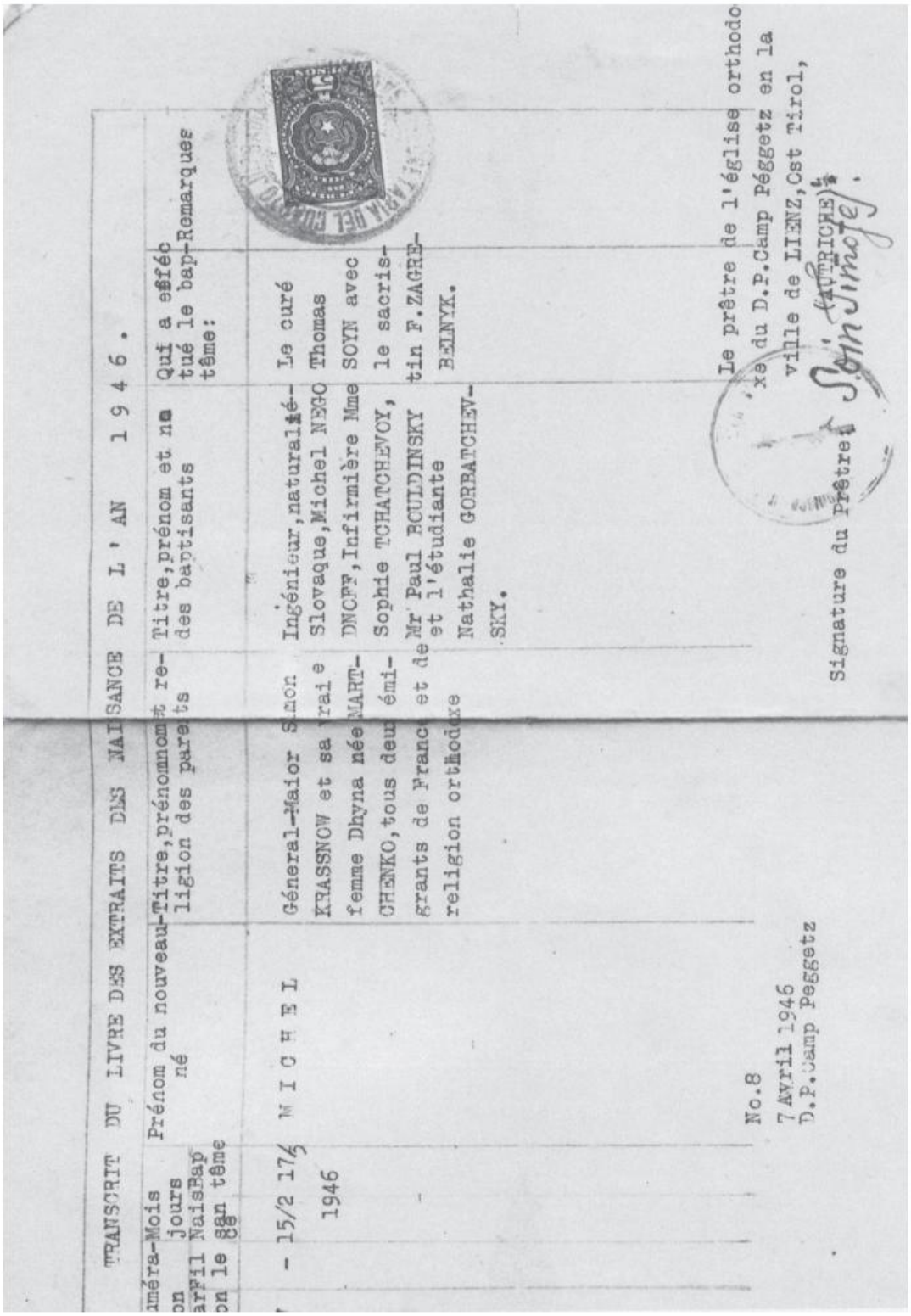
Las horas oscuras como las nuestras son justamente las que más necesitan de los reductos de excelencia, de los ejemplos de dignidad, de la fe en los valores nobles de la vida.

MKM2011.indd 222 18-10-11 2:55

ANEXOS

MKM2011.indd 223 18-10-11 2:55

ANEXO 1



TRANSCRIT DU LIVRE DES EXTRAITS DES NAISSANCE DE L'AN 1946.

uméra-on arFil on le	Mois jours NaisBap san tême ce	Prénom du nouveau-né	Titre, prénomnom et religion des parents	Titre, prénom et nom des baptisants	Qui a effectué le bap-tême: Remarques
-	15/2 17/5 1946	M I C H E L	Géneral-Maior Simon KRASSNOW et sa vraie femme Dhyna née MARTCHENKO, tous deux émigrants de France et de religion orthodoxe	Ingénieur, naturalisé-Slovaque, Michel NEGO DNCFF, Infirmière Mme Sophie TCHATCHEVOY, Mr Paul BOULDINSKY et l'étudiante Nathalie GORBATCHEVSKY.	Le curé Thomas SOYN avec le sacristin F. ZAGREBELNYK.

No.8
7 Avril 1946
D.P.Camp Peggetz

Le prêtre de l'église orthodoxe du D.P.Camp Péggetz en la ville de LIENZ, Cst Tirol,

Signature du Prêtre: (AUTRICHE) Soin Simofej.

Partida de nacimiento y bautismo de Miguel Krassnoff, en la ciudad de Lienz, Austria.

MKM2011.indd 225 18-10-11 2:55

ANEXO 2

CURRICULUM PROFESIONAL DEL BRIGADIER MIGUEL KRASSNOFF MARTCHENKO

A.- DESTINACIONES

Ingreso y permanencia en la Escuela Militar : 15 de Febrero de 1963 al 1º de Agosto de 1967.

Egreso de la Escuela Militar, con el grado de Subteniente de Ejército, como Oficial del Arma de Infantería.

1967-1969 : Regimiento Reforzado de Infantería "Rancagua" de Arica.

1969-1970 : Regimiento de Infantería "Carampangue" de Iquique.

1971-1973 : Instructor de la Escuela Militar de Santiago. Ascenso a Teniente.

Diciembre 1973-Junio 1974 : Comisión de Servicio a la Comandancia en Jefe del Ejército. Jefe de Seguridad personal del Presidente de la Junta Militar de Gobierno y Comandante en Jefe del Ejército, General Augusto Pinochet.

Enero-Febrero 1974 : Escuela de las Américas, Panamá, como Oficial de la Escuela Militar.

Junio 1974-1976 : Comisión de Servicio a la Comandancia en Jefe del Ejército. Comisión Extrainstitucional. Dirección de Inteligencia Nacional. Ascenso a Capitán.

1977 : Central Nacional de Informaciones. Autorizado para estudiar examen de postulación a la Academia de Guerra del Ejército.

1978-1980 : Alumno regular de la Academia de Guerra del Ejército. Ascenso a Mayor. Egresa con un puesto entre los primeros 10 alumnos.

1981 : Escuela Militar. Comandante del Batallón de Cadetes y profesor auxiliar de la Cátedra de Táctica y Operaciones de la Academia de Guerra.

1982 : Profesor titular de la Cátedra de Táctica y Operaciones y profesor auxiliar de la Cátedra de Informaciones de la Academia de Guerra.

1983-1984 : Comisión al extranjero. Alumno en la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de Brasil. Río de Janeiro.

1984-1985 : Jefe del Departamento III "Operaciones" del Cuartel General de la V División de Ejército, Punta Arenas. Ascenso a Teniente Coronel.

MKM2011.indd 226 18-10-11 2:55

1986 : Jefe del Departamento de Asuntos Generales del Jefe de Estado Mayor del Ejército, Santiago.

1987 : Sub Director de la Escuela Militar.

1988-Enero 1991 : Comandante del Regimiento de Infantería "Tucapel" de Temuco y Comandante de la Guarnición Militar de esa ciudad. Ascenso a Coronel.

1991-1993 : Jefe de Estado Mayor y Comandante del Cuartel General de la IV División de Ejército, Valdivia.

1994-1996 : Secretario de Coordinación de la Dirección de Instrucción del Ejército, dependiente del Estado Mayor General del Ejército, Santiago. Ascenso a Brigadier.

1997-1998 : Secretario de Coordinación de la Dirección de Operaciones del Ejército, dependiente del Estado Mayor del Ejército.

Diciembre 1998 : Solicitud de retiro voluntario indeclinable al Ejército de Chile con el grado jerárquico de Brigadier.

B.- Especialidades, Cursos y Condecoraciones.

1.- ESPECIALIDADES

a) Especialidad Primaria de Oficial de Estado Mayor.
b) Profesor de la Academia de Guerra en las Cátedras de Táctica y Operaciones e Informaciones.
c) Oficial de Estado Mayor del Ejército de Brasil.
d) Especialidad secundaria de profesor de Educación Física.
e) " " de Traductor e Intérprete en idioma ruso.
f) " " de Profesor Militar.

2.- CURSOS

a) Administración de Empresas en ICARE.
b) Capacitación Pedagógica en la Escuela Militar y Academia de Guerra.
c) Curso de organización y funcionamiento de la Policía Militar, en la Escuela de las Américas del Ejército de EE.UU., en Panamá.
2º puesto entre 46 alumnos Oficiales representantes de todos los Ejércitos Latinoamericanos y de diferentes grados jerárquicos.

3.- CONDECORACIONES

a) Medalla por 10, 20 y 30 años de servicio en el Ejército.
b) Medalla "Al Valor". Diciembre de 1974, con el grado de Teniente. Condecorado en el Edificio "Diego Portales" en presencia de los miembros de la Junta Militar de Gobierno.
c) Medalla "11 de Septiembre".
d) Medalla "Misión Cumplida".
e) Medalla de oro de la Escuela Militar.
f) Medalla "Al Pacificador", condecoración otorgada por el Ejército de Brasil.
g) Medalla "Minerva", por egreso como Oficial de Estado Mayor.
h) Medalla "Gran Minerva" por obtener títulos como profesor de la Academia de Guerra.
i) Galvano "Presidente de la República", otorgado por el Intendente de la IX Región de la Araucanía, a nombre del Presidente de la República don Patricio Aylwin, el año 1991, por Servicios Distinguidos prestados en es Región.

MKM2011.indd 227 18-10-11 2:55

ANEXO 3

RESERVADO
DUPLICADO

DIRECCION DE OPERACIONES
(UNIDAD O REPARTICION)

HOJA Nº 1 (UNO)

HOJA DE VIDA

DEL BGR. (O.A.) MIGUEL KRASSNOFF MARTCHENKO
(GRADO, CATEGORIA O ESCALAFON, NOMBRES Y APELLIDOS)

DESDE EL 01 DE JULIO DE 19 97 HASTA EL 30 DE JUNIO DE 1998

FECHA			ANOTACIONES	FIRMAS	
D.	M.	A.		CALIFICADOR	CALIFICADO
21.	AGO.	997.	Acuerdo de I. Período de la H.J.S.O.J. y S.		
			La Honorable Junta de Selección de Oficiales Jefes y Superiores, reunida en su I. Período de sesiones correspondiente al período de Calificaciones 1996/1997 adoptó el siguiente acuerdo: "Aprobar la A.M. + 1,00 punto en el Concepto Nº6, clasificarlo en lista Nº1 (uno) con nota T/M 6,43 y 51,50 ptos y por mayoría absoluta de sus componentes mantenerlo en el escalafón de Armas, quedando en condiciones de integrar la Base de Selección para el ascenso a Brigadier General.		
			(Of.DPE.V/1.(S) Nº1565/0003/23 de 18.AGO.997) **Fdo.)**	H. REYES S. BGL.	**Fdo.)**
09.	SEP.	997.	**Condiciones de Educador e Instructor**		
			Felicitación.		
			Es felicitado por el Director de Operaciones del Ejército por su preocupación por capacitar al personal integrante de la Dirección promoviendo y organizando un curso de computación, obteniendo apoyo y financiamiento por parte de DIE. para todo el personal. **Fdo.)**	H. REYES S. BGL.	**Fdo.)**
			+ 0,50 ptos. (Más cero coma cincuenta puntos)		
30.	OCT.	997.	Comunica acuerdo H.J.S.		
			La Honorable Junta de Selección para el ascenso de Oficiales Superiores, reunida el 30.OCT.997. acordó: "Seleccionarlo para integrar la base de selección en su 2º año y por mayoría absoluta de sus componentes, mantenerlo en el Escalafón Regular de Armas. **Fdo.)**	H. REYES S. BGL.	**Fdo.)**
			(Of.DPE.V/1.(S) Nº1580/02 de 30.OCT.997.)		

MKM2011.indd 228 18-10-11 2:55

DIRECCION DE OPERACIONES
(UNIDAD O REPARTICION)

DUPLICADO

HOJA Nº 2 (DOS)

HOJA DE VIDA

DEL BGR. (O.A.) MIGUEL KRASSNOFF MARTCHENKO
(GRADO, CATEGORIA O ESCALAFON, NOMBRES Y APELLIDOS)

DESDE EL 01 DE JULIO DE 19 97 HASTA EL 30 DE JUNIO DE 19 98

FECHA			ANOTACIONES	FIRMAS	
D.	M.	A.		CALIFICADOR	CALIFICADO
			Combinados con Argentina, Plan de Actividades del MDN.		
			y otros. El hecho de desempeñarse como Secretario de		
			Coordinación ya por segundo año en esta importante		
			Dirección del Estado Mayor y haberlo realizado en tan		
			excelente forma, subrogando a veces al Titular y		
			asesorando leal, meritoria y eficientemente al infrascrito, lo		
			han hecho merecedor a que se le estampe esta especial		
			felicitación de distinción por el cargo que ha ocupado.		
			+ 1,00 pto. (Más un punto) **Fdo.)**	H. REYES S. BGL.	**Fdo.)**
21.	ABR.	998.	**Vocación Profesional**		
			Felicitación.		
			Se le felicita por su excelente desempeño como Secretario		
			de Coordinación de la Dirección de Operaciones del		
			Ejército por su abnegada entrega a la Institución y a su		
			cargo, coordinando acertadamente los estudios referentes a		
			Planificación de Guerra, Planificación de Seguridad		
			Interior, Alistamiento Operacional del Ejército, Politicas de		
			Aplicación de las TTOE. y Decretos de creación de		
			Unidades. En todas estas actividades se ha debido trabajar		
			fuera de las horas de servicio. **Fdo.)**	H. REYES S. BGL.	**Fdo.)**
			+0,50 ptos. (Más cero coma cincuenta puntos)		
29.	JUN.	998.	**Criterio y Discreción.**		
			Felicitación.		
			Al término del periodo de calificación le correspondió		
			calificar a la mayor parte de los Oficiales de la Dirección y		
			con motivo de la revisión que esta Director hizo de las		
			Hojas de Vida presentadas para la Opinión del Calificador		
			Superior, se pudo evidenciar el tino y acierto con que el		

MKM2011.indd 229 18-10-11 2:55

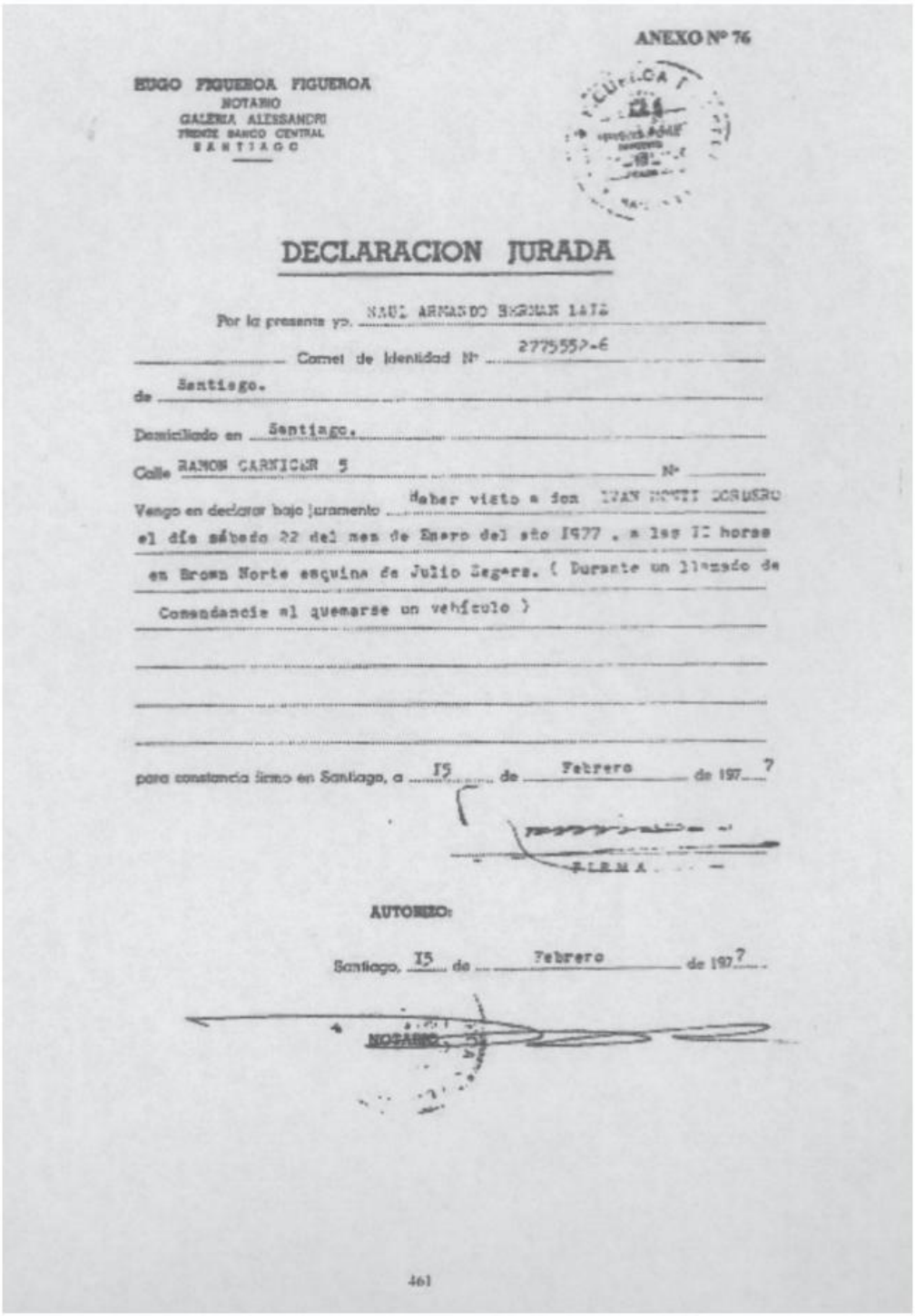
FECHA			ANOTACIONES	FIRMAS	
D.	M.	A.		CALIFICADOR	CALIFICADO
04.	NOV.	997.	**Condiciones de Mando e Iniciativa.**		
			Felicitación.		
			Se le felicita por la excelente forma en que ha cumplido sus obligaciones como Secretario de Coordinación de la Dirección de Operaciones del Ejército, oportunidad durante la cual ha demostrado sus destacadas condiciones en la ejecución y coordinación de las siguientes tareas:		
			• Lineamientos sobre posibles reestructuraciones del PEEF. versus Planificación de Guerra.		
			• Concreción Proyecto Salomón.		
			• Campos Minados.		
			• Servicio Militar Obligatorio.		
			En todas estas actividades actuó con gran acierto e iniciativa. **Fdo.)** +0,50 ptos. (Más cero coma cincuenta puntos)	H. REYES S. BGL.	**Fdo.)**
22.	DIC.	997.	**Condiciones de Administrador**		
			Felicitación.		
			Con motivo del término del año y realización de la Pascua del Soldado en la Dirección de Operaciones, es muy grato felicitarlo por el alto nivel y éxito alcanzado, lo que fue reconocido por todo el personal. La forma como administró y utilizó los escasos recursos disponibles unido al detalle y acuciosidad con que previó y preparó cada actividad, lo hacen acreedor a una especial felicitación.		
			+ 0,50 ptos. (más cero cincuenta puntos) **Fdo.)**	H. REYES S. BGL.	**Fdo.)**
09.	FEB.	998.	**Preparación Profesional**.		
			Felicitación.		
			Con motivo del feriado legal del Director de Operaciones del Ejército, le correspondió asumir como subrogante esta delicada función, en momentos de especial y trascendente actividad institucional. Su predisposición para el trabajo unido a sus sólidos conocimientos y acabada preparación, le permitieron culminar con éxito diferentes tareas tales como la proposición de situación presupuestaria, mejoramiento de infraestructura, estudios de Ejercicios		

MKM2011.indd 230 18-10-11 2:55

Nº	VIRTUDES MILITARES	NOTAS
	B.—CUALIDADES PERSONALES	
1	CONDUCTA: —Moralidad: manera como gobierna su vida profesional y privada; sobriedad y buenas costumbres. —Moralidad funcionaria: rectitud y honorabilidad para usar sólo en beneficio de la Institución, los medios, atribuciones y derechos concer nientes a su función, puesto o jerarquía. —Lealtad: grado de adhesión a la profesión militar y a sus principios, a su trabajo, a sus superiores directos, compañeros y subalternos. —Valor físico y moral: aptitudes para dominar el temor y actuar con lucidez y entereza ante situaciones difíciles. —Obediencia y disciplina.	6,00
2	CRITERIO Y DISCRECION: —Tino para discernir con acierto, tacto y reserva.	6,50
3	COMPAÑERISMO: —Aptitud para servir y trabajar en armonía con sus compañeros de labores.	6,00
	C.—EFICIENCIA PROFESIONAL	
4	CONDICIONES DE MANDO E INICIATIVA: —Capacidad para dirigir y hacerse obedecer, en forma consciente y razonada. Capacidad para motivar a los subalternos y obtener de ellos el máximo de rendimiento. — Iniciativa para resolver y actuar espontáneamente con acierto y con sus medios.	6,50
5	PREPARACION PROFESIONAL: —Conocimientos profesionales y generales correspondientes a su grado y cargo. Condiciones de ejecutante.	7,00
6	VOCACION PROFESIONAL: —Grado de interés y dedicación a las labores profesionales. Predisposición para trabajar con abnegación en sus funciones específicas.	6,50
7	CONDICIONES DE EDUCADOR E INSTRUCTOR (C. P. cuando corresponda): — Capacidad para lograr una eficiente formación profesional y moral de sus subordinados.	6,50
8	CONDICIONES DE ADMINISTRADOR: —Aptitudes para organizar, dirigir e impulsar las funciones administrativas a su cargo. Forma como administra los medios a su cargo.	6,50
	TERMINO MEDIO DE LAS NOTAS.	6,43
	TOTAL DE PUNTOS	51,50

MKM2011.indd 231 18-10-11 2:55

ANEXO 4



ANEXO Nº 76

HUGO FIGUEROA FIGUEROA
NOTARIO
GALERIA ALESSANDRI
FRENTE BANCO CENTRAL
SANTIAGO

DECLARACION JURADA

Por la presente yo, RAUL ARMANDO HERMAN LAIZ

Carnet de Identidad Nº 2775552-6

de Santiago.

Domiciliado en Santiago.

Calle RAMON CARNICER 5 Nº

Vengo en declarar bajo juramento haber visto a don IVAN MONTI CORDERO el día sábado 22 del mes de Enero del año 1977, a las 11 horas en Brown Norte esquina de Julio Segers. (Durante un llamado de Comandancia al quemarse un vehículo)

para constancia firmo en Santiago, a 15 de Febrero de 1977

FIRMA

AUTORIZO:

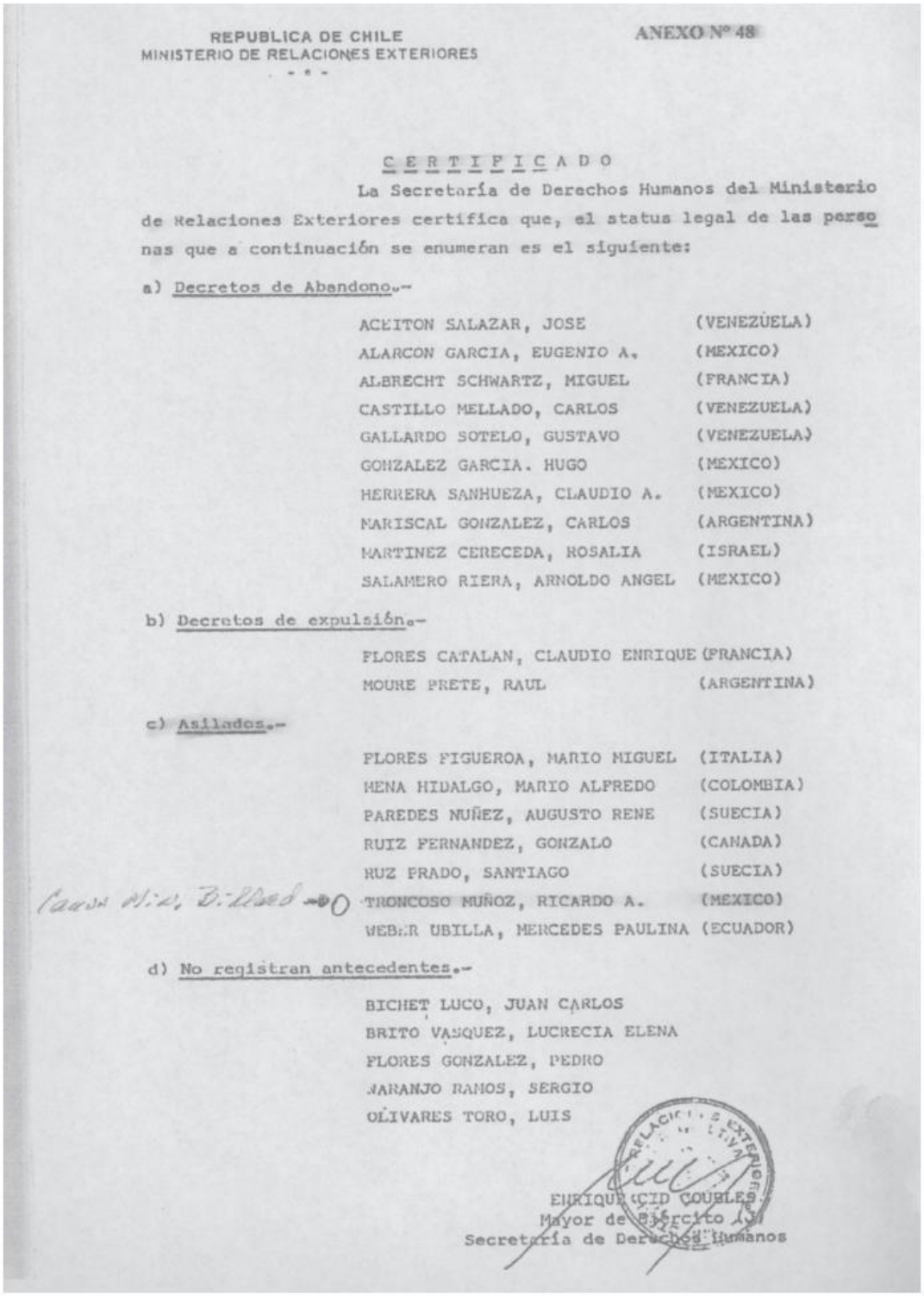
Santiago, 15 de Febrero de 1977

NOTARIO

461

Iván Monti, otro terrorista "secuestrado" por el brigadier Krassnoff y vivo, según esta declaración jurada de la persona que lo reconoció en la calle, años después de su presunta desaparición.

ANEXO 5



REPUBLICA DE CHILE
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

ANEXO Nº 48

C E R T I F I C A D O

La Secretaría de Derechos Humanos del Ministerio de Relaciones Exteriores certifica que, el status legal de las personas que a continuación se enumeran es el siguiente:

a) Decretos de Abandono.-

ACEITON SALAZAR, JOSE	(VENEZUELA)
ALARCON GARCIA, EUGENIO A.	(MEXICO)
ALBRECHT SCHWARTZ, MIGUEL	(FRANCIA)
CASTILLO MELLADO, CARLOS	(VENEZUELA)
GALLARDO SOTELO, GUSTAVO	(VENEZUELA)
GONZALEZ GARCIA. HUGO	(MEXICO)
HERRERA SANHUEZA, CLAUDIO A.	(MEXICO)
MARISCAL GONZALEZ, CARLOS	(ARGENTINA)
MARTINEZ CERECEDA, ROSALIA	(ISRAEL)
SALAMERO RIERA, ARNOLDO ANGEL	(MEXICO)

b) Decretos de expulsión.-

FLORES CATALAN, CLAUDIO ENRIQUE	(FRANCIA)
MOURE PRETE, RAUL	(ARGENTINA)

c) Asilados.-

FLORES FIGUEROA, MARIO MIGUEL	(ITALIA)
MENA HIDALGO, MARIO ALFREDO	(COLOMBIA)
PAREDES NUÑEZ, AUGUSTO RENE	(SUECIA)
RUIZ FERNANDEZ, GONZALO	(CANADA)
RUZ PRADO, SANTIAGO	(SUECIA)
Carlos Mir. Billard → O TRONCOSO MUÑOZ, RICARDO A.	(MEXICO)
WEBER UBILLA, MERCEDES PAULINA	(ECUADOR)

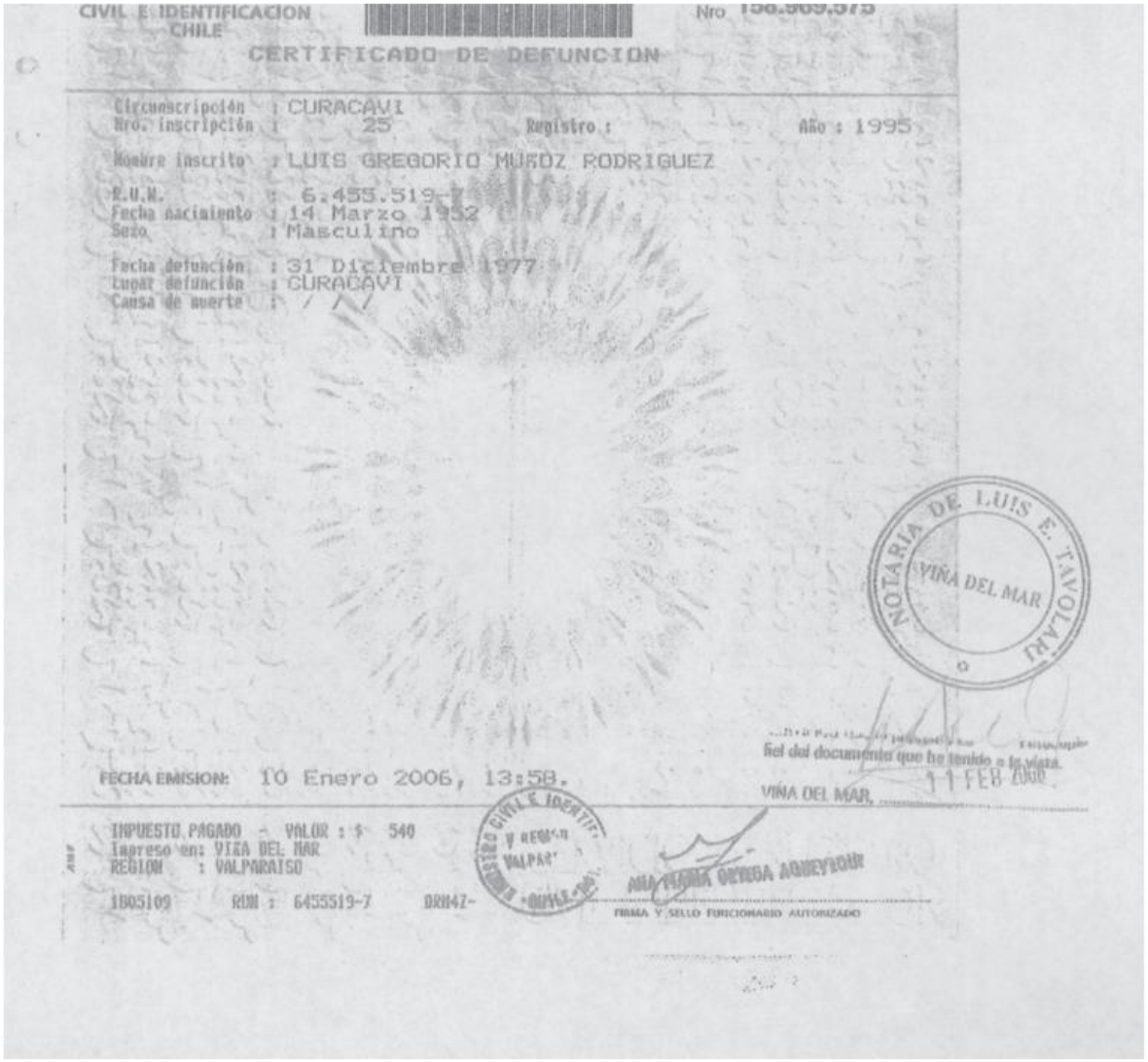
d) No registran antecedentes.-

BICHET LUCO, JUAN CARLOS
BRITO VASQUEZ, LUCRECIA ELENA
FLORES GONZALEZ, PEDRO
NARANJO RAMOS, SERGIO
OLIVARES TORO, LUIS

ENRIQUE CID COUBLES
Mayor de Ejército (J)
Secretaría de Derechos Humanos

Ricardo Troncoso Muñoz, asilado en México, según este certificado del Ministerio de Relaciones Exteriores, y "secuestrado" por Miguel Krassnoff, según sus jueces.

ANEXO 6



CIVIL E IDENTIFICACION
CHILE

Nro

CERTIFICADO DE DEFUNCION

Circunscripción : CURACAVI
Nro. inscripción : 25 Registro : Año : 1995

Nombre inscrito : LUIS GREGORIO MUÑOZ RODRIGUEZ

R.U.N. : 6.455.519-7
Fecha nacimiento : 14 Marzo 1932
Sexo : Masculino

Fecha defunción : 31 Diciembre 1977
Lugar defunción : CURACAVI
Causa de muerte : / /

NOTARIA DE LUIS E. TAVOLARI
VIÑA DEL MAR

fiel del documento que he tenido a la vista.
VIÑA DEL MAR, 11 FEB 2006

FECHA EMISION: 10 Enero 2006, 13:58.

IMPUESTO PAGADO - VALOR : $ 540
Ingreso en: VIÑA DEL MAR
REGION : VALPARAISO

1805109 RUN : 6455519-7 DRH47-

ANA MARIA ORTEGA ARAVENA
FIRMA Y SELLO FUNCIONARIO AUTORIZADO

Certificado de defunción del terrorista Luis Gregorio Muñoz Rodríguez, difunto según el Registro Civil, pero vivo y secuestrado por Miguel Krassnoff, según sus jueces.

MKM2011.indd 234 18-10-11 2:55

ANEXO 7

A.- RESUMEN DE BAJAS ENTRE LOS AÑOS 1970 Y 1973.-

Cuadro Demostrativo de Muertos, Heridos, Secuestrados y Torturados.

	Muertos	Heridos	Secuestrados	Torturados	Total
FF.AA y de ORDEN					
Militares	3*	2	-	-	5
Marinos	1*	-	-	-	1
Carabineros	5	94	2	-	101
Investigaciones	4	-	-	-	4
CIUDADANOS					
Civiles	48*	633*	140	3	824
Jueces	-	-	1	-	1
Periodistas	-	2	18	11	31
Patria y Libertad	2*	4	4	4	14
Democracia Cristiana	6*	6	-	-	12
Partido Nacional	3*	68	-	-	71
GUERRILLEROS MARXISTAS					
MIR	17	78	-	-	95
Partido Comunista	1	10	-	-	11
Partido Socialista	2	17	-	-	19
VOP	3	-	-	-	3
GAP	-	3	-	-	3
Tupamaros y Brasileros	1	2	-	-	3
TOTALES	96	919	165	18	1.198

* **45 Niños, alumnos de Liceos heridos** por hordas comunistas.(**Considerados entre el total de los 633 Civiles heridos de cuadro anterior))**

* **2 niños muertos** por marxistas.**(Considerados entre el total de 48 Civiles muertos de cuadro anterior)**

* Asesinado por un mirista el Comandante en Jefe del Ejército General René Schneider Chereau.(**Considerado entre el total de 3 militares muertos de cuadro anterior)**

* Asesinado por el VOP el ex Vicepresidente de la República Sr. Edmundo Pérez Zujovic.**(Considerado entre el total de los 6 militantes Demócrata Cristianos muertos de Cuadro anterior)**

* Asesinados **dos niños estudiantes del Partido Nacional, de 14 y 16 años. (Considerados entre el total de los 3 muertos del Partido Nacional de Cuadro anterior)**

* Asesinado el Edecán Naval del Presidente de la República.(**Considerado en el total de muertos de la Armada de Cuadro anterior)**

MKM2011.indd 235 18-10-11 2:55

B.- CUADRO DEMOSTRATIVO DE LOS ATAQUES, ASALTOS Y ATENTADOS TERRORISTAS REALIZADOS POR EL EJERCITO GUERRILLERO ENTRE LOS AÑOS 1967 Y 1973.

1.- **Robos a Bancos** o "expropiaciones" realizadas en el período por el MIR	**68**
2.- **"Tomas" de fundos** instigadas y dirigidas por el MIR, el PC y el PS.	**1.598**
3.- **"Tomas" de Empresas,** *Industrias, Talleres y Servicios por marxistas:*	***34.000***
4.- **Asaltos** y Ocupación de Establecimientos Educacionales por marxistas.	**156**
5.- **"Tomas "** de Intendencia, Gobernaciones y Municipalidades. MIR,PC.PS.	**6**
6.- **Ataque** a sedes o personajes de los Partidos Nacional y Dem. Cristiano	**41**
7.- **Ataque y robo** *de medicamentos en Asist. Pública, Hospitales y Laborat.*	**3**
8.- **Atentados** o ataques a Tribunales de Justicia por el MIR, PC. Y PS.	**6**
9.- **Enfrentamientos** y Ataques a la Policía y sus Instalaciones	**54**
10.- **"Tomas"** o Atentados contra Periodistas y Medios de Comunicación.	**23**
11.- **Depósitos Secretos** o Traslados de Armamento, Munición y Explosivos	**50**
12.- **Descubrimiento** de Escuelas de Guerrillas del MIR y PS.	**13**
13.- **"Tomas"** o usurpaciones de casas y departamentos.	**9.000**
14.- **Atentados** a Organismos públicos, edificios u otros	**17**
15.- **Enfrentamientos** y ataques de extremistas a personal Militar	**10**
16.- **Atentados** a vías de comunicación, vías férreas y caminos, por extremistas	**14**
17.- **Atentados** a Embajadas, Consulados u Organismos extranjeros	**3**
18.- **Atentados** o Ataques a Empresas, Organismos particulares o personas	**63**
19.- **Descubrimiento** de Planificación de atentados terroristas marxistas	**8**
20.- **Secuestro** de aviones por extremistas marxistas	***1***
21.- **Asaltos,** robos, atentados y torturas cometidos por miembros del GAP	**12**
22.- **Ingresos de armamento** por Compañías aéreas u otros	**17**
23.- **Atentados con elementos explosivos o incendiarios**	**57**
TOTAL DE ACCIONES TERRORISTAS	***45.220***

MKM2011.indd 236 18-10-11 2:55

ANEXO 8

1

CUADROS DE BAJAS.

CUADRO 1

RESUMEN TOTAL DE BAJAS DE LAS FUERZAS ARMADAS Y DE ORDEN *DESDE JUNIO DE 1967 A DICIEMBRE DE 1988, OCASIONADAS POR LOS* TERRORISTAS DEL EJERCITO GUERRILLERO, DURANTE LOS COMBATES *EN LOS CUALES FUERON DERROTADOS.*

	Muertos	Heridos	Secuestros	Desaparecidos	Total
EJERCITO	108	248	2	7	365
ARMADA	17	3	-	-	20
FUERZA AEREA	1	2	-	1	4
CARABINEROS	89	262	2	-	353
INVESTIGACIONES	13	5	-	-	18
TOTAL BAJAS	228	520	4	8	760

CUADRO N° 2 DE BAJAS 1973- 1988.

CIVILES (1)	1.753
TERRORISTAS (2)	1.983
TOTALES	3.736

1.- (1) Bajas consistentes en muertos, heridos, secuestrados y torturados de civiles en el período indicado. Entre 1967 y 1973 hubo 953 bajas civiles y el resto, 800, entre 1973 y 1988.

Estas bajas fueron ocasionadas por los terroristas miristas, comunistas y socialistas que constituían el Ejército Guerrillero, el mismo que causó 760 bajas a las Fuerzas de la Defensa Nacional.

2.- (2) Las bajas guerrilleras terroristas fueron sacadas del Informe Rettig. **No existe ningún terrorista juzgado, procesado o condenado por algún delito terrorista. Los que lo estuvieron fueron indultados por el Presidente Aylwin.**

MKM2011.indd 237 18-10-11 2:55

MKM2011.indd 238

CUADRO ESTADISTICO DE AMNISTÍAS, EXTRAÑAMIENTOS, INDULTOS Y LIBERTADES OTORGADAS A TERRORISTAS MARXISTAS.

Año	Gobierno	Extrañamiento a Condenados.	Condenados por Por Trib.Militares	Amnistía Ley 2.191	Libertad por Leyes Especiales	Fugados de Cárceles	Indultos de Condenados Por crímenes contra civiles y militares	Totales
1973	Allende (1)	-	-	-	-	-	71	71
1975	Militar (2)	197 (3)	.	-	-	-	-	197
1976	Militar	79 (3)	-	-	-	-	-	79
1977	Militar	18 (3)	43 (4)	-	-	-	-	61
1978	Militar	-	53 (4) 8.993 (5)	559 (5)	-	-	-	9.605
1982	Militar	705 (6)	-	-	-	-	-	705
1986-1990	Militar	-	-	-	22	-	-	22
1987	Militar	-	-	-	-	4 (7)	-	4
1990-Ene.	Militar	-	-	-	-	49 (8)	-	49
1990.Mar.	Aylwin (9)	-	-	-	8	-	71	79
1991	Aylwin	9	-	-	-	-	77	86
1992	Aylwin	6	-	-	5	-	44	55

18-10-11 2:55

1987	Militar		-	-	-	-	4 (7)	
-	4							
1990-Ene.	Militar		-	-	-	-	49 (8)	
-	49							
1990.Mar.	Aylwin (9)		-	-	-	8	-	
71	79							
1991	Aylwin		9	-	-	-	-	
77	86							
1992	Aylwin		6	-	-	5	-	
44	55							
1993	Aylwin		8	-	-	-	-	
23	31							
1994	Aylwin		7	-	-	-	-	
13	20							
1996	Frei		-	-	-	-	4 (10)	
-	4							
1998	Frei		2	-	-	-	-	
-	2							
TOTALES			1.031	96	9.552	35	57	
299	11.070							

MKM2011.indd 239 18-10-11 2:55

ANEXO 10

VOTO DE MINORÍA DEL MINISTRO DE LA CORTE DE APELACIONES, SEÑOR CORNELIO VILLARROEL RAMÍREZ (extracto)

La fundamentación de dicho voto la expuso el ministro Villarroel, con fecha 16 de marzo de 2011, en el proceso a cinco ex miembros de la DINA, incluido Miguel Krassnoff, acusados de «secuestro permanente» en la persona de Eulogio Espinoza Henríquez.

El ministro antes mencionado prueba en este documento que el presunto delito fue cometido en el mes de septiembre de 1974, es decir, hace 36 años. Por lo tanto, la «eventual responsabilidad» de los encausados se ha extinguido por prescripción y por amnistía.

Más adelante, el ministro señor Villarroel demuestra en forma irrefutable que el llamado "secuestro permanente» constituye solo una «ficción legal», siendo materialmente imposible que los encausados hayan podido incurrir en el delito de secuestro de una persona por un tiempo tan extenso como el transcurrido hasta ahora, máxime si se considera que dichos inculpados han carecido claramente de todo poder de autoridad para ello, puesto que ellos mismos se encontraban privados de libertad.

«Por estas consideraciones y atendido además lo dispuesto en los artículos 514 y 527 del Código de Procedimiento Penal, se confirma en lo apelado y se aprueba en lo consultado la sentencia de fecha seis de octubre de dos mil nueve a fs. 15 y siguientes del Tomo IV reconstituido.

Acordado el rechazo del recurso de casación en la forma y la confirmatoria y aprobatoria en el caso de los recursos de apelación, con el voto en contra del Ministro Villarroel Ramírez, quien estuvo por revocar la sentencia de primera

MKM2011.indd 240 18-10-11 2:55

instancia, en cuanto en ella se condena a Miguel Krassnoff Martchenko, Marcelo Luis Manuel Moren Brito, Juan Manuel Guillermo Contreras Sepúlveda, César Manríquez Bravo y Ciro Ernesto Torré Sáez, en calidad de autores del **delito de secuestro calificado** cometido en la persona de Mamerto Eulogio Espinoza Henríquez, **entre el 15 y 19 de septiembre de 1974**, en mérito de las siguientes consideraciones:

1.- que, habiéndose el hecho investigado cometido entre el 5 y 19 de septiembre de 1974, esto es, hace ya treinta y seis años, **la responsabilidad eventual de los encausados se ha extinguido por prescripción y por amnistía**;

2.- que en efecto, y conforme al artículo 94 inciso 1° del Código Penal, la acción penal prescribe, respecto de los crímenes a que la ley impone pena de muerte o de presidio, reclusión o relegación perpetuos, en quince años, término que según el artículo 97 empieza a correr desde el día en que se hubiere cometido el delito;

3.- que, como ya el disidente ha expresado antes también en una opinión de minoría, las reglas que respecto de la prescripción de la acción penal se han consignado precedentemente no se alteran tratándose del delito de secuestro, previsto y sancionado en el artículo 141 del Código Penal, que castiga al que sin derecho encerrare o detuviere a otro privándole de libertad, y al que proporcionare lugar para la ejecución del delito. En efecto, y en lo que aquí estrictamente interesa, el disidente tiene en cuenta:

a) que los verbos rectores del delito de secuestro consisten en encerrar o detener a otro, privándole de su libertad, y también en proporcionar el lugar para la ejecución del delito. Cree el disidente que el Juez de primer grado no ha podido crear un delito de secuestro **"permanente"** denominación que sólo constituye ficción legal que no resulta procedente en el ordenamiento penal. Se le ha denominado así cuando la persona del supuestamente secuestrado aun no aparece la fecha del juzgamiento y de la sentencia, lo que el disidente cree

MKM2011.indd 241 18-10-11 2:55

se opone claramente a la norma prevista en el artículo 19 Nº 3 inciso 5º de la Constitución Política de la República, según el cual "ninguna ley podrá establecer penas sin que **la conducta** que se sancione esté **expresamente descrita** en ella".

b) que, en el delito de secuestro, las penas se agravan si el encierro o la detención se prolongare por más de 15 días o si de ello resultare un grave daño en la persona e intereses del secuestrado, y, también, si con motivo u ocasión del secuestro se cometiere además el de homicidio;

c) que el encierro y la detención, como hechos de naturaleza material, física y real, han de tener necesariamente su ocurrencia en un momento dado en el tiempo y en un lugar geográfico-físico determinado, y han de ser obra del sujeto activo del delito;

d) que, en consecuencia, la ley no ha descrito como delito el que el Juez de primera instancia ha denominado como secuestro "permanente". No que así piensa el disidente, y aun cuando se califique de tal, es exigencia ineludible del secuestro agravado de personas a las que se refieren las letras a), b), y c) precedentes, que el inculpado como autor del mismo haya tenido no sólo la voluntad o poder y **disposición moral efectiva** para proceder a la detención o encierro, sino también **el poder y la aptitud material y física** posterior para conservar y mantener en el tiempo el encierro y la detención de la persona detenida. Pues bien, todos los hechos y circunstancias constatados en la presente causa han dejado de manifiesto que los inculpados en estos autos –sujetos como a la jurisdicción criminal se han hallado–, no han podido tener esa aptitud moral, física y material necesaria para mantener un secuestro como el que se les atribuye;

e) que, a mayor abundamiento, el artículo 142 bis del Código Penal, agregado por el artículo 3° de la Ley N° 19241, de 1993, refrenda de varios modos la exigencia propuesta en esta opinión, a saber: cuando se refiere a las condiciones exigidas por los secuestradores para devolver a las víctimas;

MKM2011.indd 242 18-10-11 2:55

cuando alude a la rebaja en dos grados de la pena aplicable a los secuestradores de la víctima si la devolvieren libre de todo daño y antes de cumplirse las condiciones que determinaron el secuestro, el que según el inciso 3° del artículo 141 pudo ejecutarse para obtener un rescate o imponer exigencias o arrancar decisiones. Sigue creyendo el disidente que, si se condenara a los inculpados como autores de un delito de secuestro permanente, en el que se supone que la persona secuestrada todavía vive pero detenido preso privado de libertad de algún otro modo, podría perfectamente darse el caso de que, cumplida la pena, pudiera aparecer la persona que se dice privada de libertad, si hasta ahora no se ha constatado su muerte; y

f) que la detención materia del delito se secuestro perseguido en autos data como ya se dijo de entre 15 y 19 de septiembre de 1974, esto es, habrían ocurrido al año siguiente del advenimiento del Gobierno de la Junta Militar, habiendo transcurrido ya más de 21 años de extinguida aquella Administración, a la que ha sucedido ya una quinta Administración en el Gobierno Constitucional de la República, lo que excluye fundadamente la hipótesis que los inculpados como autores del delito de secuestro puedan o hayan podido mantener aun por sí y/o por acto o con la cooperación de otros la persona física de la víctima durante todo el tiempo ya a la hora transcurrido, tiempo tan extenso en que dichos inculpados han carecido claramente de todo poder de autoridad para ello, cuánto más si los mismos imputados han estado privados de su libertad personal con motivo de la tramitación de esta causa y otros diversos procesos;

4.- que, por otra parte el Decreto Ley N° 2191, en su artículo 1° concedió amnistía a todas las personas que en calidad de autores, cómplices o encubridores, hayan incurrido en hechos delictuosos durante la vigencia de la situación de Estado de Sitio comprendida entre el 11 de Septiembre de 1973 y el 10 de Marzo de 1978, siempre que no se encuentren ac-

MKM2011.indd 243 18-10-11 2:55

tualmente sometidas a proceso o condenadas, presupuestos que se cumplen cabalmente en la especie, desde que el hecho investigado habría tenido su ocurrencia en el transcurso del año 1974, y desde que ninguno de los cinco sentenciados en este expediente se encontraran sometidos a proceso o condenados a la fecha de vigencia de dicho Decreto Ley;

5.- Que en efecto, y respecto de la amnistía, el disidente piensa:

a) que, conforme al artículo 93 N° 3 del Código Penal, la amnistía extingue por completo la pena y todos sus efectos. Se trata de un perdón que se concede por la ley, no para beneficiar a determinadas personas, sino que alcanza a las consecuencias jurídico-penales de los hechos delictuosos mismos a los que se extienda el texto legal que la contenga;

b) que el carácter objetivo de la amnistía aparece de manifiesto del texto mismo del artículo 1° del D.L. 2.191. En efecto, según el artículo 1° del referido D.L., es requisito de la amnistía que las personas que hayan incurrido en los hechos delictuosos a que él se refiere no se encuentren actualmente sometidas a proceso o condenadas, lo que lleva a concluir que carecería de todo sentido y sería inaplicable el precepto si la amnistía borrara la pena impuesta a una persona que precisamente no ha debido hallarse sometida a proceso ni menos condenada. Más aún, el propio artículo 2° de este D.L., al conceder excepcionalmente también amnistía a las personas que a la fecha de su vigencia se encontraban condenadas por Tribunales Militares con posterioridad al 11 de septiembre de 1973, está reconociendo que la norma general en la amnistía es la indicada en el artículo 1°, que se remite incuestionable e indudablemente al perdón concedido por la ley de modo objetivo a los hechos mismos ocurridos durante el período de tiempo a que se refiere su artículo 1°, sin consideración a cuáles serán las personas determinadas a que alcanzará consecuencialmente el indicado beneficio;

c) que la amnistía concedida por el D.L. 2.191, concordante con la esencia que según la concepción jurídica univer-

MKM2011.indd 244 18-10-11 2:55

sal particuliza a esta institución, aparece inspirada en la tranquilidad general, la paz y el orden de que según dicho texto disfrutaba el país a la época de su promulgación; fue adoptada como un imperativo ético que ordenaba llevar adelante todos los esfuerzos conducentes a fortalecer los vínculos que unen la nación chilena; se la dispuso en procura de iniciativas que consolidaran la reunificación de todos los chilenos, y, finalmente, se la expidió ante la necesidad de una férrea unidad nacional, como se expresa en la exposición de motivos del mismo Decreto Ley:

d) que, por consiguiente, si la finalidad de la amnistía es por excelencia la búsqueda y consolidación de la paz social, aparece racional y conveniente reconocerle su validez plena como motivo fundamento bastante de extinción de la eventual responsabilidad penal de los querellados:

e) que, finalmente, en relación al Decreto Ley en referencia, cabe advertir que no ha habido hasta ahora acto legislativo alguno, ni para interpretar su alcance ni para su eventual derogación –como habría sido procedente según los mecanismos previstos en la Constitución–, lo que permite concluir que su vigencia, vigor y validez, no ha merecido reproche legislativo de legitimidad alguno luego de transcurridos ya más de 37 años desde su promulgación; y

6.- que la sentencia de primer grado, por cierto inspirada en la materialización suprema de la justicia, invoca para ese fin los principios del Derecho Internacional. Sin embargo, los principios de imprescriptibilidad y de no amnistiabilidad de tales delitos no excluyen según el disidente los mandatos igualmente superiores contenidos en otros diversos principios también protectores de la vida y dignidad humanas. Entre éstos, el principio de que la justicia debe administrarse con prontitud, principio éste que, también por su valor supremo, debe asociarse a los otros principios de su clase. Y será el Juez quien, de entre todos ellos, elegirá los principios que más se acomoden en equidad y justicia a las circunstancias particulares de

MKM2011.indd 245 18-10-11 2:55

cada caso, a las del Estado y a las de la sociedad, como igualmente a las de los sujetos activos y pasivos del presente complejo jurídico-penal. Y si bien el sentenciador de primer grado ha aplicado por elogiosas razones de justicia suprema los principios que mejor contribuyan a la paz y sosiego progresivo de una sociedad actual tan diversa a aquella existente a la fecha de los hechos, desencadenados en el marco de una transformación constitucional, política y social de tan honda significación en la historia político-constitucional del Estado como lo fue la mutación del Régimen político de Gobierno de 1973.

Regístrese.
Devuélvase conjuntamente con sus tomos.
Redacción: Abogado Integrante señor Enrique Pérez y del voto, su autor.

Pronunciada por la ***Sexta Sala*** de la Iltma. Corte de Apelaciones de Santiago, presidida por el Ministro Cornelio Villarroel Ramírez, conformada por la Ministro señora Dobra Lusic Nadal y el abogado integrante señor Enrique Pérez Levetzow».

MKM2011.indd 246 18-10-11 2:55

ANEXO 11

INTRODUCCIÓN DE LA EDITORIAL RUSA EN EL LIBRO *COSACO MIGUEL KRASSNOFF. PRISIONERO POR SERVIR A CHILE.*

(Titulo adaptado al idioma ruso)

(Libro escrito por la historiadora chilena Sra. Gisela Silva Encina, recientemente actualizado y traducido al idioma ruso. Editado, presentado y publicado en Moscú en enero y febrero del año 2011).

En una cárcel chilena, desde hace 6 años, se encuentra Miguel Krassnoff Martchenko, hijo del general mayor Simón N. Krassnoff y descendiente directo de atamán Piotr N. Krassnoff, oficiales cosacos ejecutados en Moscú en el año 1947, condenados por el dictamen de un tribunal estalinista.

Lamentablemente, y ya en una nueva etapa de historia universal, Miguel Krassnoff también fue convertido en un objetivo de persecución, esta vez de parte de los representantes del poder político chileno de orientación izquierdista. Perspectivas actuales de recuperación de libertad de Miguel Krassnoff son mínimas –uno tras otro, recaen sobre él continuos y nuevos procesos judiciales–.

En este momento él está cumpliendo una condena de 15 años de privación de libertad efectiva. Quedan 9 años, es un período de tiempo que no se puede considerar en absoluto como corto. A pesar de ello, algunos integrantes del Poder Judicial chileno, inexplicablemente, pero por razones que no ameritan mayores análisis –aparte de las diversas condenas que ya han descargado sobre este oficial–, resguardan adicionalmente más de 60 (!) procesos en contra del brigadier donde todavía no se ha dictaminado ninguna resolución... ¡por supuestos ilícitos que se habrían cometido hace más de 35 años!... Aun cuando, y como resultado de las elecciones presidenciales, el gobierno actual está encabezado por una alianza de partidos de derecha (después de muchos años de dominio izquierdista), la situación no obtuvo un giro favorablemente

MKM2011.indd 247 18-10-11 2:55

opuesto en el tratamiento del tema. La influencia del círculo de izquierda se mantiene y es tan poderoso, que por ahora resulta muy difícil esperar cambios significativos y favorables en el destino de Miguel Krassnoff.

¿Por qué específicamente Krassnoff fue convertido en un objetivo de injustos y potentísimos ataques de una parte de la sociedad "progresista" de Chile y de la justicia chilena actual, convertida en un arma ejecutora de este ataque? (aunque la cantidad de manipulaciones, intencionalidad y malversaciones en procesos judiciales de Miguel Krassnoff Martchenko transforman el término mismo de "justicia" en algo poco coherente en relación con los procedimientos jurídicos chilenos).

¿Jugó un rol significativo en esta situación el gran apellido Krassnoff? Sin lugar a dudas. Los personajes con quienes Krassnoff Martchenko tuvo que enfrentarse en combates en Chile, en el período de la crisis de los años 70, estudiaban dogmas revolucionarias por publicaciones y proclamas de Lenin y de Trotsky o frecuente y sencillamente por los manuales soviéticos. El apellido Krassnoff para todos ellos representaba un símbolo de enemigo y de algo absolutamente contrarrevolucionario.

Sin embargo, no es lo principal. Tampoco el hecho de que, justamente con la participación del entonces teniente Krassnoff Martchenko, en el período de su comisión de servicio en la DINA, fue derrotada la más despiadada, violenta y peligrosa organización terrorista de la época MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), que fue fundada a mediados de los años 60 en el marco del proyecto de Fidel Castro y del *Che* Guevara para estremecer e incendiar con llamas revolucionarias a todo el continente de América Latina. Esta organización actuaba impunemente durante muchos años, pero gracias al trabajo analítico del teniente Miguel Krassnoff y su participación personal en enfrentamientos armados con terroristas, ya a mitad de los años 70 prácticamente dejó de existir.

Existe otro motivo importantísimo que definió las razones de largos años de persecución, culminados con el triun-

MKM2011.indd 248 18-10-11 2:55

fo de una falsa "justicia": Krassnoff nunca temía a nadie y se enfrentaba en combates o en cumplimiento de misiones encomendadas sin esconder la cara y sin ocultar su nombre. Incluso las interrogaciones de los terroristas capturados empezaba presentándose formalmente y, como corresponde a un oficial de su Ejército, aun teniendo en cuenta que ponía en riesgo su propia vida. Por lo mismo, algunos de sus enemigos de ayer finalmente reconocen que su comportamiento siempre fue ejemplar, noble y caballeroso.

Específicamente este hecho, más que cualquier otro, saca de sus casillas y enfurece a sus enemigos del bloque comunista-socialista.

Ellos no pueden encontrar ninguna falla y falta en su actitud, pero –de acuerdo con sus teorías– un "contrarrevolucionario" no puede ser honesto ni noble. Para ellos es imposible reconocer sus errores y derrotas y es por esto que dirigen en contra de Krassnoff su desenfrenada embestida de calumnias y de especulaciones completamente delirantes y se esfuerzan por propagar la ola de mentiras por todo el mundo por medios de prensa no solamente de tinte izquierdista, también de los llamados "liberales". Especialmente estos últimos –los liberales–, muy conformes con las reformas de Pinochet, disfrutan de sus resultados, pero al mismo tiempo se apartan e "inocentemente" dejan de lado a los ejecutores de aquellas reformas, convenientemente adaptándose al punto de vista izquierdista reinante, cerrando los ojos o incluso participando en el proceso de reescribir la historia y borrar la memoria.

Lo anterior es una hipocresía, ya que estos "liberales y humanistas" deberían comprender que la intervención del Ejército de Chile y de las Fuerzas Armadas y de Orden, encabezadas por Pinochet, logró evitar el hundimiento del país entero en la trituradora del "terror rojo", donde podrían desaparecer todos estos "ingenuos" liberales y humanistas. Lo logrado en Chile, es algo que en su tiempo no pudo lograr el general L. G. Kornilov y el general P. N. Krassnoff en el año 1917 en Ru-

MKM2011.indd 249 18-10-11 2:55

sia. Sin embargo, al parecer no se puede esperar algún tipo de agradecimiento o decencia moral de parte de ciertas personas.

Es por esto –por su nobleza, por su firmeza inquebrantable y sin compromisos en su lucha contra el mal y el odio que siembra y representa el comunismo– que la personalidad del brigadier Krassnoff causa furia en los enemigos de ayer. Entre los años 1973 y 1974, Miguel Krassnoff era solamente teniente; sin embargo, en acusaciones y condenas en su contra está puesto al mismo nivel de generales, brigadieres y coroneles de la época, cuando sucedieron sus supuestos ilícitos.

Por ahora solamente podemos manifestar y expresar nuestro apoyo moral a nuestro compatriota Miguel Krassnoff. Mantenemos la esperanza, fe y convicción en el triunfo de la verdad y de justicia en su causa.

Uno de los pasos para acercar este momento consiste en la publicación de este libro en Rusia y en idioma ruso, donde se describe la situación y destino de este gran hombre. La obra está escrita por la respetada y reconocida historiadora e investigadora chilena señora Gisela Silva Encina. Anteriormente, la obra fue varias veces editada y publicada por la Editorial MAYE en Chile, durante tres años consecutivos después de la primera edición. El gran interés y éxito de la obra entre los lectores y público general en Chile durante un período considerable colocó el libro entre los diez más leídos de este país. La idea sobre la necesidad de publicación de este libro en idioma ruso nació hace tiempo, pero por distintas razones la realización de este proyecto se hizo posible solamente ahora. Pero, finalmente, ahora esta obra llegó a nuestros lectores compatriotas.

En Rusia es la primera obra literaria donde detalladamente se describe no solamente la trágica prehistoria y pormenores de la familia Krassnoff Martchenko asentada en Chile sino también su largo y dramático viaje previo, que se inició en Lienz, Austria. También es primera vez que en Rusia se relata sobre la biografía y la carrera militar del hoy brigadier Miguel Krassnoff, coincidente, por circunstancias de la

MKM2011.indd 250 18-10-11 2:55

vida, con el crítico período en la historia de Chile de los años 60-70, con la revolución anticomunista del año 1973 y posterior período de confrontación con el terrorismo izquierdista.

Con gran detalle se describen los acontecimientos posteriores, cuando con la llegada al poder de los izquierdistas se desató la persecución despiadada y sistemática de Miguel Krassnoff, culminando con la privación de su libertad en la cárcel.

Este período, mejor que nadie, lo describe el mismo protagonista de este libro: ***"Todos nosotros –participantes de la revolución del 1973– estamos siendo acosados, insultados, humillados y expuestos a persecuciones y represalias solamente por el hecho de que liberamos el país de la peste marxista. Con mentiras, calumnias e intrigas, los marxistas de hoy tergiversaron los hechos históricos, presentando la revolución como un 'golpe militar'. Pese a las acusaciones, mantengo en alto mi ánimo y mi inquebrantable fe en Dios. Los personajes viles y deshonrados que ayer ultrajaban a Chile, jamás me doblegarán. ¡Soy un soldado y cosaco, orgulloso por lo que hice en mi vida, vistiendo el uniforme de oficial del Ejército de Chile!".***

Pese a las dificultades, obstáculos y desafíos, el brigadier Krassnoff queda tal como siempre lo era desde el principio y como lo fueron todos sus antepasados: Un oficial y cosaco caballero, hombre de honor, de dignidad, de valor y consecuencia.

S. Y. Wasilenko

"Museo y Memorial de Resistencia Antibolchevique"
Podolsk, Moscú, Rusia

MKM2011.indd 251 18-10-11 2:55

ANEXO 12

CONCLUSIONES DE LA EDITORIAL RUSA EN EL LIBRO *COSACO MIGUEL KRASSNOFF. PRISIONERO POR SERVIR A CHILE.*

(Título adaptado al idioma ruso)

(Libro escrito por la historiadora chilena Sra. Gisela Silva Encina, recientemente actualizado y traducido al idioma ruso. Editado, presentado y publicado en Moscú en enero y febrero del año 2011).

Después de veinte años de gobierno de la Concertación, encabezado por partidos de una coalición de corte socialista, como resultado de las elecciones presidenciales del año 2010, el poder y la autoridad del país fueron traspasados a los partidos conservadores y de centro-derecha, conglomeración denominada "Alianza por Chile", compuesta por Renovación Nacional y Unión Demócrata Independiente. Sin embargo, al mes de diciembre de 2010 la situación jurídica en los procesos y condenas que enfrenta Miguel Krassnoff se mantiene sin cambios, absolutamente en el mismo estado que antes de su injusta e ilegal privación de libertad en el año 2005.

Nadie pone en duda resoluciones y dictámenes de tipo judicial en contra de algunos militares procesados, quienes cumplen sus condenas realmente por cometer delitos confesos, debidamente comprobados y reconocidos públicamente por los afectados.

Es necesario subrayar que la situación expuesta en este libro y en este caso se trata solo y únicamente del entonces teniente Miguel Krassnoff –hoy brigadier– y de su situación jurídica personal, así como las de sus destacados subalternos (sólo soldados y cabos de la época).

Este es un caso excepcional, relacionado con el incumplimiento por parte del sistema judicial de numerosas leyes y derechos constitucionales, vigentes al día de hoy en Chile y que hoy afectan a infinidad de uniformados en similares con-

MKM2011.indd 252 18-10-11 2:55

diciones, especialmente a aquellos que ostentaban jerarquías de grados militares muy menores en esos años. En los procesos que involucran a Miguel Krassnoff, ninguna de las acusaciones contó con fundamentos y pruebas jurídicas. Al mismo tiempo, no fueron consideradas y tomadas en cuenta múltiples pruebas de su absoluta inocencia. Todas las condenas y los procesos en contra de Miguel Krassnoff son jurídicamente infundados y no soportan ni la menor consistencia legal.

La lista detallada de inaceptables anomalías y faltas jurídicas cometidas en procesos y dictámenes de condenas en contra de Miguel Krassnoff figura en el documento presentado por su abogado defensor don Carlos Portales Astorga en el anexo respectivo de este libro. Solamente podemos agregar que para reconocer la inocencia de Krassnoff no es necesario efectuar cambios algunos o modificaciones especiales en la legislación de la República de Chile. Tampoco es necesario rogar con solicitudes de aplicación de leyes especiales, misericordias, favores, indultos o perdones. Bastaría solo con cumplir con las leyes actualmente plenamente vigentes en la estructura jurídica de esa nación.

Sobre la base de documentos facilitados por el abogado Portales se puede llegar a la categórica conclusión de que la inocencia de Krassnoff Martchenko tiene completo fundamento jurídico y derecho, en pleno acuerdo con leyes existentes y vigentes hasta el día de hoy en Chile y con los tratados y normativas internacionales.

La decisión de solucionar esta iniquidad queda en manos del actual presidente y del Gobierno de Chile. Quisiéramos creer –tal como el propio presidente lo prometió en su período preelectoral ante cientos de ex uniformados y sus familias en noviembre de 2009– que él y los representantes de la elite política de este país tienen la voluntad para restablecer integralmente la justicia y el imperio del Estado de Derecho en esta nación.

MKM2011.indd 253 18-10-11 2:55

Para esto, estimamos que solamente se necesita aplicar la elemental objetividad y decisión política. Conservar la situación actual e intentar "envasar" el problema al precio de la privación de libertad de los inocentes llevaría solamente a la consolidación en la sociedad de una atmósfera moral absolutamente impresentable, donde los conceptos y significados del mal y del bien son reiteradamente distorsionados.

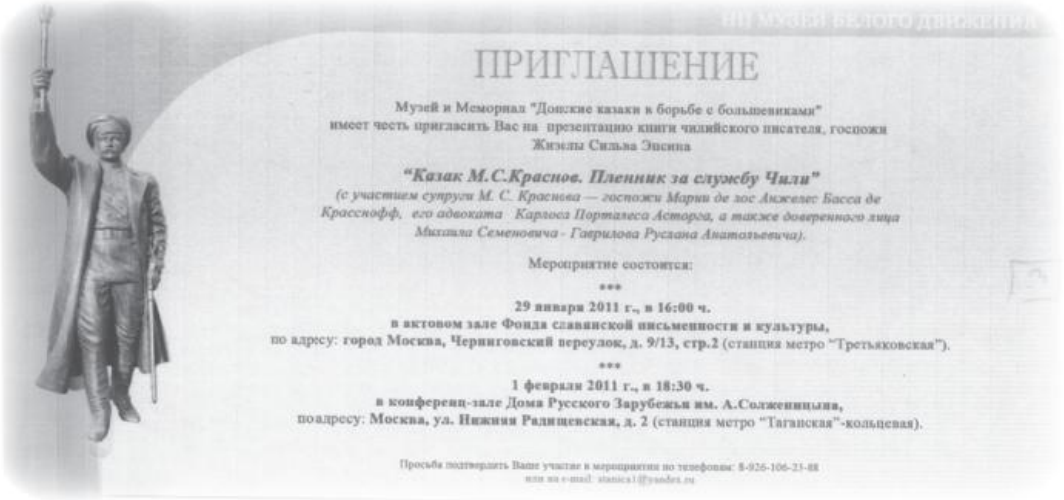
Sin la rehabilitación completa de Miguel Krassnoff y de otros uniformados injustamente acusados y condenados, el normal desarrollo y avance político del país se va a encontrar con un permanente obstáculo. Esta rehabilitación podría convertirse en el comienzo para restablecer y recuperar la verdad sobre el período del Gobierno Militar y la reevaluación de la historia de aquellos años, reescrita por las fuerzas de izquierda a su manera. Mientras esto no suceda, las posiciones ideológicas de las fuerzas que se han empeñado desde siempre en destruir a la sociedad seguirán consolidándose y las divisiones internas tenderán a profundizarse, lo cual –al fin y al cabo– puede conducir a una crisis de insospechadas consecuencias.

¿Será porque las experiencias que nos ofrece la propia historia a nadie le enseñan nada?

La Editorial

MKM2011.indd 254 18-10-11 2:55

ANEXO 13



ПРИГЛАШЕНИЕ

Музей и Мемориал "Донские казаки в борьбе с большевиками"
имеет честь пригласить Вас на презентацию книги чилийского писателя, госпожи
Жизелы Сильва Эncина

"Казак М.С.Краснов. Пленник за службу Чили"

(с участием супруги М. С. Краснова — госпожи Марии де лос Анжелес Басса де Красснофф, его адвоката Карлоса Портальеса Асторга, а также доверенного лица Михаила Семеновича - Гаврилова Руслана Анатольевича).

Мероприятие состоится:

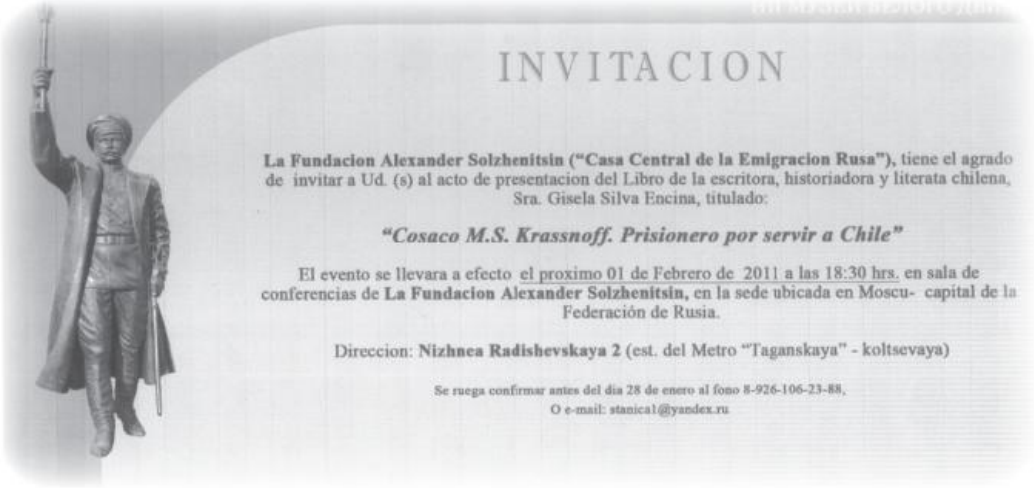
***

29 января 2011 г., в 16:00 ч.
в актовом зале Фонда славянской письменности и культуры,
по адресу: **город Москва, Черниговский переулок, д. 9/13, стр.2** (станция метро "Третьяковская").

***

1 февраля 2011 г., в 18:30 ч.
в конференц-зале Дома Русского Зарубежья им. А.Солженицына,
поадресу: **Москва, ул. Нижняя Радищевская, д. 2** (станция метро "Таганская"-кольцевая).

Просьба подтвердить Ваше участие в мероприятии по телефонам: 8-926-106-23-88
или на e-mail: stanica1@yandex.ru



INVITACION

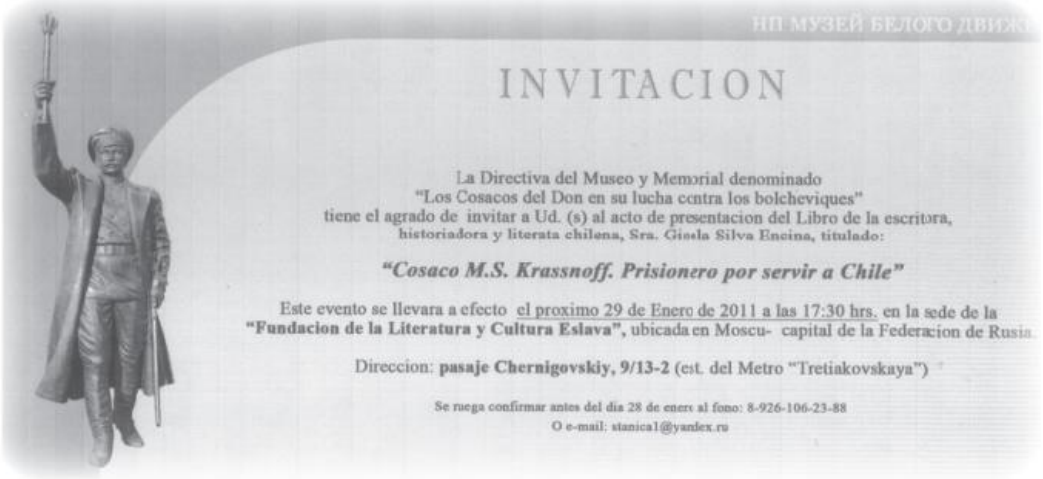
La Fundacion Alexander Solzhenitsin ("Casa Central de la Emigracion Rusa"), tiene el agrado de invitar a Ud. (s) al acto de presentacion del Libro de la escritora, historiadora y literata chilena, Sra. Gisela Silva Encina, titulado:

"Cosaco M.S. Krassnoff. Prisionero por servir a Chile"

El evento se llevara a efecto el proximo 01 de Febrero de 2011 a las 18:30 hrs. en sala de conferencias de **La Fundacion Alexander Solzhenitsin,** en la sede ubicada en Moscu- capital de la Federación de Rusia.

Direccion: **Nizhnea Radishevskaya 2** (est. del Metro "Taganskaya" - koltsevaya)

Se ruega confirmar antes del dia 28 de enero al fono 8-926-106-23-88,
O e-mail: stanica1@yandex.ru



INVITACION

La Directiva del Museo y Memorial denominado
"Los Cosacos del Don en su lucha contra los bolcheviques"
tiene el agrado de invitar a Ud. (s) al acto de presentacion del Libro de la escritora,
historiadora y literata chilena, Sra. Gisela Silva Encina, titulado:

"Cosaco M.S. Krassnoff. Prisionero por servir a Chile"

Este evento se llevara a efecto el proximo 29 de Enero de 2011 a las 17:30 hrs. en la sede de la **"Fundacion de la Literatura y Cultura Eslava",** ubicada en Moscu- capital de la Federacion de Rusia.

Direccion: **pasaje Chernigovskiy, 9/13-2** (est. del Metro "Tretiakovskaya")

Se ruega confirmar antes del dia 28 de enero al fono: 8-926-106-23-88
O e-mail: stanica1@yandex.ru

Invitaciones a las ceremonias de lanzamiento de la edición rusa del libro realizadas en enero y febrero de 2011 en Moscú.

MKM2011.indd 255 18-10-11 2:55

ANEXO 14

AL: BRIGADIER MIGUEL KRASSNOFF
DE: LOS VETERANOS DE LA GRAN GUERRA PATRIA (Segunda Guerra Mundial) MÁRTIRES DEL EJÉRCITO DE LA EX URSS

Lev A. Gitsevich y sus camaradas de armas del Ejército de la ex URSS, veteranos de la Gran Guerra Patria (II Guerra Mundial), expresamos nuestro apoyo al brigadier Miguel Krassnoff, recluido en una cárcel por los marxistas-comunistas en venganza por el hecho de que este oficial (al igual que su ancestro el atamán P. N. Krasnov) hasta el final **cumplió con su deber en su lucha contra el comunismo ateo y anticristiano.**

Admiramos su coraje para enfrentar a la injusticia, como también el hecho de que Miguel Krassnoff se mostró como un verdadero oficial de combate y un hombre de honor, dispuesto a defender sus convicciones y principios hasta el final.

Expresamos nuestra admiración sincera, profundo respeto y apoyo.

¡Que Dios lo guarde!

En nombre del grupo de los cristianos ortodoxos, veteranos de la Gran Guerra Patria (Segunda Guerra Mundial) y de la comunidad Cosaca, le saluda y le honra:

Presidente del Consejo Popular por la Protección y la Conservación de la Necrópolis

"La Reconciliación de los Pueblos de Rusia, Alemania y de otros países, que se enfrentaron en la I G. M.; II G. M. y Guerras Civiles respectivas", memorial localizado en la Catedral de Todos los Santos, Moscú, Rusia.

Veterano de Gran Guerra Patria (II G. M.), veterano de la defensa de Moscú,

Lev A. Gitsevich

MKM2011.indd 256 18-10-11 2:55

ANEXO 15

DECLARACIONES DE APOYO Y FIRMAS POR LA LIBERACIÓN DEL BRIGADIER MIGUEL KRASSNOFF

(Leídas durante el acto efectuado en la Fundación Internacional de la Literatura y Cultura Eslava).

Moscú, Rusia, 29 de enero del 2011

Estimado y querido Mikhail Semionovich:

Los participantes de la presentación de la edición rusa del libro *Cosaco M.S. Krassnoff. Prisionero por servir a Chile*, de Gisela Silva Encina, en el acto efectuado el 29 de enero de 2011 en Moscú, en la Fundación Internacional de la Literatura y Cultura Eslava, manifiestan a usted nuestro profundo respecto, reconocimiento y apoyo.

Tenemos fe que en relación con usted triunfará la justicia y se dispersará toda la mentira con la cual fue envuelto su glorioso nombre. Y entonces, para todos, será evidente la hazaña heroica de usted y de todo el Ejército de Chile, gracias a lo cual se detuvo la caída de este país en el precipicio de violencia y de anarquía.

Esperamos que este acto en Moscú sea el primer paso en vías de recuperación de la verdad. Y que este paso y el apoyo se repliquen en los corazones de toda la gente no solamente en Chile sino también en muchos otros países del mundo, donde el pueblo tuvo el calvario de experimentar en carne propia el poder comunista y, por lo tanto, son capaces de valorar el honor, la valentía y el sacrificio demostrados por usted en defensa de Chile, no solamente en combates con los terroristas sino también en oposición con sus actuales, vengativos y odiosos herederos ideológicos.

¡Fuerza, estamos con usted! ¡Estamos convencidos de que llegará muy pronto el momento en que nosotros lo recibamos a usted aquí, en Moscú!

¡Que Dios lo guarde!

Firmas de los participantes (7 páginas)

MKM2011.indd 257 18-10-11 2:55

ANEXO 16

¡ESTIMADOS ATAMANES!
¡RESPETADOS ANCIANOS!
¡COMUNIDAD COSACA TODA!

En toda nuestra gloriosa historia nosotros –los cosacos– siempre firmemente nos apoyábamos el uno al otro y en esto siempre consistía nuestra fuerza. En todos los tiempos los cosacos se guiaban por un principio: "No hay lazos más sagrados que la camaradería", aquella camaradería que nos trajo la gloria y victoria sobre los enemigos de la fe cristiana. Los cosacos siempre fuimos los guerreros y guardianes de Cristo y en nuestras banderas llevábamos el testamento del Evangelio: "No hay amor más grande que entregar el alma y la vida propia por la vida de tu camarada".

Todos sabemos que nuestro camarada y hermano, brigadier del Ejército de Chile Miguel Krassnoff, es el hijo de Simón N. Krasnov y descendiente directo de Piotr N. Krasnov, quienes fueron asesinados en Lubianka en el año 1947. Miguel Krassnoff es el descendiente de una antiquísima dinastía cosaca y ahora está detenido en el penal Cordillera en Chile, donde lo encerraron los comunistas y socialistas de ese país.

¿Por qué lo condenaron? Porque Miguel Krassnoff, siguiendo al pie de la letra el juramento, defendió a su patria adoptiva cuando esta se encontraba en peligro y se desangraba por las acciones terroristas despiadadas de los marxistas de Allende. Al momento de los hechos, entre 1973 y 1974, Miguel Krassnoff era solo un teniente.

Díganme ustedes, hermanos cosacos, ¿acaso cada uno de nosotros no actuaría de la misma manera? Y es incomprensible, ¿cómo pueden juzgar y condenar a un guerrero y combatiente por demostrar el amor y la lealtad a su patria? No nos cabe ni la menor duda de que esto es una venganza del socialismo internacional a la familia Krasnov por su resistencia en defensa de la verdad cristiana!

MKM2011.indd 258 18-10-11 2:55

Llamamos a todos quienes tienen el honor de pertenecer a la comunidad cosaca a levantar su voz en defensa de nuestro hermano en Cristo Miguel Krassnoff, el caballero y héroe del movimiento anticomunista, hombre de honor, de dignidad y de conciencia. Este es nuestro deber sagrado ante todos nuestros antepasados: ¡levantar nuestra voz en defensa de uno de nuestros hermanos!

¡Si no lo hacemos, no tenemos el derecho de llamarnos cosacos!

¡Llamamos a todas las comunidades y agrupaciones cosacas a organizarse y a reunir firmas para exigir al Gobierno de Chile la liberación inmediata de nuestro hermano cosaco!

¡Y que Dios nos ayude en esta tarea cristiana!

Cosacos de Stanitza de Sergey-Posadsk, Rusia

MKM2011.indd 259 18-10-11 2:55

ANEXO 17

TRADUCCIÓN DE AFICHES EXPUESTOS EN MOSCÚ CON MOTIVO DEL LANZAMIENTO DEL LIBRO SOBRE LA HISTORIA DEL BRIGADIER M. KRASSNOFF M.

PRESENTACIÓN DEL LIBRO DE LA AUTORA CHILENA GISELA SILVA ENCINA
COSACO M. S. KRASNOV (KRASSNOFF). PRISIONERO POR SERVIR A CHILE.

Invitan:

LA DIRECTIVA DEL MUSEO DEL MOVIMIENTO BLANCO
(29 de enero de 2011, a las 17:30 horas, en la Casa de la Cultura Eslava)
Y
LA FUNDACIÓN ALEXANDER SOLZHENITSIN
(1º de febrero de 2011, a las 18:30 horas, en la sede de la Fundación)

(Se contará con la presencia de la esposa de M. S. Krassnoff, señora María de los Ángeles Bassa; de su abogado, Sr. Carlos Portales Astorga; y de su amigo personal, Ruslan A. Gavrilov).

En el penal Cordillera en Chile, desde el año 2005, se encuentra Miguel S. Krassnoff Martchenko, hijo del mayor general Simón N. Krassnoff y descendiente directo del atamán Pedro Nicolás Krassnoff, los cuales fueron ajusticiados en Moscú el año 1947 por resolución de un tribunal estalinista.

MKM2011.indd 260 18-10-11 2:55

200920102011
Январь

Презентация книги г-жи Жизеллы Сильва Энсина (Чили) «Казак М.С.Краснов. Пленник за службу Чили»

НП МУЗЕЙ БЕЛОГО ДВИЖЕНИЯ
ДОМ РУССКОГО ЗАРУБЕЖЬЯ ИМЕНИ АЛЕКСАНДРА СОЛЖЕНИЦЫНА

приглашают

1 февраля 2011 г. в 18.30

на презентацию книги

г-жи Жизеллы Сильва Энсина (Чили)
«Казак М.С.Краснов. Пленник за службу Чили»
(2007-2011)

(с участием супруги М.С.Краснова – г-жи Марии де лос Анжелес Баса де Крассноff, его адвоката - г-на Карлоса Порталеса Асторга, доверенного лица Михаила Семёновича Краснова – Гаврилова Руслана Анатольевича)

В чилийской тюрьме "Кордильера" с 2005 года находится Михаил Семенович Краснов-Марченко - сын генерал-майора Семена Николаевича Краснова и потомок атамана Петра Николаевича Краснова, которые были казнены в Москве в 1947 году по приговору сталинского трибунала.

MKM2011.indd 261 18-10-11 2:55

BIBLIOGRAFÍA

Arrigo Pier - *L'Armata Cosacca in Italia* - Giovani di Vecchi Editore, Milán, 1966.

Castillo, Carmen - *Un día de Octubre en Santiago* - José Paredes Editor, Santiago, 1987.

Courtois, Stephane; Werth, Nicolas; Panné, Jean Louis; Andrzej, Paczkowski; Bartosek, Karel; Margolin, Jean Louis - *El Libro Negro del Comunismo* - Eds. Planeta y Espasa Calpe, Madrid, 1998.

Churchill, Sir Winston - *La Segunda Guerra Mundial* - Ed. Peuser - Buenos Aires, 1964.

De Lannoy; Francois - *Les Cosaques de Pannwits* - Ed. Heirndal, Bayeux, 2000.

Eden, Sir Anthony - *Memorias* - Ed. Noguer S.A. - Barcelona, 1962

Krassnoff, Piotr. N. - *Del Águila Imperial a la Bandera Roja* - Madrid, 1931.

Russkaya Zhizn - *Nikolai Krassnoff - L'Inoubliable* - , San Francisco, EE. UU.

Ortega y Gasset, José - *La rebelión de las masas* - Revista de Occidente, Madrid, 1970.

Quinteros, José Antonio - *El espíritu a la cárcel* - Fiat Lux Editora, Santiago, 2004.

Márquez de la Plata, Alfonso - *Una persecución vergonzosa* - Ed. Andújar, Santiago, 2001

Millas, Orlando - *Memorias 1957-1991* - Ed. CESOC, 1996.

Solzhenitsyn, Alexander - *L'Archipel du Goulag* - Tomos I, II y III - Ed. du Seuil, París, 1974.

MKM2011.indd 262 18-10-11 2:55

Tolstoy, Nicholas - *Stalin's Secret War* - Pan Books, London, 1982.

Toth, Zoltan - *Prisionero en la URSS* (11 de cautiverio) Ed. Vassallo de Mumbert,Madrid, Madrid, 1981. -

Verardo, Fabio - *I Cosacchi di Krasnov in Carnia* - Aviani e Aviani Editore, Udine, Italia, 2010.

Revistas y diarios

Donskaya Panorama, N° 14, Octubre 1994.

El Mercurio - 4-10-1992

" 12-7-2003

" - Artes y Letras - 22-4-2007

" " 28-10-2007

La Tercera - 3-11-2007

MKM2011.indd 263 18-10-11 2:55

ÍNDICE

Prólogo a la cuarta edición 7
Prólogo a la primera edición 15
Anormalidades judiciales que han afectado al brigadier Miguel Krassnoff Martchenko 17
Primera parte: Una estirpe guerrera 29
Algo sobre los cosacos 31
La familia Krassnoff 35
Los Krassnoff en la Segunda Guerra Mundial 41
Política secreta: El ROA y la Conferencia de Yalta 55
Lienz: Historia de una traición 59
Unas breves reflexiones 73
El fin de los Krassnoff 77
La porfiada voluntad de Dios 89
Segunda parte: Un cosaco con alma chilena 87
Nota previa 91
Hacia un nuevo destino 93
Recuerdos de infancia 97
El llamado de la sangre 105
Matrimonio y vida profesional en días inciertos 111
11 de septiembre de 1973 123
En la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) 133
Cara a cara con la muerte 143
La faz siniestra del terrorismo 151
Viajes y éxitos profesionales 155
Vuelven los cosacos 159
Tercera parte: Ganar la guerra y perder la paz 165
La venganza 167
Un paréntesis: Un testigo venido de Londres 189
En la cárcel 193
Por qué se perdió la batalla de la paz 203
Fidelidad 217
Anexos 223

MKM2011.indd 264 18-10-11 2:55

MKM2011.indd 265 18-10-11 2:55

MKM2011.indd 266 18-10-11 2:55

Portada de la edición rusa del libro Cosaco Miguel Krassnoff. Prisionero por servir a Chile, *cuyo lanzamiento se realizó en Moscú en dos ceremonias realizadas en enero y febrero de 2011, una en la Fundación Alexander Solzhenitsin y la otra en el Museo y Memorial de los Cosacos del Don.*

9 789568 433116